

EL BVEN ZELO.

O EXAMEN DE VN PAPEL,

QUE CON NOMBRE DE EL REVERENDISSIMO
P. M. Fr. Manuel de Guerra, y Ribera, Doctor de Theologia,
Se corre en vulgar, impresso por Aprobacion de la Quinta
Parte Verdadera de Comedias de Don Pedro
Calderon, &c.

PONENSE EN PRIMER LVGAR LAS SENTENCIAS
de los Padres, y Santos de la Iglesia, à cerca de la Comedia, desuerte
que los pueda entender todo genero
de personas.

REFIERENSE LVEGO POR SIGLOS,
Y SVCESSION DE TIEMPOS LOS VARIOS ESTADOS,
y Reformas, que han tenido Theatros, Comedias,
y Comediantes.

LO QUE LOS PADRES, Y SANTOS HAN SENTIDO
de ellos en todos tiempos.

Y VLTIMAMENTE

SE COTEJAN COMEDIAS ANTIGVAS, Y MODERNAS,
declarando algunos Canones de Sagrados Concilios, Leyes de Repu-
blicas, Sentencias de Philosophos, y reduciendo a Examen de
Razon lo Christiano, y Politico de este
Punto.

Y de el P.
à la Conf.



Pedro Tomyerosa
de M.

Impresso en Valencia en casa de Sebastian de Cormellas.
Año de 1683.

Quid enim molesti, dic mihi, factum est: Quod Orchestram obstruxit, quod circum inaccessibilem fecit, quod nequitiae fontes exclusit, & subvertit: Vini-
nam nec daretur vnquam hos aperiri: Hinc nequitiae radices in Ciuitate ger-
minarunt, hinc sunt qui moribus ipsius crimen afferunt, suas voces saltanti-
bus vendentes, & tribus obolis suam illis salutem prodentes, confundentes
omnia. Propterea tristis charissime? Imò propterea, & gaudere, & latari
oportet, & gratias Regi agere. S. Iuan Chrysostomo, en la Homilia 17.
al Pueblo Antiocheno, en ocasión, que el Principe auia mandado cer-
rar el Patio de las Comedias, y se quexauan algunos de este Decreto.

Quamuis multis hoc iter arduum, odiosumque sit, peragam tamen confo-
denter: perque legum semitam presentibus sermonibus patefactam
prætermisso progrediar: cum iter huiusmodi forsitan paucioribus, & si pau-
cioribus, non deterioribus placeat. Platon en el Dialogo 7. de Leyes, en-
trando à dar la forma de la Poesia, y la Musica, que son prouechosas, &
dañosas à la Republica bien gobernada. Qual se debe apreciar como
vtil, qual desterrar como nociua, y especialmente à la buena educacion
de la iuuentud?

EL BVEN ZELO.

AL CHRISTIANO LECTOR.

ADVERTENCIA.

QVIEN escriue este Papel, ya en el nombre te ha dicho, que si no fallere à tu gusto, te contentarà con sacar el precio de tu prouecho. En la mayor parte de el te hablan los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, Prolados, y Obispos casi todos, que emplearon sus voces, y sus Plumas en la enseñanza de la Ley, y de la perfeccion Euangelica, tomando con el empeño, que veràs, el punto de los Theatros, para el comun prouecho de los Fieles. Vnos escriuieron en Griego, otros en Latin: no te desconfueles; que si no sabes la vna, ni la otra lengua, todos te hablan aqui en Romance. Y si sabes Latin, tendràs à la vista el texto para poder examinar el Interprete, assegurar te, y probar la fidelidad, ò infidelidad de la copia. Si no quisieres leer mas, que lo que los Santos Padres te dicen, esso me parece que te bastarà, para hazer el juizio de la materia de que se trata. Si te picare la curiosidad, y te hallares cansado al principio, pareciendote prolixidad la de coacervar tantas autoridades (necesidad ha sido hazer alarde de la abundancia, por desmentir la nota de la pobreza) passa al *Examen Tercero de la Razon*: y en encontrando Santo, ò Padre citado, para confirmarla, buelue al numero, que alli se apunta, y hallaràs en el su sentencia. De esta suerte podrá ser te canses menos. No tengo mas, que decirte. Dios te guarde, y te enseñe lo mejor.

Pagina 11. numero marginal 43 en la traduccion de S. Cypriano.
 línea 6. al principio, donde dize gotas, lee Togas. En la pag. 12.
 numero 46. en la vltima línea de el texto latino, donde dize cap. 2. lee
 Epist. 2. En la pag. 13. num. 50. à la tercera línea, dize viendolos, lee hu-
 yendolos. En la pagina 22. num. 78. en la penultima línea de el texto la-
 rino, dize *istæ*, lee *isti*. En la pag. 47. num. 152. línea 8. dize como, lee
 con. En la pag. 63. num. 208. à la 7. línea de el numero, dize *Ac illi*, lee
Achilli. En la pag. 77. num. 361. línea 10. *bistrioniã*, lee *bistrionia*.



EL BVEN ZELO;

O EXAMEN DE VN PAPEL, QUE CON NOMBRE
del Reuerendissimo P.M.Fr.Manuel de Guerra y Ribera, Doctor de Theo-
logia,&c. anda en vulgar impresso por Aprobacion de la Quinta.

Parte verdadera de Comedias de Don Pedro Calderon

de la Barca,&c.



A Profession del Author, sus titulos, y el punto de q̄ trata (como el di-
ze) despues de largo estudio, con sinceridad, desnudo de toda humana
palsion, poniendo à Dios, y à su Madre por testigos, que todos estos dias ha
pedido à Dios en la Missa le alumbre, e inspire lo que fuere de su mayor agra-
do, y que le borre este iuizio, si acaso yerra en el como hombre, &c. Com-
bidaron la curiosidad de los hombres Christianos, Sabios, y de buen
juizio à esperar vn Papel Prudente, Religioso, Fundado, Docto, Politico, Graue, Model-
to, y Breue. Y entrando al examen de el su Buen Zelo por las mismas partes, que dize
la diuision de estas clausulas, para cuitar la molestia, y fastidio de los Lectores, apurò
las observaciones siguientes.

EXAMEN I. De la Prudencia:

1 La Prudècia en todas las operaciones debe mirar la ocasion, sacando de ella los mo-
tiuos de obrar, el Fin, el bien, ò el mal, que se puede seguir, con atenta consideracion de
las circunstancias, como son las de la calidad de la Persona, el Tiempo, el Modo, &c. para
obrar a proposito, con consejo, y con acierto.

2 La Ocasion de escriuir el referido Papel fue la de remitirle el Señor Vicario de Ma-
drid vn libro de Comedias de Don Pedro Calderon, para que dixesse su sentir: esto es, si
contenian algun reparo, que se pudiesse hazer contra la Fè, ò buenas costumbres. A es-
to responde con vn largo tratado, en que aprueba Comedias, Theatros, y Farsantes,
condena fiestas de toros, &c. Esto parece, que es fuera de proposito, porque no es esto
de lo que se le pide parecer, ni de todas las Comedias; sino solamente de aquellas do-
ze, que contiene aquel libro; y cumpla con su sentir en aprobar estas, y con las obliga-
ciones, el amor, y el respeto à Don Pedro, que este en el Cielo, en hazer vn elogio de su
Persona.

3 Viò este reparo como tan obuios; y ocurre à el desde el principio, diziendo: Que esta
aprobacion particular pende de la vniversal; porque no podrá ser vna comedia particular
buena, si la comedia en comun es mala. Siendo el genero malo, no puede ser la especie buena.
Luego precisamente vñ embebidas estas aprobaciones con tal rigor, que no podrá auer dicta-
men de reprobirlas en comun, auendolas firmado en particular.

4 Con este discurso esfuerça cõtra si el mismo reparo. Luego si el firmarlas en parti-
cular, es aprobarlas todas en comun, firmando estas doze en particular, las firmaua, y
aprobaua todas en comun. Luego no era menester tan largo tratado. Pero vamos à la
Logica del discurso, y examinemos la fuerça. Ya que pone genero, ponga especies. Siè-
baxo de vn genero de Comedias se incluyen Comedias buenas, y Comedias malas. Siè-
do esto así, ni es buen discurso, ni buena consecuencia en la Logica este modo de ar-
guir. Esta Comedia es buena: Luego todas las Comedias son buenas; como ni este. Esta Come-
dia es mala: luego todas las Comedias son malas. Luego en la aprobacion particular de vna
Comedia no vñ embebida la aprobacion de todas. Luego podrá auer dictamen para fir-
mar, y aprobar vna Comedia en particular, y no auerle para aprobar otras. Pues vè aqui
la razon, con que podrá vn Varon docto, y sabio aprobar las Comedias de vn libro;
por juzgar, que aquellas no contienen cosa contra la Fè, ò buenas costumbres, y que
darle dictamen para reprobear otras, que le lleuassen, por juzgar lo contrario. Y quien
duda, que alguna puede estar escrita tan torpemente, que no aya dictamen para apro-
barla: Vè aqui como se depone esse, que llama fundado escrupulo, que tantos Sabios, como
tales;

tales, avrán por razones, que yo no alcanço, depuesto, &c. Y haze bien en llamarle *fundado* escrupulo: porque los escrupulos no tienen solido el fundamento. Fuera de que lo que reprueban los Autores, que condenan Comedias, no es el genero de Comedias, ò la Comedia en comun, sino la especie de Comedias malas, dañosas, como luego verá: con que siendo este el fundamento todo de su discurso, no solo no es solido, pero es falso.

6 El fin, y motivos de escribir el Papel, declara diziendo, que solo le *mueve el amor de la verdad*, y que *he desnudado el dictamen de toda humana conocida pasión*, pareciendome indispensable en la profesion de mi estado, no socorrer con avisos à quien desea lo mejor, ò con desengaños à quien prosigue en lo errado.

7 Este *proseguir en lo errado* puede ser de dos maneras: ò error de entendimiento en el dictamen contra las Comedias, ò error de voluntad en pecar en ellas. Desuerte, que apurado todo el fin del Papel es *sacar de error, sacar de pecado, y poner en perfeccion*. Y el medio con que intenta conseguir este fin, es sentar dos conclusiones. La primera, que la Comedia es indiferente en lo Christiano. La segunda, que es conveniente en lo politico: desuerte, que (confessando ser su parecer muy bueno) no es lo mejor que no aya Comedias, sino que las aya. Y à esto dize, que le obliga indispensablemente la profesion de su estado. Vamos aora por partes. El *sacar de error* puede hablar de los hombres doctos, y Sabios, ò de los hombres plebeyos, y ignorantes, ò de la clase media entre los primeros, y los segundos. De los hombres doctos no hablarà: porque ni puede, ni debe, ni le atreuerà à dar censura de error al dictamen de tantos graues Theologos graduados, y consumados en letras, y virtud, como sienten contra las Comedias: Si habla de los ignorantes, y plebeyos, estos no lo han menester, por que ellos se vãn de suyo à los Theatros, sin reparo, ni rezelo, ni meterse en mas disputa, que el ir à ver su Comedia. Si de la clase media, que comprehende discretos, y no discretos, medianamente letrados, legos, &c. de estos, vnos las ven sin reparo, ni miedo de la conciencia, porque dizen, que en la suya no experimentan daños: porque las ven executar con autoridad publica: y assi por esta, como por otras razones hazen su dictamen, de que à ellos no les esta prohibido. Otros, ò no las ven, ò las ven con templança, y con freno de su conciencia: por el miedo, con que vãn de si pecan, ò no pecan. Otros de ninguna fuerte las ven, por ser gente, que trata de virtud, y juzgar que es mayor perfeccion el no verlas, que el verlas. A los primeros que las ven sin miedo, no los saca de error, ni de pecado, porque ellos ni se dãn por errados en su dictamen, ni por pecadores en verlas. A los que no las ven, ò las ven con miedo, se le quita, para que los vnos las vean, y los otros con mas frecuencia. A los que de ninguna fuerte las ven por tratar de mas virtud, y parecerles estar assi mas lexos de malicia, ò de imperfeccion, las quita totalmente la malicia: diziendoles que son indiferentes: y añadiendo, que es mejor que las aya, que no el que no las aya: les quita el horror, y los aficiona à ellas: con que apurado por partes todo el fin que puede conseguir este Papel, sin estenderle à expressar otros efectos, que discurrirà el Lector, es *anmentar los auditorios de las Comedias*, quitando el miedo à los que le tienen, y el horror à los espiritus deuotos, y recogidos, que tratan de perfeccion. Y esto es socorrer con desengaño à quien prosigue en lo errado, y con avisos à quien desea lo mejor: Y esto es indispensable en la profesion de su estado de vn Religioso, y en el Ministerio de vn Predicador Euangelico? Es *proseguir en lo errado* no verlas, por miedo de alguna culpa? Es *proseguir en lo errado* verlas con templança por el mismo miedo? Es *proseguir en lo errado*, no verlas jamàs, por estar mas lexos de la culpa, y juzgar esto mayor perfeccion? Pues quien prosigue en lo errado? Si no son Poetas, Comediantes, ni auditorios, será el Principe que las prohibe, ò no las permite, los Ministros que se lo aconsejan, y los Theologos que dãn su dictamen.

8 El Tiempo, en que divulga este Papel, adelanta mas este discurso, y arguye ofensa de la Magestad su pluma, pues quando debemos al Real-Zelo, y piedad de nuestro Catolico Monarcha Carlos Segundo, que para aplacar la ira de Dios, declarada en la peste, y traba jos destos Reynos, las prohiba con tan augusto, y heroyco acto de Religion, como es sacrificar el mas apetecido diuertimiento, priuandose de sus mismas Fiestas Reales, por el amor que tiene à sus Vassallos: con tan acertado Consejo, y Christiana politica, como opuesta à la errada ceguedad de Roma en su Idolatria (A) que por deterrar la peste de los cuerpos, introduxo la de las almas, trayedo de la Histria à los Histriones, que por esto llama assi el Latino à los Representantes: y con tan soberanos exepares, que entre estos sobràra solo el del Discretissimo, Prudentissimo, y Religioso Rey Phelipe II. que aun sin estas circunstançias, moulido solo de sus inconuenientes, las pro-

(A)
Et ita pro
depellenda
peste corpo-
rum, accer-
situr est per-
petuus mor-
bus anima-
rum. Paul.
Oros. lib. 3.
Hist.

prohibi6 tambien con aprobacion de la Consulta, que para su prohibicion absoluta le hizieron tres hombres de los mayores de su Siglo *Don Garcia de Loaysa*, *Fray Diego de Yepes*, y *Fray Gaspar de Cordoba*; en la ocasion presente deste tiempo habla el Autor del Papel desta Real prohibicion, diziendo: *Lo que yo puedo dezir, es, que no ay razon aora, que obligue à querer firmar decretos de vn Tyberio, y Domiciano.* Las malas consequencias, de q̃ està preñada esta Proposicion, ella misma las pare en sus primeras aprehensiones: 9 El *Modo* no parece menos opuesto à las Reglas de la Prudencia; pues ni el amor de la verdad, que el dize, ni otra alguna causa, ò motiuo puede executarle, ni menos honestarle el poner en vulgar vn punto Theologico, Escolastico, y Moral, con doctrinas, y terminos de las escuelas. Si habla, y escriue solo para doctos, no es essa su lengua. Si para todos, quien duda que en manos de ignorantes, Legos, Mugerres, &c. vâ auenturada su inteligencia con peligro de errores? Y que parecerà vn punto proprio de las partes del Angelico Doctor Santo Thomàs, tratado de proposito en vn libro de Comedias? Que pareciera entre ellas impresso vn Sermon? No ay duda que estaria puesto à la verguença: Y quien no ve, que el habito Sagrado de la Religion grauissima, doctissima, y Santissima, en que viue, los grados de Maestro, y Predicador le empenan à escritos de mäs calidad, que al de vn assumpto, que mas que à zelo, podrà atribuirse la malicia à instancias de Poetas, Comediantes, y gente Moza mortificados en el ocio de esta suspension; vnos, porque se ven priuados de su diuertimiento, y otros, porque no corre el oficio?

10 Otros reparos de no poca cõsideracion, que se pueden hazer contra la Prudencia, estàn contrãidos à los demäs puntos, y se omiten aqui, porque iràn advertidos en sus lugares.

EXAMEN II. De la Religion.

11 De la Religion es proprio el culto, que se debe dar à Dios en sus Santos, venerando sus Personas, citando con legalidad sus lugares, explicando sus sentencias en el sentido genuino, que ellos las dixerõ, y para esto no omitiendo palabras, que en los contextos (de que depende) hazen clara, y perfecta su inteligencia. Esto supuesto.

12 Para sentar el Autor del Papel su primera Conclusion de que la Comedia es indifferente en lo Christiano, se vale lo primero de la Autoridad de los Padres, que las reprobaren, tomando por assumpto el persuadir, que no hablan sus reprehensiones con las Comedias de aora, ni en ellas se ve alguna faccion, ò algun color, en q̃ se parezcan: antes (dize) son tan opuestas, como tinieblas, y luzes. Este assumpto le diuide en tres partes, diziendo: *Lo que condenan los Padres, y Augustino Capitan de todos en las Comedias, es su institucion, su estilo, y su daño.* La institucion fue à honor de sus Dioses, el origen la Idolatria, la representacion siẽpre executada por Gentiles, nunca por Christianos (en q̃ se engaña) de q̃ dize no tiene testimonio expreso, en que dà à entẽder no sabe la razon de prohibirlos estas representaciones, ignorando en esto no pequeña parte de los Concilios, q̃ encontrarà en el discurso deste Papel. *El estilo*, dize, era tal, que las mismas plamas sagradas, que condenan estas Comedias, dizen, que se corren de referir lo que se dize, y de acusar lo que se haze, &c. Pone aqui solos dos testimonios contra este estilo; vno de San Iuan Chrysostomo, y otro de Lactancio; y dexale gran parte de este por traducir. Acusa la calidad de los Representantes, poniendo el mayor reparo de ellos en ser Gentiles. Reprueba los argumentos de tragedias, y Comedias por indignos, latciuos, &c. Vltimamente passa à ponderar el daño en los altos inconuenientes, que ocasionauan estas profanas representaciones, que eran deshonorar los Dioses, autorizar delitos, y mandar torpezas. Esto llama en vna parte el principal argumento en otra. Esta verdadera razon, y sincera causa de el daño, que traian aquellas Comedias, la expressan con sus testimonios todos los Padres, que escriuieron contra ellas; nunca se desvian, ni apartan à otro objeto: porque este fue su grave, y justissimo reparo. Esto le obligò à Tertuliano à que con alpero ceño llamasse à sus Poetas Deshonradores de sus Deydades, &c. Nunca dan otra razon, sino que hazian con sus Comedias religiosos los delitos, y ambiciosos los pecados. Esto mismo confirma con los testimonios de los Padres, que cita, arrimando aqui toda la fuerça, y el estudio, el peso, y la autoridad de los Padres es Augustino, Cypriano, Nazianzeno, Ambrosio, Atanasio, Cyrillo, Iulio Firmico, y (despues de diuertirse algo à dar la causa del destierro de los Poetas en la Republica de Platon) añade al doctissimo Salviano, de quien dize no he puesto testimonio, porque transcriuio los conceptos de algunos Padres, que he citado, &c.

(Nota.)

13 Esta es la substancia, que en mas de diez hojas contiene aquel Papel, y con que concluye este assumpto, diciendo, que las Comedias, que reprobauan los Padres, y las de aora, solo se parecen en el vocablo, y en el vano titulo: Porque las Comedias, que agora se escriuen, se reducen à tres Clases, de Santos, de Historia, y de Amor. Si son de Santos, el exemplo mueue, los milagros se imprimen, la deuocion se estiende: quantos me afirman que libraran mas, que en el mas ardiente Sermon? No ay, que admirar, que los gemos no se dan à la mayor razon; y las mociones mas consisten en mi iuizio en la sympathia, que en la eficacia. Si son historiales, el desengaño doctrina, los successos escarmentan, los desengaños atemorizan. Si son de passos amatorios (que son las menos morales) estan tratados con tal honestidad, que ni se permite indecencia ligera en los afectos, ni voz menos pura, que no saliese castigada à sílvas. Hasta aqui el Papel.

*Falsus est
omniū reus.
Iacob. cap.
2. vers. 10.*

14 Para que desde luego se vea la maña, con que la gente de poco saber, ò sin letras puede incautamente assentir a lo que procura persuadir en su assumpto, es menester assentar en vna Proposicion innegable. Y es, que para que vna Comedia de las de aora sea mala, no es necessario que tenga todas las malicias posibles; ni tampoco que tengan todas aquellas, que reprehenden en las antiguas los Padres; con vna sola que tengan de aquellas le basta para ser mala, y para contarse en el numero de las reprobadas, y condenadas por ellos. Así como para que vn hombre sea malo, no es necesario que sea el peor hombre del mundo: ni tampoco que quebrante todos los Mandamientos de la Ley de Dios: con vno solo que aya quebrantado, tiene lo que le sobra para ser reprobado, y condenado. De esta doctrina, que en lo Christiano es tan cierta, tan segura, y tan clara, como la del Catolicismo, y en lo Philosophico tan vulgar, que de síde el vniuersal de escuelas la oyen los logicos en aquel axioma: *Malum ex quocumque defectu*: Sale por buen discurso esta consequencia. Luego para que las Comedias deste tiempo sean malas, no es menester que sean representadas à honra de los Dioses, ni que sean hijas de la Idolatria, ni reliquias de la supersticion, ni representadas por Gentiles, ni que el oír las sea protestacion del Gentilismo, ò Apostasia de la Fè, ni que canonizen con su aprobacion los delitos, y maldades, venerandolos en los Dioses, ni que usen de la desenfrenada licencia de nombrar al fugeto viuo, acusandole, y reprehendiendole: ni es menester que sean tan perdida, y deshonestamente torpes, como eran las antiguas: con que sean Madres de la torpeza, y escuelas de la deshonestidad (que es vno de los extremos que las otras tenian) esto solo bastará para que sean malas, y por tales reprehendidas, y condenadas por los Padres.

15 Si es buena esta consequencia, como no puede negarlo: sale esta tras ella: Luego no viene à proposito la mayor parte de aquellas diez hojas: pues nadie duda, que las Comedias de aora no tienen todos aquellos extremos de malicia de ser representadas à honra de los Dioses, hijas de la Idolatria, representadas por Gentiles, &c. Lo que prueba esto es, que las otras eran mucho peores que estas: ò que eran malas por muchas mas razones; y esto quien se lo niega? Pero que en las de aora no se halle alguna de las razones de ser malas, esse es el Pleyto, y esto es lo que no prueba. Seria acaso bueno este discurso? Estas Comedias de aora no son tan malas, como las antiguas: luego no son malas à No: Pues no son estas las peores consequencias, sino la que se sigue, que es la que acaba de descubrir la maña.

16 Luego si los Padres Antiguos de la Iglesia gastassen el peso de su autoridad, sus argumentos, y su eloquencia, insistiendole principalmente, y algunos de ellos mas en reprehender en las Comedias el extremo de ser Madres de la torpeza, escuelas de la deshonestidad, y otros vicios, que es en el que conuenien con ellas las de este tiempo, aunque no tienen toda aquella disolucion (en el sentir de los que aora las reprueban) y el Autor del Papel disminuysse, y omitiesse estos testimonios, y produxesse solos aquellos, en que reprehenden los otros extremos, que conuenian à solas aquellas, y no à estas, y por tanto no son del caso: seria no solo despropósito, sino maña de coger incautos à los que no saben, ò saben poco. Luego serian falsas, falsísimas aquellas proposiciones: *Nunca dan otra razon, sino que hazian con sus Comedias religiosos los delitos, &c. Nunca se desvian ni apartan à otro objeto, &c.* Oyga, pues, aora à los Padres vno à vno. Pero antes de oírlos le hemos de dar la razon, que tenian de insistir tanto algunos en lo de la Idolatria, para reprobar las Comedias, declarando primero San Cypriano (aunque le hemos de dar en su lugar) el animo de todos en el fuyo, en el mismo lugar, en que el Papel le cita.

17 Protesta el Santo la verguença, con que entra à referir las cosas del teatro: y no obstante và refiriendo los daños de los oyentes, y como aprenden con la costumbre de el

*Cypr. lib. de
spectaculis.
Vt ad scenam
iam sales in
verecundos
transitum
faciam pudent,
&c.*

el ver los modos de el pecar, y à muy pocas palabras, dize así: *Estas Comedias, aunque no estuieren consagradas à honor de los Dioses, debieran no obstante huir de ellas los Fieles.* Que cosa mas clara? *Las quales* (prosigue) *aunque no tuvieran otro delito, bastanales el tener de su una vanidad tan grande, y agena de la profesion de los Fieles.* Puede el Santo cargar mas claro su enojo contra las Comedias, aunque no tuuiesen los otros extremos de malicia de ser consagradas à los Dioses? &c. Puede condenarlas mas claramente por solo el titulo de vanidad ociosa? Pues como el Autor de el Papel se dexa estas palabras en el mismo lugar, que el cita, teniendolas tan vezinas, que no passará muchas lineas sin dar con ellas el Lector, que quisiere verlas en el Santo: Es esta la legalidad, que blasona en citar à los Padres, quando dize: *Grande arrojo fuera à no tener testimonio no tirado, y truncado como se usan* &c.

Etiam non essent si mulacris dicata; obcurda tamen spectacula non essent Christianis fidelibus: quia & si non haberent crimen, habent tamen in se maximam, & parum congruentem fidelibus vanitatem.

18 La razon de insistir tanto los Padres en reprehender las Comedias, por ser estas hijas de la Idolatria, era no tanto quitar esta raiz, pues ya estava arrancada de los Christianos, con quienes hablan sus reprehensiones, sino darlos à entender por lo amargo de la raiz la amargura de los frutos: ponerles este aciuar en el gusto, para que no las viessem, y con este horror apartarles de los teatros, y quitarlos totalmente la ocasion de estragar las costumbres, que era su mayor, y mas proximo peligro, pues con verlas los que ya eran de profesion Christianos, estauan mas cerca de salir pecadores, que Gentiles. Este era el principal intento de los Santos, y así, aunque las Comedias no tuuiesen el argumento, ni la representacion à honor de los Dioses, ni las representassen los Gentiles, por aquella razon sola las condenaran, y reprehendieran. Aunque las representassen Christianos; pues la razon de representarlas siempre Gentiles (de que dize el Autor del Papel no halla testimonio expreso, ignorando, ò afectando esta ignorancia, para hazer de esto argumento) era, porque à ningun Comediante se le admitia al gremio de la Iglesia, ni se le administrava el Bautismo, sino es en el articulo de la muerte, y si escapava deste peligro, no le permitian bolver à las tablas.

Rescriptum Valentiniani Senioris, lib. 1. de Scenis, C. Theod

19 Con esto se ve ya manifestamente como todos los lugares de los Padres, que el Papel cita, que ponen el esfuerço en la razon de la Idolatria, no son contra los que reprueban las Comedias de aora, por juzgarlas escuela de vicios, disolucion de costumbres, sino à fauor suyo. Pero porque el Autor del Papel trae solos aquellos, y omite otros muchísimos, en que los Santos hieren en esto, y no en la Idolatria, y para que se vea la falsedad de aquellas proposiciones. *Nunca se desvian, ni apartan à otro objeto, &c.* Nunca dan otra razon, &c. Oygalos aora despacio, y con paciencia, y el Lector con atencion: pues de las notas, que se hizieren de ellos, le quedará libre el juicio para el dictamen en materia, que tanto importa.

20 San Agustín en el Psalmo 50. hablando de los que asisten en la vanidad, y ociosidad de los theatros, y llorando su desdicha, dize así à sus Fieles: *Tengo por cosa cierta, Fieles míos, que oy aueis concurrido en mayor numero; no por otra razón, que para orar por los que tiene ausentes. su enagenado, y perverso afecto. No hablo de los Infieles, ni los Indios, sino de los Christianos: y destes tampoco de los que aun son Cathecumenos; sino de muchos ya bautizados, de quienes no sois desemejantes en el Bautismo; aunque si en el coraçon.* Que de hermanos nuestros sabemos, y lloramos el dia de oy, que despreciando su vocacion van à oír vanidades, locuras, y mentiras: los quales si acaso se escandalizan en el theatro por alguna causa, luego se santiguan, y hazen la Cruz en la frente en el mismo lugar, de donde huyeran, si la tuuiesen en el coraçon. Conuiene, pues, obligar la misericordia de Dios, para que les दें sentendimiento, con que condenar aquellas vistas, voluntad para huir las, y se digne de perdonarlas. Y así muy a proposito viene oy el Psalmo de la Penitencia, que se ha cantado. Hablaré tambien con los ausentes: dirigiré à ellos mi voz, y vosotros vuestra memoria. Obligacion es vuest

Credendum est Charitatem Vestram non ob aliud hodiernâ die copiosius conuenisse, nisi ut oreris pro eis, quos absentes facit alienus, & peruersus affectus. Neque enim loquimur de Paganis, neque de Iudeis; sed de Christianis. Neque de his adhuc Cathecumenis; sed de multis etiam baptizatis, à quorum lavacro nihil distatis, & eorum tamen cordi dissimiles estis. Quam multos enim hodie Fratres nostros cogitamus, & plangimus ire in Vanitates, & insanias mendaces, negligere quò Vocati sunt, qui si fortè in ipso circo aliqua ex causa expavescent, continuo se signant, & stant illic portantes in fronte, unde abscederent si hoc in corde portarent. Deprecanda est misericordia Dei, ut donet intellectu ad ista damanda, & affectum ad fugienda, & misericordiam ad ignoscenda. Oppor-

tra conservares en salud: no para menospreciar
a los que están heridos, y sin fuerças, sino para
sanarlos mas facilmente. Corregidlos argu-
yendolos, consoladlos hablandolos, y dadlos
buen exemplo viuiendo bien. Así los asistirá
el que os asistió a vosotros. Y pues para voso-
tros, que escapasteis ya de estos peligros no se
cerró en Dios la Fuente de su Misericordia:
por donde venisteis, vendrán ellos; por donde
pasasteis, pasarán: porque a la verdad es mo-
desto, sobremanera peligroso, y aun pernicioso,
y de cierta condenación el pecado, que cometen
a sabiendas. *Immo periculosum, imo perniciosum, & pro certo exitiabile*
quod scientes peccant. Aug. in enar-
rat. Psalm. 50.

21. Nótese aqui como llama el Santo al ver las Comedias por verso afecto de la voluntad
enagenada, falta de la vocación, peligro, error pernicioso, y pecado de cierta condenación.
Pues porque siendo este testimonio tan ilustre del Santo le omite el Autor del Papel.
Porque aqui no ay expresion tan clara, ni tanta insistencia en la Idolatria, como en
los otros que le alían su assumpto.

22. El mismo Santo hablando de la institucion de la Comedia, y sus graues daños
en el lib. 1. de Ciuitat. Dei, cap. 32. dize así a los Gentiles:

Las Comedias, espectaculos de torpeza, y li-
cencia de vanidades, fueron instituidas en Ro-
ma, mas por decretos de vuestros Dioses, que
por la malignidad de los hombres. Mas tolera-
ble fuera, que dierais la adoracion a Scipion,
que a ellos. Porque a la verdad no eran ellos
mejores, que este su Pontifice. Atendedme agora,
si acaso en vuestra razon embriagada de tantos
errores, como ha bebido, ha quedado sin lesion
algun iuizio. Los Dioses para apagar la peste de
los cuerpos mandaban, que se representassen
Comedias. Vuestro Pontifice para cautelar la
peste de las almas os las quitaua. Pues si teneis
alguna luz en el entendimiento, con que esti-
mar en mas el alma, que el cuerpo, escoged a
quien debeis adorar. Ni en aquel Pueblo he-
licofo acostumbrado antes a solos los juegos
del Circo, se apagó la peste de los cuerpos, por
haber dado entrada a la delicada locura de las
Comedias; sino que la astucia maluada de los
demonios, preuiendo que aquella peste se iba
ya por su naturaleza terminando, se valió de
esta ocasion para introducir otra mas graue,
aunque para el muy gustosa, no en los cuer-
pos, sino en las almas. La qual se las obscureció
a estos desdichados con tantas tinieblas, se las
afectó con tal deformidad, que aun agora (cosa que
por ventura se hará increíble a nuestros pos-
teros) los tocados de esta peste, que destruida
ya Roma, y huyendo de ella pudieron llegar a
Carthago; cada dia en los theatros porfiada-
mente se enfurecian a favor de los Comedian-
tes.

per venire poruerunt in theatris quotidie certatim prohiistriombus insanirent. Aug. lib. 1. de
Ciuitat. Dei, cap. 32.

23. Leale todo el capitulo siguiente, que prosigue el mismo assumpto, y habla mas
claro en estas palabras.

*unde ergo de Penitencia Psalmus ho-
die cantatus est. Loquemur & cum ab-
sentibus. Erit ad eos vox nostra, memo-
ria vestra. Nec ut sanctos, & laudatos
negligatis; sed ut facilius sanctis, sani
permanere debetis. Corrigitur arguendo,
consolantini alloquendo, exemplum pre-
bere bene viuendo. Aderitis qui ad-
fuit & vobis. Non enim vobis iam
ista pericula pretergressis, sicut mi-
sericordie Dei precissus est: quia ve-
nistis venient; quia transistis transi-
bunt. Molestum est quidem; & ni-
mum periculosum, imo perniciosum, & pro certo exitiabile quod scientes peccant.* Aug. in enar-
rat. Psalm. 50.

*Ludi scenici spectacula turpitudinum
& licentia Vanitatum, non hominum
vitijs, sed Decorum vestrorum infirmita-
tibus instituti sunt. Tolerabilis diuini
honores deferrent illi Scipioni, quam
Deos eiusmodi colerent. Neque enim
erant dii illi suo Pontifice meliores.
Ecce attendite, si mentis iam diuina
erroribus ebria vos aliquid sanum
considerare permittit. dii propter se-
dandam corporum pestilentiam, ludi
sibi scenicos exhiberi iubebant. Pater
fex autem vester propter animarum
cauendam pestilentiam ipsam scenam
confirui prohibebat. Si aliquis
mentis animum corpori preponit, eli-
git quem colatis. Neque enim illi
corporum pestilentia ideo occurrat, quia
populo bellicoso, & solis auctoritate
Circensibus assueti, ludorum semina-
corum subintravit insania: sed assueti
spirituum nefandarum prauitatis illi
pestilentiam iam sine debito cessau-
ram, aliam longe grauiorem, qua pla-
rimum gaudet, ex hac occasione non
corporibus, sed moribus curare im-
mittere: quae animos miserorum tam-
tis obrecauit tenebris, tanta deforma-
tate fedauit, ut etiam modum quod in-
credibile forsitan erit, si a vestris
posteris audietur. Romana urbs res-
stata, quos pestilentia ista ressedis-
atque inde fugientes, Carthaginam*

Esta mancha, y contagio de las almas, esta ruina de la bondad, y honestidad os temia Scipion, quando os impedia edificar los theatros quando previa que las cosas prosperas os podian corromper, y destruir facilmente: quando no queria que estuviessis de el todo seguros, y descuidados del miedo de enemigos. Porque no tenia el por feliz la Republica por estar en pie las murallas; arruinadas las costumbres.

Y luego à pocas lineas añade.

No pretendeis vosotros la quietud de la Republica en la seguridad; sino vuestra luxuria sin castigo. Quería Scipion teneros à raya con el miedo de el enemigo, para que no os estragasse la luxuria, &c.

24. Notese, que aqui el Santo reprobando las Comedias habla con los Gentiles, à quienes no les podia hazer fuerza la razon de la Idolatria, pues ellos eran Idolatras. Por esto en lo que insiste es en probarles, que por los demás daños, que traian à las costumbres, era mas digno de veneracion Scipion su Pontifice, que se las quitava, que no sus Dioses, que se las mandavan representar. Por esto las llama espectáculo de torpeza, licencia de vanidades, invencion de demonios, peste de las almas, ceguedad, locura, furia, ruina de honestidad, y costumbres, &c. Todos estos eran daños de la Republica comunes à Gentiles, y à Christianos. Pues porque el Autor del Papel, siendo este lugar tan claro, y tan expreso del Santo, toma solamente del, en vna parte aquello de la delicada locura en otra solas aquellas palabras tolerabilius divinos honores Catoni, &c. Viciandole, no solo en el latin, sino en el romance; pues donde dize el Santo Scipioni, lee el Catoni: cosa que sin escusa prueba, que no lo vió en el Santo, o que lo vió con tanto cuidado, que confundió los Papetes, y los casos; pues el de Caton es otro caso distinto, que se tocarà en su lugar. Es esto aquello, de que blasona, quando dize: Grande arroyo fuera à no tener testimonio, no tirado, y truncado, como se usan, &c.

25. Ni puede admitirsele por escusa la equivocacion, ni el desliz de la Pluma; pues en otra parte de su Papel al principio buelve à atribuir à Caton la accion, que fue de Scipion; y si huiera leído à S. Agustin despacio (como tanto predica de si) en el capitulo antecedente, que es el 31. huiera encontrado el elogio, que por ella haze del el Santo por estas palabras:

Scipion Nafica, Varon sin excepcion alguna en el sentir de todos excelentissimo, venido al Senado, que tratava de fabricar el teatro de las Comedias, le apartò de este pensamiento, y deseo; y le conuenció con vna oracion gravissima, para que no permitiesen, que la luxuria de los Griegos cundiesse à infectar las costumbres viriles de la Patria, para enflaquecer, y arruinar de esta suerte con la depravada maldad de los Estrangeros, el valor de los Romanos. Y tanto pudo su autoridad, que movida con sus palabras la Providencia de el Senado, mandò quitar los vancos, en que solian ya sentarse en el teatro à la hora de empear la Comedia, y que nunca mas se pudiesen de alli adelante.

26. Con quanto mas empeño (prosigue alli el Santo) quitara este hombre las Comedias de Roma, si tuviere luz de la Fe Christiana, &c. Notese aqui el elogio que haze del por quitar las Comedias. Notense las razones de temer prudentemente la destruccion, y ruina de las costumbres, y el valor de los Romanos con la disolucion, y lascivia de los theatros. Y notese como el Autor del Papel suprime, y calla este lugar tan illustre.

Hanc animorum labem, ac pestem, prohibatis, & honestatis eversionem vobis Scipio ille metuebat, quando cõstitui theatra prohibebat, quando rebus prosperis vos facile corrumpti, atque everti posse cernebat, quando vos ab hostili terrore securos esse volebat. Neque enim censebat ille foelicem esse rempublicam stantibus moribus, ruentibus moribus.

Neque enim in vestra securitate pacatam rempublicam; sed luxuriam queritis impunitam, qui depravari rebus prosperis, nec corrigi potuistis adversis. Volebat vos ille Scipio terri ab hoste, ne in luxuriam flueretis.

Scipio Nafica, sine ulla sententiarum discrepantia vir optimus, caveam theatri senatum construere molientem hac dispositione, & cupiditate compescuit, persuasit que oratione gravissima, ne Græcam luxuriam virilibus patrie moribus pateverentur obrepere; & ad virtutem labefactandam, enervandamque Romanam peregrine consentire nequitie: tantumque autoritate valuit, ut eius verbis commota Senatoria providentia, etiam subsellia, quibus ad horam congestis in ludorum spectaculo iam uti Civitas coeperat, deinceps prohiberet apponi. Quanto studio iste ab urbe Roma ludos ipsos scenicos abstulisset, si, &c.

27. El mismo Santo en el libro segundo de los que escriuió à los Catechumenos; al fin del capitulo primero, y en parte del capitulo segundo, dize assi:

Muchos mas, sabeis dilectissimos Hermanos, que coge el diablo por medio de el deleyte, que no por el temor. Y sino dezidme, porque cada dia os arma la ratonera de las Comedias, locura de aficiones, y deleytes torpes, sino para cogeros por medio de ellos, y holgar se de auer hallado de nuevo à los que auia perdido. Para que es menester dilatarnos mucho? Con breuedad os advertiré lo que debeis huir, y lo que debeis amar. Huid, dilectissimos, de los espectaculos, huid de essi s torpissimas ladroneas del diablo, para que no caigais en las prisiones deste maligno espiritu.

28. Alli mismo prosigue en este assumpto contra los espectaculos, y à muy pocas lineas hablando específicamente de las Comedias, dize:

Ay por ventura alguno muy apasionado de los theatros? Es menester advertirle de que ha de huir, y de que ha de gustar, para que assi no pierda el gusto de ver, sino que le mu- de. En los theatros es contagio de las costumbres aprender torpezas; oír deshonestidades, ver cosas perniciosas. Pero con la ayuda del Señor, pongamos todo el esfuerço en arrancar de ellos vuestros coraçones.

29. Y alli mismo prosigue, comparando theatros, Comedias, sus argumentos, y sus torpes enseñanças con las cosas del Christianismo, para que muden el gusto de ver comedias en el de ver cosas de deuocion, de verdad, de prouecho, y de substancia. Note se como aqui el Santo reprueba las Comedias, insistiend o principalmente contra los theatros, por ser contagio de las costumbres, escuela de torpezas, deshonestidades, y vistas perniciosas. Y diga el Autor del Papel, porque se dexa este lugar intacto?

30. En el libro tercero de las Confesiones, al fin del capitulo primero, y en gran parte del segundo llora el tiempo perdido de su juventud en las Comedias, y sus da- ños, con estas sentidas palabras:

Arrastrauame Comedias, y theatros llenos de las imagines de mis miserias, y de los in- centiuos de el fuego de mi concupiscencia. Que será, que alli vn hombre busca su dolor, quando mira espectaculos luctuosos, y tragicos de cosas, que no quisiera le sucedies sen à el? y con todo esso ama el dolor que siente de ver- los, y en su mismo dolor tiene el deleyte. Que puede ser esto, sino vna desdichada locura? Porque tanto mas se siente alli vno muido, quanto menos puros, y sanos tiene estos afec- tos; aunque quando el padece suele llamarse, desdicha; y quando se compadece de los otros, misericordia. Pero qual será la misericordia que mueuen ficciones, y Comedias? Porque alli no se mueue el oyente para el socorro; sino solo para el dolor, y quanto mas se duele, tan- to mas aplaude al Autor de aquellos passos. Y si aquellas desdichas representadas, ò antiguas, ò fingidas se representan de tal manera, que no excit en el dolor en los oyentes, salen estos en- fadados, y murmurando; pero si le excit an que- dan satisfechos, y gustosos con sus mismas la- grimas.

Rapiebant me spectacula theatri plena imaginibus miseriarum mearum, & fomitis ignis mei. Quid est quod hominib; vult dolere, cum spectat luctuosa, atque tragica: quae tamen pati ipse nollit? Et tamen pati vult eis dolorem spectator, & dolor ipse est voluptas eius. Quid est nisi miserabilis insania? Nam eo magis eis mouetur quisque, quo minus à talibus affectibus sanus est: quamquam cum ipse patitur, miseria: cum alijs compatitur, misericordia dici solet. Sed qualis tandem misericordia in rebus fictis, & scenicis? Non enim ad subueniendum provocatur auditor, sed tantum ad dolendum invitatur, & auctori earum imaginum amplius fauet, cum amplius dolet, & si calamitates illae hominum, vel antiquae, vel falsae sic agantur, ut qui spectat non doleat, abscedit inde fastidians, & reprehendens. Si autem doleat, manet intentus, & gaudens lacrymatur.

31 Allí mismo se haze luego contra si el cargo de reprehender los afectos de piedad, que se mueven en las tablas, y las lagrimas, que excitan en el auditorio sus passos, y responde maravillosamente en estas palabras.

Pues què se ha de repudiar la misericordia? De ningun modo. Amenfe, pues, alguna vez los dolores; pero guardate en ellos de la inmundicia, alma mia, debaxo de el amparo de mi assecurador, que es mi Dios, Dios de nuestros Padres, digno de alabanza, y sobreexaltado en todos los siglos. Guardate de la inmundicia. Porque no estoy yo agora ageno del dolor; pero entonces me holgaua en los theatros con los amantes, quando por medio de los delitos llegauan à la possession, y el logro de sus gozos, aunque estos no tuuiesen mas cuerpo de verdad, que la ficcion de las tablas. Y quando se malograuan sus amores, me lastimaua, compadeciendome de ellos, y con todo esso en lo vno, y en lo otro me deleytaua. Pero agora mas me lastimo, y me duelo, que si le viera padecer duras desdichas del que veo gustoso, y contento en la maldad; ya con el daño de vn pernicioso deleyte, ya con la perdida de vna felicidad desdichada. Esta si que de cierto es la mas verdadera misericordia, &c.

32 Notese como siente, y como burla de las lagrimas, que excitan las Comedias, y de los afectos, que mueven, que parecen piedad, y misericordia, y no son, sino deleyte sensual inundo.

33 En el libro segundo, al fin del capitulo 15. llora el tiempo perdido de sus primeros años en leer Comedias, con estas palabras. Quando yo aprendia vanidades en los libros, tu, Señor, me enseñauas, y me perdonauas los pecados de mis deleytes, que sentia en aquellas mismas vanidades. A la verdad aprendi en ellas muchas palabras utiles, pero que se pueden aprender en otras leyendas no vanas, y este es el camino seguro por donde deben caminar los muchachos.

34 En el capitulo siguiente, poniendo por exemplo la Comedia de Terencio, donde de las lascivias de Iupiter seruián de exemplar para pecar con mas confianza, habla del estilo de este celebrado Poeta Comico, de esta suerte.

No reprehendo sus palabras, como vasos escogidos, y preciosos; sino el vino de el error, que en ellos nos brindauan sus ebrios Maestros; y sino le bebiamos nos castigauan, sin sernos licito el apelar de ellos à algun Iuez sobrio. Y con todo esso yo, ô Dios mio, en cuya presencia ya no corre peligro renouar esta memoria, aprendi con gusto aquellas cosas, y me deleytaua desdichado en ellas, y por esta razon me llamauan muchacho de buenas esperanças.

35 Notese como llama los libros de Comedias leccion de vanidades; como llama pecados que Dios le perdonaua los deleytes, que sentia en leerlas; como acusa el pretexto de aprender en ellos la elegancia de las palabras, que se puede aprender en otros libros buenos, y es el camino seguro para los pocos años; como no atribuye el daño de la Comedia tanto al estilo del Poeta, que era culto, y precioso, quanto à la mala doctrina; como yerran los que aplauden à los muchachos el estudio de las Comedias, fundando en esto sus esperanças; y ultimamente notese como el Autor del Papel, de todos estos reparos, haze solo la ponderacion del exemplar de Iupiter,

Repudietur ergo misericordia? Nequaquam. Ergo amentur dolores aliquando. Sed caue immunditiam anima mea sub tutore Deo meo, Deo patrum nostrorum, & laudabili, & super exaltato in omnia secula: caue immunditiam. Neque enim nunc non misereor, sed tunc in theatris congaudebam amantibus, cum sese fruebatur per flagitia, quamvis hæc imaginariè gererentur in ludo spectaculi. Cum autem sese amittebant, quasi misericors contristabar, & vtrumque delectabat tamen. Nunc autem magis misereor gaudentem in flagitio, quam velut dura perpeßum detrimento pernitiösæ voluptatis, & amissione miseræ felicitatis. Hæc certè verior misericordia, &c.

Quoniam cum vana discerem, tu disciplinam dabas mihi, & in eis vanis peccata delectationum mearum dimisisti mihi. Didici enim in eis multa verba vtilia, sed & quæ in rebus non vanis disci possunt, & ea via tuta est, in qua pueri ambulant.

Terent. in Eunuch,

Non accuso verba, quasi vasa electa, atque pretiosa, sed vinum erroris, quod in eis nobis propinabatur ab ebris doctoribus: & nisi biberemus caderemur: nec appellare ad aliquem indicem sobriū licebat, & tamen ego, Deus meus, in cuius conspectu iam secuta est recollectio mea, libenter hæc didici, & eis delectabar miser, & ob hoc bonæ spei puer appellabar.

36 En el libro sexto de las Confesiones, al capítulo octauo, llora la costumbre de ver fiestas profanas como mal logro de los buenos ingenios, en el de Alipio su amigo, doliendose de auer perdido por su olvido algunas ocasiones de apartarle de aquella vanidad, quando Alipio empezó à acudir à la Classe, en que el Santo leia publicamente la Rethorica en Carthago: *Sic enim de memoria mihi lapsus erat, agere cum illo, ne Vanorum ludorum caeco, & precipiti studio tam bonum interimeret ingenium.*

37 En el capítulo siguiente llora la misma costumbre, como dissolucion de recogidos, y deuotos animos: pues estando ya el de Alipio por la industria, discrecion, y eloquencia de San Agustín, vna tarde sola, y vna vez sola, que importunado de sus Amigos en Roma se dexò vencer, y llevar à vna de estas fiestas; yendo con resolucion de tener solo à ella presente el cuerpo, y con animo tan fixo, de no gozar del espectáculo, que se condenò à tener cerrados los ojos: vna vez sola, que la curiosidad se los abrió, se hallò tan mudado, que dize el Santo, que ya era otro del que auia venido, no solo para ver, y gozar de la fiesta tan loco, como los mas locos, y desatinados de la plebe menuda, sino para boluer, combidar, y llevar à otros al mismo lugar, de donde Dios le tenia tan apartado. *Et non erat iam ille qui venerat, sed vnus de turba ad quam venerat, & verus eorum socius, à quibus adductus erat. Quid plura? Spectauit, clamauit, exarsit, abstulit inde secum insaniam, qua stimularetur redire, non tantum cum illis à quibus prius abstractus est, sed etiam præ illis, & alios trahens.*

38 Por los lugares referidos de San Agustín irà ya advirtiendole el Lector, lo primero, quan ageno està el Santo de poner el vnico empeño, de hazer el vnico argumento, de no desviarse à otro assumpto, ni dar otra razon para reprobar las Comedias, que la de la Idolatria, que es en lo que funda el Autor del Papel todo su discurso. Lo segundo, quan ageno està de escusar, ò ser lo menos que condena, las Comedias, como pretende persuadir con aquel testimonio que cita del lib. 2. de Ciuitat. Dei, cap. 8. pues si le huiera dado todo el romance, como aora se le darà, se entendiera mas sinceramente el sentir del Santo. El lugar es este.

Y estos son entre los juegos de sus theatros, los mas tolerables, es à saber; Comedias, y Tragedias: esto es, las fabulas que escriuen los Poetas para representar en los espectaculos con mucha torpeza en las cosas: pero à lo menos no tienen obscenidad alguna en las palabras, como otras muchas fiestas. Las quales Comedias, y Tragedias obligan los viejos à los muchachos à tomar de memoria, y aprender entre los estudios, que llaman honestos, y liberales.

Et hæc sunt Scenicorum tolerabiliora ludorum, Comædiæ scilicet, & Tragediæ: hoc est fabulæ Poetarum agenda in spectaculis multa rerum turpitudinis: sed nulla saltem, sicut alia multa, Verborum obscenitate compositæ: quæ etiam inter studia, quæ honesta, ac liberalia vocantur, pueri legere, & discere coguntur à Senibus.

39 Quien podrà dezir en virtud de estas vltimas palabras, que San Agustín tiene por estudio honesto, y liberal el de las Comedias? Pues con la misma ironia, y reprehension que aqui las quenta entre los estudios honestos, y liberales, las llama tolerables: mas arripay así el dezir, que son los juegos mas tolerables respecto de otros, no es escusarlos, ni tenerlos por tolerables, sino hazer mas sensible con esta ponderacion la fealdad de los otros. Como vna muger, que dize: Lo menos malo, que tiene mi Marido, es el jurar. No le escusa, ni le disminuye la malicia del jurar: antes en cierto modo es vn emphasis de agrauarla: pues se vale de ella para probar quan malo será, pues siendo el jurar tan malo, no es lo peor que tiene. Este mismo emphasis tiene la sentencia de las palabras de San Agustín.

40 San Cypriano gloriosísimo Martyr, y Obispo de Carthago, en el libro que escriuió de *Spectaculis*, entra dando la causa de escriuirle auer salido algunos à defender las vistas de las Comedias, pretendiendo ser licitas, y autorizandole su assumpto con las escrituras. Pero mejor lo dirà el Santo mismo con sus palabras.

Por que no faltan oy algunos blandos defensores, Patronos lisongeros de los vicios, que los dãn autoridad, y lo que es peor, convierten en aprobacion suya la censura de las Escrituras Diuinas, como si el deleyte de las Comedias no tuuiera malicia, sino solo fuesse vna remission de el animo (que hasta este extremo ha

Quoniam non desunt Vitiatorum assertores blandi, & indulgentes patroni, qui præstant Vitijs authoritatem, & quod est deterius, censuram Scripturarum Cælestium in aduocationem criminum conuertunt: quasi sicut innotens Spectaculorum ad remissionem animi

ha podido llegar à descaecer el vigor de la disciplina Ecclesiastica; y de tal suerte se va precipitando, y empeorando con toda torpeza de culpas, que ya no tanto se busca escusa, quanto se dà autoridad à los vicios) me ha parecido no instruiros aora, sino instruidos ya, amonestaros, no sea que por estar poco asseguradas las llagas de la cura, buelvan à renouarse.

animi appetatur voluptas (nam & eo usque enervatus est Ecclesiastica disciplina vigor, & ita omni languore vitiorum precipitatur in peius, ut iam non vitij excusatio, sed autoritas detur) placuit paucis vos non nunc instruere, sed instructos admonere, ne quia malè sunt vineta vulnera, sanitatis obducta perumpant cicatricem, &c. Cyp. lib. de Spectac.

41 Prosigue alli el Santo, añadiendo luego, tiene verguença de referir las razones, y autoridades, con que patrocina tal assumpto. *Pudor me tenet prescriptioes eorum in hac causa, & patrocinia refero.* Insiste con grande esfuergo contra la Idolatria, como Madre de todos los Spectaculos, redes para atraer à si los hombres; pues como el Santo dize, porque la Idolatria era por si horrorosa, fue astucia del demonio mezclarla con la dulçura, y hermosa vista de ellos para engañarlos, haziendosela amable por medio del deleyte de los sentidos: *Ita diabolus artifex, quia Idolatriam per se nudam sciebat horrevi Spectaculis miscuit, ut per voluptatem posset amari.* Pero no es sola la Idolatria, la vnica razon de reprehenderlas, y condenarlas: dà otras muchas, como apuntarèmos aqui.

42 En el mismo libro, para entrar à referir en particular las cosas de las Comedias, haze esta protesta.

Passando ya à las gracias, y saineres descocados de las tablas, tengo verguença de referir las cosas, que alli se dizen: tengo la de acusar las cosas que alli se hazen.

Sed ut ad scenam sales in verecundis transitum faciam, pudet referre quæ dicuntur, pudet etiam accusare quæ fiunt.

43 No obstante esta protesta passa à referirlas: y es aqui de notar la maña de el Autor del Papel, que de este lugar cita solas estas palabras, y se cubre de la verguença del Santo para no descubrir las cosas del theatro, que el Santo mismo prosigue descubriendo en estas palabras.

Los embustes, y tretas de los que las representan, los ardides de los adulteros, las deshonestidades de las Mugeres, las burles de los graciosos, las porquerias de los bufones. Alli vereis hasta los mismos Padres de Familias con sus gorras, vnas vezes embobados, otras torpes, siempre necios, y para dezirlo con sus proprias voces, sin freno de verguença. Y no perdonando esta malvada gente à ningun linage, estado, ò profesion de personas, cuyos vicios no fallan qu'en alli à plaça, es de admitir, como todos vniuersalmente concurren al theatro. Ponen su gusto en ver la comun deshonna, en aueriguar los ocios, ò en aprenderlos. Iuntanse en aquel burdel de la verguença publica, Magisterio de la torpeza, para que no aya empacho de cometer en secreto con menos desahogo lo que se aprende en publico, enseñandose como ley, aquello mismo que las leyes prohiben. Que haze alli, dezidme, vn Fiel Christiano, à quien no le es licito tocar los vicios, ni aun de pensamiento: Que será el deleytarse con las imagines de la liuiandad, sino deponer la verguença, para salir assi mas atreuido en cometer los delitos: El acostumbrarse al verlos, es aprender à obrarlos, &c.

Agentium strophas, adulterorum fallacias, mulierum impudicitias, scurriles iocos, parasitos sordidos; ipsos quoque Patres Familias togatos, modo stupidos, modo obscenos, in omnibus stolidos, certis nominibus in verecundos. Et cum nulli hominum aut generi, aut professioni, ab improbis isto sermone parcat, ab omnibus tamen ad Spectaculum conuenitur. Commune dedecus delectat videre, vel recognoscere otia, vel discere. Concurritur in illud pudoris publici lupanarium, ad obscenitatis Magisterium, ne quid secreto minus agatur, quam quod in publico discitur: & inter leges docetur, quidquid legibus interdictum. Quid inter hæc Christianus fidelis facit? Cui vitia non licet, nec cogitare, quid oblectatur Simulacris libidinis, ut in ipsis deposita verecundia audacior fiat ad crimina? Discit facere dum consuevit videre, &c.

44 A pocas lineas, en que reprehende el Santo la condicion de los theatros de Comedias, que por estar à la vista publica de todo el Mundo con todo desahogo, exceden la de los burdeles, pues en estos aquellas à quienes su desdicha lleuò à aquel lugar, consuelan su deshonna con viuir en el encerradas, teniendo verguença de ser vistas

vistas de todos, aun aquellas mismas, que la han vendido : prosigue ; diziendo :
 Añadese à vnà infamia otra infamia. Salen à las tablas à poner en vayles amores libidinosos de las fabulas antiguas, hombres barbados, con mas quiebro, ademanes, y melindres, que la muger mas dissoluta, que tienen la habilidad en auuiar con la accion el sentido de el verso. Y en aplauso de vno de estos, que ni es hombre, ni muger, vereis alborotada toda vna Ciudad.

45 A pocas lineas dize : No es licito, buelvo à dezir : à los Fieles Christianos assistir à estos theatros. No es licito de ninguna suerte. *Non licet inquam adesse Christianis fidelibus: non licet omnino.* Y passadas de aqui hasta doze lineas, poco mas, ò menos, concluye con aquellas palabras arriba citadas en el numero, *Hac etiamsi non essent simulacris dicata; obenda tamen, & spectanda non essent Christianis fidelibus, &c.* Aunque estas Comedias no estuuiessen consagradas à los Dioses del Gentilismo, tendrian obligacion los Fieles Christianos à abstenerse, y retirarse de ellas. Puede ser el testimonio mas claro de su sentir? Pues diga el Autor de el Papel, si es sinceridad, y amor de la verdad dexarse tanto, como aqui se dexa?

46 No se advierte aqui al Christiano Lector, que note cosa particular, porque todas lo son. El mismo Santo en la Epistola segunda, que escriuiò a Donato persigue con la misma eficacia, y eloquencia las Comedias en estas palabras.

Veràs tambien en los theatros cosas, que te causen dolor, y verguença. Es el eleuado asumpto de sus Representaciones poner al viuo el horror antiguo de Parricidios, è incestos, para que no se pierdan con la succession de los siglos las maldades, que en algun tiempo se executaron; y adviertan los que alli asisten de qualquier edad que sean con lo que oyen, que puede hazerse lo que vna vez se hizo. De esta suerte nunca mueren los delitos con la ancianidad de el tiempo. Nunca los esconden los dias, ni los sepulta el olvido. Hazense exemplos los que ya dexaron de ser pecados. Ponesse el gusto en reconocer en aquellas figuras de las tablas; Magisterio, y escuela de torpezas, lo que en casa se ha pecado, ò en aprender lo que se puede pecar. Aprende el adulterio, viendo alli por los ojos las trazas de conseguirle, y combidando el mal con la autoridad publica al delito, la Matrona, que por ventura fue à la Comedia casta, buelve de la Comedia deshonesta. Pero notad aun mas. Que peste de costumbres? Que fomento de infamias? Que alimento de vicios no traen consigo aquellos ademanes pegadizos de los Representantes?

In theatris quoque conspicias quod tibi & dolori sit, & pudori. Cothurnus est tragicus prisca facinora carmine recensere: de parricidis, & incestis horror antiquus, expressa ad imaginem veritatis actione replicatur, ne sensibus transcurrentibus exolescat quod aliquando commissum est. Admonetur aetas omnis auditu fieri posse quod factum est. Nunquam aui senio delicta moriuntur, nunquam temporibus crimen obruitur, nunquam scelus oblivione sepelitur. Exempla sunt quae esse iam facinora destiterunt. Tum delectat in Minis, turpitudinum Magisterio, vel quid domi gesserit recognoscere: vel quid gerere possit, audire. Adulterium discitur, dum videtur, & lenocinante ad vitia publica auctoritatis malo, quae pudica fortasse ad spectaculum Matrona processerat, de spectaculo reuertitur impudica. Adhuc deinde morum quanta labes? quae probrorum fomenta? quae alimenta vitiorum histrionicis gestibus inquinant?
 Cypr. cap. 2. ad Donat.

47 No passa dos lineas reprehendiendo abominaciones de aquel tiempo, sin bol-
 ver à proseguir su assumpto.

Afeminanse los hombres: infamase, y pierdese todo el decoro, y el vigor varonil con lo quebrado, y muelle del cuerpo; el que mas degenera de ser hombre, y sale con mas ayre de muger, es el que dà mas gusto. Crece con el delito el aplauso, y el mas torpe se lleva la palma, y la opinion de el mas diestro. Este es el que se lleva, ò maldad! los ojos, y el gusto de todo el mundo Mas que no podrá conseguir este tal?

Euirantur Mares, honor omnis, & vigor sexus enervati corporis dedecore molitur, plusque illic placet quisquis Virum in faeminam magis fregerit in laudem crescit ex crimine, & peritior quò turpior indicatur. Spectatur hic pro nefas! & libenter. Quid non possit suadere, qui talis est? Mores sensus, mulcet affectus, expugnat boni

„Mueue los sentidos, aliaja los afectos, con-
„ta la fortaleza mas constante de vn pecho.
„Christiano. Ni à la maldad lifongera le falta la
„autoridad para que por la blandura del oïdo, se
„entre sin sentir este contagio en el alma. Alli
„representan à Venus impudica, adultero à Mar-
„te, &c.

48 Aqui es donde consecutiuaamente el Santo
las torpezas, que representauan de sus Dioses, y no
Autor del Papel, para que el Lector note, como entre tantas, y tan hermosas lineas, en-
trefaca, y se vale de estas pocas para afeytar su
guença. Prosigue luego inmediatamente el Santo.
„O si alli pudieses desde vna alta atalaya regis-
„trar con tus ojos los secretos del auditorio! O
„si pudieses aueriguar todo lo que à puerta cer-
„rada passa en los aposentos! y poner à la luz los
„retretes ocultos de las conciencias! Vieras de-
„litos, que aun seria verguença, y delito el ver-
„los, &c.

49 Tertuliano, en cuyo sentir funda el Autor de el Papel desde el principio la ba-
sa de su discurso, como el dize, por estas palabras: Y porque no se juzgue conjetura mia
este juicio, me parece, que le aclara el profundo Tertuliano en quanto escribe contra las Comedias.
En el libro 2. de Spectac. cap. 3. toma por basa de su discurso, y fundamento, que no era li-
cito frequentar los theatros, por auer tenido su origen de la Idolatria. Quia ex Idolatria vni-
uersa spectaculorum paratura constat, lo qual no dize, sino en el capitulo quarto, està tan
lexos de fauorecerla, que en los treinta capitulos, que contiene el libro, que escriuió de
Spectaculis, y fue vnico (aunque el Autor del Papel le cita en el libro segundo, que no
tiene) alega muchas razones contra las Comedias, y las mas de ellas independientes de
la de la Idolatria, como el mismo lo advierte. Pondránse aqui de su boca, remitiendo al
Lector al mismo Tertuliano, y en la version, que hallare algun reparo, ó duda, à sus
mas laboriosos, y acreditados Interpretes.

50 En el capitulo 1. de su libro entra refutando dos dogmas Gentilicos, con que
pretendian hazer licitos sus Spectaculos. El primero, que no se opmian à la Religion. El
segundo, que antes seruian de enseñanza à los Christianos, para que viendolos cobrasen alien-
tos, y espiritus generosos, con que despreciar la muerre. En el segundo responde al pretexto
que dauan de constar de cosas de Dios, y advierte el mal vso, con que los viciaua el
diablo. En el tercero prueba, que està prohibidos en las Sagradas Escrituras. En el
quarto prueba del Sacramento del Baptismo, que no es licito verlos à los Christianos.
En el quinto, que fue su origen la Idolatria. En los que se siguen hasta el capitulo 13.
habla de sus titulos, aparatos, lugar donde se celebrauan, y especies de ellos. Desde
aqui adelante va dando razones independientes de la Idolatria. En los capitulos 10. y
17. es donde pone mas declarado empeño contra el teatro. Y es de notar, que repro-
bando estas especies de Spectaculos, dandole à cada vna su razon Caracteristica por do-
de se haze ilicita su vista à los Christianos, en los capitulos 16. 18. y 19. como es el
furor al Circo, la Crueldad al Amphiteatro, y otras deformidades proprias de cada vno
à la variedad de juegos, que se exercitauan en el Estadio: en llegando à las Comedias,
en el capitulo 17. pone la deshonestidad como la razon propria, y caracteristica del thea-
tro. Desde el capitulo 10. entra dando su definicion, y proponiendo sus daños en estas
palabras.

„Es el Theatro propriamente vn sagrario de Ve-
„nus, y con este pretexto religioso pudo ser to-
„lerado del Gentilismo, que tambien condenaua
„sus representaciones. Porque muchas vezes los
„Centores derribauan los theatros, atendiendo
„à que no infestassen las costumbres con el pe-
„ligro grande de su lasciuia, para que desta fuer-
„te se pruebe nuestra sentencia, aun con el mis-
„mo voto de los Gentiles, que la fauorece, y
D que-

ris constantiam fortio rem; nec deest
probi blandientis auctoritas, vi audi-
tu molliore pernicies hominibus obre-
pat. Exprimunt impudicam Venerem,
adulterum Martem, &c.

gasta aun no diez lineas, en dezir
se ponen, porque las tiene puestas el
assumpto, y calla las demàs por ver-
„O si possis in illa sublimi specula cõ-
„stitutus oculos tuos inserere secretis, re-
„cludere cubiculorum obductas fores,
„ad conscientiam luminum penetra-
„lia occulta referare: aspicias ab impu-
„dicis geri, quod nec possit aspicere frõs
„pudica. Videas, quod crimen sit, & Vi-
„dere, &c.

Theatrum propriè Veneris sacrarium
est: hoc denique modo id genus operis
in seculo euasit. Nam sæpè Censores
renascentia cum maxime theatra des-
truebant, moribus consulentes, quorum
scilicet periculum ingens de lasciuia
prouidebant, ut iam hinc ethnicis in
testimonium cedat sententia ipsorum
nobis cum faciens, & nobis in exagge-
ra-

quede esforcada, y autorizada nuestra Doctrina aun con el mismo testimonio de la Doctrina humana. Y assi Pompeyo el Grande, menor solo que su theatro, auiendo edificado aquel Alcazar de todas las torpezas, temiendo que en algun tiempo fuesse censura de su memoria, consagrò Altar à Venus en su eminencia, y convocando à pregones despues al Pueblo para su dedicacion, no le quiso llamar theatro, sino *Templo de Venus*; debaxo del qual, ò à sus pies (dixo) hemos puesto vnas gradas para los Spectaculos. De esta suerte pretextò con el titulo de Templo aquella obra ya condenada, y digna de condenarse, y en la supersticion dexò assi burla la Doctrina.

51 Notese como aqui Tertuliano llama al theatro *Alcazar de todas las torpezas*, y por esta razon sola condenado aun de los mismos Censores Gentiles, que no le condenauan por la Idolatria, sino por los daños que hazia à la Republica. Notese como Pompeyo por no quedar infamado de Autor de tal obra, se valió de piedad, y Religion para pretextarla. En este mismo capitulo le llama, no solo Templo de Venus, sino tambien Casa de Bacò, por ser muy faciles de confederarse entre si los dos demonios de la embriaguez, y la sensualidad, por ser muy proprio de entrambos el patrocinio de los que alli sacrifican, al vno la liuidad, y al otro la dissolucion. *Est, & planè in artibus quoque Scenicis Liberi, & Veneris patrocinium, quæ pruinata, & propria sunt Scenæ, de gestu, & corporis fluxu. Nam molliorem Veneri, & Libero immolant illi per sexum, illi per fluxum dissoluti, &c.*

52 El capitulo 14. solo bastaua para dexar desengañado al Autor del Papel, y con el à todos los que lo estuuieren. Dize assi:

Dexando ora el conocimiento de la Idolatria, la qual sola razon bastaua para renunciar de el todo, à estos Spectaculos, tratemos ora el mismo assumpto por otra razon para mayor abundancia, principalmente por aquellos, que se li- sonean con dezir, que no ay lugar expreso, donde se les mande el abstenerse de ellos. Como si huiera dicho poco contra los Spectaculos la ley, que condena las concupiscencias del siglo. Porque assi como ay concupiscencia del dinero, ò de la dignidad, ò de la gula, ò la liuidad, ò la gloria, assi tambien la ay del deleyte. Y estos Spectaculos que otra cosa son, sino especies del deleyte? Y assi como las concupiscencias en general contienen debaxo de si como especies los deleytes; assi tambien los deleytes se distribuyen como en especies suyas, en los Spectaculos.

53 Notese aqui, que haze alusion, y tiene correspondencia este capitulo con el capitulo 3. donde se haze cargo del argumento de algunos, que alegauan no eran contra la Religion las Comedias, porque no auia ley que las prohibiesse; y proponele, y respondele en estas palabras.

Algunos de Fè, ò mas simple, ò mas escrupulosa piden para abstenerse de estos Spectaculos, autoridad en la Sagrada Escritura. Y para salir de su duda piden lugar determinado, en que Dios los mande nombradamente priuarse de ellos. Es cosa cierta, que no ay lugar, en que se nos intime con la claridad, y expresion que se nos manda *No matarás, &c. No fornicarás, &c.* No iràs al Circo. No iràs à la Comedia, &c. Pero

rationem discipline etiam humana prerogatiua. Itaque Pompeius Magnus solo theatro suo minor, cum illam arcem omnium turpitudinum extruxisset, veritus quandoque memorie sue censoriam animaduersionem, Veneris adem superposuit, & ad dedicationem, edicto populum vocans, non theatrum, sed Veneris Templum nuncupauit, cui subiecinus, inquit, gradus Spectaculorum ita damnatum, & damnandum opus Templi titulo prætexit, & disciplinam superstitione delusit.

Nunc interposito resse de Idolatria, quod solum subiectum sufficeret ad abdicationem Spectaculorum, aliam ratione tractemus ex abundanti, propter eos maxime, qui sibi blandiuntur, quod non nominatim abstinentia iusta præscripta sit: quasi parum etiam de Spectaculis pronuntietur, cum concupiscentia seculari damnantur. Nam si cut pecunie, vel dignitatis, vel gulæ, vel libidinis, vel gloriæ, ita & voluptatis concupiscentia est. Species autem voluptatis etiam Spectacula, opinor. Generaliter nominata concupiscentia continent in se & voluptates: quæ generaliter intellectæ voluptates specialiter, & in Spectacula differuntur.

Quorundam enim fides aut simplicior, aut scrupuliosior ad hanc abdicationem Spectaculorum de Scripturis auctoritatem exposcit, & se incertum constituit, quod non significanter neque nominatim denuntietur seruus Dei abstinentia eiusmodi. Planè nusquam inuenimus, quemadmodum aperte positum est. Non occides, non idolum coles, non

ro esta especie se contiene implicitamente en el Psalmo 1. de David, en que dize: Bienaventurado el Varon, que no fue à hallarse en la junta de los impios, ni se detuvo en el camino de los Pecadores, ni se sentò à oír los Cathedratikos de la Doctrina pestilencial, &c.

non adulterium, non fraudem admittes: ita ex arctè definitum, non in circumibis, non in theatrum, agonem, munus non spectabis. Sed inuenimus ad hanc quoque speciem pertinere illam primam Vocem David: Felix, inquit, qui non abiit in Concilium impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestium non sedit.

54 Notense en estos dos capitulos referidos dos razones independientes de la Idolatria: la vna tomada de el *deleyte prohibido* en las concupiscencias mundanas; la otra de la *junta con los malos* à oír las doctrinas, y los modos de pecar.

55 El capitulo 15. empieza, diziendo, que aunque ha puesto por principal titulo de la Idolatria; pero que se advierta, que ay otras muchas razones en las calidades de los Spectaculos, de que hazer argumento à los contrarios. *Viderit ergo, otros leen. Hic erit ergo, vt diximus* (dize à la tercera linea) *principalis titulus idolatriæ: reliquarum ipsarum qualitates contrarijs omnes feramus.* Prosigue especificando las ocasiones, que lleva consigo aquel lugar de deleytes, de coleras, de porfias, de pendencias, y pesadumbres, cosas opuestas todas à la vida Christiana. Y haziendose tacitamente el argumento de que puede auer Persona, que vaya solamente à ver la fiesta con las circunstancias de la modestia, el decoro de su Persona, y dignidad, y sin recibir daño en sus costumbres, ni inmutacion en su espíritu, por el temple, y condicion de su genio, edad, y naturaleza, responde:

Porque aunque alguno vaya à gozar de estas fiestas con modestia, y con bondad por razon de su dignidad, sus años, ò el temple de su natural genio, no dexa de padecer alguna mudança el animo con alguna disimulada passion. Nadie vâ à buscar el deleyte sin aficion à el. Ninguno se sugeta voluntario à ella sin padecer ruynas, y estas mismas ruynas hazen crecer su aficion. Y si esta cessa, es verdad que cessa el deleyte; pero por lo menos queda Reo de vanidad el que alli concurre donde no ha de conseguir fruto alguno. Y tambien la vanidad ha de estar lexos de los que somos Christianos.

Nam & si qui modeste, & probè Spectaculis fruitur, pro dignitatis, vel ætatis, vel etiam naturæ suæ conditione: non tamen immobilis animi est, sine tacita spiritus passione. Nemo ad voluptatem venit sine affectu, nemo affectum sine casibus suis patitur. Ipsi casus incitamenta sunt affectus. Ceterum si cessat affectus, nulla est voluptas, & est Reus iam ille Vanitatis, eo conueniens, Vbi nihil consequitur. Puto autem etiam Vanitas extranea est nobis.

56 Notese aqui como dà por razones independientes de la Idolatria, ya el deleyte, ya la vanidad, ya la dificultad de confervarse en ellas el espíritu sin mudanças, y caidas, no admitiendo escusa, que las dexé licitas.

57 En el capitulo 17. entra desde luego dando la razon propria, y diferencial por que están reprobados los theatros, que es la deshonestidad, expressando su sentimiento en estas palabras:

De la misma suerte nos mandan que destierre mos de nosotros todo genero de impudicia. Y así por esta razon debemos apartarnos de el theatro, que es el priuado Consistorio de la deshonestidad, donde nada se aplaude, sino es lo que en qualquiera otro lugar se reprueba. Así la mayor fazon de las tablas se compone por la mayor parte de la impureza, &c.

Similiter impudiciam omnem amoliri iubemur. Hoc igitur modo à theatro separamur, quod est priuatum Consistorium impudiciæ, Vbi nihil probatur, quàm quod alibi non probatur. Ita summa gratia eius de spurcitia plurimum concinnata est, &c.

58 Prosigue condenando otras torpezas de aquel tiempo, y buelue à insistir aun con mas claridad, y aprieto de esta suerte.

Pues si debemos nosotros abominar todo genero de impudicia, porque nos ha de ser lícito el oír, lo que no nos es lícito hablar? especialmente sabiendo que nos ha de juzgar Dios de todo, aun de qualquiera chocarrería, y qualquiera palabra vana? Porque nos ha de ser lícito el mirar lo que es pecado hazer? Por qué, si aquez

Quod si nobis omnis impudicitia execranda est, cur liceat audire, quæ loqui non licet, cum etiam scurrilicatem, & omne vanum verbum indicatum iri à Deo sciamus? Cur æquè liceat videre quæ facere flagitium est? Cur quæ ore prolata communicant hominibus?

aquellas cosas, que pronuncia la boca manchan
 a vn hombre, estas mismas entrando por los
 ojos, y los oidos no le mancharan? Siendo estos
 sentidos los Ministros del alma, y no pudiendo
 conservarse pura quien tiene tan impuros, e
 inmundos Ministros. Sabete, pues, que otra ra-
 zon de estar prohibido para ti el theatro, es es-
 tar prohibida la impudicia.

59 Las palá bras que se figuen à las dichas, vnòs las ponen al principio del capítu-
 lo 18. siguiente. Otros, y entre ellos *Iuan Luis de la Zerda* con *Heraldo* en las notas sobre
Arnobio cap. 3. las pone dentro de este mismo capitulo por conclusion de el, y lo fun-
 da muy bien con su grande erudicion. Vale quien quisiere en las notas sobre este ca-
 pitulo numero 257. Responde *Tertuliano* al argumento, que se le pudiera hazer, de
 que estaua bien conuencido, y reprobado el theatro en quanto à las torpezas graues,
 que en el se consentian. Pero no en quanto à tragedias, y Comedias que estauan escri-
 tas con erudicion, y serbian de instruccion, y doctrina con sus aduertencias, &c. Y la
 solucion de *Tertuliano* es esta, haziendo alusion al lugar de *San Pablo* en la primera
 Epistol. ad Corinth. cap. 3. v. 19. *Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Que
 la Sabiduria de este Mundo, es necedad delante de Dios.

Pues si debemos despreciar la doctrina de la
 erudicion de este Mundo, como reputada por
 necedad delante de Dios, bastantemente se nos
 manda aqui huir de aquellas especies de Spec-
 taculos, en que la erudicion Mundana distin-
 gue la Scena tragica, y la Comica. Porque estas
 Representaciones son fautoras de delitos, y li-
 uiandades, sangrientas, lasciuas, impias, y pro-
 digas. Ningun argumento mejor tienen, que el
 de alguna atrocidad, ò alguna infamia: y lo que
 para hazerse se reprueba, tambien se ha de re-
 probar para oirse.

60 En el capitulo 20. se burla de el defensorio de cierto apasionado de las Come-
 dias, y Spectaculos, que pretendia escusarlos con dezir, que el que es malo, en qualque
 parte lo será, ò lo podrá ser, y el que es justo, y de conciencia pura, no por ver las
 fiestas del theatro se manchará, como el Sol, y Dios desde el Cielo ven muchas cosas
 impuras en la tierra sin recibir de ellas impureza, ni mancha. El argumento le propo-
 ne assi. *Novam proximè defensionem suauitudo cuiusdam audiuit. Sol (inquit) imò etiam ipse
 Deus de Caelo spectat, nec contaminatur.* Y responde. *Planè Sol, & in Cloacam radios suos
 defert, nec inquinatur.* Y mas abaxo concluye. *Comparas hominem, & iudicem: reum, qui
 quia videtur reus est: iudicem, qui quia videt, iustus est.* Es dezir. Tambiè el Sol dà con sus ra-
 yos sin mancharse, en vn muladar; pero no le purifica por esso, ni le quita el ser muladar.
 Que tiene que ver el hombre con Dios? Esso es, querer comparar al Reo con el
 Iuez; al hombre, que por ser visto de Dios en el theatro, se haze Reo, y à Dios, que por
 verle alli, se haze Iuez.

61 En el capitulo 21. reprehende la inconstancia, y falta de consequencia en la
 educacion de los hijos, pues auiendo Padre, que todo el año està zelando el recato de
 vna hija suya doncella, para que no llegue à profanar la pureza de sus oidos, ni vna pa-
 labra liuiana; este mismo la lleva consigo à la Comedia para que oya, y vea la defem-
 boltura de sus representaciones: *Sic ergo euenit, vt... & qui filia virginis ab omni spurco
 verbo aures tueritur, ipse eam in theatrum ad illas voces, gesticulationesque deducat.*

62 En el capitulo 22. reprehende la locura de los apasionados de las Comedias,
 que al mismo tiempo que las alaban, y ensalzan tanto, desprecian, castigan, y notan
 de infames à los que las representan: pues como es mismo alli advierte, y lo sabe el
 medianamente erudito, estauan los Comediantes en Roma con infamia publica pri-
 uados por su oficio de la Caualleria, de el Senado, y de todos los oficios, y honores de la
 Republica, hasta del derecho de Ciudadanos. Explica con gran viveza su dissonancia,
 cerrando el capitulo con estas palabras.

Que cosa tan absurda? Aman à aquellos mis-
 mos, que castigan, desprecian à aquellos mis-
 mos

*minem, ea per oculos, & aures admisi-
 sa non videantur hominem communi-
 care, cum spiritui appareant aures, &
 oculi, nec possit mundus praestari, cui-
 us apparitores inquinantur? Flabes
 igitur, & theatri interdictionem de
 interdictione impudicitiae.*

*Sin & doctrinam secularis literatu-
 ra, vt stultitia apud Deum deputa-
 tam, aspernamur, satis praescribitur
 nobis, & de illis speciebus Spectacu-
 lorum; quae seculari literatura infor-
 riam vel agonisticam scenam dispen-
 unt: quod sint tragoediae, scelerum, &
 libidinum auctrices, cruentae, & lasci-
 uae, impiae, & prodigae. Nullius rei aut
 atrocis, aut vilis commemoratio melior
 est: quod in facto reiicitur, etiam in
 dicto non est recipiendum.*

*Quanta perversitas? Amant quos mul-
 tant, depreciant quos probant; et magis*

mos, que aplauden. Ensalcan el arte, y inta- magnificant, artificem norant. Quale
man al Artifice. En que juicio cabe, que se le iudicium est, ut ob ea quis offusceat,
auerguence à vn hombre por aquello mismo en per qua meretur? Imò quanta confessio
que firme, y merece? Pero que mas clara puede est male rei, cuius actores, cum accep-
ser la confesion de lo malo del oficio, cuyos tissimi sint, sine nota non sunt?

63. Oficiales, siendo por el de todos tan bien recibidos, quedan por el infamados?
63. Notease estas vltimas palabras, que prueban bien, que si el oficio de Come-
diantes en el modo, con que se exercita no tiene cosa mala, seria contra razon, y justi-
cia castigarlos, y notarlos de infames por el; pues el Arte de suyo no ay. ley, que le
condene.

64. El capitulo 23. es vna inuediua, principalmente contra los Comediantes. Em-
piezase en consecuencia de la doctrina del capitulo antecedente con estas palabras.
Pues si en las leyes humanas los condena la justitia, aun clamando en su fauor la gracia de el
deleyte, que ocasionan, con la priuacion de honores, y dignidades poniendolos vn padrón de
su infamia, con quanto mas rigor castigará à
estos Artifices la Iusticia Diuina?

65. Prosigue la inuediua, acriminando las habilidades, que indecentemente exer-
cen en el theatro, como es el quitarse la barba à nauaja, el vestirse de mugeres para
mentir el sexo con inmodestia, &c.

Parecerà bien por ventura à los ojos de Dios. Placebit illi, qui vultus suos nauaja
el que vn hombre se rape à nauaja, adulterando cula mutat infidelis erga faciem suam,
su rostro para representar à Saturno, à Ysis, y à quam non contentus. Saturno, & Isi-
Baco, &c. di, & Libero proximam facere, &c.

66. Reprehende otras bufoneras de aquel tiempo, sin dexar apenas accion, que no
condene en el theatro, y passa luego al capitulo 24. donde insiste contra los Spectacu-
los por razon de abjurar en el Baptismo, y repudiar las pompas del demonio. Desde
aquí passa al capitulo 25. en que alega con singularidad otra razon tomada de la oca-
sion, y el escandalo de semejantes fiestas, con estas palabras.

Demàs, que en qualquiera de estos Spectacu- Imò in omni Spectaculo nullum magis
los ningun escandalo ocurre con mas frequen- scandalum occurret, quam illi ipse vi-
cia, que aquella misma junta, y concurrencia rorum, & mulierum accitator cultus,
de hombres, y mugeres, la bizarría de las galas, ipsa confessio ipsa in fauoribus aut
de sentarse à la vista publica en cercania los conspiratio, aut dissensio inter se, de
vnos de los otros, aquel conuenirse, ò discor- commercio scintillas libidinum con-
darse en los aplausos; el mismo comercio sopla flabellant. Nemo denique in Spectacu-
centellas de liuiandades. Y vltimamente nin- lo ineundo prius cogitat, nisi Videri &
guno entra à ver aquellas fiestas, que no lleue Videre. Sed tragædo vociferante, ex-
por primer cuidado el ver, y ser visto. Pues què clamationes, ille, alicuius Prophetæ
Mientras està representando el Comediante tractabit? Inter effeminationis modos,
afeminado, avrá alguno de estos que vñ assi Psalmum secum comminiscetur.

67. Y mas abaxo al concluir el capitulo. Auertat Deus à sui tantam volupta-
Aparte Dios de los suyos el deseo de tan per- tis exitiose cupiditatem. Quale est
nicioso deleyte. Porque, que dissonante cosa se- enim de Ecclesia Dei in diaboli Eccle-
rá passar desde la Iglesia de Dios à la Iglesia de- siam tenderet de Cælo (quod aiunt) in-
el diablo? Del Cielo (como dicen) al cieno? Y cœnum? Illas manus, quas ad Dominum
aquellas mismas manos, que leuastè allà extuleris, postmodum laudando his-
para Dios, canstarlas acá en aplausos del Come- trionem fatigare?

68. En el capitulo 26. refiere castigos, que ha hecho Dios en los apasionados de
las Comedias, y empieza por el que apunta con mucha breuedad el Autor del Papel,
de aquella muger, en quien entrò el demonio por hallarla en su jurisdiccion, como el
dixo, entendiendo el theatro. Pero porque se dexa alli otro successo, le referirà Tertu-
liano consus mismas palabras.

Sabese tambien como cosa constante, y aueri- Constat & alijs linteum in somnis os-
E gua: ten:

guada de otra muger, a quien vna noche en
 69 fueños la mostraron vn lienço (ò ya fuese tra-
 ge de las tablas,ò velo del theatro, que la cu-
 bria, como quieren algunos,ò la mortaja en se-
 ñal de la muerte, como discurren otros, y li-
 bremente, porque Tertuliano no lo especifica)
 nombrando vna voz con desprecio, y vltagé
 à vn Comediante ; à quien aquellà tarde auia
 oido representar. Y no passaron cinco dias sin
 que la tal muger saliesse del Mundo.

En el capitulo 27. buelue à insistir en apartarlos del theatro por ser esta la jun-
 ta de los impios: la Iglesia del diablo, la Cathedra de pestilencia, por huir de las blasfe-
 mias, que alli se oyen, del peligro, de las tentaciones de la Fè: por no concurrir en aque-
 lugar à vna con los Gentiles, diferenciandose de ellos en huir de estos theatros, y sus
 ayres, apestados, y contagiosos. Y para no dexarles puerta abierta à la excusa, conclu-
 ye diziendo, que aunque las fiestas, que alli se representan sean de cosas puras, y santas,
 aunque sean de cosas de Dios, y ensenñen al parecer fortaleza, castidad, &c. es más po-
 deroso el peligro de su blandura para introducir el veneno por el gusto, que todas las
 demàs circunstancias para no maliciar el diuertimiento. Las palabras son.

Aunque sean dulces, y gratas, indiferentes, y
 aun honestas. Ninguno diò el veneno templa-
 do con la hiel,ò amargura del helleboro ; sino
 disfrazado en manjares sazoados, sabrosos, y
 dulces. De esta suerte el diablo, el veneno mor-
 tal, que prepara, le conficiona de cosas de Dios
 gratissimas, y acceptissimas. Todas las cosas que
 alli vietes, ù oyeres fuertes, ù honestas, canoras,
 sonoras, subtiles, piensa que son destellos de
 miel para engañarte el paladar ; y haz menos
 caso de la satisfacion de tu gusto, que del peli-
 gro de su blandura.

*tensum eius diei nocte, qua tragedum
 audierat, cum exprobatone nominato
 tragædo; nec vltra quintum diem eam
 mulierem in seculo fuisse,*

*Sint dulcia licet, & grata, & simpli-
 cia; etiam honesta quædam. Nemo ve-
 nenum temperat felle, & helleboro,
 sed conditis pulmentis, & bene sapo-
 ratis, & plurimum dulcibus id mali
 injicit: ita & diabolus lethale quod
 conficit, rebus Dei gratissimis, & ac-
 ceptissimis imbuat. Omnia illic seu for-
 tia, seu honesta, seu sonora, seu cano-
 ra, seu subtilia, proinde habet, ac si stil-
 licidia mellis delibacunculo venenatos
 nec tanti gulam facias voluptatis
 quanti periculum per suauitatem.*

70 En los dos capitulos, que se siguen, concluye este ingenioso, y eloquente libro de *Spectaculis*, probando quan agenos, y diuersos deben ser los diuertimientos, y
 las fiestas de el Christianismo: llama delicado, y necio al Christiano, que piensa que es
 diuertimiento licito para el aquel, que tiene gusto de siglo. *Delicatus es Christiane, si &
 in seculo voluptatem concupiscis, imò nimium stultus, si hoc existimas voluptatem.* Reprehen-
 de agriamente à los que suspiran por los theatros, como sino pudieran passar la vida
 sin esse gusto los que deben salir de ella con gusto. Enseña que el verdadero deleyte es
 despreciar todo deleyte del siglo. Al apasionado de las representaciones Poeticas, y
 doctrinales, le combida con las de las Sagradas Escrituras, donde los successos son pere-
 grinos, y verdaderos, los versos Diuinos, sus sentencias prouechosas, sus enleñanças al-
 tissimas, sin enredos, sin fabulas, ni torpezas. *Si scenicæ doctrinæ delectant, satis nobis
 litterarum est, satis versuum est, satis sententiarum, satis vocum: nec fabula, sed veritates;
 nec strophæ; sed simplicitates.* Concluye representando el Spectaculo de el dia del Iuizio
 Vniuersal, donde entre otros Papeles principales, saldrán à hazer el suyo temblando à
 la vista de Iesu Christo los Poetas, que abusaron de su habilidad en escritos amatorios
 torpes, y los Comediantes, que los executaron. *Etiam Poetas, non ad Rhadamanthi, nec ad
 Minois, sed ad inopinari Christi tribunal palpitantes. Tunc magis tragædi audiendi, magis sci-
 licet vocales in sua propria calamitate: tunc histriones cognoscendi, solutiores multò per ig-
 nem.* Notese la ironia con que se burla de ellos.

71 De la exageracion, con que habla Tertuliano en la anothomia, que haze de los
 theatros sin dexar en ellos parte alguna, que no examine, y repruebe; de la variedad
 grande de razones, que dà independentes de la Idolatria, se le haze este argumento al
 Autor del Papel. O leyò à Tertuliano,ò no. Si le leyò, como le niega en la dissimulacion
 tantas razones contra si, sin hazerle cargo de ellas? Sino le leyò, para que escriuie entre
 gente, que le ha leído? De esta suerte arguye el contra otro, que le bol verá su argumen-
 to mismo à la cara en llegando su lugar. Entre tanto podrá el Lector irsele bolviendo
 en las autoridades de cada vno de los Padres ya oídos, y de los que quedan por oir.

72 San Juan Chrysostomo, à quien cita en varias partes, y no traduce el Autor de el Papel, porque le destruyera su asumpto (como aora se verà) en la Homilia 28. sobre el capitulo 11. de San Matheo, habla contra los defensores, y apasionados de theatros, Comedias, y Comediantes, y haziendo las dos partes de defensor, y contrario, dize de esta suerte.

Cosa marauillosa es, que teniendo obligacion de hair, y detestar de estos theatros, y farsantes, los seguis, y los alabais. Ea, pues, si tan bien te parecen, entrate tu con ellos en su compañía: imita à los que alabas. Acompañate con aquellas, que te diuerten tanto, y te hazen reir. Y sino quieres ser como vno de ellos, porquè los honras tanto? Aun las leyes de los Gentiles los hazen infames, y tu, como si fueran Embaxadores, ò Capitanes, te vàs tras ellos con toda la Ciudad para manchar tu alma con las inmundicias, que te echan en ella por los oídos. Y quando castigaras en tu criado, ni sufrieras en tu hijo, ni en tu casa, ni en tu presencia alguno de aquellos desahogos torpes; al combidarre esta gente seruil, y de tan poca estima, no solo no lo lleuas mal; sino que te huelgas, los alabas, y se lo agradeces. Puede imaginarse mayor locura? Pero diràs. Yo no hago caso de sus liniaidades, ni de aquellos incentiuos de deleyte para dezirlos, ni para contarlos jamàs. Bien. Y quando no los digas, que vtilidad tendrá el oírlos con tanto gusto? Demàs, que de donde nos probaràs el que no se te quedan estas cosas, para repetirlas, quando las oyes con tanto gusto, y corres à ellas con tantas ansias.

ipsum planum facies quod non dicas, cum libenter hæc cum risu audias, & ad percipiendum magno cursu contendas.

73 Prosigue luego haziendo vna minuta de todas las cosas del teatro, sin dexar alguna, que no repruebe por torpe, sin tocar en la Idolatria, ni en los Dioses: Cuncta enim simpliciter quæ ibi sunt, turpissima sunt, verba, vestitus, tonsura, incessus, voces, cantus, &c. Y buelue luego haziendo el Papel del defensor de Comedias, con estas palabras.

En conclusion: que esto que pretendes de nosotros: que cerremos todos los lugares publicos de nuestras fiestas, y que por obedecerte à ti, acabemos con todas las cosas? Qué llamas acabar, por vida tuya? Pues no estàn ellas todas hartto acabadas ya, y perdidas? De donde pienso que salen los cautelosos, que con sus asechanças hazen que se malogren tantas bodas, sino de estas vuestras Comedias? De donde los que entran à profanar las casas, y los thalamos de otros? De donde las mugeres casadas despreciables à los ojos de sus Maridos, y estos enfadosísimos, y molestísimos à sus Mugeres? Quien piensas que acaba, y destruye todas las cosas? El que frequenta los theatros, el que apadrina con demasiado fauor à hombres de tan tiranico apetito. Pero diràs, que no ay nada en ellos de todos estos inconuenientes; que ni las mugeres se apartan de sus maridos, ni se mancha la pureza de los pocos años, ni se destruyen las casas; que estas son cosas mas proprias de los

Cumque vitare ista, abominari que deberetis, suscipitis, ac laudatis. Descendit igitur tu quique in ludum similem, imitare quod laudas; habeas cum his, qui huiusmodi commouent risum, societatem, atque commercium: sed si in illo ipso consortio coniungi nolles, cur tantum ei honorem tribuis? Et leges quidem gentilium infames eos esse volunt: tu verò quasi adlegatos, aut duces militie cum vniuersa Ciuitate omnibus conuocatis effunderis, ut vna cum omnibus stercus in aures tuas immittas: & qui seruum cædis, si coram te turpe quicquam protulit, qui filio id non permittis, qui domi tuæ quasi turpitudinem quandam ista fieri non pateris, cum verberones quidam? & seruiles, abiectione homines, ut hæc audias, vocent, non modò molestè non fers, sed lætaris etiam, atque laudas, & gratias agis. Et quid hæc amentia maius vnquam poterit inueniri? Sed ego turpia hæc, & incentiuua voluptatum, nec dixi, nec cecini vnquam, dicis. Et quænam vtilitas est, si cum non dicas, libenter audis? Imò verò vnde id

& ad percipiendum

Quid igitur vis, inquires, an ut ludorum omnium locum claudamus, & tibi obtemperantes omnia euertamus? Quid euertamus dixisti? Nonne cuncta iam euersa sunt? Nam vnde credis nuptiarum insidiatores proficisci? Nonne ab huiusmodi scenis? Vnde illos, qui domos, ac thalamos aliorum effodiunt? Nonne ab orchestra illa? An non hinc vxoribus viri molestissimi, & viris mulieres contemnendæ fiunt? Itaque is mihi videtur omnia euertere qui theatra petit, qui tyrannicæ cupiditatis viros nimis nutrit fauore. Minime, inquires, mulieres à viris suis dissepurare, puerorum pudicitiam rapere, domos euertere: hæc omnia eorum tyrannorum sunt, qui arcem occupauerunt, & Ciuitatem vi premunt. Quæ verò nos facimus, legibus approbata sunt, & adulterijs nunquam hæc spectacula

oppor-

rtiños, que se apoderan de vna Ciudad con su
 fortaleza, y la entran à saco. Que estas Come-
 dias estàn aprobadas por las leyes, y ellas nun-
 ca dãn ocasion para los adulterios. Antes te di-
 go yo; que adultero ay aora, que no aya salido
 de esta escuela: En verdad, que si yo te los pu-
 diera nombrar, yo te los señalara todos presto.
 Que de prisioneros suyos han sacado de alli
 malas mugeres? A quantos de ellos quitaron à
 sus maridos? A quantos no dexaron llegar à le-
 gitimas bodas? Pues que nos quieres dezir con
 esto, replicas. Hemos de destruir todas las le-
 yes, que han permitido las Comedias? Antes, te
 digo yo, que destruidos todos los Corrales, y
 las Comedias, no destruireis las leyes, sino la
 maldad, y la peste toda de la Republica. Porque
 de alli se leuantan las pendencias; de alli nacen
 los tumultos; estos son principalmente los que
 con las nouedades, que siembran suelen encen-
 der los animos del Pueblo, y amotinar las Ciu-
 dades; pues la gente, que se alimenta de estos
 diuertimientos, es vn Partido, que tiene la voz
 à pedir del gusto, la mas dispuesta, y prompta
 para dezir, y hazer qualquiera maldad. Porque
 la iuuentud ociosa, y criada con aquel defaho-
 go es mas feroz, que la bestia mas fiera. Y que
 dirè de otros, que para inficionar todo el Pue-
 blo, para faciar sus locos apetitos, para conqui-
 star mugeres recatadas, y modestas, aun no per-
 donan otros medios propriamente diabolicos?
 Que dirè de los que derraman prodigamente
 muchas cantidades para fomentar estas com-
 pañas del diablo? Què de la lasciuia? Què de
 otros daños? Ves ya como eres tu el que des-
 truyes toda la vida de los hombres, quando
 exortas à los demàs à las Comedias, y no yo,
 que juzgo deben dexarse todas? Preguntame:
 hemos de destruir todos los theatros? Respon-
 dote: que ojalà estuuiessen ya derribados todos.
 aunque por lo que à mi toca, ya ha muchos
 dias que estàn bien desamparados de concur-
 sos.

74 Prosigue desde aqui el Santo, enseñando otras especies de diuertimientos lici-
 tos, y Christianos, que no dexan remordimiento de conciencia, tristezas, ni dolores en
 el espiritu, como son las recreaciones del Campo, de los Prados, Huertas, Iardines, Rios,
 Fuentes, &c. el trato, y conuersacion honesta, y dulce de los Amigos, muchas vezes
 vtil, y prouechosa, la dulce compañía de la Muger, los Hijos. Y para desterrar de todo
 punto de ellos la aficion à las Comedias los trae el exemplar de los Barbaros, que no
 las tienen, estando en estotran lexos de serlo, que oyendo lo que gustauan de ellas los
 Romanos, fue sentencia suya digna de todas las luzes de la Philosophia. Que los Ro-
 manos le auian puesto à discurrir vn genero de diuertimientos, como sino tuuieran
 mugeres, ni hijos, dixisse feruntur verba omnibus institutis Philosophiæ dignissima. Pru-
 denter enim Romanos dixerunt, quasi liberis, atque vxoribus careant, tales sibi excogitasse vo-
 luptates. Buelve luego à alegar razones en boca del defensor, y concluye su discurso en
 estas palabras.

Pero yo (me replicas) te probarè, que ay mu-
 chos, à quienes estas Comedias no han hecho
 daño alguno. Aunque esto fuesse así (te digo
 yo) es grauíssimo daño el que pierdas en ellas el

opportunitatem præbuere. Imò verò
quis non adulter modo factus est? Nam
si possem nomine omnes appellare, ci-
to tibi ostenderem. Quot quasi captiuos
Scorta inde abduxerunt, quot ab vxo-
ribus abstraxerunt, aut ad legitimum
omnino thorum peruenire non dimise-
runt? Quid igitur, inquis, an leges om-
nes euertemus, quibus hæc constituta
sunt? Imò verò, his theatralibus ludis
euersis, non leges, sed iniquitatem euer-
tetis, ac omnem Ciuitatis pestem ex-
tinguetis. Hinc enim seditiones exci-
tantur, hinc tumultus oriuntur. Quod
enim his ludis aluntur, omnes vocem
ventris causa collocant, qui dicere fa-
cere omnia promptissimi sunt, hi ma-
ximè solent vniuersis populos inflam-
mare, & tumultum in Ciuitates im-
mittere. Ociosa enim iuuentus impu-
denter educata omni ferocissima bestia
immanior est. Malefici autem nonnè à
theatralibus ludis multi constituuntur.
Nam vt vniuersum populum ad hæc
possint inflammare, vt tripudiantes
suas consequantur voluptates, vt mo-
destas mulieres meretricibus commix-
tas corrumpant, ad tantum maleficij
genus perueniunt, vt nec ab ossibus
quidem mortuorum abstineant. Quid
dicam quod ad diabolicas has sodalita-
tes innumeras multi consumunt pecu-
nias? Quid de lasciuia? Quid de alijs
malis? Animaduertis te illum esse, qui
vniuersam vitam hominum euertis,
cùm ad hæc ceteros hortèris, non me;
qui huiusmodi omnes ludos omittendos
censeo. Diruemus igitur omnium loca
ludorum; inquis. Vtinam iam diruta
essent, quamvis quantum ad nos atti-
ner, iam pridem desolata iacent.

Sed ego, inquis, ostendam nihil mul-
tis huiusmodi ludos obfuisse: imò verò
id maximè nocet, quod frustra, & in
casum tempus consumis, & scanda-
luna

tiempo, y el escandalo, que tu dás à otros. Porque, aunque tu con esta excelsa fortaleza, que dizes, de tu espíritu no ayas sacado de ellas daño con el exemplo, que has dado à otros mas flacos, que tu, los has aficionado à las Comedias, y como dexarás tu de auer pecado, auiendo sido causa de que otros pequen? Porque todos los que alli se estragaren, así hombres, como mugeres, todos te imputarán a ti la causa, y la culpa de sus delitos. Y así, como no huiera oyentes tampoco, que pecaran, sino huiera Comedias; así tambien, porque vnos, y otros, los que las hazen, y los que las ven son la causa de los pecados, son iguales en el padecer la pena del fuego. Por lo qual, aunque tu con la modestia, y templança de tu espíritu pudiste salir sin daño; (lo qual yo juzgo que es imposible) pero porque otros han cometido muchos pecados por las Comedias, pagarás tu por ello graues las penas; aunque à la verdad muchas te ajustaras à la modestia, si en tu vida pumases te ajustaras à la modestia, si en tu vida pumases los pies en el theatro. Ea, pues, no porfiemos inutilmente, ni aleguemos vanas excusas, &c.

75 En las Homilias sexta, y septima sobre el capitulo 2. de San Matheo insiste en esta razon del escandalo, tocándole con maravillosa eloquencia, añadiendo otras à las ya ponderadas, en la sexta; y respuesta à nuevas excusas, con estas palabras.

No es de nuestra profesion la risa, ni la dissolution perpetua de los cachinos, ni el dexarnos quebrantar de las delicias, sino de aquellos, y de aquellas cosas, que se vé en los theatros, &c.

76 Y luego probando q̄ estos fuerō inuencion Porque èl fue el que reduxo à arte los entretenimientos, y los juegos para atraer por ellos a si a los Soldados de Christo, y enflaquecer de esta suerte, y ablandar la fortaleza de su virtud Por esso leuanto theatros en las Ciudades, y previno Oficiales de la risa, y del deleyte, valiendose tambien de la abstinençia para hazer los mas diestros en su oficio, y para introducir con la hambre de estos el contagio vniuersal de las Ciudades. Todo lo qual nos manda principalmente huir el Apostol San Pablo, persuadiendonos desterremos de nosotros toda necesidad, y chocarreria; de las quales la risa es la peor, y la mas perniciosa, &c.

77 Dà luego la razon del escandalo en la aprobacion, el aplauso, y el aliento, que con èl dā à los Comediantes los oyentes. Porque los que los alaban estas cosas, que dicen, los persuaden à que prosigan en su exercicio, y por esto los tales, que los alaban merecen mayor castigo; pues sino huiera quien los viesse, ni apadrinasse, ellos lo dexaran.

78 Prosigue en este mismo assumpto, y buelue à retocar con gran viueza esto ultimo.

Porque no tanto peca el Comediante, que re-

F. pre

lum alijs offerens. Nam & si tu quodam excelsi animi robore, nihil inde tibi mali contraxisti: attamen quoniam alios imbecilliores exemplo tui spectaculorum studiosos fecisti, quomodo non ipse commissisti, qui causam committendi alijs præbuisi? Qui enim ibi corrumpuntur tam viri, quàm mulieres, omnes corruptionis crimina, & causam in caput tuum transferunt. Nam quemadmodum si non essent qui luderent, si quoniam vterque sunt causa peccatorum quæ committuntur, ignem patiuntur. Quare quamvis animi tui modestia effecisti, ut nihil tibi inde obfuerit, quod ego fieri posse non arbitror: quoniam tamen alijs causa ludorum multa peccarunt, graues propter hoc pœnas lues, quamvis etiam multò modestior esses, si nullo modo eò pergeres. Non ergo inutiliter contendamus, nec vanas excusationes excogitemus, &c.

Non est nostrum ergo assidue ridere, resolui cachinis, molliui delicijs: sed eorum potius, & earum, quæ spectantur in theatris, &c.

de la astucia del demonio, prosigue: Ille enim est ille, qui etiam in artem iocos, ludosque digessit, ut per hæc ad se traheret milites Christi, virtutisque eorum nervos faceret molliores. Propter eà in urbibus etiam theatra construxit, & illos risuum, ac turpium voluptatum incentores parauit, quos abstinentia quoque adiumento fecit his artibus aptiores, ut per illorum sanè famem vniuersas prorsus vrbes communi peste corrumpere. Quæ nos fugere præcipue beatus præcipit Paulus suadens ut stultitiam, & scurrilitatē à nobis longius repellamus: ex quibus risus multò perniciosior est, &c.

Qui enim laudant ista dicentes, ipsi eis hæc exercere persuadent, & idcirco ipsi potius propter hæc merentur subire supplicium. Si enim nullus esset talium spectator, ac fautor; nec essent quidem qui aut dicere illa, aut agere curarent.

Non enim tam ille delinquit, qui illa

si-

presenta aquellas ficciones Poeticas, como tu, que se las mandas executar. Ni solamente se lo mandas; sino tambien con alborozo, con risa, con aplauso cooperas a lo que haze, y de todos los modos posibles fomentas aquella oficina del demonio. Pues con que ojos, dime, bolveràs a mirar a tu muger en tu casa, auendola visto en las tablas en la figura de vn agrauio del Matrimonio? Como no te auerguengas al acordarte de tu muger, quãdo vès a lo publico infamado tan feamente su sexo? Ni me digas, que lo que alli se haze, y se representa en las tablas, es sola vna imitacion, y ficcion de burlas; y no fueso de veras: porque essa misma ficcion es causa de muchos adultèrios, y destruccion de muchas casas. Y aun esto es por lo que principalmente lloro, que siendo esto vn mal tan grave, no se cree por talesantes lo q̃ es mucho peor, al verse cometer vn adulterio tã torpe, se recibe con aciamaciones, cõ aplausos, y con risas. Que quiere dezir, que es aquello ficció, y no delito? Y aun por esso son dignos de mil muertes los q̃ no tienen verguengã de imitar lo que todas las leyes mãdan huir. Porque si el adulterio es malo, es sin duda tambien malo el fingirle.

fugere cuncte prorsus imperant leges, ea iste non verentur imitari. Si enim adulterium malum est, malum est sine dubio eius imitatio.

79 En la Homilia septima buelue à reprehender los escandalos del theatro, y à lo ultimo a reprobar, y condenar la escusa de los que dizen, que no sienten en si peligro, ni daño.

Pero si me dizes, que en estas vistas no sientes daño; no pienes, que por esso quedas libre de culpa, pues te hazes escandalo de los demàs, y persuasion tacita de que otros vean, confundiendote de verguengã à ti mismo tu cara, y tu alma.

80 En la Homilia quinta de Dauid, y Saul alega, y pondera la razon del peligro de los sentidos en el theatro, y prueba, que se hazian reos del adulterio, que en el se representaua, è indignos de entrar en la Iglesia hasta auer hecho penitencia, con estas Palabras.

Pues si quereis saber el modo, con que se comete el adulterio, no os lo diràn mis palabras; sino las de aquel, que ha de ser el Iuez de toda la vida de los hombres. *El que viere (dize) à la muger para desearla, ya ha pecado con ella en su coraçon.* Math. 5. 28. Pues si vna muger, que se viene de fuyo, y se enuentra casualmente en la calle, ò en la plaça, vestida sin cuydado, muchas vezes cautiua al que con demasiada curiosidad pone en ella los ojos, solo cõ vna vista fuya; estos, q̃ no con sinceridad, ni acafo, sino de estudio, y con tanto estudio, que suelen dexar con este mal animo la Iglesia por el theatro, y en este estàn sentados todo vn dia con los ojos clauados en las caras de mugeres principales; con que cara podràn assegurarlos, que no las miran para desearlas? Donde las palabras acompañan tambien quebradas, y lasciuas, donde las letras torpemente amorosas, donde las voces

simulat, quàm tu; qui hoc fieri iubes. Nec solum iubes, sed etiam exultatione, risu, plausu adiuuas quæ geruntur, omnibusque prorsus modis hanc diabolicam confoues officinam. Quis iam igitur oculis domi coniugem cernis, quàm ibi in persona alterius tanta Vides iniuriæ subiaccere? Quomodo autem non rubore suffunderis, quoties Vxoris recordaris, quando eundem sexum tam fœdè ibi Videris publicatum. Neque Verò istud mihi opponas, quòd iam quicquid ibi fit, imitatio sit iocorum, non etiam Veritas rerum. Etenim simulatio ista plurimos adulteros facit, & multas domos subvertit. Propterea que maximè gemo, quòd tam grande malum hoc, malum esse non creditur: sed quod est multò deterrius, & fauor, & clamor, plausus adhibetur & risus, cum in communem perniciem adulterium tàm turpe committitur. Quid ergo ais, simulatio est illa, non crimen? Et propterea mille illi mortibus digni sunt: quoniam quæ

Sin Verò hæc aspiciendo nil pateris culpa nihilominus teneris obnoxius, factus scilicet scandalum cæterorum, & talium adhortatio voluptatum, tuamque faciem ipse confundis, animamque cum facie.

Quod si auctis adulterij modum cognoscere, non mea verba vobis referam, sed illius, qui de tota hominis vita iudicaturus est. Qui viderit, inquit, mulierem, ad concupiscendam illam, iam mœchatus est eam in corde suo. Quod si mulier sponte, ac fortè in foro obvia, & neglectius culta sepe numero curiosius intuentem cepit ipso vultus aspectu: isti, qui non simpliciter, neque fortuito, sed studio, & tanto studio, vt Ecclesiam quoque contemnant, & hac gratia pergunt illuc, ac totum ibi desidentes diem in facies foeminarum illarum nobilium defixos habent oculos, qua fronte poterint dicere, quòd eas non viderint ad concupiscendum? Vbi verba quoque accedunt fracta, lasciuæ, vbi cansiones meretriciæ, vbi

mismas incitan con vehemencia al deleite; donde los ojos alcoholados, las mejillas pintadas, y todo el trage, y garuo de los cuerpos con otros atractiuos que a estos se añaden, està lleno de maliciosos, y engañosos afeytes, y de angelos, con que cebar, y cō que prender los espíritus de los que las miran. Iuntase la ociosidad de los que están mirando, la confusion de la muchedumbre, y la ocasion que de aqui nace para la lasciuia, así de los que alli concurren, como de las cosas, que se representaron en la Comedia, y despues quentan a los demás. Hasta los instrumentos de la musica están allí templados de vna dulçura engañosa, que atrae a si, y ablanda el animo mas fuerte, preparandolos, y disponiendolos el trato de mugeres perdidas, que alli acuden para aprisionarlos con mas facilidad. Porque si aqui en la Iglesia, en que se cantan los Psalmos, donde se declara, y predica la Palabra de Dios, donde se infunde su Santo temor, y reuerencia, muchas vezes se entra sin sentir en el alma como ladron astuto la concupiscencia; como los que están sentados de proposito en vn theatro, donde ni ven, ni oyen cosa de prouecho, padeciendo el sitio por todas partes de los ojos, y los oidos, podrán vencerla? Pues sino pueden; como se tendrán, para no caer en el pecado del adulterio? Y si esto es así, como podrán sin hazer penitencia primero entrar por estas sagradas puertas a ser participantes de los bienes de la Iglesia? Por lo qual exorto, y pido a todos los que huuieren asistido al theatro, y a sus Comedias, se confiesen primero, y purifiquen sus almas con la penitencia, y luego entren a oir la palabra de Dios. Penitentia alijsque remedijs omnibus sese a peccato purgent, atque ita diuinos audiant sermones.

81 En esta misma Homilia a muy pocas lineas, en que prosigue el mismo assumpto con algunos exemplos, que le hazen mas sensible, añade otra razon a las muchas ya dadas, que es la distraccion, y mudança, con que buelven los hombres de la Comedia a su casa, el tedio en los exercicios de la virtud, y las cosas de Dios, &c. con estas palabras.

Pues al boluer a tu casa de la Comedia, con el animo mas libre, y dissoluto, mas muelle, mas lasciuo, y enemigo de toda castidad, ya no te parece tan bien tu muger, por buena, que esta sea: porque abrasado de aquella concupiscencia, cuya sed bebiste en las tablas, rendido de aquella nueua vista, que te dementò, desprecias a tu muger, quando la ves templada, modesta, y honestamente vestida, la vltirajas de palabra, y la cargas de pesadumbres, no porque ella te dà ocasion, sino porque te auerguenças de confessar tu dolencia, y manifestar la llaga, con que bolviste a tu casa herido de allà de la Comedia. Alegas otras causas, buscando injustas ocasiones de discordia. Todo lo que toca a tu casa te enfada, con vna congojosa sed de aquella impura, y maldita concupiscencia, que

voce vehementer ad voluptatem incitantes, vbi stibio picti oculi, vbi coloribus tincta genae, vbi totius corporis habitus fucorum impostura plenus est, aliaque insuper multa lenocinia ad fallendos, inescandosque intuentes instructa, vbi socordia spectantium, multaque confusio, & hinc nascens ad lasciuiam exhortatio, tum ab ijs qui spectaculis interfuerunt, tum ab illis, qui, quae viderunt in spectaculis, post alijs enarrant. Accedunt huc irritamenta per fistulas, ac tibus, aliaque huius generis modulatio, in fraudem illiciens mentisque robur emolliens, ac meretricum insidijs delectatione preparans, illic desidentium animos, efficiensque, vt facilius capiantur. Etenim si hic vbi Psalmi, vbi diuinorum verborum enarratio, vbi Dei metus, multaue reuerentia, frequenter ceu latro quispiam versutus clam obrepit concupiscentia, quomodo qui desident in theatro, qui nihil sani neque audiunt, neque vident, qui vndique obsidionem patiuntur per aures, per oculos, possint illam superare concupiscentiam? Rursum, si non possunt, quomodo poterint vnuquam ab adulterij crimine absolvi? Tum qui non liberi sunt ab adulterij crimine, quomodo poterunt absque penitentia ad haec sacra vestibula accedere, huiusque praclari conuentus esse participes? Quapropter equidem hortor, rogoque, vt prius confessione, ac ex theatricis spectaculis contracto per-

Quum enim spectaculis illis dissolutior, ac mollior, lasciuiorque, omnisque pudicitiae hostis factus, domum redieris, uxoris aspectus minus erit iocundus, qualiscumque etiam illa fuerit. Si quidem inflammatus illa concupiscentia, quam in spectaculis hausisti, & ab illa noua spectatione, quae te dementauit, captus, sobriam, ac modestam uxorem visuque plebeio contentam despicias, contumelia afficis, iniurijsque probris operis, non quod quicquam habeas, quod in illa culpes, sed quod erubescas confiteri morbum, quod pudet vulnus ostendere, quo in spectaculis sauciatus redisti domum: alias ne tibi causationes, iniquas inimicitiae

te ocasionò la herida: y mientras te suenan en
 los oídos los ecos de aquella voz, mientras te
 representa tu phantasia aquella cara, aquel ay-
 re, y por dezirlo en vna palabra, todas aquellas
 imágenes de vna liuiana hermosura, no ay cosa
 en tu casa que no te ofenda. Mas que digo de tu
 casa, y de tu familia, quando en salièdo de alli
 hasta la misma Iglesia te dà en ojos, y te enfa-
 dan los Sermones de la castidad, y de la modestia.
 Porque ya no escuchas las cosas, que te predican
 como doctrina, sino como censura; y trayendote
 poco a poco a la desesperacion, romperàs finalmente
 el freno de la doctrina, que se dà para la publica,
 y comun vtilidad de los fieles. Por estas razones
 os pido a todos, que os aparteis de los theatros,
 y aparteis a otros de ellos; pues nada de lo que
 en ellos se executa es deleyte, sino estrago,
 pena, y castigo. Que prouecho trae consigo
 aquel temporal gusto? De donde nace vn continuo
 dolor, vn perpetuo estímulo de la concupiscencia,
 que te haze molesto, y abortecible a todos los que
 tratas. Entra, pues, en examen contigo mismo.
 Mira como buelues al salir de la Iglesia, y mira
 como al salir de la Comedia: Compara vnos dias
 con otros; que si esto hazes, no avràs menester
 mi Sermon. Esto te sobrarà para conocer claramente
 quanto prouecho sacas de vna parte, quanto daño de la otra.

igitur te ipsam, reputans qualis fias ab Ecclesia rediens, rursus qualis à spectaculis, atque hos dies cum illis conferas: id si feceris, nihil opus erit meo sermone. Satis enim fuerit hunc diem cum illo comparasse ad ostendendum & quam magna sit hinc vilitas, & quanta sit illinc noxa.

82 En la Homilia primera sobre el Psalmo 50. buelue à ponderar la dificultad (que nunca vence en su persuasion) de los que dicen, que en la Comedia diuienten los sentidos, sin experimentar inquietud en la conciencia, ni padecer daño en sus almas.

Oyganme los curiosos, que se detienen a mirar de proposito las hermosuras ajenas, los que se enloquecen por las Comedias en los theatros, los que para excusar las excusas en sus pecados, nos dicen. Es verdad que vemos Comedias; pero sin recibir de ellas algun daño. David siendo vn Varon tal, y tan grande le recibió, y tu piensas que podràs salir libre de el? Como creerè yo que podràs tu salir sin herida, quando el que era tan amigo de Dios, y tan espiritual, saliò con ella? El en vna Solana de su Palacio, y no à la vista de alguna muger perdida; y tu en vn corral de Comedias, donde hasta el mismo lugar condena el espiritu de vn Sabio: pues alli no solamente ves cosas tragicas, sino que tambien oyes palabras impuras, y el mismo pisar, y vestir de aquellas mugeres te ablanda: los ojos te hechizan las hermosuras, que ves; los oídos las musicas diabolicas, que oyes, y sobornados todos los demás sentidos, por todas partes se ve combatida, y asfaltada tu alma; diciendo vn Propheta: La Muerte entrò por las ventanas. Porque los ojos son como las vètananas del

querens occasiones, omnia, quæ domigerenda sunt fastidiens, & ad scelestam illam, & impuram inhians concupiscenciam, à qua vulnus accepisti: dumque sonitum vocis geris in auribus tinnientem, cumque his, vultus, motus, breuiter, omnia illa meretricie libidinis simulachra, nihil eorum, quæ domi sunt cum voluptate intueris. Et quid loquor de vxore, aut familia, quando ipsam etiam Ecclesiam postea minus libenter visurus es, cum tadio audies sermonem de pudicitia, deque modestia. Neque enim iam ea, quæ dicuntur, tibi pro doctrina sunt, sed pro accusatione, & teque paulatim in desperationem adducunt: tandem, & abrumpes te ipsum à disciplina ad publicam omnem vtilitatem adhibita. Qua propter rogo vos omnes, vt & ipsi prauas in spectaculis commemorationes viteris, & alios ab his deductos retrahatis. Quicquid enim illic geritur non est oblectatio, sed perniciēs, sed poena, sed supplicium. Quid predest illa temporaria voluptas? dum hinc perpetuus nascitur dolor, dumque nocte pariter, ac die à concupiscencia stimulatus omnibus molestus es, & inuisus. Excute

sermone. Satis enim fuerit hunc diem cum illo comparasse ad ostendendum & quam magna sit hinc vilitas, & quanta sit illinc noxa.

Audiant curiosi, qui pulchritudines considerant alienas, audiant qui ex spectaculis insaniunt theatralibus, qui ad excusandas excusationes in peccatis dicunt: Spectamus quidem, sed nihil nocemur: David talis, ac tantus latus est, & tute putas non posse ladi? Ille nocuementum passus est, qui tantam habebat spiritus gratiam: & tibi quomodo credere ptereo sine vulnere euasisti? Et ille quidem non vidit meretricem, sed in solario domus suæ: in autem in theatro, vbi & locus cor demnat animam sapientis. ibi enim non solum vides res infestas, sed etiam audis spurciloquia, & ex ipso incessu meretricis, habituque molliris, vbi & auditu & cantu diabolico leduntur aures; & vndique percutitur mens tua, visus de eo quod vides, auditus de eo quod audis, & reliqui leduntur sensus, dicente Propheta. Mors intrauit per fenestras nostras. Quia oculi nostri

alma. Y estragandose alli tantos, precipitandose
tantos, como puedo yo creerle, que tu solo es-
capas sin lesion de en medio de tales bestias fie-
ras: Eres por ventura de piedra, u de yerro? Eres
hombre de la misma naturaleza que los otros,
sugeto a las mismas pasiones, y juntandote con
el fuego, nos quieres persuadir que no te que-
mas?

83 En la Homilia 57. sobre el capitulo 9. de San Iuan, reprehende la propension de
ir al theatro, y la tibieza de ir a la Iglesia; pues para no venir a esta qualquiera causa
basta; y vn solo Musico, Dançarin, o Comediante que entre con alguna fama; atrae
la mayor parte de la Ciudad, sin que aya temporales rigurosos de frios; ayres, llu-
uias, lodos, ni alguna otra causa, que sirua de embarazo. Puede ser sufrir esto? dize el
Santo: *Sunt ne hæc toleranda?* Y de aqui nace, ver a algunos tan doctos en cosas inutiles,
y en las necessarias saben menos; que los niños. *Idè in illis apprimè docti, in necessarijs*
quam pueruli, imperitiores sumus. Mas es, q si alguno te contara: entre aquellos Oficiales
del gusto como a vno dellos, lo tuvieras por afreça, y te vègatas vide la que profesas,
se te vâ tras los exercicios de vna Arte, cuyo nombre detestass, y de la que profesas,
y cuyo nombre tienes, que es de Christiano, apenas sabes los rudimentos. Y prosigue:
Ay locura mäs perniciosa, que esta? Yo estoy *Quid hæc dementia peius?* Hæc fre-
resuelto en predicaros esto cada dia, aunque *quentèr vobis dicere statui, verumta-*
me temo, que ha de ser en vano, y sin mas fru- *men veritus sum, ne frustra, & sine*
to, que el hazerme aborrecido de vosotros. *fructu mihi odium comparè. Video*
Perque veo, no solo moços, sino viejos, que se- *enim non iuvenes tantum, sed & se-*
nenloquecen con estas fiestas, por cuyo respecto *nes insanire, quorum gratia maiorem in*
me dà mayor verguença el ver vn Varon vene- *modum erubescere, cum video virum ca-*
rable por sus canas, afearlas con esta mancha, *nicie venerabilem, eam labefactantem,*
lleuandose consigo a ellas a su hijo. Que cosa *& filium secum trahentem. Quid hoc*
mas ridicula! Que cosa mas indigna! el Hijo *magis ridiculum? Quid indignius? Fi-*
aprède de el Padre los desahogos. Os picâ estas *lius à patre impudentiam discit. Mor-*
palabras? Esto es lo que pretendo. Que sintais *dent hæc vos verba? hoc & ego volo*
mis palabras, para que por medio de esse dolor, *Verba vos mœrore afficiant. Ut per*
os libreis en las obras de la torpeza: A la verdad *opera à turpitudine liberemini. Sunc*
ay otros muchos mas insultos, que estos prime- *enim nonnulli multo his frigidiores,*
ros, que no solo no tienen verguença de acudir *quos illorum non pudet, sed pro re mul-*
al theatro, sino que quieren defenderlo: en de- *ta verba faciunt: quas si rogaeris*
recho. Y si legas a preguntar a estos tales quie- *quis Amos sit, quis Abdias, quot Pro-*
res Amos, quien Abdias, quantos son los Pro- *phetæ, quid respondeant, nesciunt: de-*
phetas, no te sabrà responder palabra; pero si *quis, quis, quis, Sophistis, Rethoribus,*
preguntas de aquellas vanidades, de todo te *quamvis reddant rationem. Inde, quæ*
daràn buena quenta. Y luego nos preguntan, *hinc iactura, quo detrimentum sequa-*
que es lo que se pierde en la Comedia? que dà- *tur, interrogant. Propterea ingemisco;*
no se recibe? Por esso lloro: porque no quereis *quoniam quod sit damnum, quod ma-*
entender este daño, este mal, que os hazeis. *lum non intelligitis.*

84 En la Homilia 59. sobre el capitulo de San Iuan insiste en el peligro de los thea-
tros, y en los daños que reciben los que los frecuentan. *Illi namque libidine incenduntur, cum*
Porque aquellos, que buelan con tanta ansia a *advolantes in scena mulieres vident,*
ver las Comedias, se encienden de liuiandad *& innumera inde accipiunt vulnera,*
con la vista de las mugeres, y sacan de alli in- *nò secus ac iactatù mare ventis pertur-*
numerables heridas, inquietos perpetuamente *bati. Oberrat enim eorum oculus, oris*
como vn mar acosado de tempestades. Vaguea- *figura, ornatus verba, incessus, & cæ-*
les los ojos, el semblante, la gala, las palabras, el *tera, quæ antea viderat, quæ omnia eo-*
modo de andar, y en su mente las demás cosas, *rum animum expugnant.*
que allà vieron, que todas juntas combaten sus
espíritus.

85 En la Homilia segunda sobre el Psalmo 118. explicando àquellas palabras: *Om-*
nes viæ tuæ veritas, &c. pondera la incompatibilidad de seruir de veras a Dios, frecuen-
tando los theatros. *Non potest duobus Dominis seruire. Il-*
No se puede seruir a dos Señores. *G a dos*

a dos Señores, que vn dia và a la Iglesia, y otro dia a la Comedia. Este tiene dos tunicas, y así está texos de vestir aquella tunica, que no puede diuidirse; texos de aquella ropa nupcial, que es aquella, que no tiene mancha. Porque el que vn dia và a la Iglesia, y otro dia a la Comedia, esse lleua la tunica manchada.

le seruit duobus dominis, qui die it ad Ecclesiam, die ad spectacula. Iste duas tunicas habet, longe est à tunica illa, quæ diuidi non potest, longe est à veste nuptiali: quia illa est vestis nuptialis, quæ non habet maculam. Nam qui die pergit ad Ecclesiam, die ad spectacula, maculosam portat tunicam.

86 En la Homilia primera, sobre aquellas palabras de Isaias: *Vidi Dominum sedentem, et plorantem*, la relaxacion de aquellos desdichados (así los llama) que frequentan las Comedias, la qual se les conoce aun en los ejercicios, y Oficios Divinos de la Iglesia, a que asisten sin deuocion, sin temor, con inmodestia, y con mal exemplo. Dize así: *Tu verò mimorum, & saltatorum vocatus huc inducis, dum indecenter maculis iactas, pedibus subsultas, totoque circumagevis corpore. Et qui fit, ut non metuas, neque horrescas hæc audens aduersus talia eloquia? Non cogitas, si sem hic inuisibiliter adfuisse dominum, qui vniuscuiusque motum metitur, & conscientie rationem habet? Non cogitas quod Angeli huic stupenda assistunt mensæ, cumque reuerentia hæc circumvallant? Verum tu ista non cogitas, quoniam ea, quæ in theatris adiuuantur, quæque spectantur, mentem tuam obscurarunt. & indeo quæ illic geruntur in Ecclesia, vix inducis, ideo clamoribus nihil, certi significantibus animum incompotum & vulgas.*

87 En la Homilia 19.ª al Pueblo Antiocheno, en ocasion, que aquella Ciudad está uia affigida, y por el temor de algun gran trabajo, ellos mismos de fuyo auian cerrado el Corral de las Comedias, y acudian a la Iglesia, hazian Processiones, y andauan deuotos, y reformados los Ciudadanos, dize estas palabras. *Quantos Sermones, y quantos auisos, y consejos en ellos me ha costado, el amonestar a muchos de estos espíritus torpes, que se apartassen de los theatros, y diessen de mano a las lasciuias, que nacen de ellos, y con todo esto no ha szia fruto alguno; antes hasta este dia se iban continuamente a ver los vayles illicitos de el teatro, y componian auditorios del demonio contra los de Dios en su Iglesia; oyendose en esta mientras se cantauan los diuinos oficios, aquellos desentonados clamores de las tablas. Y ahora callando yo, y sin predicarles palabra de este punto, ellos de su voluntad han cerrado el teatro, y ya está inaccesible el circo. Y si en otros a estas fiestas, aora todos se vienen de allá al Templo, y predicam alabanzas de nuestro Dios. No ves quanto provecho trae consigo el santo temor?*

88 En la misma Homilia prosiguiendo este assumpto, y exortando conforme a lo que dize el Apostol. a huir de la chocabateria: *Stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet*, quitando de esta suerte la ocasion de muchos pecados, dize, que a muchos les parece, que no aia manifesto pecado en el ver Comedias: *In theatra rursum ascendere,*

Non videtur multis peccatum esse manifestum. Y esto mismo suele ser causa de infinitos pecados: sed infinita vitia mala solet inferre. Y aqui inmediatamente dà la razon: Etenim in theatris immoratio fornicationem, petulantiam, & omnem incontinentiam peperit. Porque la asistencia a los theatros es Madre de la fornicacion, del desuello, y de todo desenfrenamiento.

89 En la Homilia 21. al mismo Pueblo llama a los theatros Pompa de Satanàs. *Pompa Verò Satànica sunt theatra.* En la Homilia 62. pondera su malicia comparandolos con la carcel, y diziendo, que son peores que esta; pues esta por ser lugar de tribulacion, desengaño, y dà a conocer la mudança de las cosas de esta vida, abre el entendimiento para entender verdades, quebranta las durezas del natural, engendra humildad, paciencia, &c. pero el teatro todo lo contrario.

Alli la rifa, la necedad, la soberbia, y ostentacion diabólica, el derramamiento de espíritu, la perdida del tiempo, la ociosidad de los dias, las malas sugestiones del apetito, la meditacion de los adulterios, la escuela de la fornicacion, la yniversidad de la destemplança, la exortacion de la torpeza, el empleo de la rifa, los exemplos de la deshonestidad. No así en la carcel, &c.

In theatro autem omnia contraria, risus, ineptitudo, diabolicus fastus, effusio, temporis impendium, & superflua dierum consumptio, malæ cupiditatis inductio, adulterij meditatio, fornicationis gymnasium, intemperantiæ schola, turpitudinis exhortatio, risus materia, inhonestatis exempla. At in carcere non ita, &c.

90. Alli mismo compara al que sale de la carcel con el que sale de la Comedia, y dize:

Quisiera que te hizieses en contradizco con vno que viene de la Comedia, y con otro que sale de la carcel. Vieras a este con el espíritu temeroso, temblando, y encogido; al otro con el ánimo libre, disoluto, y altanero. Y este es el que sale verdaderamente preso de los ojos de las mugeres, que ha visto en el teatro; rastreando vna cadena mas pesada, que si fuera de yerro, o azero, esclauonada de todos aquellos lugares, palabras, y hermosuras, que ha visto, &c.

Te vellem occurrere homini de theatro redeunti, & alteri de carcere egresso: Videres, utique illius animam pauidam, tumultuantem, & verè ligatam; huius autem liberam, solutam, & pennatam. Nam ille quidem ex theatro recedit mulierum, quæ sunt illic, aspectibus ligatus, vincula ferens omni chalybe grauiora, loca scilicet illa, verba, & formas, &c.

91. Prosigue probando, que es peor el teatro, que la carcel, y exclama repitiendo su sentencia. Grandes males traen los theatros a las Ciudades, grandes, y lo peor es, que no vemos que son grandes. *Magna Ciuitatibus mala ferunt theatra, magna, nec hoc videmus quod magna.* En la Homilia octaua de Pœnitentia resume los principales daños, que en tantas partes predica, a muy pocas, pero animosas, y significatiuas clausulas. Dize así.

Que ganancia es la vuestra en subir a la vista de los theatros de la maldad? En entrar a la oficina comun de la luxuria, a la escuela publica de la deshonestidad, a oir las lecciones de la Cathedra de pestilencia? Verdaderamente qno errará el que llamare Cathedra de pestilencia, escuela de deshonestidad, oficina de luxuria, y tablas de todo genero de impureza; aquel infame lugar, lleno de innumerables dolencias; horrible de Babylonia pues como en vn horno te arrojás para abrasearte quando te metes en el teatro, &c.

Quod enim lucrum theatra iniquitatis ascendere, ad communem luxuriæ officinam introire, ad publicum incontinentiæ gymnasium, super Cathedram sedere pestilentie? Etenim & Cathedram pestilentie, & incontinentiæ gymnasium, officinamque luxuriæ, atque omnem deinceps impuditiæ orchestram si quis dixerit, haud peccauerit, pessimum illam locum, plurimorumque morborum plenum, Babylonicam fornacem: omnino velut in fornacem quandam compelleris in theatrum.

92. Prosigue, y concluye insistiendole en su themia. Y lo peor es, que los que en el se abrasan, no lo sienten: *Et quod nocentius est, neque ipsi qui comburuntur, id ipsum sentiunt.*

93. Pero para que es el empeño de apurar esta mina fecundissima de oro, quando es preciso rendirse a la dificultad; y de lo dicho sobra ya mucho para redarguir al Autor del Papel; y para preguntarle donde, entre tantos discursos, como el Santo haze, halla

halla puesta la fuerza, y el reparo en lo de la Idolatria, sin desviarse a otro assumpto: No es esto lo mas; lo mas admirable es, que entre tantas razones, vestidas de tantas, y tan hermosas formas de eloquencia, como el Santo gasta en muchas, y diuersas partes de sus obras para reprobatar las Comedias, y theatros de su tiempo, y citandole en algunas, sin traer sus palabras, ni traducirle el Autor del Papel, solamente pone aquellas clausulas: *Communem Ciuitatum corruptelam. Daemonum officinas.* Y vn solo testimonio, que traduce, explica, y pondera mas de proposito, que es el de la Homilia 5. in Epist. ad Titum. *Pernotaciones execranda, &c.* viene tan fuera de el, que no habla de las Comedias, ni theatros de su tiempo, sino de las maldades, y abominaciones, que cometian los hombres antes de la venida de Iesu Christo al Mundo, quando viuián vida de fieras sin orden, sin razon, y sin ley; y entre aquellas maldades refiere vnas velas nocturnas, que se hazian en el theatro cō espectaculos torpes, y execrables. No pide esto mas prueba, que leer poco antes el Contexto; pues explicando el Santo Doctor aquellas palabras de el Apostol: *Eramus enim aliquando & nos insipientes, increduli, errant es, seruientes desiderijs, &c.* de la Epist. ad Titum, cap. 3. dize: *Nempe enim ante aduentum Christi nihil erat humana feritate deterius.* Prosigue desde aqui, refiriendo maldades de las historias mismas de el Gentilismo, y pocas lineas antes de las clausulas, que trae el Autor del Papel, dize asis: *Et cum tantis errorum tenebris orbis obsitus esset, nemo contra ferebat leges, nemo prohibebat; sed omnia illorum poemata his sceleribus plena sunt, adulterijs, impudicijs, puerorumque violationibus omnia feruent, pernотaciones execranda fiebant, &c.* Vcale aora a la luz de este Contexto, que tiene que ver esto con las Comedias, y theatros de el tiempo de San Iuan Chrysostomo? Y diga el Autor del Papel, que llama truncar testimonios, si este no es, como el le trae, testimonio truncado?

94 El que no es testimonio truncado, es el que cita de Lactancio, por estas palabras: Lo mismo acusa de las indecencias, que executauan estas noches teatrales, Lactancio lib. 6. cap. 23. Y digo, que no es testimonio truncado; porque no ay forma de truncarle, pues en todo este capitulo que cita, está tan lexos de hazer mencion de estas noches teatrales, que ni la palabra *noche*, ni la palabra *theatro* toma en la boca. La prueba es leerle. Añade el Autor del Papel; y el mismo Chrysostomo en muchas partes, &c. y cita tres de las que están ya aqui traducidas, donde habla de las Comedias, y theatros de su tiempo; y no de las noches teatrales, que el dize; antes en la Homilia 57. in Ioannem, que es vna de las citadas, dize expressemente, que gastauan en la Comedia la mitad del dia; y aclarando esto más, señala el termino desde medio dia hasta la noche, desuerte, que eran menester luces para bolver a casa: *In spectaculis autem à meridie ad noctem immorati, cum funabulis domum reuertimur.* Y esto solo era anocheceer en el theatro; no trasladar, que dize más en aquella palabra *pernotaciones*; fuera de que, como ya queda dicho, estas *pernotaciones*, ò vigilijs teatrales, eran antes de la venida de Christo al Mundo; y el llamarlas *visperas de Comedias* fuera de ser arbitrario en la inteligencia del Texto, es impropriedad en la traduccion.

95 Mas al proposito de las Comedias es el otro Texto, que pone del mismo Lactancio en el capitulo 20. quitandole algunos yerros, que tiene contra el Texto, aunque de poca consideracion. Dexase gran parte por traducir, dando por pretexto. *No es justo traducir mas, el que entendiere Latin. conocerá quan prudentemente lo escuso.* Y es así, que lo escusa con la misma prudencia, que escusò el traducir tanto, como aqui se ha visto ya traducido de los Padres contra las Comedias; y por estarlo ya, especialmente en San Cypriano lo que alli dize Lactancio, no se traduce. Si le huiera leído en el capitulo 23. que citò arriba, viera como el mismo Lactancio le enseña a corregir su dictamen; pues reprehendiendo otros pecados de peor cara, dize: Verguenga he de dezirlos; pero porque, si ellos no la tienen de hazerlos? Dezirlo importa, y dezirlo tengo; pues que se haze: *Piget dicere: sed quid his fore credamus, quos non piget facere? Et tamen dicendum est, quia fit.*

96 Tan ageno está Lactancio de su sentir, que si le huiera leído en el mismo capitulo 20. pocas lineas mas abaxo, le huiera hallado de dictamen tan ceñido, que no dexa fiesta del genero, que no condene, añadiendo a la razon de ser contagio de las costumbres, la de el peligro de que la costumbre de su deleyte vaya poco a poco gastando el calor del pecho Christiano hasta apagar la luz de la Fè, y apartar al hombre de Dios, esforçando esta razon con la de ser reliquias de fiestas gentiles, consagradas a los Dioses: *Visanda ergo spectacula omnia, non solum ne quid victorum pectoribus insidat;*
que

que s' dar a, & pacifica esse debent, sed nē cuius nos voluptatis consuetudo deliniat, & à Deo, atque à bonis operibus auertat, &c.

97 En el capitulo siguiente, que es el 21. ciñe mas su dictamen, reprobando, y condenando los que llaman *particulares* de Comedias, que se hazen en las casas, dando por razon que siendo torpeza verlas en el theatro, tambien lo es admitirlas en casa: *Quis enim non luxuriosum, ac nequā putet eum, qui scenicas artes domi habere? At qui nihil refert, utrum nē luxuriam solus domi, an cum populo exerceas in theatro.* Prosigue ponderando aquella musica eficaz, que tienen los versos aliñados, y numerosos para persuadir, y concluye tan cerrado, que no dexa gusto al oído del Christiano, sino es aquel, que pueda aprouechar a su espiritu, y dexasle mejorado: *Nihil auditu suauē, nisi quod alit animum, melioremque te reddidit.* No se puede dexar de reparar en el elogio que haze el Autor del Papel de el testimonio de Lactancio. Este (dize) es el mas eloquente testimonio (exceptuando los de Augustino) de los Antiguos Padres, porque lo comprehende todo con claridad, distincion, y neruosidad. No es facil comprehender en tan breues clausulas todo lo que dixeron Tertuliano, y San Cypriano, que escriuieron antes, por ser mucho. Y si se cotejan los testimonios de Lactancio, y de Cypriano, que quedan ya referidos; especialmente en los numeros 46. y 47. reconocerà el que los observare, que aproueche Lactancio con la leccion de Cypriano, observacion que no le deslustra su elogio; y como se le haze el Autor del Papel, es con agrauio de San Cypriano, cuyo nombre publica, y cuya pluma esconde en lo que escriuiò con tanta energia de razones, y voces contra las Comedias.

98 En las demàs autoridades de Santos, y Padres, que alega juntas, es de notar el proposito, à que las trae, y lo fuera de proposito que las mas de ellas vienen. El proposito es, que en las Comedias se introducian los delitos executados, y canonizado en los Dioses para autorizarlos con su exemplo, y patrocinar con ellos su error; y asy dize: *Nunca dān otra razon, sino que hazian con sus Comedias religiosos los delitos; y ambiciosos los pecados.* Y luego inmediatamente añade. *En causa tan grande no he de escriuir linaea, que no la autorize con testimonio expreso de Santo: propongo los mas testimonios, que hablan en terminos, para que conste la verdad con tan abonados testigos.*

99 Quien con esta protesta, no esperara testimonios expessos de los Santos, en que hablando especificamente de las Comedias, probassen, que en estas la razon de ser malas, sin dar otra, era la de introducir los Dioses pecadores? Pues vayalos el Lector examinando todos vno à vno, y hallarà, que San Agustín, y San Cypriano solos son los que hablan en terminos de las Comedias; pero estos dān otras muchas razones, è independentes de los Dioses contra ellas, como se ha visto ya en este Papel. Los demàs, ni hablan donde los cita, de las Comedias; ni prueban mas, que la proposicion abstracta de que los hombres para escusar sus delitos, y maldades, las fingieron en los Dioses, haziendose de esta suerte mas dificultoso el remedio con la soberania de el exemplar: la qual proposicion, ni tiene nouedad, ni admite disputa, ni necesita de prueba, porque es de todos los Santos, y podia traer con los que trae, toda la Bibliotheca, y es de todo el Orbe Christiano, que se la firmarà, sin oposicion. Esto es lo que dicen Nazianceno, Ambrosio, Athanasio, Augustino, Cyrillo, Arnobio, Iulio Firmico, y Fulgenzio, en las partes que el cita, hablando de los errores de el Gentilismo; vnos refiriendo los desatinos, que atribuyeron à sus Dioses; otros las fiestas, que les hazian, como San Ambrosio que habla de las *Bachanales*, &c. sin tocar las Comedias, ni hablar de los theatros. Pues que tienen que ver aquellas fiestas con las Comedias? Esto es traer testimonios que hablen en terminos? Si es, porque de los delitos de los Dioses, que en aquellas fiestas se celebrauan, solian hazerse los argumentos de las Comedias, tan apropiato vendràn los testimonios, como vinieran en la boca de vn Predicador en el dia de San Pedro las virtudes de San Roque: porque de las virtudes de San Roque suelen predicarse Sermones en aquella Iglesia. Fuera de q̄ quantas Comedias ay escritas entre las antiguas, que no tienen por argumento los delitos de los Dioses, sino de los hombres? Pero de esto se hablarà en el examen siguiente. Aora lo que està combidando al reparo es la consequencia, con que se dexa de traducir gran parte del testimonio arriba citado de Lactancio, advirtiendole *quan prudentemente lo escusa*; y traduce todo el testimonio de Iulio Firmico; pues si los coteja el Lector, hallarà, que el primero pone los inconuenientes, y daños, que ocasionauan las Comedias à los Auditorios, y el segundo escriue por menor las maldades, y especies de torpeza abominables de Iupiter. Pues si en este no juzga imprudencia la traduccion; porquē en el primero?

100 Bien haze en no traer testimonios de los Santos, que cita, en los lugares que hablan en terminos de las Comedias; pues si los produjera, los hallara tan ceñidos de distamen contra ellas, como opuestos, aun solo por el titulo de su vanidad. Y para que esto no se quede solo en fee de quien lo dize, pongamos vn exemplo. Lea à *San Ambrosio* sobre el Psalmo 118. explicando aquellas palabras: *Auerte oculos meos, ne videant Vanitatem*. Aparta, Señor, mis ojos de la vanidad, para que no la vean. Dize el Santo: „Ojala, que cō la explicacion de estas palabras pudiera yo apartar de las fiestas de el Circo, y Comedias del theatro à los que vā à verlas con tantas ansias: *Vtinum hac interpretatione possimus reuocare ad diuersa Circensium ludorum, atque theatralium spectacula festinantes*. Lea toda la explicacion, que se sigue, y hallarà condenadas las vistas de las Comedias por su vanidad; y por otras muchas razones (sin tocar los delitos de los Dioses, ni la Idolatria) que por estar ya apuntadas en otros, no se repiten.

101 *Saluiano*, Obispo de Marsella, de quien se refirieran aquí sus elogios, à no ser mayor que ellos, es el vltimo de los Padres, que cita el Autor del Papel, sin traer testimonio suyo, por estas palabras: *Contra estas representaciones discurre largo el doctissimo, y piadosissimo Saluiano, lib. 6. de gub. D. de quien no he puesto testimonio, porque transcriuio los conceptos de algunos Padres, que he citado, y no pretendo llenar el Papel de vulto, y de cuerpo, sino de alma.*

102 Desuerte, que lo piadosissimo, y doctissimo de Saluiano para en que discurre largo, y transcriuio los conceptos de algunos Padres. Ya le perdonara este insigne Prelado su elogio, como le citara sin agrauio. Pero el bolverà por si, como lo han hecho los demás Padres. Vna cosa es *aprouechar* cō lo que se lee, otra cosa es *transcriuir* lo primero lo confiesan de si los hombres mas grandes, y es ingenuidad el confesarlo. *Fateri per quos profeceris ingenuum est*. Lo segundo, que es *transcriuir*, ò trasladar (que se dize en Castellano) ò es de hombres de corto caudal, que por no tener ingenio, con que adelantar discursos, y razones, ò por lo menos darlas mas vieuza, y lograrlas mejor, se acomodan à quedar se sin la gloria de ser Authores, repitiendo lo que estos hallaron; ò es de hombres, que aunque tengan buen ingenio, su ociosidad, y pereça los aparta de el trabajo, y su vanidad los impele al hurto, para vender por suyos los trabajos agenos. Que nada de esto cupo en Saluiano, aun en este punto determinado, en que escriuiò contra las Comedias, solamente lo ignorarà el que no le cōociere, ò el que no le hauiere leído en aquel libro 6. citado, donde fuera de dar razones contra las Comedias independientes tambien de la Idolatria, añade de suyo otras muchas con tanta Magestad de eloquencia, neruio de sentencias, y vieuza de estilo, que el que le lee, halla lo largo (que el llama) lleno, y de tanta alma, que vn solo periodo suyo tiene mas que la que otros gastan en todos sus escritos.

103 Arouechò Saluiano la leccion de los Padres, que escriuieron antes, quando dixo, y repitiò, que el ver los espectaculos era, vna Apostasia de la Fè, y de sus verdades, vna mortal preuaticacion de nuestros celestiales Sacramentos, porque la primera confesion de los Christianos en el Bautismo era abrenunciar de el demonio, de sus pompas, de sus espectaculos, y sus obras; de donde manifestamente se conuençe, que los espectaculos son obras del demonio. &c. *In spectaculis enim quedam apostasia dei est, & à symbolis ipsius, & coelestibus sacramentis lethalis prauaricatio. Que est enim in Baptismo salutari Christianorum prima confessio? quæ scilicet, nisi renunciare se diabolo, ac pompis eius, atque spectaculis, & operibus protestentur? Ergo spectacula, & pompæ, etiam iuxta nostram professionem, opera sunt diaboli, &c.* Però mirese como lo aproueche, como lo retoca, como entra, y sale en sus ponderaciones, y reconocerà el que le leyere, lo mucho que se le debe à su ingenio.

104 Dos cosas ha de notar el Lector antes de passar adelante, y advertirà la razon de suprimir los testimonios de Saluiano, como los que le auian de descomponer del todo su assumpto. La primera es, que Saluiano escriuiò en el siglo 5. quando la Iglesia auia ya sacado muchas vezes la cara contra las Comedias, quando los Padres estauan ya cansados de perorar con sus voces, y no cessauan de hazerlo en sus escritos contra los theatros, quando estos en muchas partes estauan ya cerrados por la miseria, y calamidad de los tiempos, de que auian sido la causa, como verèmos despues. En otras estauan reformados en quanto à la dissonancia de las torpezas, que en ellos se representauan, por la eficacia de los Sermones; como en *Constantinopla* donde por los años del Señor de 399. siendo Papa *Anastasio*, è imperando *Arcadio*, y *Honorio*, apareciò en el Cielo vna lengua de fuego, portentoso, que con otras calamidades de aquel año puso en grande temor

mor à los mortales. A prouechòse San Iuàn Chrifostomo de esta ocaſion para predicar contra los theatros, como lo declara el mismo sobre el Psalmo 118. por estas palabras. „Reconoced estos portentos, que nos enseñan el Cielo de bronce, y la tierra de yerro. „Los elementos mismos os estàn predicando la ira de Dios. O hijos de los hombres, „hasta quando ha de durar la obstinacion de vuestros coraçones? para que amais la vanidad de las Comedias, y seguis la mentira en los Comediantes? *Vel ipsa signa agnoscite, quia aerum factum est cœlum, & terra ferrea. Iracundiam Dei ipsa elementa loquuntur. Filij hominum quousque graues cordes, ut quid diligitis vanitatem in spectaculis? & queritis mendacium in histrionibus?* El fruto de estos Sermones fue salir vn decreto de Arcadio, y Honorio, reformando el espectáculo, que llamauan *Maïuma*, y era el mas dissonante de los theatros. El decreto dize asi: *Clementia nostræ placuit, ut Maïumæ Prouincialibus lœtitiâ redderetur, ita tamèn ut seruetur honestas, & verècundia castis moribus perseueret, l. r.* de Maïuma, C. Theod. Es de nuestra Clemencia conseruar el regocijo del espectáculo, de Maïuma, pero con calidàd, que en el se guarde, y perseuere el decoro, la honestidad, y verguença, que conuiene à la castidad, y pureza de las costumbres. Empeçò el teatro con este decreto à mostrarse mas templado en sus licenciàs; pero (como en todos tiempos ha sucedido, y es natural en las fragilidades humanas) bolviò à hazer de las suyas. San Iuàn Chrifostomo, que era Pastor que no dormia, bolviò à dar voces à su ganado, arrojando en ellas rayos de zelo, como se vè singularmente en vna de las Homilias de David, y Saul, ya citadas, por estas palabras, que indican la torpeza de este espectáculo: *Non metuis, non expauescis, dum oculis quibus illic lectum qui est in orchestra spectas, ubi detestandæ adulterij fabulæ peraguntur, isdem hanc sacram mentem intueris, ubi tremenda peraguntur mysteria: dum isdem auribus audis, & scortum obscenè loquens, & prophetam, Apostolum què ad arcana Scripturæ introducunt: dum eodem corde, & lethalia sumis venena, & hanc hostiam sanctam, ac tremendam?* No tiembles, no te estremeses, Christiano, de mirar esta sagrada Mesa con aquellos mismos ojos, con que miraste representar aquella execrable torpeza? De oir en boca del Predicador al Propheta, y al Apostol con aquellos mismos oidos, con que escuchaste à la muger perdida? De recibir este soberano Sacramento en esse mismo coraçon, y pecho, adonde admitiste à quel mortal veneno? Y al fin de la Homilia septima sobre el capitulo segundo de San Matheo, donde declara algo mas la abominacion del tal espectáculo, y donde le podrà leer el curioso, y casto lector.

105 Pudo tanto la eloquencia sagrada de Chrifostomo con sus ardientes ponderaciones, que acabò con el espectáculo, prohibiendole absolutamente Arcadio con decreto suyo deste tenor: *Ludicras artes concedimus agitari; nè ex nimia harum restrictione tristitia generetur. Illud verò, quod sibi nomen procax licentia vindicauit, Maïumam fœdum, atque indecorum spectaculum denegamus. Datum, &c. l. 2. de Maïum. C. Theod. Permittimus los exercicios del arte de la Farfa, por no entristecer con demasiao aprieto à nuestros vassallos. Pero negamos del todo la licencia, que se ha tomado el desàogo, de representar el Maïumia, por su fealdad, è indecencia, &c. Estos dos decretos salieron à fuerça de los Sermones de Chrifostomo, como lo advierte el Cardenal Baronio en este mismo año de 399. en el tomo 5. de sus Annales: *Ista quidem sanxit Arcadius, en este mismo año de 399. en el tomo 5. de sus Annales: Ista quidem sanxit Arcadius, haud dubium impulsore Chrysostomo.* De esta suerte quedaron reformados los theatros, aunque nunca cessò el Santo de predicar contra ellos.*

106 La segunda cosa, que ha de notar el Lector, es, que escriuiò Saluiano, quando ya estaua propagada la Fè de Christo por todas las Prouincias de el Imperio Romano; quando la Iglesia en Francia florecia ya en santidad, y doctrina, quando los nombres de los Dìotes, y de la Idolatria apenas se leian, ya en los libros. Asi lo advierte Luis Cellot en sus Panegyricos al Christianissimo Luis XIII. *Cum omnes Imperij Romani plagæ Christi fidè resonarent, cum Ecclesiæ Gallicanæ doctrina, & sanctitate floreret, cum Idolorum nomina vix iam in libris, & chartis legerentur.* Ludou. Cellot. Orat. 12. Con estas dos advertencias, notense aora los conceptos, que no transcriuiò Saluiano:

107 Entrà desde el principio del libro 6. queixandote de la corrupcion de su siglo, y de auer degenerado la Christiandad de los feruores de la primitiua Iglesia: *O miseriam, & lacrymabilem! O miseriam luctuosam! quàm dissimilis est nunc à se ipso populus Christianus, id est, ab eo qui fuit quondam, &c.* Profigue llorando la locura de seguir la vanidad de los espectaculos, y las Comedias: los daños que estas hazian: la insensibilidad en orden à la enmienda; pues ni la prosperidad los obligaua, ni los escarmentaua la pena. Antes tan fuera de si andauan los theatros, que quando recibian algun singular beneficio de el Cie-

Cielo, como si fuera acto de Religion (bien assi como aora suelen llevar à algunos lugares las Farsas para celebrar algun dia festiuo de la Virgen, ò de algun Santo) componian la accion de gracias, de espectaculos, y representaciones de Comedias. Dize

(si).

Al mismo Christo, ò portentosa locura! al mismo Christo le ofrecemos los Circos, y los theatros de las Comedias. Y esto principalmente quando recibimos de su mano algun bien, quando atribuimos à su diuinidad algùn profpero suceso, ò alguna victoria de nuestros enemigos. Pues que otra cosa hazemos en esto, que lo que hiziera vn hombre obligado à otro, pagando vn beneficio con vna injuria, vn agasajo con vn desprecio, bolviendo a vn osculo de paz la punta de vna daga? Porque, pregunto yo a todos los poderosos, y ricos de este mundo; que delito comete, y de que pena se haze reo aquel esclauo, que teniendo vn dueño, bueno para con el, y piadoso, le machina trayciones, que haziendole bien, le retorna ofensas, que le paga la carta de su libertad con agrauios contumeliòsos? No ay duda que es grauissimo el delito, y merece grauissima la pena quien buelve mal por bien, no siendole licito aun el bolver mal por mal. Pues esto es lo que hazemos nosotros, que nos llamamos Christianos. Irritamos à Dios con nuestras impurezas, quando se muestra misericordioso con nosotros, quando nos haze bien, le ofendemos con nuestras inmundicias, y con ellas quando nos acaricia, injuriosamente le azotamos. A Christo, en fin, ò portentosa locura! le ofrecemos los Circos, y las Comedias. A Christo por sus beneficios le boluemos las obscenidades de los theatros. A Christo le consagramos por victimas las torpes hostias de los espectaculos. Sin duda es esto lo que nos enseñò el Salvador naciendo en carne por nosotros. Lo que nos predicò ya por si mismo, ya por sus Apostoles, &c.

108 Esto no lo transcriuiò Saluiano de los otros. Prosigue en su discurso probando con los exemplos de Christo Señor nuestro, quan ageno està de la vida Christiana, y de su imitacion el que frequenta espectaculos, y Comedias. Sin duda (dize con vna santa ironia) que seguimos las huellas del Salvador en los Circos, y en los theatros: sin duda que este fue el exemplo, que nos dexò Christo, de quien leemos en su vida que llorò, y no leemos que aya reido: *Videlicet vestigia Salvatoris sequimur in Circis, vestigia Salvatoris sequimur in theatris. Tale nobis scilicet Christus reliquit exemplum, quem fleuisse legimus, risisse non legimus.* Y por esso sin duda (añade) debia de predicar: *Vae vobis, qui ridetis quoniam flebitis: & Beati qui fletis, quoniam ridebitis.* A y de vosotros los que aora reis, porque despues llorareis: y dichosos los que aora llorais, porque despues reireis. Y porque no parezca que pretendia negar, quitandoles las Comedias, y la rifa, todos los diuertimientos à la humana fragilidad, explica alli luego su concepito, diziendo. Que error es este, ò que necedad? Es possible que no podremos alegrarnos continuamente, y reir, sin hazer culpa de nuestra rifa, y de nuestro gozo? Por ventura juzgamos infructuosa la alegria indifferente, ò no ay gusto para nosotros en el reir, sino entra à la parte del delito? Que mal es este, ò que furor, dezidme. Ea, riamos por vida vuestra, aunque sea con excessio, aunque sea con continuacion, como sea sin pecar: *Quis, rogo, hic error est, quæ stulticia? Numquid letari assidue, & ridere non possumus,* nisi

Christo ergò, ò amentia monstruosa! Christo circenses offerimus, & mimos, tunc & hoc maxime cum ab eo aliquid boni capimus, cum prosperitatis ab eo aliquid attribuitur, aut victoria de hostibus à diuinitate præstatur. Et quid aliud hac re facere videmur, quam si quis homini beneficium largienti inuoriosus sit, aut blandientem conuiuijs cædat, aut osculantis vultum mucrone transfigat. Interrogo enim omnes potentes, ac diuites mundi huius, cuius piaculi reus sit seruus ille, qui bono, ac pio domino malum cogitet, qui benemerenti conuiuium faciat, & pro libertate, quam accipit contumeliam reddat: absque dubio maximi criminis reus creditur, qui malum pro bono reddit, cui etiam malum pro malo reddere non liceret. Hoc ergo etiam nos, qui Christiani dicimur, facimus. Irritamus in nos misericordem Deum impuritatibus nostris, propitiantem sordibus lædimus, blandientem iniurijs verberamus. Christo ergo, ò amentia monstruosa! Christo circenses offerimus, & mimos. Christo pro beneficijs suis theatrorum obsceniamus reddimus. Christo ludicrorum turpissimorum hostias immolamus. Videlicet hoc nos pro nobis in carne natus Salvator noster edocuit. Hoc vel per se ipsum, vel per Apostolos prædicantibus &c.

nisi risum nostrum, atque letitiam scelus esse faciamus. An fortè infructuosum putamus gaudium simplex, nec delectat ridere sine crimine. Quod rogo, hoc malum est, aut quis furor? Rideamus, quæso, quàmlibet immensuratum, letemur quàmlibet iugiter, dummodò innocentèr. Poco mas adelante dà en rostro à los Christianos con el exemplar de los Barbaros, que no admitian este linage de fiestas. Y aun en estos, dize, fuera mas escusable el verlas, pues en ellos se hallara la impureza de los ojos mas no la preuaricacion de la Fè: *Quia etsi esset impuritas visionis, prauaricatio tamen non erat Sacramenti.*

109 Atribuye luego à la profanidad, y locura de las Comedias la inundacion de los Barbaros en el Imperio, y la ruina de sus mas floridas Prouincias, y Ciudades, como à castigo conforme à aquella amenaza diuina de acabar con los altares de la risa, y de la torpeza. *Et ideò rectissimè ad nos Dominus Deus dicit. Propter spurcitiam exterminati estis exterminio. Et rursum: exterminabuntur, inquit, aræ huius risus.* Y prosigue, diziendo.

Pero podràse responder à esto. Que ya no se representa en todas las Ciudades del Imperio. Es assi verdad; y aun mas añado yo. Que ya no se representa, aun en aquellas partes, en que antes siempre se representaua: porque ya no se representa en la Ciudad de Moguncia; pero esto es, porque està ya talada, y destruida. Ya no se representa en Colonia; pero es, porque està ya poseida, y llena de enemigos. Ya no se representa en la Excelentissima Ciudad de Treueris; pero es, porque quatro vezes ha sido echada à tierra. Ya finalmente no se representa en las mas Ciudades de Francia, y de España. Y a un por esto mismo, ay de nosotros, ay de nuestras impurezas! ay de nosotros, y de nuestras maldades! Que esperança les quedará ante Dios à los Pueblos Christianos, quando en las Ciudades Romanas solo faltaron estos delitos desde que empegaron à gouernar en ellas los Barbaros.

110 Esto tampoco lo transcriuiò Saluiano. Prosigue con singular discrecion su asumpto, probando, que no podia ser consuelo el que no se representasse ya, como antes, en muchas Ciudades; pues esto era, ò porque ya no auia donde representar, ò porque estàua ya la Republica tan apurada, y tan exhausta de medios, que no tenía forma de costear los theatros: con que el no representar, mas era beneficio de la estrechura del tiempo, que reforma de la observancia; pues en las voluntades duraua tan obstinado el amor de las Comedias, que solo quisieran tener mas, para tener mas que gastar en ellas. *Nunc autem ludicra ipsa ideò non aguntur, quia agi iam præ miseria temporis atque egestate non possunt. Et ideò quod prius actum est, vitiositatis fuit: quod nunc non agitur, necessitatis. Calamitas enim fisci, & mendicitas iam Romani ararij non sunt, ut ubique in res nugatorias perditæ profundantur expensæ, &c.* Y pruebanse bien (añade) los desperdicios, que hizieramos en el tiempo de la abundancia con los que hazemos en el de la penuria. *Et res probat quanta prodigere vellemus, si opulenti essemus, ac splendidi, cum prodigamus tanta mendici.* Y poco mas adelante, respondiendo à los defensores de los theatros, dize.

Y lo mejor del caso es, que quieren que nos consuelemos con la bondad de nuestras costumbres, y con que ya se vè rara torpeza en las tablas. Mas os digo yo, y es, que no solamente se representan aora aquellas infames torpezas antiguas, sino mucho mas culpablemente de lo que antes se representauan. La razon es, porque antes estàua en su ser el cuerpo de la Republica: florecian sanos, y enteros los miembros de todo el Orbe Romano, la opulencia del publico angustiaua las troxes, abundauan en riquezas, y delicias todas las

Sed videlicet responderi hoc potest, non in omnibus hæc Romanorum Urbibus agi. Verum est etiam plus ego addo, nè illic quidem nunc agi, ubi semper acta sunt antea. Non enim hoc agitur iam in Mogontiænsium Ciuitate: sed quia excisa atque deleta est. Non agitur Agrippinæ; sed quia hostibus plena. Non agitur in Treuerorum Vrbe Excellentissima: sed quia quadruplici est euersione prostrata. Non agitur denique in plurimis Galliarum Urbibus, & Hispaniarum. Et ideò vè nobis atque impuritatis nostris, vè nobis atque iniquitatibus nostris. Quæ spes Christianis plebibus ante Deum est? Quando quidem ex illo in Urbibus Romanis hæc mala non sunt, ex quo in Barbarorum iurè esse coeperunt.

Et blandimur nobis insuper de probitate morum; blandimur de turpitudinis raritate. Ego amplius dico non solum agi nunc illas ludicrorum infamium labe, quæ prius actæ sunt; sed criminosis multò agi, quàm prius actæ sunt. Tunc enim integra Romani Orbis membra florebant, angusta esse horrea publicæ opes fecerant, cunctarum Urbium ciues diuitijs ac delicijs affluabant, vix poterat Religionis auctoritas inter tantam rerum exuberantiam;

Ciudades: apenas podía entre tanta sobra de todas las cosas tener la autoridad de la Religión bien balanceado el peso de las costumbres. Sufrentauante en muchas de las Ciudades Autores de estos torpes deleytes; pero estaban ricas, y sobradas de todo. Nadie discurría en las costas de la Republica, nadie en sus desperdicios: porque no se sentían los gastos. Añadía la misma Republica en cierto modo buscando en que gastar, porque la faltaban de llenas las manos para recibir; con que de el colmo de las riquezas, que eran ya sin modo, sobraua para los gastos de los juegos, y de las burlas. Pero ahora al presente, que podrèmos dezir? Faltónos ya el poder de los siglos pasados: faltónos la riqueza, y la abundancia. Venimons y a pobres, y aun todavia nos estamos juglares, chocarreros. Y siendo así, que los Pupilos, ò prodigos, si vienen à caer en pobreza, lo mismo es dexar de ser ricos, que dexar de ser viciosos, solos nosotros somos vna especie tal de pupilos, y perdidos, que auiendose acabado en nosotros la opulencia, se ha quedado de dura la malicia.

111 Esto tampoco lo transcriuió Saluiano. Passa adel ante con sus ponderaciones, y para acabar de declarar el concepto, que haze de la culpa de ver Comedias, dize. Pero preguntarme por ventura alguno, à que blanco se dirigen estos discursos? à que blanco? Sin duda, al de persuadiros que no se debe juzgar por leue la materia, en q se ofende Dios tanto. Hablo de estas fiestas, y burlas publicas, burlas, quiero dezir, de nuestra esplança, burlas de nuestra vida. Porque en los theatros, y en los Circos al mismo tiempo que nos holgamos, perecemos, segun aquello q nos advierte la Sabiduria de Dios. *El necio con la risa obra la maldad.* Y así nosotros mientras reimos celebrando torpezas, è indecencias, caemos en pecados, y à la verdad, en pecados no leues; sino por esso tanto mas dignos de castigo, porque pareciendonos estas cosas ligeras, son por sus dañosos efectos pestilentísimas.

112 Pondera luego la deprauada voluntad de estas fiestas, que ni en el tiempo de la paz se abstenia, ni en el de la tribulacion, y la guerra se enfrenaua; antes al mismo tiempo que los enèimigos los quitauan la vida del cuerpo, estauan ellos gustosos perdiendo en los theatros la del alma. Sus palabras son estas.

Passaron à las tierras de España los Pueblos de los Vandalos: mudó España su fortuna; pero no su malicia. Y en fin para que ninguna parte del Mundo quedasse esenta de estos estragos, empezaron las guerras à nauegar por las ondas, y destruidas aquellas Ciudades, que el mismo mar muraua, y cerraua; y destruidas tambien Cerdeña, y Sicilia, esto es, las troxes del Fisco, y cortadas en ellas las venas de la vida, passaron hasta enger la Africa, que era como el alma de la Republica. Y por auer entrado en aquella tierra estas Naciones Bar-

morum tenere mensuram. Pascebantur quidem tunc passim in locis plurimis auctores turpium voluptatum, sed plena ac referta erant omnia. Nemo Reipublice sumptus cogitabat nemo dispendia, quia non sentiebantur expensa. Querebat, quodammodo ipsa Respublica ubi perderet, quod penitus posset iam vix recipere. Et idem cumulus diuitiarum, qui iam ferè modum exceperat, etiam in res nugatorias redundabat. Nunc autem, quid dici potest? Recesserunt à nobis copiae veteres, recesserunt priorum temporum facultates. Miseriam sumus, et necdum nugaces esse cessamus. Cumque etiam pupilis prodigiis vel prodigiosis soleat suu venire paupertas, simulque ut destiterint esse pauperes desinunt quoque esse viciosi: nos tamen non vix genus pupilum ac perditorum sumus, in quibus opulentia esse desijt, sed nequitia perdurat.

Quaritur forsitan, quorsum ista pertineant? Quorsum? absque dubio, nisi ut nihil leue estimetur, quo Deus laeditur. De ludis enim publicis dicimus, ludibrijs scilicet spei nostrae, ludibrijs vite nostrae. Nam dum in theatris, et Circis ludimus, deperimus, secundum illud vtrique dictum sermonis sacri: statens per risum operatur scelus. Prov. 10. Et nos vtrique dum inter turpia, ac dedecorosa ridemus, scelera committimus. Et quidem scelera non minima, sed ab hoc ipso poenaliora, quia cum videantur specie esse parua, rebus sunt exitiosis pestilentissima.

Transcenderunt in Hispania terras populi Vandalorum: mutata quidem est sors Hispaniae, sed non mutata viciositas. Postremo ne qua pars mundi exitialibus malis esset immunis, nauigare per fluctus bella coeperunt: quae vastatis vrbus mari clausis, et ever- sis Sardinia ac Sicilia, id est fiscalibus horreis, atque abscisis vltis vitalibus venis, Africam ipsam, id est quasi animam captinauere Reipublicae. Ecquis ingressis terram illam gentibus barbaris,

Barbaras, cessaron si quiera de miedo los vicios; se corrigieron en algo por el presente, como suelen à la vista de sus amos los esclavos mas intolerantes dar al miedo alguna muestra de modestia, y de respeto. Quien podrá dar justa ponderacion à tal maldad? Asombraban con el terror de las armas por todas partes las murallas de Constancia, y de Carthago. Pueblos esquadronados de Barbaros, y la Christiandad estava dentro enfurecida en los Circos, y lasciava en los theatros. Vnos eran fuera passados à cuchillos, quando otros dentro estauan pecando: la vna parte de la plebe era fuera prisionera del enemigo; la otra lo era dentro del pecado. No es facil dezir, qual con peor fortuna: lo cierto es, que aquellos eran exteriormente aprisionados en el cuerpo; estos lo eran interiormente en el alma: y de dos males graues, el menor à mi juicio, es padecer vn Christiano la seruidumbre del cuerpo, que padecer la seruidumbre del alma.

113 Tampoco esto lo transcribió Saluiano. Prosigue con admirable eloquencia, llorando la locura de los Carthaginefes, con que los tenia enagenados el amor de las Comedias; pues en vn mismo tiempo se confundian el horror de los clarines, y la musica de las tablas. sin discernirse los ayes lastimosos de los que caian muertos à manos del enemigo de las ritas descompuestas de los que estauan sentados en el theatro. Y siendo esto assi (dize) que otra cosa hazia aquel Pueblo, sin o pedir con toda instancia su castigo, su ruina, y su muerte, quando Dios por ventura aun no la queria. *Et cum hec omnia fierent, quid aliud talis populus agebat, nisi ut cum eum Deus perdere adhuc fortasse nollit, tamen ipse exigeret ut periret?* Añade luego inmediatamente.

Pero hasta aqui he hablado de los que están muy distantes, y viuen allà como en otro mundo; como si yo no supiera de cierto que dentro de nuestro Pais, y en las Ciudades mismas de Francia, casi toda la mas eleuada nobleza se ha empeorado con las calamidades. Yo mismo, yo, vi à los Caualleros de Treueris mas nobles por sus casas, mas entronizados por sus dignidades; aun quando estauan ya desnudos, y sin substancia, menos destruidos en sus haziendas, que en sus costumbres, &c.

114 Y poco mas adelante, hablando en particular de esta Ciudad, y los castigos de Dios executados en ella, dize.

En fin quatro vezes ha sido echada à tierra la opulentissima Ciudad de Treueris en Francia. Ya sabeis de qual hablo. Bastarle debia para la enmienda su primera opresion, para que la recaida de sus pecados no lo fuesse de sus murallas. Pero que os dirè mas? Increible parece lo que os voy à dezir. La costumbre de sus desdichas fue aumento de sus culpas. Porque assi como de aquella Hidra monstruosa; quentan las fabulas que multiplicaua su misma muerte; assi tambien en esta Excelentissima Ciudad de las mismas heridas; que la castigauan brotauán sus delitos con tal extremo, que la misma pena de su castigo parecia la Madre de sus pecados;

ris, forsitan vel metu vitia cessarunt? aut sicut corrigi ad præsens etiam nequissimi quique servorum solent, modestiam saltem ac disciplinam terror extorsit? Quis æstimare hoc malum possit? Circumsonabant armis, muros Circæ, atque Carthaginis populi barbarorum; Ecclesia Carthaginensis insaniebat in Circis, luxuriabat in theatris: alij foris iugulabantur, alij intus fornicabantur: pars plebis erat foris captiva hostium, pars intus captiva vitiorum, cuius fors peior fuerit, incertum est illi quidem erant extrinsecus, carne, sed isti intus mente captivi. Et ex duobus letalibus malis, leuius, ut reor est captiuitatem corporis Christianum, quam captiuitatem animæ sustinere,

Sed ego loquor de longè postitis, et quasi in alio orbe submotis, cum sciam etiam in solo patrio, atque in Ciuitatibus Gallicanis, omnes ferme præcelliores viros calamitatibus suis factos fuisse peiores. Vidi, siquidem ego ipse Treueros domi nobiles, dignitate sublimes, licet iam spoliatos, atque vastatos, minus tamen eversos rebus fuisse, quam moribus.

Denique expugnata est quater Vrbs Gallorum Treuer opulentissima. Proprium est de qua dicam. Sufficere vtiq; debuerat emendationi prima captiuitas, ut instauratio peccatorum non instauraret exidium. Sed quid plura? Incredibile est quod loquor. Assiduitas illic calamitatum, augmentum criminum fuit. Sicut enim anguinum illud monstrum, ut fabulæ ferunt, quod multiplicabat occiso, ita etiam in Gallorum Excelentissima Vrbe ipsi; quibus coercerentur plagis scelera crescebant ut putares poenam ipsorum criminum quasi matrem esse vitiorum.

115 Profigue llorando la dissolucion de costumbres de esta Ciudad, que dize era tal, que ya no se distinguian los Viejos de los Muchachos, segun tenian los espiritos estragados de la liuiandad, y la chocarreria: *Vidi ego illic res lacrymae biles, nihil scilicet inter pueros differre & senes. Vna erat scurrilitas, vna leuitas, &c.* Passa à ponderar estos estragos de Circos, y de theatros en otras muchas Ciudades, y dize, que esta passion las tenia tã oprimidas, que sitiadas de Exercitos de Barbaros, no cuydauan de su defensa. Reconociendo su captiuero despreciauau su peligro, porque por justo iuyzio de Dios, se les auia quitado à los pecadores el miedo, porque no los siruiesse de cautela, para embaraçar su castigo. Ponderalo con gran viezeza con lo que dize la Escritura Sagrada del Exercito de Saul, que teniendo à David sobre si, no auia vn hombre solo que viesse, entendiesse, ò velasse en su peligro: todos dormian, porque el sueño del Señor se auia apoderado de ellos. *Et non erat quisquam, qui videret, & intelligeret, & vigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.* Reg. 1.26. Vltimamente rebuelve sobre la Ciudad de Treueris: pondera el lastimoso estrago de la tercera vez que la tomaron, y saquearon los enemigos, en que los que no fueron despojo de la muerte, quedaron sobrados para serlo de vna muerte continuada de su desdicha. Vnos morian de hambre, otros de frio, otros de contagio, otros de pena, y tedio. Yo mismo (dize) soy testigo de vista, yo vi por todas partes cubierta la tierra de funestos cadaueres, que afeando el semblante de aquella Ciudad, destrudos, y despedazados eran horror de los ojos, alimento de las aues, y de los perros, contagio de los ayres, donde la muerte, que exhalaua la muerte, acabaua con los viuos, y el que no auia visto el estrago de la guerra, era testigo del que hazia la peste. Todo esto es nada con lo que añade, y concluye el discurso de este libro: que porque se vea el extremo, à que puede reducir por altas permissiões de Dios, el amor de los theatros, es menester des-
zirlo con toda el alma de sus palabras.

Y que pensais despues de todo esto? que pensais sucediò despues de todas estas calamidades? Quien podrá ponderar justamente este genero de locura? Vnos pocos de los Nobles, q̄ quedaron viuos, despues desta ruyna, como si fuera el vltimo remedio de la Ciudad arruinada, dieron memorial à los Emperadores, pidiendo en el los juegos Circenses. Quisiera aqui tener igual eloquencia à la indignidad del argumento, para dar con ella tanta fuerça à la quexa, como dolor dà la causa. Quien en la verdad podrá justamente resolver qual sea la circunstancia mas graue de este delito, para empear por ella la acusacion. La irreligiosidad, ò el desatino, la lasciuia, ò la locura, pues todas estas se hallan en el. Que cosa mas contraria à la Religion, que pedir algo que sea ofensa de Dios? Que cosa mas perdida, y dissoluta, que en el tiempo de el llanto, echar menos los espectaculos de la lasciuia? Que cosa mas agena de iuzio, que viuir en los males, y no tenerie para entenderlos? Aunque entre todos estos extremos fuera menos de acusar el de la locura, pues donde peca el furor, sale la voluntad sin delito. Por donde estos, de quienes hablo son mas dignos de acusacion, porque estando en su iuyzio se enloquecian. En fin, ò Ciudadanos de Treueris, aora echais menos los Circos? Aora quando estais destruidos, aora quando estais prisioneros? despues de tantos estragos, despues de tanta sangre, despues de tantos castigos, despues de vuestra seruidumbre, despues de tanta ruina de vna Ciudad ya arruinada? A y cosa mas

Et quid post hæc, inquam, quid post hæc omnia? Quis æstimare hoc æmentie genus possit? Pauci nobiles, qui excidio superfueraut quasi pro summo delectæ Urbis remedio, Circenses ab Imperatoribus postulabant. Vellem mihi hoc loco ad exequendum rerum indignitatem parem negotio eloquentiam dari: scilicet ut tantum virtutis effer in querimonia, quantum doloris in causa. Quis enim æstimare possit; quid primum in his, de quibus diximus accusandum sit, inreligiositas, an stultitia, an luxuria, an æmentia: tantum quippe in illis est. Quid enim aut inreligiosius, quam petere aliquid iniuria Dei: aut quid stultius, quam quid petas non considerare? aut quid tam perditum luxus, quam in luctu res desiderare luxuriæ? aut quid æmentius, quam in malis esse, & malorum intelligentiam non habere? Quamquam in ijs omnibus nulla res minus culpanda est, quam æmentia: quia voluntas crimen non habet, ubi furor peccatur. Quis magis hi, de quibus loquimur accusandi sunt, quia sani insaniebant. Circenses ergo Treueri desideratis? & hoc vastati, hoc expugnati, post cladem, post sanguinem, post supplicia, post captiuitatem, post tot eversæ Urbis excidia. Quid lacrimabilius hæc stultitia? quid luctuosius hæc æmentia? Fateor, miserimos esse vos credidi, cum excidia passi estis: sed miserrimos vos

mas digna de llorarse, que esta necedad? Ay
 "cosa mas lastimosa, que esta locura? Confieso
 "ingenuamente, que os tuue por hombres des-
 "dichadissimos al veros padecer tantas mis-
 "erias; pero aora por mucho mas desdichados
 "los tengo al veros pretender los espectaculos.
 "Luzgana yo, que en aquellas desgracias auiais
 "perdido solo el caudal, y la substancia de
 "vuestras haciendas, pero no el sentido, el jui-
 "zio, y el entendimiento. En fin aora pedis à
 "los Principes theatros. Aora les pedis Circos.
 "Dezidme por vida vuestra, para que classe, ò
 "estado de personas? Para qual Pueblo? Para
 "que Ciudad? Para essa Ciudad reducida à pol-
 "vo, y pavesas? Para esse Pueblo consumido, y
 "prisionero, que ò no viue ya, ò llora? de que si
 "ha quedado algo, es todo de la jurisdiccion de
 "su desdicha, con que viue, ò afligido de su
 "tristeza, ò acabado de su llanto, ò postrado de
 "su orfandad, sin ser facil de discernir qual sea
 "la peor, qual la mas dura suerte, la de los
 "muertos, ò la de los viuos, pues son tantas, y
 "tan grandes en estos las desdichas, que ven-
 "cen la infelicidad de los muertos. Aora pides,
 "ò Ciudadano de Treueris, regozijos, y fies-
 "tas publicas? Dime, asì si Dios te guarde, donde
 "quieres que se executen? Por ventura sobre
 "las fofias, ò las cenizas de los Sepulcros, sobre
 "los huesos, y la sangre de los cadaueres? Por-
 "que, que parte de la Ciudad ha quedado li-
 "bre de estas miserias? ay alguna que no estè
 "inundada de sangre? ay alguna que no estè
 "cubierta de cuerpos muertos? ay alguna que
 "no estè sembrada de miembros despedaza-
 "dos al cuchillo del enemigo? Por todas par-
 "tes se ve el semblante de vna Ciudad capti-
 "ua, el horror de vna seruidumbre, y la ima-
 "gen de la muerte. Yazen las reliquias de esse
 "Pueblo infelizissimo sobre los tumulos de sus
 "difuntos, y tu pides aora Circos? Està dené-
 "grida como vn carbon la Ciudad de sus in-
 "cendios, y tu afectas la cara de la alegria?
 "Lloran todas las cosas, y tu estàs de fiesta? O
 "como de nueuo echizado de esos alagueños
 "atractiuos de la maldad prouocas à Dios! ò
 "como irritas con essas abominables supersti-
 "ciones las iras de su Deidad. No me espanto à
 "la verdad, no me espanto que se ayan ido en
 "ti sucediendo tantas tragedias; pues quando
 "tres ruinas no te han escarmentado, y cor-
 "regido, bien merecido tienes perecer con la
 "quarta?

116 Ni esto tampoco lo transcriuiò Saluiano, ni es facil que lo transcriuiesse de
 los otros; que son cosas sucedidas en su tiempo; y a sus ojos despues de extirpada la
 Idolatria, despues de cansados los Padres de predicar, y escriuir contra las Comedias,
 despues de disputados, y reformados los theatros; siendo la passion de estos en los
 mortales tal, que (como en sus discursos se ha visto) fue la causa de perderse lo me-
 jor del Imperio en España, Francia, Sicilia, Cerdeña, y las mas poderosas Ciudades de
 Alemania, con tal dissolucion de costumbres, que desterraron la verguença, la mode-
 stia,

*Vos video, cum spectacula postularis. Putabam enim vos in excidijs rem-
 tantum, atque substantiam, nesciebam
 enim sensum, atque intelligentiam
 perdidisse. Theatra igitur queritis; Cir-
 cum à Principibus postularis. Cui qua-
 so statui, cui populo, cui Ciuitati? Vr-
 bi exusta, ac perditæ, plebi captivæ &
 interemptæ, quæ aut perijt, aut luget.
 De qua etiam si quid superest, totum
 calamitatis est: quæ cuncta aut mesti-
 tudine est anxia, aut lacrymis exhaus-
 ta, aut orbitate prostrata: in qua nes-
 cias penè cuius sit sors peior, ac du-
 rior, interfectorum, an viuentium.
 Tanta enim sunt miseræ supersti-
 tum, ut infelicitatem vicerint mor-
 tuorum. Ludicra ergo publica Treuer
 petis. Vbi quæso exercenda, an super
 busta, & cineres, super ossa, & san-
 guinem peremptorum? Quæ enim vr-
 bis pars his malis omnibus vacat? Vbi
 non cruor fusus? Vbi non strata cor-
 pora? Vbi non concisorum membra la-
 cerata? Vbique facies captæ Urbis,
 vbiq; horror captiuitatis, vbiq; imago mortis. Iacent reliquia infe-
 licissimæ plebis super tumulos defunc-
 torum suorum, & tu Circenses rogas.
 Nigra est incendio ciuitas, & tu vul-
 tum festiuitatis vsurpas. Lugent cuncta,
 tu lætus es. Insuper etiam inlecebris
 flagitiosissimis Deum prouocas, &
 superstitionibus pessimis iram diuini-
 tatis irritas. Non miror planè, non
 miror, tibi euenisse mala, quæ consec-
 ta sunt. Nam quia te tria excidia non
 correxerant, quarto perire meruisti.*

cia, la templanza, y el juicio, pues los viejos viuan como muchachos locos, y lo peor de todo, insensibles: pues perdiendose no sentian que se perdian, quando al mismo tiempo pedian Circo, y clamauan por theatros, justo castigo del gouerno de Dios sobre los pecadores, dexarlos en manos de su passion, para que ella misma, quando el auxilio de la pena no es escarmiento, sea el Ministro executiuo de sus venganzas. Este es Siliuano, para cuyos elogios era menester su misma eloquencia, y de quien el Autor del Papel encomienda la gran doctrina, y piedad, diziendo, que no cita testimonio suyo, por que manteriuió de los otros. Vea si esto es guardar el respeto debido á la Persona, y meritos de este Ilustre Padre.

117. Haga aquí alto el Christiano Lector, y buelua los ojos interiores de el alma con la consideracion sobre lo que ha leído con los exteriores de el cuerpo en los Padres de la Iglesia. Vea si entre tantos discursos Christianos, y políticos, entre tanta variedad de razones, en tanta diuersidad de estados, y tiempos, haze juicio con el Autor de el Papel de que los Padres de la Iglesia reprehendian las Comedias antiguas poniendo el estuérco vnico en la Idolatria, y en que canonizauan los delitos, venerandolos en los Dioses: Vea si halla ser verdaderas, ó probables aquellas proposiciones suyas apuntadas en la nota del numero 12 deste Examen. *Nunca se desdian, ni apartan a otro objeto, &c. Nunca dan otra razon.* Por Y si conforme á la lectura, y contextos de los Padres, halla ser faltas estas proposiciones, vea si el Autor de el Papel cumple con la Religion, que se debe á los Santos, en referir sus sentencias, y citar sus testimonios enteros, quando de estos los que hazen á vn sentido, y omitiendo otros muchos. Y aun más sin comparacion, que contextuados con los primeros hazen otro sentido muy diuerso, y aun contrario. Pero si aun no ha acabado de formar concepto, pász con indiferencia al Examen siguiente, y lea los que faltan de los Padres.

EXAMEN III. De la Razon.

118 Para los hombres doctos no era necessaria esta prolixidad de alegar, y traducir tantos lugares de Santos, ni para los hombres de buen juicio era menester passar adelante á formar las razones de los Theologos, que sentén contra las Comedias: pues apenas ay vna, que no esté escrita, ó apuntada en los Padres. Pero como el intento del buen zelo es dar á entender á la gente ignorante lega, ú de pocas letras la vanidad de los fundamentos de el Papel, que entre ella se ha sembrado, para cautelar los daños, que puede ocasionar, en este Examen se formaràn las dichas razones, y se cotejaràn con las del Papel, para que se haga el concepto claro de esta materia. Y porque sea con mayor claridad, irá dividido en los paragrafos siguientes.

§. I.

Los Padres de la Iglesia, y Santos han sentido, y predicado en todo tiempo contra las Comedias.

119 Probada esta Proposicion, queda desvanecido de el todo el fundamento del Papel: porque el dize, que las Comedias, que reprehendian los Padres, eran aquellas antiguas, cuyos argumentos, y representaciones eran á honor de los Dioses, en el tiempo de la Idolatria, representadas por Gentiles, &c. Luego si ay Padres de la Iglesia, que en los siglos siguientes, quando estava extirpada la Idolatria, quando las representauan Christianos, y quando estauan reformados los theatros de su primitiua dissolution, reprehenden, y condenan las Comedias, queda conuencido de vano su fundamento.

120 Antes, pues, de entrar á la prueba, es necesario suponer dos cosas. La primera. Que los Padres de la Iglesia, Santos, y Theologos, que condenan las Comedias, como vá ya supuesto desde el principio, no las condenan á titulo de Comedias, sino de malas Comedias, esto es, no por ser Comedias, sino por el abuso, con que se executan. Esto se explicará mas de proposito en el Examen siguiente de la Doctrina. La segunda es. Que si en todo tiempo, aun quando estava ya extirpada la Idolatria, ha auido Padres, que condenen las Comedias, alcançaràn las reprehensiones de los Padres antiguos á las Comedias de este tiempo, si en estas se hallaren algunas de aquellas razones, porque las condenauan, aunque no se hallen con todo aquel desago, y dissolution, que tenian las antiguas por estar las de agora reformadas. Esto supuesto. Fue el horror á los theatros desde los tiempos de la primitiua Iglesia como vn carácter de la Profesion Christiana, prueba de la pureza de sus costumbres, distinctiuo de la impiedad

dad, rimbres del fervor, y justificación contra las calumnias del Gentilismo. Veanse las Apologías de *Iustino Martyr*, de *Theophylo Antiocheno*, de *Minutio Felix*, de *Athenagoras Philosopho Atheniense*, que en aquellos tiempos probaron las plumas de su ingenio, erudición, y doctrina como tan nobles hijos de la Iglesia en su defensa, alegando entre las razones mas eficaces para justificar la vida de los Christianos la costumbre de no asistir à las fiestas publicas, y el horror santo que tenían à todo genero de theatros. El que no quisiere tomar el trabajo de leerlos, lea sus dichos en el Cardenal Cesar Baronio (B) Como es posible (decia *Theophylo*) que viámos, como vototros pensais, ò queis dezir, los que professamos vnas leyes tan justas, y tan puras; que entre otras cosas no nos permiten la vista de los theatros, ni nos atreúmos à entrar en ellos por no manchar nuestros ojos, ni apurar bebiendo nuestros oídos la profanidad de los versos, que alli se cantan. *Nec cetera spectacula spectare audemus ne oculi nostri inquinentur, & aures nostrae hauriant profana, quae ibi decantantur carmina, &c.*

(B) Baron.
ann. Christi
120. & ex
co. Henrv.
Spond. ann.
206.

121. Sentia el enemigo comun con dolor incurable los progresos de la Iglesia, la vida inocente, y pura de los Christianos; y para ahogar la semilla con la zizaña se valiò de todos sus Ministros. Soplaue el fuego de la persecucion el Iudio, aviñabale el Herege, y clamaua el Gentil, y formòse entre todos vn proceso de tan execrables maldades, que à no andar en ello la mano de el Altísimo, huuiera talado el campo fertilísimo de la Iglesia. Con tres abominables delitos entre otros (dize *Athenagoras*) nos quieren infamar à los Christianos con los quentos, y las hablillas, que de nosotros esparcen por el vulgo. Con la impiedad de negar los Dioses, con la voracidad, y fiereza de comer carne humana, y con otro genero de torpeza indecible. *Trium igitur flagitiorum infamis rumor de nobis spargitur: impietas, quae Deos tollat, epula Thyesteae, concubitus incesti.* En otra parte *Edipodis concubitus.* Dexanse de dezir aqui otras muchas boberias, que acumulauan à los Christianos (y en todos tiempos acumulan los Ministros de el diablo à los que siguen las huellas de Iesu Christo) como es lo de la cabeza de el asno, &c. con otros quentos ridiculos, assi porque los sabe el erudito, como porque sus noticias para los demás no son de el caso. Tomò la causa comun por suya este Christiano Filosopho, y en la embaxada, que hizo; y dexò escrita intitulada *Imperatoribus M. Aurelio Antonino, & Aurel. Commodi*. tiende las velas de su eloquencia en defensa de la vida de los Christianos; y entre las ponderaciones mas viuas de los argumentos, con que prueba su exemplo, y su castidad. Quien ay (dize) que no haga grande aprecio, y estimacion de vuestros espectaculos? *Quis non spectacula illa maximi facit?* Solos nosotros (esto es los Christianos) estamos con el animo, y la aficion totalmente libre, y agena de ellos: *alieno ab his spectaculis animo sumus.* (C) Quanto mas blasonaua de este horror el Christiano, tanto mas obstinadamente porfiado el Gentil pretendia quitarse con nuevas calumnias, y con la mordacidad de sus dichos. Vno de ellos era condenarlo por necedad, pues los espectaculos no se oponian à la Religion. Otro mas malicioso; que aborrecidos, y dexados de esta fuerte antes servian de su enseñanza à los Christianos, para que huiendolos cobiasen alientos, y espíritus generosos, con que despreciar la muerte: como ya quedan advertidos en el Examen segundo, num. 50. motejando en esto de cobardes à los Christianos, que como medrosos de la muerte (segun ellos dezian) para vencer su miedo, y hazerla menos dificultosa, y amarga quando llegasse, se priuauan en los espectaculos de los diuertimientos, y deleytes de la vida, que son al dexarse con la muerte la causa de su mayor dolor: Tan philosophica discurre la maldad quando solo por serlo quiere condenar la modestia:

Siglo 2. de
la Iglesia,
desde el año
de el Señor
de 100 has
ta el de
200.

(C) Baron.
in Annal.
ann. 179.

122. En este estado estaua el punto de Circos, y de Teatros disputado entre Christianos, y Gentiles, quando por los años del Señor de docientos y seis, siendo Papa en la Iglesia *Zephyrino*, Emperador *Seuero*, à los doze años de su Imperio se celebraron en Roma los juegos que llamauan *Seculares*, porque como dize *Herodiano*, (D) no se repetia su celebridad hasta que passasse el espacio de tres edades; y assi no los alcançauan à ver los Mortales mas que vna vez en la vida. Vimos (dize este Historiador) en su tiempo, ciertos juegos de todas formas celebrados en todo genero de Teatros. *Vidimus item sub illo quosdam omnis generis ludos cunctis editos theatris.* Y poco despues: *Seculares hi tunc appellabantur celebrati (ut aiunt) decurso trium spatio atatum, &c. quos nea vidissent ha-*

Siglo 3. de
la Iglesia
desde el año
del Señor de
200. hasta
el de 300.

123. Viua en este tiempo *Tertuliano*, y pareciendole q̄ esta era ya la ocasion de sacar la espada, y (como dicen) arrojar la vayna, desembaynò la de su admirable ingenio, y à rostro firme deshizo con ella las huestes del Infierno en los dos libros que escriuiò de

124. De esta suerte corrió la Christiandad con este horror algunos años, pero poco; pues en el mismo Siglo huvo hombres Christianos, y de letras, de aquellos, q̄ nac-
cen para destruir lo que otros edifican, los quales salieron à defender los Teatros, ho-
nestandolos con lugares, y autoridades de la Escritura mál traidas; pero peor explica-
das. S. Cypriano, que viuia retirado en este tiempo, tomó la pluma, è imitando à Ter-
tuliano, (cuyo libro dà à entender el mismo en otra parte (E) que escriuió de su mano
en Latin, y en Griego) escriuió el suyo de la misma materia de *Spectaculis*, para que se
le leyessen, y predicasen en su nombre à su Iglesia. Entra desde luego sacando la cara
contra los tales doctos, y despues de auer apuntado con mucha breuedad los lugares
que alegauan de la Escritura en defensa de las Comedias, dize estas palabras: Lo que
yo os digo aqui es, que les estuuiera muchíssimo mejor à estos hombres el ser. de el-
los, todo ignorantes, y sin letras, que el tener algunas para entender tan mal las diuinasi-
mas, pues las palabras, y los exemplos, que en ellas se instituyeron para predicar, y per-
suadir la virtud Euangelica, ellos las enagenan, y las violentan al patrocinio de el vi-
cio. *Hoc in loco dixerim longè melius fuisse istis, nullis litteras nosse, quàm sic litteras le-
gere. Verba enim, & exempla, quæ ad exhortationem Euangelicæ virtutis posita sunt, ad vi-
tiorum patrocinia transferuntur; &c.* (F) Mucha parte de este libro queda ya referida en
el Examen 2. desde el numero 40.

125. Reprimió con su zelo, y con su pluma por entonces la eloquencia de Cypriano la audacia de estos doctos defensores de Comedias, siendo su sentir el de toda la Iglesia, sin discrepar vna voz entre los demas Padres, que vivieron en aquel su tercero Siglo, como fueron el ya nombrado *Tertuliano*, *Clemente Alexandrino*, *Minutio Felice*, *Arnobio*, y *Lactancio* su Discipulo, &c. clamando entre ellos *Clemente Alexandrino* por su prohibicion, (G) por estas palabras: Vedense las Representaciones, y sus Musicas, que están llenas de obscenidad; y de palabras vanas, y torpes dichas sin consideracion. Porque, que cosa ay tan fea, que no se represente en las tablas? Que palabra tan libre, y desvergonçada, que no se diga alli por donayre para mouer a risa con ella a los oyentes? *Prohibeantur spectacula, & acroamata, quæ nequitia, verbisque obscenis temerè profusis vana sunt. Quod enim turpes factum non ostenditur in Theatris? Quod aut impudens verbum non proferunt, qui risum mouent scurræ, & histriones.* En otra parte advierte especial cuydado con la juventud, para que no se estrague con la asistencia de los Teatros. Esto se tocará despues.

126 La fragilidad humana, y el tiempo bolvieron à resucitar hombres politicos contra la Religion, y apasionados de las Comedias, que en los Siglos siguientes pretendieron justificarlas con variedad de razones de las mismas, que se dan en este tiempo, como el justo apreciador de vnas, y otras a vrà ya reparado inclusas en los mismos lugares de los Santos, que las impugnan. Pero Dios, cuya providencia siempre tubo en su Iglesia Varones insignes en santidad, en letras, y en zelo, que la defiendan, sacò à campo contra ellos no menos, que el cuerpo de su batalla; pues en estos Siglos quarto, y quinto vivieron, florecieron, predicaron, y escribieron a contra los Teatros, y Comedias, en el Quarto *S. Basilio el Magno, S. Gregorio Nazianzeno, S. Ambrosio, S. Hieronimo, S. Chrysostomo, &c.* y este ultimo con las victorias, que logrò de ellas, y quedan arriba referidas en los Decretos, que ganò de *Arcadio, y Honorio* de su reformation, y prohibicion de el *Maiuma*.

127 Entre estos S. Basilio(H) predicà à los Fieles, que se guarden de las Tablas, y de sus Muficas: Porque alli los deleytes, como os dire vnà vez, y balte, roban al alma, y la limpieza por los sentidos. Es menester à la verdad no fiar los ojos de las Comedias, ni de la vana ostentacion de sus enredos: ni apurar con los oidos aquella Melodia con que sobornan el alma: porque este genero de Musica, fuera de que pare frutos de vn vil capriuierio, fuele tambien aguzar de nuevo los estímulos de la liviandad. *Hanc verò animæ purgationem, ut semel & quod vobis satis sit dicam, voluptates per sensus eripiunt. Oportet enim, nec oculos spectaculis, nec vanis prestigiatorum ostentationibus trahere, nec per aures animarum corruptrices melodiam haurire. Hoc enim musicæ genus servitutis, & ignobilitatis fructus parere, præterea libidinum stimulos acere solet.*

128 San Gregorio Nazianzeno

128 San Gregorio Nazianzeno con el numen sagrado que ardía en sus venas de-
fata la metrica acrimonia de sus lambos, y en los que escribió a Seleuco haze una in-
vectiva contra ellos de esta substancia. (L) Tam.

(E) Lege ar
gumentum
libri de Spe
Etac. in
edit. An
tuerp. ap.
Beller ann.
1589.

(F) Cyprian.
lib. de Spe-
Etac.

(G.) Clem.
Alex. in
Pedag. lib.
3. c. 11.
Lege etiam
lib. 2. c. 4.

Siglo quar-
to, desde el
año de 300
al de 400.

(H) Basil.
hom. 24. de
legend. lib.
Gen.

(L) Greg.
Nazianz.
Iambic. 3.
ad Seleuc.

Tambien quiero, que sobre todo observes, y cobres horror grande à la Musica de
el Theatro, à la fiera de el Circo, y à los Spectaculos, à que concurren los malos.
Huye de aquellas vanidades de la vida, de aquel pestilente lago, en que se atofigan
tantos infames gozos, de aquel comun estudio de indecencias, de aquella gauilla de
deshonestos, que nada ven torpe donde todos pierden la castidad.

*Quin illud etiam maxime observes velim.
Theatra quem dant, Circus & truces fera
Cantum, malorumque horreas Spectaculum:
Et Vana Vita, gaudij & lernam improbi,
Hominum indecora studia, lascini gregis:
Qui castitate turpe nil dempta putant.*

Poco despues los llama Escuela de toda fealdad, y lasciuia: *Sc'ola fœditatis omnis & lasciuia*. Profigue luego: Que dire de el contagio de sus torpes cantares? De sus le-
tras, y versos hechiceros para rendir la fortaleza del pecho mas valiente? Que de
sus coros, y de sus vayles? Todo pagado con precios excessiuos. Estas son cosas dig-
nas de aplauso, de concurso, y gozo, o por mejor dezir, dignas de sentimientos, y las-
timas? Alli mandà la rifa, sale ofendida la naturaleza, crece la llama de las liuianda-
des. Leuantan los pecadores estos Theatros de la maldad, porque esta peste no cun-
da, como antes, vergonçosa, y à escondidas: porque se premie en publico el arte in-
fame de su enseñanza. Tu, si quieres conseruar la virginidad, y pureza en las niñas
de tus ojos, huye de todo lo que intenta mancharlas, abomina de estos Spectaculos.

*Quid canticorum turpium morbos loquar,
Versusque nervos pectoris qui emolliunt?
Quid tibias? Quid choros bachantium
Quibus ampla miseri pensitant quoque premia?
Hæc sunt nè laude, sunt nè visu ac gaudio
An digna potius lachrymis, & luctibus?
Dominatur illic risus, ac stuprum subit
Natura, flamma evêscit & libidinum.
At fœditatis improbi quoque construunt
Theatra, morbus abdite ut non iam amplius
Grassetur, arti premium ut constet male.
Hæc execrare, pupulas nec tu infice:
Quodcumque labem visui accersis, fuge.
Oculos ut ipse Virgines serues tuos.*

Lea el curioso otra Invectiva del mismo Santo, *Carmine 49. ad Nicobulum*. Donde està
aqui el empeno de *Nacianxeno* contra las Comedias, estrechado à la razon de la ldo-
latria: *San Geronimo* fue no menos enemigo jurado de las Comedias. Predica la vir-
tud de *San Hilarion*, y vno de los elogios, que de el haze, es dezir, que no gustaba
de ver la lasciuia de los Theatros, ni los demàs Spectaculos: *Non circi furoribus, non
arena sanguine, non Theatri luxuria delectabatur, &c.*

129 El Glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia *San Augustin*, que nació en este
mismo siglo el año de el Señor de 355. (M) y murió dentro de el siguiente, escriuió
sin margen de todo, y asì no es faeil recoger lo que dexò escrito contra los Theatros.
Parte queda referida, y parte falta por referir, de que se tocarà algo en este examen.
Pero antes de entrar al siglo siguiente, es bien advertir de passo al Lector note la ob-
servacion Chronologica del Autor del Papel, que pone viuos en vn siglo à *Tertuliano*,
y à *Cypriano* con *San Augustin* por estas palabras: *Viuiam en este siglo Augustino, Tertu-
liano, y Cypriano, Geronimo, &c.* Siendo asì, que *Tertuliano* murió mas de cien años an-
tes, que naciesse *San Augustin*, y *Cypriano* mas de nouenta: porque *Tertuliano* murió
en lo decrepito de su edad, à lo vltimo del Imperio de *Antonino Caracalla*, por los años
de el Señor de docientos y diez y nueue: (N) *Cypriano* murió muchos despues el año
de el Señor de docientos y sesenta y vno, (O) y *Augustino* nació el año de trecientos
y cinquenta y cinco. Pues como viuiam en vn siglo *Tertuliano*, y *San Augustin*?

130 En el siglo quinto escriuieron despues de *San Augustin* contra las Comedias
San Isidoro Pelusiota y *Salviano*, y este con el encono que se ha visto, despues de refor-
mados los Theatros, y floreciendo la Christiandad en Francia, como ya se advirtió.
San Isidoro en el libro quinto de sus Epistolas tiene vna del tenor siguiente.

(M) Baron.
rom. 4. An
nal.

(N) Jacob
Pamel. in
vita ipsius
Tert.

(O) Baron.
in Annal.
tom. 2. &
4.

Siglo quin-
to desde el
año de 400
al de 500.

Theatri quisquis insano amore captus est, optime virorum, insanus vicissim, ac perditus fit amator. Illud itaque vitium declinā, ne in hoc incidas. Præstat enim morbum radices non agere, quam iactis iam radicibus auellere, quod quibusdam difficile, alijs verò etiam impossibile videatur.

Isidoro

à Alypio.

Que se ha de huir de los Theatros como Escuela de el Amor deshonesto.

130 O tu, entre los buenos el mejor, hagote saber, que qualquiera que se dexa prender del amor loco de los Theatros de Comedias, sale de ellos loco, y perdido amante. Y así te advierto te apartes de el primer vicio, para que no caygas en este segundo. Mejor es, que este achaque no eche raizes, que arrancarle después de echadas: porque esto vnos lo tienen por dificultoso; otros lo tienen tambien por imposible.

131 Esta carta, si alguno no la hallare en San Isidoro, por auer impressiõ, en que no salieron traducidos mas que los quatro libros, busquela en el Tomo septimo de la Bibliotheca de los Padres, p. 791. que alli la encõtrará en el quinto libro de sus Epistolas, Epistola 463. Esta carta quisiera el buen zelo que tuvieran los hombres moços, impressa en el coraçon y que Padres à Hijos, y Maestros à Discipulos se la leyeran todos los dias. Y ninguno podrá informar mejor de la solidez de sus clausulas, que aquel, que auiendo estado en algun tiempo loco, huviere cobrado el juyzio con alguna de aquellas mayores luzes, que à los que quiere, quando quiere, y como quiere se le dispensar la Bondad, y Misericordia de Dios.

Siglo sexto
de de el año
de 500. al
de 600.

132 En el Siglo sexto se tomó con tanto empeño la reforma de los Theatros, que señaló la Republica Tribuno de los Festejos publicos, no tanto para el cuydado de que los huviessse, quanto para el de reprimir las licencias, y desahogos de los Comediantes con seueridad, y castigo, y para que en los festejos no permitiesse indecencia o pue sta à la Christiandad. Iusto es (dize el gran Cancellario de Theodorico, honor de este siglo, hablando con el tal Tribuno) que se les ponga Ayo à los que no saben portarse con la moderacion, que piden las Leyes. Y así entiende, q̃ te han puesto en esse oficio como à vn Tutor, para que cuydes de essas Companias de Comediantes: porque de la manera q̃ aquellos cautelan con su caydado la edad tierna de sus menores: así tu deues con gran inadurez enfrenar el fervor de sus liuiandades: (P) *Dignum fuit ergo moderatorem suscipere, qui se nesciunt iuridica moderatione tractare. Locus quippe tuus his gregibus hominum veluti quidam tutor est positus. Nam sicut illi ætates teneras adhibitis cautela custodiunt, sic à te voluptates feruide impensa maturitate frenande sunt.*

(P) Casiodoro.
Variar. lib.
7. ep. 10.

133 No podia quitarlas de el todo Casiodoro, y así ya que mas no podia, intentaua quitar con la seueridad de el Tribuno à las Comedias las indecencias, y à los Comediantes su mala vida, para ver si con esta prouidencia podia reducir à licito el festejo, que el juzgava invencion de la Prudencia (quitados sus abulos) para la comun alegria. Esto lo dà à entender inmediatamente hablando con el mismo Tribuno. Dispon con la bondad de las leyes: lo que sabes que fue invencion muy prudente de nuestros mayores. Y si la liuiandad de esta gente no se tuuiere à raya dentro de los terminos de la verguença, modifiquela el rigor de el castigo. *Age bonis institutis, quod nostra prudentia constat inuenisse maiores. Leue desiderium, etsi verecundia non cohibet, districte prædicta modificali.* Y luego advirtiendole la culpa, que cometerà en sus omisiones, le añade, que le guarde de su mismo peligro de perder la castidad con el trato de aquella gente. No tea (dize) que por omision tuya passe en tu tiempo à ser delito lo que te inventò para diuertimiento. Trata con esta gente infame conservando el decoro de tu opinion. Ama la castidad, &c. *Ne quod ad lætitiā constat inuentum, tuis temporibus ad culpas videatur fuisse transmissum. Cum fama diminutis salva tua opinione verjare. Castitatem dilige, &c.*

134 Que hiziera Casiodoro, viendo, q̃ cõ todo este desvelo de la Republica no se agociava la practica del intento, por auerle estragado tanto con los abulos, que como el mismo tepite en otra parte la invenciõ de los Antiguos por las torpezas, y peligros, con que la mezclaron, degenerò en la edad siguiente à ser vicio, y lo que ellos hallaron para honesta recreacion del animo, espíritus precipitados violentarõ à servir à los delecytes del cuerpo: *Ætas subsequens miscens iubrica priscorum inuenta traxit ad vitia:*

Lege etiam
Casiod. lib.
5. ep. 51.

ta: *Et quod honestæ causa delectationis: repertum est, ad voluptates corporeas præcipitatis mentis, impu. erunt.* Que hiziera Casiodoro: Hiziera lo que hizo quando más no pudo. Abomina del Theatro, tenerle por vn lugar ruin, indigno de que alli entraffen hombres de punto, y de juyzio, donde el desahogo, ni respeta las canas, ni venera el puelto, ni se encoge con lo graue, y autorizado de las personas; porque el mismo lugar da libertad de conciencia para todo.

135 Así lo dize el mismo hablando de algunos Ministros, que gustauan de assis- tir à estas fiestas, y luego se quexauan, y censurauan la insolencia de lo que alli se ha- zia, echandolos à ellos la culpa, pues ellos mismos se entrauan adonde los perdiessen el respeto. Quien ay (dize en otra parte) que se atreua à pedit grauedad de costum- bres en los Theatros? No saben los Catones la entrada del Circo. Quanto alli se di- ze al pueblo regozijado, ni passa por agrauio, ni por desmeura. El lugar mismo dà por buena qualquiera libertad. La bufoneria si se recibe en paciencia passa por cul- to, y por obsequio de los mismos Principes. Respondanme por vida fuya los que as- sisten à semejantes funciones, si desean tranquillos à sus enemigos: à la verdad los quieren victoriosos, quando saltan contra ellos al verse vencidos, y agrauiados ver- gonzosamente de su torpeza. Y así porque se enojan, quando ellos mismos conocen que se lo han querido: *Mores autem graues in spectaculis quis requirat? Ad circum nes- ciunt conuenire Catones. Quicquid illic gaudenti populo dicitur, iniuria non putatur. Locus est qui defendit excessum. Quorum garrulitas si patienter accipitur, ipsos quoque principes ornare monstratur. Respondeant nobis certè, qui talibus studijs occupantur: si tranquillos optant ad- uersarios suos, certè volunt eos esse victores: quando ad iniurias tunc prosiliunt, cum se supe- ratos turpiter erubescunt. Vnde ergo irasci volunt, quod sine dubio se optasse cognoscunt?* Que hiziera si pudiera quitarlos del todo Casiodoro, quando con las reformas no se ponian en la razon? Esto dize, y esto siente de los Theatros el Noble, el discreto, el docto, el versado en la Escritura Diuina, el Principe de la erudicion humana de su tiempo, el honrado con los puestos mas altos de la Republica, el Ministro mas fauorecido, y mas útil del Rey Theodorico; y para tubirlo todo mas (quando no auia mas que subir) con su desprecio, el Religiosissimo Casiodoro amado de Dios, y de los hombres. Basta su vo- to para prueba de este siglo, pues no es facil reducir à este Papel todas las plumas que han nrmado este comun sentir de la Iglesia.

Idem lib. 1.
ep. 27.

136 Qué dirà de estos siglos el Autor del Papel, quando yà no le queda recurso, ni apelacion à lo de la Idolatria, ni à la dissolucion, y deshonestidad antigua de los Theatros, quando tenian toda esta Reforma con vn Ministro tan honrado como vn Tribuno destinado à solo el desvelo de que se representasse Christianamente, y de que viuiessen con Christianidad, y pureza los Comediantes. Acuerdese aqui el Lector de aquella observacion, que repite dos vezes. *Iuxta certe por los testimonios producidos, que siempre representaron los Gentiles las Comedias, y nunca los Christianos.* Estos de quie- nes cuydaua el Tribuno, que viuiessen Christianamente en tiempo de Casiodoro, eran Gentiles? Prosigue adelante el Autor del Papel: *No tengo testimonio expreso, ni le he ha- llado; pero me fundo en vna prudentissima congetura, y es, que nunca los Padres hablan contra los Christianos, que las representan.* Estos, contra quienes habla Casiodoro, eran acaso Gentiles? Casiodoro, y otros, que se diràn aora, no son Padres?

137 Es Padre San Isidoro, Arçobispo de Seuilla? Pues oygale si quiera por Español en el siglo siguiente lo que dize de los Theatros. *Spectaculos (dize) se llaman general- mente aquellos diuertimientos regocijados, que no manchan por si mismos, si no por aquellas cosas, que alli donde se representan, se hazen (Q) Spectacula vt opinor, generaliter nominantur voluptates, quæ non per semetipsa inquinant, sed per ea, quæ illic geruntur.* Con que mayor discrecion, y precision pudo este Ilustrissimo, doctissimo, y Santissimo Prelado, gloria de nuestra España, condenar la vida de los Comediantes, y los abulos de Theatros, y Comedias, que por ser Comedias (dize) no manchan, sino por aquellas cosas que alli donde se representan, se hazen: *Non per semetipsa inquinant, sed per ea, quæ illic geruntur.*

Siglo septi-
mo, desde el
año de 600
al de 700.

(Q) Isidor.
lib. 8. Et y
molog. capi.
16. de Spe-
ctac.

138 Luego con santo zelo persigue los demás Spectaculos por el origen de su inf- titucion profana, y hablando de el Circo, dize: Los Juegos Circenses se instituyeron à honor de los Dioses, y para celebridades gentilicas. Por donde los que assisten à verlos dan à entender, que sirven à los cultos de los demonios. Porque antes el ma- nejo de los Cauillos se exercitaua indiferentemente, y así el vfo comun de este exercicio no incurria en la malicia de esta culpa; pero quando se redaxo, y se violento

„tò à Spectaculo, aquel vfo indifferente passò à culto de el demonio. *Ludi Circenses sacrorum causa deorum, ac gentiliū celebrationibus instituti sunt. Vnde & qui eos spectant, demonum cultibus inservire videntur. Nam res equestres antè simplex agebatur, & vtrique communis, vsus huius reatus non erat, sed cum ad ludos coactus est naturalis vsus, ad demoniorum cultum translatus est.*

Idem, cap. 41. 139 En el Capitulo quarenta y vno, bolviendo à insistir, en que los que asistien-
„à estas fiestas se profanan con el culto de los Dioses, toca esta illacion: de donde de-
„ues advertir, ò Christiano, que el Circo està poseido de deydades inmundas. Por lo
„qual deues estàr lexos de aquel lugar ocupado de espiritus infernales, pues todo el es-
„tà lleno del demonio, y de sus angeles. *Vnde animadvertere debes Christiane, quod Circum
numina immunda possideant: quapropter alienus erit tibi locus, quem plurimi Sathanae spiritus
occupaverunt, totum enim illum diabolus, & angeli eius repleverunt.*

Idem cap. 59. 140 Viciuamente en el Capitulo cinquenta y nueue, que intitula: *De horum exe-
cratione.* De la execracion que se dene hazer de estos Spectaculos, abraçando el Circo
„el Theatro, &c. empieza diziendo: Eitos Spectaculos de crueldad, estas vistas de va-
„nidades, no solo fueron instituidas por vicio de los hombres, sino tambien por orden
„de los demonios Por tanto el hombre Christiano nada ha de tener que ver con la
„locura del Circo, con la deshonestidad de el Theatro, &c. Y luego dà la razon. Por
„que niega à Dios, y se haze preuicador de la Fè Christiana el que à ellos asiste,
„quando apetece de nuevo aquello, que tenia yà renunciado en el Baptismo, esto es
„mal diablo, à sus pompas, y à sus obras: *Hæc quippè Spectacula crudelitatis, & inspectio
vanitatum, non solum hominum vitijs, sed & demonum iussis instituta sunt. Proinde nihil esse
haberi Christiano cum Circensi insania, cum impudicitia Theatri, &c. Deum enim negat, qui tan-
tia præsumit fidei Christianæ præuicator effectus, qui id denno appetit, quod in lauacro iam
pridem renuntiavit, id est diabolus, pompis, & operibus eius.*

(R) Ioan. Marian. lib. de Spectac. cap. 12. 41 De esta suerte habla, y siente San Isidoro de los Theatros, y esto dentro de
„nuestra casa, y en su edad, en que (como bien lo notò el Historiador de España) no auia
„quedado yà vn solo Gentil, como antes auia, por estàr recibida la Fè Christiana, y ex-
„tirpada del todo la Idolatria: (R) *Quoniam Isidori ætate suscepta passim Romæ atque per
Prouincias Religione Christiana nulli supererant. Ethnici, cum priorum natione confusi, quem-
admodum superiore tempore contigerat.* Pues si quando no ay rastro de Idolatria, ni Re-
„presentantes Gentiles, siente S. Isidoro, que es especie de Idolatria asisttir à los Thea-
„tros, que responderà el Autor del Papel à San Isidoro? Y que dirà el Leçor Christia-
„no, y discreto, sino que manifestamente se prueba lo que queda advertido en el nú-
„mero 18. del Examen antecedente, y es, que la razon de insistir tanto los Padres Anti-
„guos, al reprehender las Comedias en el reparo de la Idolatria, mas era apartar con es-
„te horror à los Christianos de el peligro de estragar las costumbres, que era el mas
„proximo, è inmediato, que de el de Idolatrar, que era mas remoto: aunque como tam-
„bien de este se rezelauan, por estàr à la vista el Gentilismo, insistian tanto en el, as-
„festando toda su bateria no menos contra la dissolucion de sus Theatros, que contra
„la impiedad de sus Templos.

Siglo octa-
uo desde el
año de 700.
al de 800. 142 Es Padre San Iuan Damasceno? Pues oygase en el Siglo siguiente lo que dize
„de las Comedias. En los Paralelos que escriuiò de la Sagrada Escritura, en el Libro ter-
„cero, Capitulo quarenta y siete, junta, y carea varios lugares de ella, como son el de el
„Psalmo 54. *Vidi iniquitatem, & contradictionem in civitate. Vi la maldad, y la rebelion
en la Ciudad. El de Nahum, Cap. 3. Væ Civitas sanguinum, vniuersa mendacio, & iniustitia
plena. Ay de ti Ciudad sangrienta, toda llena de mentiras, y de injusticia! Y otros teme-
jantes de horrorosa sentencias, y al aplicar la doctrina, discanta, autorizado de San Ba-
silio en estas sentidas palabras. (S)*

(S) Damasc. Paralelor. lib. 3. cap. 47. De Ciuitate im-
pietate re-
ferta. 143 Ay algunas Ciudades, que desde la mañana hasta la tarde apacientan los
„ojos de sus Ciudadanos con varias representaciones de Comediantes, y Tramoye-
„ros, oyendo continuamente sin saciarse ciertas letrillas, y cantares lasciuos, y dissolu-
„tos, que inficionan de mucha liuiandad los animos. Y ay muchos, que aclaman por
„afortunados estos pueblos, porque dando de mano à los negocios forenses, ò à las
„Artes necessarias para la vida, gastan el tiempo que Dios ha señalado à la suya en
„vna summa ociosidad, y deleyte: ignorando sin duda, que son las tablas cõpuestas de
„Spectaculos impudicos vna publica, y comun escuela de liuiandad para los que allí
„estàn à vna sentados; y que aquella dulcissima armonia de instrumentos acorda-
„dos, y cantares lasciuos, no trae otro provecho, que el persuadir à todos los oyentes
„tor.

torpezas, y obscenidades: *Civitates quædam sunt, varijs histrionum ac prestigiatorum spectaculis à summo diluculo ad Vesperam usque oculos pascentes, atque lascivas quasdam ac prorsus corruptas cantilenas, quæque multam in animis libidinem pariunt, quàm diutissimè sine ulla satietate audientes. Atque huiusmodi populos perique fortunatos prædicant quod relictis forensibus negotiationibus, aut artibus ad vitam necessarijs, per summam inertiam ac voluptatem constitutum sibi vitæ tempus traducant: illud scilicet ignorantes, orchestram impudicis spectaculis affluentem, communem ac publicam libidinis scholam ipsi esse, qui illic una sedent: atque modularissimos tibarum concentus, meretriciasque cantiones audientium animis insidentes, nihil aliud afferre, quàm ut omnibus turpiter, & obscenè se gerere persuadeant.*

144 Donde es de notar, que los lugares mas horrorosos de la Sagrada Escritura, en que habla Dios de vna Ciudad perdida, y estragada, donde reyna la rebelion, la injusticia, la impiedad con todo genero de delitos, que solo de leidos espantan (como podrá verlos el que quisiere en el capitulo ya citado) no halla San Iuan Damasceno Ciudades, a que aplicarlos mas justamente, que aquellas, en que se admiten las Comedias con gusto, y se oyen, y celebran con aplauso.

145 Pero adonde corre la pluma con tanta difusion, quando desde la edad de Casiodoro sobran ya pruebas para tener demonstrada la verdad de la Proposicion, que se tomó por assumpto: Y es. *Que los Padres de la Iglesia han sentido, y predicado en todo tiempo contra las Comedias, aun quando ya estaua extirpada del todo la Idolatria, quando no se hazian à honor de los Dioses, quando ya no las representauan Gentiles (porque no auia quedado vno) sino Christianos, quando auia tenido ya muchas reformas su dissolucion antigua, quando tenian ya sobre si vn Ministro tan honrado, como vn Tribuno para que cuydasse de su representacion Christiana, y modesta, y de castigar rigurosamente sus excessos. Despues de todos estos estados las persiguen los Padres de la Iglesia, sin discrepar vna voz, sin aprobarlas vno, clamando, y reclamando sin entibiarse con las reformas, ni con los tiempos, siendo este horror hereda-* do de vnos à otros desde la primitiua Iglesia, como queda visto; y constante hasta estos ultimos Siglos: pues fuera de otros innumerables, que han sentido contra ellas, S. Laurencio Justiniano, que viuió en el Siglo dezimo quinto, hablando de los pecados, que ha ocasionado el apetito deprauado de el bien, cuenta entre ellos las Comedias. (T) De aqui (dize) nacieron los deleytes carnales, incestos, stupros, adulterios, tray-

Siglo dexi-
mo quinto
desde el a-
ño de 1400
hasta el de
1500.

ciones, taños obscenos, y otras cosas a este modo, que no se pueden dezir sin pecar. De aqui las truhanerias, chocarrerias, profanas Comedias, &c. *Hinc etiam Venereæ Voluptates, incestus, stupra, adulteria, alieni Violatio thori, obscæna contrectationes, & huiusmodi quod dicere nefas est. Hinc ioca, verba scurrilia, theatrici luxus, &c.*

146 El blason de nuestra España, y el espanto del Mundo que viuió, y escriuió en el mismo Siglo. Aquel que disputa, y aclara quanto ay que saber. Sabido es de quien se dixo. *Hic stupor est mundi, qui scibile discutit omne.* En el capitulo sexto sobre San Mathéo, en la question treinta y ocho, preguntando si los Comediantes pueden dar limosna de lo que ganan representando, y resolviendo que si: porque para dar limosna no se ha de atender si el precio se adquirió licita, ó illicitamente, mientras se pueda justamente retener, &c. añade. (V) Pero ellos (esto es, los Comediantes) lo adquieren torpemente, esto es, por vn oficio torpe, conuiene a saber, manteniendo, adulando, y cometiendo deshonestidades: y por esto son infames. *Ipsi tamen turpiter accipiunt, id est ex turpi officio, scilicet mentiendo, & adulando, & alia in honesta faciendo, & ideo sunt infames, &c.* Mas dize, que se tratará despues. Tampoco esto, que siente el Abulense de las Comedias, es del Siglo de Tertuliano, Cypriano, &c.

(T)
Laur. Iust-
inian. de
casto con-
nub. Verbi,
& anime,
cap. 4.

(V)
Abulens.
in Math. c.
6. p. 38.

147 Quede, pues, fixo, que los Santos, y Padres de la Iglesia jamás han descaecido de este horror à los Theatros, que siempre miraron con ogeriza; concebidos en pecado (como dize el Gran Arçobispo de Seuilla Isidoro en el capitulo diez y seis, de *spectaculis*, arriba citado) para que nunca tengas por limpios de culpa los que tienen esta mancha, y la conservan desde su origen. *Ob hoc respicienda est originis macula, nè lo-* quam *estimes quod initium à malo accepit.* Añadiendose a esto las demonstraciones singu-

Isid. Etym.
lib. 18. cap.
16.

148 Por lo dicho se verá con quanto fundamento los Theologos, y Doctores, que las impugnán ponen por primera razon la autoridad, y comun sentir de los Padres. Por esto la Consulta hecha al Señor Rey Philipo Segundo para que las prohibiesse despues de maduro Examen, y leccion, que tuuo sobre este punto, assienta en esto,

como en primera vasa. Por donde conocerà el Lector el agrauio, que haze el Autor de el Papel a los Santos, y Padres Modernos, que se han citado, ò en no contarlos en el numero de los Padres, ò en negarles sus sentencias, quando dize, que los Padres solamente reprehendian aquellas Comedias antiguas de Gentiles, &c.

149 Vltimamente conocerà el Lector el amor de la verdad, la solidez del fundamento, el trabajo de quitar el mucho polvo a la antigüedad, el fructo de el auerio encomendado a Dios, y la satisfaccion, con que dize. *El pretendido daño de las Comedias se ha reducido en estos tiempos mas à voces, que à escritos: hombres muy sabios, y de virtud muy ceñida predicán, y publican grauíssimos daños de las Comedias. Lo general en que se fundan, es dezir, que son reprobadas de los Santos Padres, &c.* Las ponderaciones, que aquí se pueden hazer, son tan naturales, que ellas mismas se combidan. Y así solo resta pasar al punto critico, que vnicamente puede tener esta materia, y es el cotejo de las Comedias antiguas con las modernas, y en estas aueriguar si como oy en dia se escriuen, y se executan en los Theatros, tienen abusos, que las hagan ilicitas, y por los quales las alcancen las reprehensiones de los Santos.

§. II.

Cotejense las Comedias antiguas, y modernas, y examinase la malicia de estas en la calidad de su doctrina.

150 Desde luego se ha de suponer por cierta vna cosa, y es, que para los argumentos, que se hizieren de este punto, queda baldado, ò inuál el recurso a la solucion de aquella desnudez, torpeza, y desvergüenza que tuuieron antiguamente los Theatros. Lo primero, porque se alienta en esto, y que agora no tienen aquel extremo de dissolucion. Lo segundo, porque auindose quitado, y reformado desde el Siglo antiquísimo de San Iuan Chr y sostomo, y despues acá muchas vezes, y con mucho empeño, no obstante los Padres los reprehendian, y predicauan ilícitos, aunque estauan ya sin aquella primera dissonancia, como se ha visto en el §. antecedente: y así no será repuesta, ni se propondrá como tal, apelar à las dissoluciones antiguas; pues estas todo lo mas que prueban, es, que los Theatros antiguos eran mucho peores, que los modernos; pero no que estos no sean malos. Con este presupuesto vaya el Lector agora notando las razones, que tienen contra si las Comedias modernas tomadas de la observacion, y leccion de los Padres.

151 No auindose de comparar Theatro con Theatro en la dissolucion, vienen à quedar por terminos de la comparacion, y el cotejo Comedias, y Comedias. En vnas, y en otras se pueden cotejar el argumento, y el estilo. En quanto al estilo no ay que disputar, pues en tiempo de San Augustin ya estaua tan culto, tan puro, y tan cortésano, que el mismo Santo dize, que ai no estaua el mal: *Nulla saltem* (dize en vna parte) *sicut alia multa, Verborum obscenitate*; y en otra. *Non accuso Verba quasi Vasa electa*, &c. Repasse el Lector lo que queda dicho de San Augustin en el Examen 2. num. 34. Antes no se puede dezir tanto de las Castellanas; pues aunque muchas tienen el estilo muy casto, y decente, es cierto que no todas. En quanto al argumento gastauan los Santos mucha parte de sus reprehensiones; no porque fuesen siempre a honor de los Dioses, ni siempre tocassen los delitos de estos, como quiere, y supone el Autor de el Papel, quando dize, que esto era la verdadera razon, y sincera causa del daño; hablando de los Padres, *nunca dan otra razon, sino que hazian religiosos los delitos*; pues la erudicion precisa de Gramático (como vulgarmente dizen) en cerro, basta para alcançar, que muchísimas de las Comedias antiguas, ni hablaban, ni se acordauan de tales delitos; porque solamente tratauan de los amores torpes de hombres, y mugeres.

152 Y para que esto no se quede sin prueba, examínense (dexando otras muchas à la erudicion, ò à la diligencia de los Lectores) las de Terencio, en las quales miradas vna por vna, se hallará, que ni el titulo, ni el argumento, ni los sucesos, ni las personas, que en ellas se introducen son de los Dioses, ni se trata en ellas de sus delitos como de casos de la Comedia. Solamente en vna, que es la que intitula el *Eunuco*, introduce el Poeta (y solo en relacion) vna pintura de *Iupiter*, y *Danae* entre los adornos de la casa de vna muger perdida, como alhaja propria de aquel lugar (antes estauan estas pinturas en los Burdeles; agora ya viuen en algunas casas principales) y vn moço deshonesto refiriendo, que al mirar la pintura, se confirmó en su torpe intento con el exemplar de *Iupiter*. Este es aquel caso, que reprehende, y con tanta razon San Augustin, y le cita el Autor del Papel. Esto es lo vnico, que en todas las Comedias de

Terencio se halla tocado de los delitos de los Dioses de proposito, y aun esto no es el assumpto, ni el argumento de aquella Comedia, sino solo vn adorno, aunque torpe, de la inuencion del Poeta: de donde se infiere, y se prueba manifestamente, que el mal general, y comun a todas las Comedias, no era el que tratassem de los delitos de los Dioses. El mal general, y comun, y que reprehendian como tal los Santos, era ser su argumento regularmente hablando, en las tragedias incestos, y parricidios, y en las Comedias amores torpes de mugeres perdidas. Y digo regularmente hablando: porque no todas sin excepcion eran assi, como quiere el Autor del Papel, explicandose como siempres, y numas: en vna parte por estas palabras: *El argumento de sus Comedias siempre fue indigno, lasciuo, y insolente: consta de Augustino, y de Lactancio.* El siempre les pone de su cala, como lo podra examinar el Lector en sus mismos lugares. En otra parte dize: *Sus argumentos siempre profanos, &c.* En otra. *Nunca tomaron aquellos infelizes ingenios argumento racional de ettablemente honesto, siempre, &c.* Lease la Comedia de Plauto, que intitula los Captiuos (A) y no se vera en ella muger, ni amor, ni deshonestidad: porque toda ella se reduce al engaño de vn criado, que finge la Persona de su amo, para darle libertad, &c. Y el mismo Poeta se jacta de todo esto, y de la pureza con que la escriuió, en aquellos versos, con que la acaba la Compania, diziendo al Auditorio.

(A)
Plant. in
Captiu.

Spectatores, ad pudicos mores facta haec fabula est, &c.

Y luego dando a entender, que auia algunas de esta calidad, aunque pocas.

Huiusmodi paucas Poetae referunt Comedias.

153. Siendo esto assi vna de las razones de los Padres, que ninguno omitia, era la mala, y perniciosa doctrina de sus argumentos, con que estragauan las costumbres de mala, y perniciosa doctrina de sus argumentos, con que estragauan las costumbres de malos oyentes. Y esta misma razon tienen contra si las Comedias Castellanas, y modernas, y en parte armada de mayor disonancia. Porque en las antiguas el argumento era de amores de mugeres perdidas, y de mal viuir, y assilos casos, que en ellas se representauan, se mirauan, y se oian como ruindades proprias de mugeres; que tenian abandonada la verguença sin obligaciones, que las retraxessen, o embaraçassen; con que no persuadian tanto a quien las tenia: en las modernas amatorias, que llaman de capa, y elpada el argumento regular es conquistar a vna doncella honrada, de buenos Padres, criada en Christandad, recato, y verguença, y quanto mas altas son sus obligaciones, se desvela mas el ingenio, que las escriue en las trazas de la conquista, y parece mucho mejor la Comedia, no ay atreuimiento, ni arrojó imaginable con desdoro, y descredito de vna casa principal, que no este discurrido por lance, y paise alli aplaudido por sutileza. Preguntase aora. Qual es peor argumento: el amor torpe, que desde luego propone vna muger mala, y perdida, o el que propone vna muger buena, y la haze mala? Qual sera exemplar mas poderoso para la persuasion? La ruindad de vna muger ruin, y perdida, o la caida de vna doncella noble, Christiana, y recatada? Quien duda, que aun a la que se halla con iguales obligaciones, esta la induce mas: porque la propone vencidas sus disonancias.

Primera razon La mala doctrina de sus argumentos.

154. Esto mismo se ve, y da mas fuerza al neruio de esta razon, en los saynetes, y entremeses, que se hazen entre jornada, y jornada: pues en estos se conserva la disonancia de las Comedias antiguas: porque su argumento, regularmente hablando, es de amores de mugercillas liuanas, y estafadoras. En estos pues, aunque el tal argumento es bien indigno, torpe, y disonante a los oidos Christianos: con todo esto aquellos chistes, alusiones, y quentecillos que alli se representan, aunque deshonestos, por que se miran como sucesos, que pasan entre la plebe menuda; pero dentro de la ruin, mueuen mas a la risa, y al desprecio, que no a la imitacion; pero dentro de la Comedia vna muger noble, que se representa amante, y apasionada luchando con todo genero de afectos, con su recato, y con su opinion, asfaltada, y discrecion en los versos, y combates importunos explicados con grande alma, y discrecion en los versos, con toda propiedad en la execucion; y vltimamente rendida, disculpado, y aplaudido su rendimiento, que imperio no tendra en vna incauta, y simple doncella, que beba alli las facilidades doradas con la cara de piedades, y correspondencias, y ve, y estucha los desdenes de el recato acusados de crueldades, y de rigores? Que hara en la ocasion, que se le venga a su casa, la que en las tablas perdió al delito el miedo? Como bolvera del Theatro la que por ventura por su buena educacion, y falta de especies del mal, cobró alli las primeras de la facilidad en mugeres de su porte? Quien tendra la culpa, o sera la causa de la caida de la que antes de ir al Theatro la imaginaua como imposible, y despues la discurre en otras muchas como exemplar? Solo leido es vn

vn Magisterio de facilidades, que será visto? que será oído? que será bien representado? Todo esto dicen mucho mejor los Santos arriba citados. Lease en ellos, y respondase en las Comedias modernas à todo esto, en q̄ las alcançan con sus reprehensiones. Y si se respondiere, que el fin es honesto, y bueno, que es el del Matrimonio, quien ha dicho, que la honestidad del fin, puede quitar la malicia de los medios? Tambien se casauan en las Comedias antiguas. Y que Padre Christiano, y de punto aprobarà las deshonestidades de su hija, y los descritos de su casa, porque su hija se case despues de auer sido libre, y deshonesto? Y si se respondiere, que todo aquello es ingenio, y ficcion de el Poeta, y no realidad, &c. *Simulatio est illa; non crimen esse pleyto*, y otros à este modo ajusten se primero con los Santos, especialmente con San Iuan Chrysostomo, en el Examen 2. al fin del num. 78.

155. Comparadas las Comedias antiguas, y modernas en las demàs partes de su adorno, y artificio; como es cierto que estas estàn adelantadas, auentajadas, y primorosas en todo, en la Loa, que los antiguos llamauan *Prologo*: en la proposicion del argumento, que aora se haze en la primera jornada, y ellos llamauan *Proasis*: en el empeño, y aprieto de los lances, en que vãn primera, y segunda, y llamauan *Epitasis*: y últimamente en la solucion de los lances, y declaracion de toda la fabula con sucesos peregrinos, è inopinados, que se haze en la tercera, y ellos llamauan *Catastrophe*; assi tambien es cierto, que està tambien su mala doctrina mas sensiblemente contagiola: porque enseña mas, pues es mas facil adelantar lo hallado, que hallar de nuevo.

156. Veanse las inuenciones de las de Terencio. En el argumento de el *Andria*, que es la primera de sus Comedias, que diferencia ay de las amatorias de eapa, y escapada de estos tiempos mas de que la competencia de amores, y zelos de *Pamphilo*, y *Charino*, està mucho mas subida de punto, y de empeños en las modernas. Que las dissimulaciones de los viejos *Simon*, y *Chremes* en orden à las conueniencias de sus hijos estàn ya declaradas con quanto puede caber aun indignamente en la codicia, y otras pasiones de esta edad. Que las astucias del criado *Dauo* en cooperar à los amores de *Pamphilo*, y engañar al viejo para embarazar las Bodas, de que no gustaua el Moço, estàn el dia de oy tan subidas de arte, y de malicia en las figuras de criados, y criadas, que sacan à las tablas, que no ay soborno, infidelidad, traycion, insolencia contra el sagrado de vna casa honrada, que alli no se represente, y se aplauda por ingenio, y buen gusto. Los modos de introducir papeles, de abrir puertas de jardines, de correspondencias torpes por minas ocultas, de esconder hombres en casas de mugeres principales, y otras cosas de este genero, que doctrina enseñan al auditorio? Que impresion haràn en el criado, y en la criada de poco entendimiento, poca Christiandad, y de mucha codicia; que no sabian aquellas artes, para quando se hallen con la tentacion de la dadiua?

157. Cotejense todas. El disfraz de el Moço *Charea* en la del *Eunuco*, quantas vezes se ve executado en essas tablas mudando los que llaman Galanes, mas figuras que *Protheo*, y mas formas, y trages que *Vertumno* en orden à explicar sus amores, y conseguir sus torpes intentos? Que doctrina será esta para vn Auditorio Christiano? para jòvenes libres, y locos tocados de el frenesi de vn amor deshonesto, y no facil de contraseguir? En la del *Heautontimorumenos*, que en Castellano es lo mismo que el *Viejo atormentado*: porque en ella se introduce vn viejo arrepentido de auer embiado à su hija à la guerra, la ficcion de *Bachis* en suponerse otra, y de *Antiphila* en hazer el papel de criada, quantas vezes se ve imitada, y muy adelantada en disfraces de mantos, &c. Que doctrina será esta para mugeres combatidas de vna passion? Pero para que es passar adelante, ni detenerse en referir por menudo lo que como dize San Cypriano, es verguença aun el acusarlo? *Pudet etiam accusare que fiunt*. Cotejelas el curioso, y casto Lector con la cautela de no mancharse. Vea en la que intitula *Adelphos*, que en Castellano es lo mismo que: *los dos hermanos*: los malos exemplares de los dos Moços, en el vno por la aspereza, y rusticidad de la condicion de su Padre: en el otro por la demasiada condescendencia de el suyo. Vea en la de la *Hecyra* en Castellano, la *Suegra*, la sortija con que se descubre el enredo. En el *Phormion* las trampas del Truhan, è gracioso. Vea las de *Plauto*, en la que intitula *Miles gloriosus*, que es lo mismo que el *Soldado fanfarron*, el rabique por donde se comunican las casas, &c. Vealo, y cotejelolo todo, y lo hallará en las modernas mas disfrazado de cortesania, discurrido de ingenio; pero no mejorado de enseñanza. Estos ardidés, y estos medios de rendir el pecador para el delito, que llaman traza, y lances de la Comedia son reprehendidos de los San-

Santos: *Agentium strophas, adulterorum fallacias, &c.* que dize San Cypriano. Lease en el num. 45. Estos son de los que dize San Agustín, que le lleuauan suspenso; que le dexauan triste quando se malograuan los torpes amores, gozoso quando se conseguia el fin de los dos amantes: acufando la inmundicia de estos afectos, que le excitauan las Comedias en los Theatros: *Congrauebam amantibus, &c.* Lease en el num. 31. Estos son la escuela de los adulteros, el estrago, y corrupcion de las juventudes, el mal logro de los talamos agenos, y propios. Lease à San Iuan Chrysostomo en el num. 73.

158 Tragedias, cuyo argumento eran incestos, y parricidios, no se escriuen ya en Castellano, como las escriuián los antiguos, y así no se ven en las tablas aquellos abominables exemplos; pero en lugar de estos están llenas las Comedias modernas de otra diabolica enseñanza, que es la de las leyes de el duelo. Apenas ay Comedia de capa, y espada, que no tenga esta leccion. Que locuras (esta es la voz mas templada que merecen) no tienen discurridas subtilissimamente nuestros Comicos para mantener el punto, como ellos dicen, y como es en la verdad, para no sufrir injuria la mas leue, para executar sangrientas venganças contra la doctrina de Iesu Christo? Que delicadezas no advierten en este punto como obligaciones de beber la sangre del proximo? Que desafios, que pendencias allí mismo antes de salir de los patios, que muertes tragicas no hau ocasionado? Esto se llama garbo, espiritu, bizarría. Que fuerza les hará el Santo Euangelio à los que ven, y oyen allí notada como infamia la paciencia? Esta es la escuela en que se enloquecen, y pierden muchos floridos años.

159 Y en fin esta razon de la mala doctrina, que ponderauan los Santos en las Comedias antiguas, alcanza de esta suerte à las modernas. Y porque no parezca arbitraria la aplicacion de la pluma, que esto escriue, oygase como la aplica con eloquencia Christiana vno de los Prelados mas celebres de nuestro Siglo. El Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Iuan de Palafox y Mendoza, en vna Epistola exortatoria, que escriuió à los Curas, y Beneficiados de la Puebla de los Angeles, aplicando à los Teatros de Comedias el lugar del Psalmo *Beatus Vir qui non abiit in Concilio impiorum, &c.* con la inteligencia de Tertuliano, que queda puesta en el num. 53. dize estas palabras:

B) Y llamase justamente la Comedia camino de pecadores: *Et in Via peccatorum non stetit*; pues de la manera que la oracion, la disciplina, el ayuno, lo es de los justos, &c. porque los contiene, los refrena, los humilla, los sujeta à la voluntad de Dios; así las Comedias por el contrario, desenfrenan todos los apetitos sensuales, y allí bebe su veneno el alma, y sale inflamada de el mal, y se relaxan los sentidos, allí se deleytan las potencias, y cobran fuerza los vicios contra lo bueno, y vna prepotencia, y propension relaxadissima à lo malo. Y así justamente el Espiritu Santo en el mismo lugar las llama tambien Catedra de pestilencia: *Et in Cathedra pestilentie non sedit*. Porque sin duda es Catedra, en donde se enseñan las maldades, en donde à la casada le advierten como engañará al marido; à la doncella à sus Padres; de que manera se harán sin pena los adulterios; como se rendirán al vicio las voluntades. Catedra de pestilencia, donde se enseña à pecar, y à que ofendan sus criaturas à Dios con toda destreza, y arte, &c. Estas Comedias amatorias llama el Autor del Papel las menos morales; y de todas ellas dize sin excepcion, que son tan ceñidas à las leyes de la modestia, que no son peligro, sino doctrina. Cotejese la eficacia de esta, no razon, sino conclusion sin prueba, con lo que queda dicho. La fuerza de todo el discurso se reduce à esta forma. Enseñar doctrinas, que son de suyo inductiuas à pecar, es pecado. Las Comedias amatorias modernas por la mayor parte, ò regularmente hablando, contienen (menos las doctrinas de errores contra la Fè, propios de la Gentilidad) aquellas mismas malas doctrinas, de que predicauan los Santos, eran de suyo inductiuas à pecar, y de hecho inducian, añadiendo nuevos modos ingeniosos de malicia, y las leyes del duelo, que fomentan, como queda probado. Luego, &c.

S. III.

Razones tomadas de parte de los que las ven.

160 El Espiritu Santo en el Capitulo nueue del Ecclesiastico, advirtiendo los peligros de la vista, conuersacion, y trato de las mugeres, que deben huir los que no quieren pecar, enseña entre otras, estas maximas diuinas: *Cum saltatrice nè assiduus sis, nec audias illam, nè fortè percas in efficacia illius.* (C) No hagas costumbre de ver à la muger bayladora, ni la escuches, no sea q̄ perezcas cō su eficacia. Iansenio lee, la Cantora: *cum saltatrice*; Otras, la Música: *cum fidicina*, que es la que toca instrumentos de cuerda, como

Segundara Zen. El peligro de pe-

car.

(C) Eccl. c. 9. v 4. Lege ibi Cornel. à mo Lapide.

mo Harpa, Cytara, &c. Mas adelante dize: *Auerte faciem tuam à muliere comprai; & ne circumspicias speciem alienam.* Aparta tu rostro de la muger hermosa, bien tocada, y vetada: y no te detengas à contemplar la agena hermosura. Mas adelante: *Propter speciem mulieris multi perierunt.* Muchos erraron, y se perdieron por la vista de la hermosura de la muger: *Speciem mulieris alienae multi admirati, reprobī facti sunt.* Muchos admirando la hermosura de la muger agena, se hizieron pecadores. Asì lo entienden graues, y piadosos Doctores. Otros rigurosamente à la letra, se hizieron reprobos: por que sienten, que la mayor parte de los reprobos, que se condenan, es por el pecado de la deshonestidad. De donde, recogiendo la medula de todas estas maximas, son peligros de pecar para el hombre, y como tales debe huirlos, la costumbre de ver la muger bayladora, ò musica, ò cantora: la muger hermosa, y bien prendida: porque muchos por su eficacia, por su vista, y su contemplacion se perdieron, y condenaron.

161 Preguntase aora: en quien se ven estas prendas naturales mas logradas de el estudio, y mas ayudadas del arte, que en vna muger de las tablas? Allí se ve en muchas, à quienes fauoreciò (como dizen) la naturaleza, vna natural hermosura, y gentileza de cuerpo; lograda, ò por mejor dezir mal lograda, à la luz publica de todo el mundo: la artificial en la composicion de los afeytes, en el gusto del tocarse, y del prenderse: en lo rico, y precioso de la gala, pues ningunas, como advirtiò muy bien San Cypriano, y confirma hasta oy esta verdad el vso, las suelen gastar mas de costa, que las que tienen mas barata la verguença: *Er nullarum ferè pretiosior cultus est, quam quarum pudor vilis est.* (D) Allí se ve la hermosura del alma, en la prestada que dà el ingenio del Poeta en la sentençia del verso, ò en el gusto de la letra, y en la que ella pone de fuyo en el sentido, con que le dize, en el ayre con que le canta, en la accion con que le mide, en la dulçura de voz, con que le quiebra, en la destreza, con que le acompaña, con el instrumento, con la castañuela, con el lazo del vayle, y con otros mil saynetes, y atractiuos, de que vsan estas Syrenas, como dize vna doctissima, y piadissima pluma, para arrebatat, y dementar los animos de los hombres moços: *Quin & ipse saltatrices illecebrose saltando canere solent, ut tam cantu, quam saltu instar Sirenium dementent, & rapiant animos iuuenum.* (E) Todo esto dize el Espiritu Santo, que es peligroso de pecar, y condenarse: pero el Autor del Papel dize, que no es peligro, sino doctrina. A quien creerà el Catolico Lector? Los Padres, y Santos, especialmente San Iuan Chrysostomo (à quien lee en el num. 80.) dizen, que sola la vista curiosa de vna muger encontrada casualmente en la calle, sin aliño estudiado de su hermosura, ha cauado a muchos, y hazen de esto argumento para ponderar el peligro de detenerse en la vista de vna muger hermosa; pero el Autor del Papel està tan lexos de creer, que esso sea peligro, que el ver, y el mirar de proposito a vna muger hermosa representando, cantando, baylando, y jugando todas las armas, que tiene vna muger para rendir a vn hombre, dize, que *no es peligro, sino doctrina.* La hermosura es vna red, en que cayeron hombres lustisimos, Sapientisimos, Fortisimos, Dauides, Salomones, Sãfones, humanò fieras como Holofernes, &c. pero el Autor del Papel dize, que la hermosura con todos los atractiuos de las tablas, *no es peligro, sino doctrina;* y que la Comedia executada, como se executa con estas circunstancias, para los discretos es buena. Gran priuilegio es el de los discretos de este tiempo.

162 Si dizes, que en la Iglesia tiene esse mismo peligro la muger hermosa confesso, te engañas: porque la Iglesia ni te la pone a la vista para que tu la mires, ni para que la veas exercitar sus habilidades, ni te la permite mirar, ni hablar: porque solo te llama la Iglesia a enseñarte con sus Sermones, y a cumplir con las obligaciones de Christiano, oracion, oficios diuinos, &c. El Teatro te la pone a la vista, y te llama a diuertirte con todo lo que se ha enseñado, que es peligro. Tan torpe es esta razon (que suelen dar personas tenidas por discretas) que los Santos la forman al contrario, como San Iuan Chrysostomo en el num. 80. *Etenim, si hic vbi Psalmi, &c.* Porque si en la Iglesia (dize) donde todo es doctrina, oracion, modestia, santidad de lugar, &c. se entra tal vez al alma como ladron la concupiscencia, que serà en el Teatro, donde están sitiados todos los sentidos, donde ni se ve, ni se oye cosa que enfrente, ni aprueche?

163 Si dizes, que no te inmutas con la vista, ni con el oido de las cosas que allí se ven, y se representan, poco importa el ponderar circunstancias agrauantes de aquel peligro, como en la verdad lo es vna de ellas el salir vna muger à representar en trage de hombre. Que dixera San Cypriano, y que hiziera (exclama aqui vn graue, y zeloso

Cyp. lib. de
Hab. Virg.

(E)
Corn. à La-
pid. vbi sup.

loso Doctor de nuestros tiempos) si viera los Teatros, y Comedias de este siglo? Los hombres no se afeminan ya como en el suyo, las hembras se hazen varones. No declina el hombre al sexo de muger: la muger se sube a usurpar la gentileza del varon. Esta misma sale a las tablas a representar vn amante perdido: arde, llora, desfallece, mata, y pone a los ojos de todo el mundo lo que encubre, y debe encubrir, el recato de las mugeres. Causa pensamientos tales, que no podràn dezirse castamente. Dançan, y baylan estas mismas con quiebro lasciuos de sus cuerpos; y mientras esto passa a los ojos de sus Padres, y sus maridos, que se lo toleran, no respira el Ethna incendios mayores, que los que abrasan los pechos de los que las estàn mirando, y oyendo: (F) *Quid fieret, si nunc in Christianorum Theatris sederet, si Comedias, que aguntur, spectaret? non iam euirantur mares: sed foemina ipse viri sunt, non frangitur in foeminam viri sed foemina in virum roboratur. Agit etiam eadem virum, aut amore captum adolescentulum, lugeat, deperit, perdit, exhibet oculis quæ celari in foeminis debuerant, & quæ honestè dici non possunt, inhonestè cogitantur: saltant, corpora lasciue inflectunt; dumque ea, & peiora fortasse avari mariti, patresque patiuntur, non maioribus Ethna incendijs estuat, quam eorum pectora, qui spectant, & audiunt.* Y todo esto no es peligro, sino doctrina.

(F)
D. Francisco de Ribera in c. 1.
Michea.

164 Si dizes, que no te inmutas, respondele a San Iuan Chrysostomo, si eres de piedra, ò de hierro? *Nunquid lapideus es, aut ferreus?* Lease en el num. 82. al fin. Si dizes, que no te inmutas donde tantos se estragan. *Spectamus quidem; sed nihil nocemur.* Vemos la fiesta pero sin recibir daño. Eso es lo que el Santo impugna muy de proposito allí mismo. Si dizes, que no te inmutas, persuadefelo al Santo, que dize, que no lo cree: y que es imposible: *Quid ego fieri non posse arbitror.* Lease en el num. 74.

165 De este peligro de la hermosura guisada en las tablas con tantos saynetes diabolicos, salen los disgustos domesticos de matrimonios, y de familias, los amores torpes, que han enredado a tantos con aquellas mugeres, con perpetuas pesadumbres de mugeres casadas, y nobles, que han llorado el despego, defamor, y aun crueldad de sus maridos, viendolos cautiuos de hermosuras ajenas, y tan desiguales, las perdidas de la hazienda, que derramaron en asistir las, el estrago de sus familias, y el escandalo de las Ciudades. Quantos malos casados han hecho aquellas mugeres? Lea-se todo en San Iuan Chrysostomo al num. 73.

166 Esta razon, ò solucion aparente, con que responden algunos, que no se inmutan con todo lo dicho, es tan comunmente alegada, aun de hombres discretos; pero legos, como vulgar la ignorancia, ò afectada la malicia, con que, ò los ciega la passion de las Comedias, ò los obstina su deprauada voluntad en el dictamen. Vease como la deshaze Tertuliano, aun asistida de todas las circunstancias, que la pueden esforçar mas, como es edad madura, dignidad de persona, genio templado, animo simple de solo divertir se, &c. y despues de todo esto, halla peligro, y culpa: *Nemo ad voluptatem venit sine affectu, nemo affectum sine casibus suis patitur, &c.* Lease en el num. 55. Y responde aora el mas discreto de aquellos a esta razon. O esta seguridad, con que dizes, que no te inmutas, nace en tu virtud de la entereza, ò nace en tu natural de la templança. Si dizes lo primero, componlo con los Santos, que dizen, que no lo creen: porque no vieron esta seguridad en David, y en otros justos, y sabios, y assi no quieren creerla en ti, solo porque eres discreto, y porque tu lo dizes, siendo hombre quizá mas fiaco, y no tan sabio, ni tan Santo. Si dizes lo segundo, responde à Tertuliano, y sino te haze fuerça su discurso; porque quieres medir por la templança de tu natural genio, el de todo el mundo? Si eres tan bien acondicionado, no todos son como tu: lo regular de los hombres es experimentar mas imperiosa en las voluntades humanas la hermosura. Esta razon solo puede tener buena salida en dar, ò señalar otro principio, sin mucha malicia, de la seguridad que dizen, que experimentan estos discretos: y es ser ellos pecadores, que por tener contento, y saciado su apetito por otro lado, viuen en paz con el, y assi no padecen en el Teatro la guerra, que otros es preciso, y natural, que padezcan.

167 Tan fundado en el prudente, y exacto Examen de la razon es ser peligro todo lo arriba ponderado, y peligro, de donde nacen muchas ruinas, que la Junta de el Consejo, y Teologos ya citada, en la Consulta, que hizo al Rey Philipo Segundo, despues de auer llamado à las Comedias ocasion inmediata, y manifesta de tantos daños de almas, cuerpos, y haciendas, añade à estas, las siguientes palabras. *Vn hombre docto, y bien inteligente en cosas de esta Villa, por razon del oficio que tiene, afirma ser innumerables los*

los pecados que se han evitado este poco de tiempo, que han estado suspensas. Y si fuera lícito à los Medicos de las almas descubrir las llagas, y enfermedades tan mortales, que estos exercicios causan, se hiziera vna evidente demonstracion de lo dicho. Hasta aqui la Consulta.

168 Mas para que es menester alegar escritura, Santos, Teologos, y experiencias, quando es tan de la razon natural el conocimiento de ser este peligro para todo genero de personas, especialmente para las mugeres, que sin otra luz los Gentiles pronunciaron sentencias de la misma doctrina de los Padres. Vno de ellos dixo. Muchas vezes vimos alli postrada la castidad, siépre combatida: en muchas perdida la opinión, y la vergüenza. Muchas bolvieron de el Teatro à su casa deshonestas, las mas dudosas, y ninguna mas casta: *Pudicitiam spectaculis sæpè stratam, semper impulsam vidimus: Multarum ibi fama periit, pudorque. Multa inde domum impudica, plures ambigua rediere, castior autem nulla.* No es esto lo que dize San Cypriano en el num. 43: *Que pudica fortassè ad spectaculum Matrona procerat, de spectaculo reuertitur impudica.*

(G) 169 Tan asentada fue esta maxima entre ellos, que como Suetonio refiere (G) el Emperador Octavio Augusto prohibiò à las mugeres los spectacles. Y quien no sabe que Sempronio (H) repudiò à su muger sin otra causa, mas que el auerse ido sin saberlo èl, al Teatro: De donde infiere Valerio, que mientras se tuvo esta prouidencia con las mugeres, estuuieron ellas lexos de pecar. *Ergò dùm sic olim fœminis occurrir, mens earum à delictis aberat.* Mucha, y muy curiosa erudicion de estas letras pudiera añadirse aqui, aun de Republicas mas modernas, que se omite por sabida, y por ser sobrado lo dicho. Esta razon se forma assi. Entrarse voluntariamente en aquello que es de suyo peligro, y ocasion de pecar, es pecado. La hermosura de la muger bayladora, cantora, musica, bien tocada, vestida, &c. es segun lo que enseña el Espiritu Santo, peligro de pecar, y condenarse: y segun lo que enseñan los Padres, y Santos, y la razon, peligro en que han caído muchos, y el qual se halla en las Comedias modernas, con todas las circunstancias, q̄ hazè mas delicado, y sensible el riesgo. Luego, &c.

170 Y si el peligro es mayor en las mugeres por ser el sexo mas fragil, es sin duda incomparablemente mayor en los pocos años: de donde se forma otra razon, en que insisten los Santos, y alcanza tambien à estos tiempos, que es el mal exemplo, que dan padres à hijos, y madres à hijas doncellas en llevarlos consigo, ó en permitirlos ir à las Comedias, para que alli se estraguen: *Filius à Patre impudenciam discit*, que dize Chrysostomo num. 83. y Tertuliano num. 61. *Et qui filia virginis ab omni spurco verbo aures tucur, ipse eam in Theatrum ad illas voces, gesticulationesque deducit.*

171 Esta edad tierna, inexperta, incauta, facil como vna cera à recibir en si qual quiera forma del bien, y del mal, se halla sin aquel juyzio, que es necessario para separar lo precioso de lo vil, y entresacar las margaritas del estercolero. Por esto con alto dictamen Plutarco, aunque Gentil, despues del libro, que escriuiò à los Padres acerca de la recta educacion de los hijos, escriue otro con sabias direcciones, que intitula de *audiendis Poetis*, enseñandoles como deben alumbrarlos al tiempo de oír las representaciones, lo bueno que deben elegir, y lo malo que deben reprobar, con los exemplos practicos que alli pone, tomados de las mismas obras de los Poetas, para que desta suerte preoocupados los entendimientos con aquellas luzes, empiece la discrecion à resguardarse de los engaños con los desengaños. Que Padres Christianos tendrán esta advertencia con sus hijos quando los lleuan à la Comedia? Lo cierto es, que como la Comedia es vna representacion de la vida humana, y nuestra depravada naturaleza inclinada de suyo al mal, aquellas primeras especies, que reciben los tiernos años sin cautela, y sin luz, son semillas que prenden con facilidad, y en muchos arraygan, y producen frutos amargos de perdicion para toda la vida.

172 Es vn dulce contagio el de las tablas, que se entra por los ojos en los ademanes de la representacion, en las letrillas amorosas de la musica, y de los bayles, en los dichos de los graciosos, muchas vezes acompañados de alusiones deshonestas: oyenlo todo esto aplaudido en el Teatro: el aplauso los combida à la atencion, esta à fixar mas aquellas especies: buelven à sus casas, y repiten en ellas lo bueno, y lo malo sin discrecion. Imitan al Comediante, y à la Comedianta: esto passa por gracia, y por donayre. Crece con la aprobacion el afecto: este se confirma con la leccion de los libros de las Comedias, que dexan à su arbitrio: pierden el amor al estudio, y à las

Tercera razon. El mal exemplo q̄ se dà à los hijos,

buenas artes, y si antes iban vna vez con licencia, y al lado de sus Padres, ya cada dia frecuentan los Theatros: aprenden con gusto lo malo de la poesia, y no lo bueno; em-
piegan con vn romance amatorio, vna pintura en la edad mas peligrosa de la vida.
Muchos perdidos ya por aquel mismo camino, los llamã por estos abusos de la habi-
lidad, ingenios de buenas esperanças: apoderate de ellos vna aficion torpe, y llenos de
sobervia por quatro coplas, que hazen de natural, ò imitacion sin estudio, quedan sin
ciencia, sin officio, sin salud muchas vezes, y sin conciencia para toda la vida. Estos si-
nes suelen tener aquellos principios, y aquellos principios son los que llora S. Augus-
tin en su infancia, quando dize: *Libentèr hæc didici, & ob hoc puer bonæ spei appellabar:*
en el num. 34. y 35. y en la de Atypio: *Abstulit secum insaniam, quæ stimularetur redire.*
Esto es lo que enseñan Clemente Alexandrino, Chrysostomo, Nazianzeno, Isidoro, Pelusio-
ta, Damasceno, &c. Leelos en sus lugares.

173 Clemente Alexandrino insiste en este sentimiento con estas expresissimas
palabras, entre otras muchas. Todos estos Representantes de cosas, y de acciones
ridiculas conuiene salgan desterrados de nuestra Republica: porque como las pala-
bras nacen de los pensamientos, y ellas, y estos de las costumbres, no es pòssible que
aya palabras ridiculas, sino es en sugeto, que tenga ridiculas las costumbres. Pues si
los que tienen por arte el hazer reir, deben ser desterrados de nuestra Republica;
mucho mas lexos debemos estar de ir a verlos; porque seria cosa absurda, que sa-
liessemos imitadores de los que no podemos licitamente ser oyentes. Todo esto di-
ze este Padre, y mucho mas por el daño de la juventud: (L) *Rerum autem ridicularum, vel*
ridendarum potius actionum imitatores exigendi sunt à nostra Republica. Cum enim verba
omnia à cogitatione, & moribus emanent, fieri non potest, ut verba aliqua emittantur ridicu-
la, quæ non procedant à moribus ridiculis. Si ergo qui risum mouent sunt exterminandi à nos-
tra Republica longè abest, ut nobis permittat visum mouere. Absurdum enim esset quorum au-
duores esse prohibitum est, inueniri eorum imitatores.

(L)
Clem. Alex.
in pedag.
lib. 2. c. 4.

174 Por esto Platon con sabio acuerdo destierra de su Republica, no a los Poetas,
ni a la poesia, como injustamente echa el Autor del Papel el cargo inuidioso de esta
barbara proposicion a los Teologos, que sienten contra las Comedias, notandolos de
falta de estudio por estas palabras: *que en el conocimiento de este punto no han trabajado*
lo que se debe, para su perfecto iuxzio. Y fuera menos admirable esta satisfacion con
que censura, si huuiera apuntado si quiera en su Papel las razones principales de Pla-
ton; pero todo su estudio, y gran trabajo viene a parar en dar vna razon, que nadie se
la niega, y es en la que menos insiste Platon (aunque ella sola bastara) que es la licen-
cia que se tomauan de maldicientes. Pues si nadie se lo niega, para que es el lugar de
San Augustin: Para que las doze tablas? y para que la erudicion de Alcibiades, y En-
polis? Pues todos saben que Platon, no solo no condena a la poesia, ni a los Poetas,
sino que a estos los llama hijos de los Dioses, Padres de las virtudes, Padres, y guias de
la sabiduria, Interpretes de la Deidad, &c. y los dà otros elogios, que podian escusarle el
trabajo del comento.

175 Las razones que tuuo para desterrar, no a la poesia, ni a los Poetas, si-
no a la mala poesia, y a los malos Poetas (en que conuienen todos los que impugnã, y
reprehenden las Comedias) fueron las principales las malas, y perniciosas doctrinas,
que enseñauan, los torpes exemplos, que proponian, aun en sus Dioses, y el estrago
que hazian en la juventud. En todas las inuectiuas, que haze contra ellos, especial-
mente contra Homero, a quien veneraua, y queria mucho, como el dize al principio
de el Dialogo (M) insiste en estas razones. Hazele la salva; confessandole Principe, y
Maestro de los Poetas mas insignes. *At veritati virum non censeo præponendum.* Pero
no es justo (dize) que por honrar a este hombre, le prefiramos a la verdad.

(M)
Plat. Dial.
10. de Rep.
vel de inste

176 Hecha esta salva, le và sacando a plaça los frutos de sus obras, y de las de
otros Poetas, de quienes diz, que si en sus versos dibujan alguna imagen de la virtud,
se la dexan en sombras. *Umbras quippè, non res veras faciunt.* O dulce Homero, no me
diràs (le dize) puesto que tanto enseñan tus versos de la verdad, y de la virtud, &c. que
Republica se ha puesto en razon, ò se ha reformado por ti, como Lacedemonia por
Lycurgo, y como otras muchas Ciudades grandes, y pequeñas se han mejorado por
otros muchos? O dulcis Homere, &c. dic obsecro, quænam Ciuitas per te rectius disposita est,
sicut Lacedæmon per Lycurgum, perque alios multos multa, & parue Ciuitates, & ample.
Son muchas las cosas, en que le nota a el, y a todos los Poetas en aquella parte de la
poesia, que sirve solo al gusto, y al deleyte, y desampara la porcion mas noble de la ra-

zon. Discurrelo todo con juyzio como fuyo, y con admirables sentencias. Vna de ellas es, que están tan lexos estos Poetas de aprouechar, y mejorar costumbres, que antes (y es el mayor daño de esta poesia) pueden, y no solo pueden, sino que realmente estragan a los hombres virtuosos, exceptuando destes, muy raros. *Maximum quidem hoc existimandum est detrimentum, quod probos quoque viros, paucis admodum exceptis, corrumpere possit. Cur non possit? Siquidem id facit.* Notese esta sentencia, que enseña mucho. Y en fin (añade) si encontrases muchos Panegyristas de Homero, que le llamen la luz de la erudicion de Grecia, y que te digan, que la doctrina de este Poeta es el exemplar, y la norma para el acierto en el gouierno de las cosas humanas; advierte, que es justo amar, y estimar mucho a todos los varones, que son eminentes en la bondad de aquella arte, que han professado; y assi has de conceder que Homero es gran Poeta, y el Principe de los tragicos. Pero sabete, que de toda su poesia, solamente conuiene admitir en mi Ciudad, y Republica los Hymnos, que compuso a los Dioses, y los elogios de los hombres excelentes. Y que si se recibiese, o admitiesse aquella Musa que sirve al deleyte en los canticos, y en los versos; en lugar de la ley, y de la razon, que siempre parecieron lo mejor; reynaràn en la Ciudad el deleyte, y el dolor. Todo esto he dicho para que se vea quan justamente hemos desterrado tal poesia de la Republica: porque a esto nos obliga la fuerza de la razon. Si quando itaque Glauco Homeri laudatores offenderis, audieris, que dicentes *Homerum omnem Graciam erudisse, proque rerum humanarum gubernatione, & disciplina Poetam hunc esse tamquam pro facultate sua optimos viros concedendumque Homerum apprimè poetis cum esse, tragicorumque præcipuum.* Scito autem hymnos in deos, & in optimos viros laudationes duntaxat ex poetis in Ciuitate admittere oportere. Si autem voluptuosam musam in canonicis, & carminibus acceptaueris, voluptas in Ciuitate ac dolor pro lege, & pro illo quod semper optimum visum est, ratione scilicet dominabuntur. Hec itaque in eam sententiam dicta sint nobis, quod meritò è Ciuitate poësim, quæ talis sit, expulimus.

177. El estrago de la juuentud es lo que mas le duele, y explica este dolor en muchas partes. Dexando otras en el segundo libro de Republica pone esta ley. Que no se les propongan, ni representen a los muchachos, ni a los mançebos Comedias, que tengan malas doctrinas, aunque aleguen por escusa estar escritas en alegoria, sino Comedias, que los enseñen la verdadera virtud. Y la razon que dà de lo primero es la misma, que ya se ha dado aqui (N) *Sine per allegoriam dicta hæc sint, siue sine allegoria: non enim adolef-ens hæc dignoscere potest, sed quæ in ea ætate opinionibus accipiuntur, aliis inherere, difficillimè que eradicari consueuerunt. Quorum gratia danda omnino est opera, vt hæc fabulæ quas primas audient, optimè institutæ ad virtutem sint.* Prosigue latifsimamente este assumpto, assi en este, como en el siguiente libro, donde excluye sin excepcion, y destierra de su Ciudad toda la Poetica, y la Comica, en que huuiere representación, o imitacion de alguna cosa, que no sea buena, porque no la cojan, y la imiten luego los muchachos aslemejandose a los Representantes en las palabras, ni en las acciones. *Neque etiam debent, vt arbitror similes se per imitationem, vel verbis, vel actionibus insanientibus reddere.* Es menester que conozcan la malicia de aquella gente, para que ni obren, ni imiten sus hechos, ni sus dichos. *Cognoscendi enim insani, & mali sunt tam viri, quam mulieres: nihil tamen ex eorum dictis, & factis vel agendum est, vel imitandum.* No veis (dize poco antes de esto, motiuandolo todo) que estos remedios, que empieçan desde los tiernos años, perseuerando pasan a ser costumbre, y naturaleza, assi en las acciones del cuerpo, como en la voz, y hasta en el pensamiento? *An non animad vertisti imitationes: si à teneris annis incipiant, perseuerent que, in mores, & naturam abire, tum quantum spectat ad corpus, tum ad vocem, tum ad cogitationem ipsam?* En este mismo Dialogo haze vn registro, y vna reseña critica de varios passos de los Poemas de Homero entrefacando los de buena doctrina de los de mala, con las sentencias perniciosas, y vtiles (en cuya esponja perecieran del todo algunas Comedias modernas) alabando los vnos, y reprobando los otros, y poniendo esta ley seuera a los Poetas. Que se les insista, y se les obligue a formar en sus obras la imagen de vn varon virtuoso, o que no se les permita escribir en nuestra Republica. *Poetis insistebant.* Y no solo a la poetica pone esta ley, sino tambien a la musica, a la pintura, a la estatuaría, &c y a todos los artifices, que hizieren en su arte obra que pueda corromper los ojos, y los animos de la juuentud con algun mal exemplo, los destierra tambien de su Republica.

178 Esta misma ley los buelve a intimar en el libro, ò Dialogo septimo de *legibus*, que es de la recta educacion de los hijos: donde con grande hermosura introduce co- *Idem Dial.*
da la clase de Comicos, y Tragicos, que a las puertas de la Ciudad piden licencia al *7. de leg.*
Senado para entrar a ella, y representarles sus obras por contener estas, como ellos di-
zen, cosas serias; *Poetae, qui res, ut aiunt, serias narrant, si nos sic interrogent: licet nē, ò ami-*
ci, in regionem, Civitatemque vestram nobis venire, poemataque nostra ad vos perferre? Que
les responderemos para acertar, dize Platon, a estos hombres diuinos? *Quid ad: hac di-*
uinis viris rectē nos respondebimus? y pone esta respuesta digna de eterna memotia. O
varones excelentes, todos somos Poetas, y Poetas de vna tragèdia la mas hermosa, y
excelente, que ser puede. Toda esta nuestra Republica que pensais que es, sino vna
representacion de la vida mejor, y mas perfecta? Y así vnos, y otros competimos en
la misma profesion, y en el mismo Poema, que siendo vna vida ajustada, solo puede
perficionarle la ley verdadera. Pero no os persuadais que os admitirēmos facilmen-
te a nuestra Ciudad, para que leuanteis en ella Teatros, ni traigais Comediantes
pagados, y diestros, que con mas altas voces, que nosotros, enseñen a nuestros hijos,
a nuestras mugeres, y a todo el Pueblo, no aquellas mismas cosas, que nosotros los
enseñamos, sino muchas vezes otras contrarias. Y pues a la verdad, estuuiéramos
locos, y lo estuiera toda nuestra Ciudad, si os dieramos entrada sin registrar prime-
ro nuestros Magistrados, y reuer las cosas, que han de dezirle al Pueblo, dexadnos
antes, ò excelentes varones, criados a los pechos blandos de las musas delica-
das cotejar estos vuestros versos, y musicas con las nuestras en presencia de nuestros
Luezes; y si lo que dixereis en vuestras obras fuere lo mismo que nosotros enseña-
mos, ò mejor, os darēmos entrada. De otra suerte, amigos, ni os la darēmos, ni os la
podrēmos dar: *Nos verò, ò viri optimi, tragædia quā pulcherrimæ, & optimæ quoad fieri*
potest sumus Poetæ. Nempè vniuersa Respublica nostra pulcherrimæ, optimæque vitæ imita-
tiō est: quā rem nos certè tragædiā verissimā arbitramur. Poetæ ergo vos estis: Poetæ
quoque eiusdem poematis ipsi sumus: & quasi æmuli ad opus pulcherrimum tragædiæ contem-
dimus, quod sola lex vera, ut speramus, potest perficere. Verum nolite credere facile a nobis
admitti, ut scēnas in foro constituatis, & clamò os conducatis histriones, qui altius, quā nos
exclament, atque ita ad liberos nostros, ad vxores, ad turbam vrbis omnem, de eisdem rebus non
eadem, quæ nos, sed contraria sapē concionemini. Insaniremus enim, & nos omnino, & Cui-
tas omnis, si antequā Magistratus viderint quæ composuistis, & dicenda ad populum indi-
cauerint, admitteremini. Nunc igitur, ò viri optimi mollium musarum alumni, istos cantus ves-
tros cum nostris apud Principes comparabimus: & si quæ dicentur, eadem, aut meliora nos-
tris esse videbuntur, chorū vobis dabimus. Sin verò aliter, ò amici, nunquam dare poterim-
us.

179 Esta es la mente de Platon en todo lo que toca a Poetas, Comedias, y Come-
diantes; y esto es lo que sienten los Teologos, que predicán, y elcriuē contra las Co-
dias. Enseñen las Comedias a Padres, a Madres, a hijos, y a todo el Pueblo cosas con-
formes a las leyes diuinas, y a la ley verdadera de el Santo Euangelio, y no opuestas a
las que los Predicadores predicán en los pulpitos, y los Luezes zelán en los Tribuna-
les, y no tendrán la censura, ni padecerán la oposicion de los Teologos. Agora se haze
mas sensible el peso de aquella sentencia, aunque de barbaros, llena de todas las luzes
de la Filosofia, quando viendo a los Romanos locos con sus Comedias dixeron. Que
se auian puesto a pensar vn genero de fiestas tal, que parece, que no tenían mugeres, ni
hijos.

180 Tiempo, y papel faltaran, si se huuieran de referir aqui las sentencias de los
hombres sabios, y de las Republicas del Gentilismo contra los abusos de la Comica
por los daños que trae consigo, especialmente a la juventud. El Principe de los Philo-
sophos *Aristoteles* tratando de la educacion de esta edad (O) prohibe a los Iouenes, Iam- *(O)*
bos, y Comedias. *Iuniores autem neque iamborum, neque Comædiarum spectatores esse sinat.* *Arist. Po.*
Y porque se han nombrado los Iambos, quien no sabe que a *Archilochos* Poeta Comi- *lib. 7. c. 17.*
cos, inuentor de los Iambos, que tomaron su nombre, siendo así, que era ingenioso,
eminent, y celebradissimo, desterrò la Republica de los Lacedemonios por la mala
doctrina, que dana en lo amatorio, y lasciuo de sus versos? Porque no fuese mayor, di-
ze *Valerio Maximo*, (P) el daño de las costumbres, que el prouecho de los ingenios; *(P)*
Nē plūs moribus nocerent, quā ingenijs prodesse. Y quien ignora el dicho de *Solon*, *Val. Max.*
que viendo a *Thespis* el primer promotor de la Tragedia representarla el mismo (co- *lib. 6. c. 3.*
mo se acostumbro en sus principios) no pudo contenerse sin dezirle cara a cara en
aca-

(Q)
Plut. invita
Solonis.

acabando la fiesta. Ven acá, no tienes vergüenza de aver fingido tantos embustes delante de vn Senado tan graue? Y respondiendole el Poeta representante: que no era cosa indigna el dezir, ni el hazer de burlas aquellas cosas: *Non esse indignum ea per ludum vel dicere, vel facere*, exclamò Solon, y hiriendo con el baculo la tierra, dixo: Ha! que presto, si nosotros las aprobamos, y recibimos, encontraremos estas mismas burlas en los contratos, y en los negocios! *At breui qui nunc probamus, & amplectimur hunc ludum, reperiemus eum in contractibus, & negotijs.* (Q) Sentencia verdaderamente digna de la voz de vn Sabio.

181 La fuerza de esta tercera razon, se reduce a estos terminos. De la obligacion de los Padres Christianos en el dotrinar a sus hijos, es no darles malos exemplos, y apartarlos de todo aquello, que fuere de suyo escandalo, y ocasion de estragar sus buenas costumbres. Muchas de las Comedias amatorias modernas contienen doctrinas, que enseñan modos de pecar, solicitar doncellas por medios ilicitos, papeles, sobornos, tercerias, &c. venganças, y otras libertades, y algunas de ellas, desbonestidades sobradamente claras en el verso, pinturas de mugeres desnudas, acciones liuianas de abraçarse, tomarse las manos, y otras monerías amatorias de los saynetes, con mucho mayor peligro en los pocos años de perder la castidad a vista de la hermosura de fembuelta de aquellas mugeres, y otras muchas ocasiones, que lleuan los Theatros. Todo lo qual es ocasion de suyo de estragar las buenas costumbres de la juventud, como lo predicán los Padres, y lo enseñan la razon natural, la buena filosofia, y las experiencias. Luego pecan los Padres Christianos, que lleuan a sus hijos a Comedias de esta calidad, o sabiendo que vana a ellas, frequentan los Theatros, y leen sin callar, ni eleccion toda esta especie de malas Comedias, no lo embarazan.

§. IV.

Examinanse las Comedias de Santos.

Quarta razon. Las indecencias en Comedias de Santos.

182 Por todo lo dicho en los discursos antecedentes parece se infiere que las Comedias de Santos no tienen reparo alguno contra siantes son prouechosas. Lo primero, porque ni en ellas ay mala doctrina, ni malos exemplos, y cessa el peligro porque representan Santos, y Santas, &c. Lo segundo, porque enseñan con sus virtudes, doctengañan con sus razones, y mueuen con sus exemplos. Si ello es assi, es legitima, buena, y se concede la consequencia. Pero ay en muchas de ellas varias cosas, que ponen a pleyro la verdad del antecedente.

183 Lo primero, la buena doctrina de estas Comedias va mezclada con la mala, pues para hazerlas mas gustosas, diuertidas, y aceptas al Pueblo, los episodios son de amores torpes, y muchas vezes mas torpes, que en las de capa, y espada, y gastan la mayor parte de la Comedia: con que assi por esta parte, como porque se quedan con sus entremeses, saynetes, y bayles amatorios, y torpes muchas vezes en alusiones, equiuocos, &c. que ay en las otras, se queda tambien en pie contra ellas la misma razon de la mala doctrina. Es ardid muy antiguo del demonio vestir à la malicia el traje de la deuocion, para endulzar el veneno, y lograr mejor su fuerza. Y esto es, lo que dize Tertuliano en el num. 99. *Ita & diabolus lethale quod conficit, rebus Dei gratissimis, & acceptissimis imbuir.* Y no solo para dar fuerza al veneno, sino para quitar la tuya a la Religion con las mezclas, que haze en las Comedias de lo profano con lo sagrado, como el mismo Tertuliano lo dize al fin de su Apologetico. *Inuidia diaboli fit, ut sancte salutari doctrina admisceantur: ut sic fidei veritas, & religio obscuratur, & enervetur.*

184 Lo segundo, como la facultad de la Comica no tiene examen, no todos los que escriuen Comedias tienen aquella ciencia vniuersal, que requiere Platon en el que ha de ser Poeta, y no versificante. Ni todos tienen aquella discrecion, que es necesaria para distinguir, y hablar de los vicios, y las virtudes. Ni tampoco aquellaleccion de las doctrinas mysticas, que enseñan los caminos del espiritu, y los medios de vencer tentaciones, y pasiones. Ni tampoco aquel Santo temor de Dios, que enseña a rocar, y tratar santamente las cosas santas. De aqui nace, que ay muchas Comedias de Santos escritas con tanta ignorancia, y durezza en las doctrinas, con tanta frialdad en la proposicion, y en los discursos de las virtudes, y con tanta indecencia, indegnidad, y falta de respeto a los mismos Santos, que en lugar de obsequio suyo, enseñança, y exemplo de los auditorios, son ofensa de los Santos, frialdad de la deuocion.

cion, dolor de los hombres sabios, y de virtud, y risa del Pueblo. Proponefe la virtud cõ aspezeza, y rusticidad haziendola enojosa, las tentaciones con gran viueza, ayudandose para esto de muchas disonancias, y torpezas, las vitorias con gran frialdad, los Santos con indiferencias, y razones fútiles indignas de sus bocas, y los compañeros con los hábitos santos de las Religiones se introducen graciosos, haziendo papeles de mentecátos, glotones, bebedores, y deshonestos. Esta es la gracia, que tienen estas Comedias. Que gracias tan ajenas, y tan indecentes à la persona, y à vn habito Religioso: Esto es lo que rie, y lo que aplaude el vulgo, y sin lo que no puede passar vna Comedia de vn Santo. Y por ventura la ogeriza, el baxo conceptó, y el desprecio que alguna gente popular desalmada suele hazer de los Religiosos, nace en alguna parte de su ignorancia, con que los imaginan, como ven sus figuras, capaces de aquellas inde-

185 Lo tercero, y es conſiguiente à esto mismo, es, que si ay alguna mocion en el auditorio, ò por algun paſſo deuoto, que se representa, ò por algun deſengaño, ò coloquio del Santo, quando eſtán todos al parecer mas mouidos, y llorosos, ſale el compañero con vna botá, y con la merienda, ò con alguna bufonada, ò algun dicho muchas vezes de aquellos, que se aplauden en las ventas, y en los meſones, y todo aquel aparato de lagrimas, que prometia vn acto de contricion, para en vna chocarrería, con que se celebra vna deshonestidad. *Scurrilitas, quæ ad rem non pertinet.* Que aprecio debe hazerſe de aquellas lagrimas? El que se haze de las de los niños, que en vn mismo tiempo rien, y lloran. El que se haze de las de vn hombre priuado de razon con la bebida, que le dura la deuocion lo que le dura el vino. El que se haze de las de vn hombre de natural compaſſiuo al ver ahorcar à vn ladron famoso por sus infamias, que en apartando los ojos de la horca, se buelue à su casa como se vino. El que se haze de las que ſuelen verter algunas personas de eſte natural tierno, al ver vna muger en la Comedia deſpechada, y afligida por verſe deſdeñada de su amante, alegando razones, finezas, &c. y jugandoſas todas con variedad de afectos, que ſuelen laſtimar, y enternecer, à los que no quieren laſtimarſe, ni enternecerſe. Y vltimamente el que haze San Agustín en los numeros 30. y 31. de eſtas piedades falſas, de eſtas lagrimas inmundas, quando dize burlandose de ellas. *Quæ tal ſerâ la piedad, que engendran los paſſos de las Comedias, y de las tablas? Qualis tandem miſericordia in rebus fictis, & ſcenicis?* Lagrimas quiero, dezia el Santo, y dolor quiero; pero ſin aquella inmundicia, pues muchas vezes me enternecia, y me compadecia de que no ſe lograſſe, y ſe conſiguieſſe la correspondencia de dos amantes, y eſte mismo dolor era vn torpe afecto, y deleyte de la voluntad *Cum autem ſe e amittebant, quaſi miſericors contriſtabar, & vtramque delectabat tamen.* Lagrimas de Cocodrilo, de quien ſe dize, llora quando le falta à su voracidad la carne Lagrimas carnales.

186 Pues ſi vna muger quando representa vna amante deſpreciada, ofendida, y llorosa (que eſto vltimo ſolo, ſuele compadecer el coraçon de vn hombre) mueue à ternura, y lagrimas el auditorio, que ſerâ al representar vna Magdalena hermosa, y penitente; quando la misma Religion de lo que representa, acuerda lo Chriſtiano, y la naturalaleza, y el arte ſe valen del ſagrado de la piedad, y los coraçones de vna piedad compaſſiuâ. Pero que tal hija de padres tan deſiguales, como ſon lo representado, que es tan Santo, y tan digno de veneracion, y lo representante, que es vna hermosa que es tan profana, medio deſnuda, deſahogada, libre, y tal vez conocida por pecadora. Leaſe aqui lo que dize à eſte propoſito Mariana en el lib. de *ſpectaculis*, ya citado. (R) *Scimus ſuperioribus annis, in quadam horum hominum ſocietate à iudice, quod ex ipſius ore auditum eſt, vnam quãpiam ex hoc grege, quæ Magdalena perſonam ſuſtinebat, deprehenſam turpi conſuetudine iunctam eſſe cum eo hiſtrione, qui Chriſtum Dei filium voce, geſtu, habitu reſentabat. Inſignem fœditatem, atque eò maiorem, quâ magno populi plaſu audiebantur, ſepe quæ ſpectatoribus excutiebant lacrymas.* Que pintura mas indigna de la Santa Magdalena! Lloran executados muchos de los oyentes, mas del objeto material de los ojos, que del eſpiritual de la Chriſtiana conſideracion, y ſucede lo que enſeña la ſentencia de aquel Santo. *Muchos piensan que es caridad lo que es carnalidad.* Tambien llorò el Ceſar al ver la cabeça de ſu enemigo Pompeyo. Quantas vezes llorò la paſſion de tristeza, de alegria, de enojo, y de rencor, y no la deuocion, ni la piedad.

187 Eſta misma, en acabando la jornada, ſuele deſnudar el traje de la penitencia, y veſtir el de la riſa para el ſaynete, ò el entremès, y la que aora tenia el auditorio,

(R)
Marian. de
ſpect. c. 8.

al parecer deuoro, y compungido, ya con la castañuela, con el bayle, y la letrilla lasciuia le tiene alborotado, y loco en risas, y en aplausos descompuestos. Pues que lagrimas pueden ser las que se juntan con tan indecentes risas? Que le hizo aquella deuocion? Como se imprimió tan al quitar el exemplo? Que junta es esta de afectos de penitencias, y de liuidades? Vease aora la fuerza de aquella razon, que dà el Autor de el Papel, por estas palabras. *Si son de Santos, el exemplo mueue, los milagros se imprimen, la deuocion se estiende: quantos me afirman que lloran mas, que en el mas ardiente Sermon.* Esta razon fuya se endereça contra su mismo assumpto de esta suerte. Si en el mas ardiente Sermon, como es el de vn Predicador Apostolico, docto, Santo, y feruoroso, ay peccadores, que se deshazen en lagrimas, y en saliendo de la Iglesia se buelven à sus mismas ocasiones, y pecados, siendo alli las lagrimas hijas de la palabra de Dios, que es el Santo Euangelio, de vn Ministro suyo (como le suponemos adornado de las prendas que requiere el ministerio) de la santidad del lugar, q es el Templo, de la deuocion, y el exemplo de los fieles; que efecto haràn en estos las lagrimas, que nacen de las palabras de vn Poeta, de la representacion de vna Comedianta, y de la santidad de vn patrio de Comedias: Si en las carreras de la perfeccion, es maxima de la Teologia millifiarse de las lagrimas, que aun quando salen executadas de algun passo tierno, y deuoro de la meditacion, suelen ser puros sentimientos humanos, tal vez mezclados de alguna passion, y mouimiento sensual, quien se fiarà de las lagrimas, que se derraman en vn corral de Comedias, para tenerlas por don de Dios?

188 Lo quarto. Las cosas santas, santamente se han de tratar, y por personas san-

tas, o por lo menos no ajenas, ni indecentes, ni contrarias à lo que tratan. Por esso se pone, o se debe poner tanto cuydado en que las Imagenes de los Santos se pinten honestamente. Con esta maxima daua en restro *Arnobio*, à los Gentiles la indignidad de representar sus Mimos bufones, y Comediantes las personas de los Dioses, que venerauan por santissimos. (S) *Nec satis hæc culpa est: etiam mimis, & curribus ludicris Sanctissimorum persona interponuntur deorum, &c.* Con esta misma *Tertuliano* se burla de ellos por estas palabras. Que dire al ver que sale à ser imagen de vno de vuestros Dioses vn hombre infame, y vilissimo? Que, al ver que vn cuerpo de vno honesto, y afeminado para estas artes, sale à representar las personas de Hercules, o Minerva? No se profana alli la Magestad, y la Deidad misma se entorpece cõ vuestros aplausos? *Quid quod imago Dei vestri ignominiosis mæ caput, & famosum vestit: quod corpus impurum, & ad istam artem effeminatione productum Minervam aliquam, vel Herculem repræsentet? Nonne violatur maiestas, & diuinitas constipratur laudantibus vobis?* Que dirà xera *Tertuliano*, si viera en Teatro, y en auditorio Catolico de estos siglos, representar à vna Comedianta conocida por publica pecadora, (V) la persona de la Reyna de los Angeles Maria Santissima en su Annunciacion, y dezirle al Angel aquellas palabras. *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Con risa, y chocarrería de todo vn Pueblo Christiano: Verdaderamente, pudes referre, que dicuntur, como dize *Cypriano*. *Piget dicere, como dize Lactancio; pero como el mismo dize. Sed quid his fore credamus, quos non piget facere? Et tamen dicendum est, quia fit.* Lee el numero 95.

189 No es mucho que los Padres de la Iglesia censurasen la dissonancia de este abuso, quando vn Orador Griego en Smyrna le ponderò tambien con elequente acrimonia en vna oracion, que hizo à la Ciudad de este assumpto. (A) Y esto allà en las niñezes de la Comedia, quando concebida antes en las vendimias, y en el rustico idioma de los aldeanos de Athenas, auia sacado ya la cara à las tablas, usando de la licencia, y mordacidad de la satyra, con que ofendian à todo genero de personas, y alegauan los defensores de Comedias, que estas se hazian muchas vezes en obsequio, y honor de los Dioses, y esto era promouer la piedad con el culto: y que el satirizar era jocosidad, y servia de grande enseñanza, pues con el miedo de la reprehension se corregian los hombres viciosos, y aprendia la iuuentud à huir de los vicios. Tan antiguas, como esto son estas razones, que aora se alegan en abono de las Comedias *mutatis mutandis*, y le cuestan tanto trabajo, estudio, y oraciones al Autor del Papel, creyendo que las pone de su casa, no pequeña parte del vulgo.

190 Entra el Orador Griego haziendose cargo de todas estas excusas, y ceñido todo su assumpto, aunque mortificado en el silencio de marauillolas sentencias, que tendrà ya notadas el erudito, se reduce à esta substancia. Que las Comedias no podian ser culto de los Dioses, ni menos enseñanza de la iuuentud por ningun lado, que

(S)
Arnob lib.
4. contra
gentes.

(V)
P. Pedro de
Guzman.
Bienes del
honesto tra-
bajo. Dis-
curso 6 pa-
gin. 341.

(A)
Aristides
orat. de non
agendis Co-
mædijs, to-
mo 2. pag
mihi 274.

que se mirassen. Ni por lo que en ellas se dezia, y se hazia. Ni por el lugar. Ni por el modo. Ni por el tiempo. Ni por la calidad de las personas, que las representauan. *No por lo que en ellas se dezia, y se hazia*, pues el culto de los Dioses, y su observancia no tiene mejor prueba, ni se conoce mejor, que en el no dezir, ni oir en su presencia cosa indecente; y en los Theatros estais tan lexos de esso (les dize) que alli se dize sin embargo la pesadumbre, alli se sufre la accion impudica, y la palabra deshonestas. Vna de dos. O estas cosas son del agrado de los Dioses, o no, sino ofensa suya. Si son de su agrado, porque os absteneis de ellas en los Templos, y las tuvierais alli por delito? Sino son de su agrado, como es posible mostrar tu deuocion, promouer nuestra piedad, y celebrar su culto, holgandonos con lo q̄ confessais, que es su ofensa? Como los obligaremos, haziendo por ellos, lo que por ellos debiamos no hazer? *Atqui si quidem hoc gratum dijs putamus esse, nobis ipsi contradicimus, quando quidem ad deos accedentes à talibus rebus abstinemus omnino: sin hoc illis displicere cum sciamus, eo tamen gaudemus quomodo pij simus, aut. ijs nobis rebus deos demercamur, quas ipsorum causa fugere debeamus.* Ni puede ser enseñanza cosa alguna de las que alli se dizen, donde se ve tanta liuandad en las palabras, tanto desahogo en las musicas, &c. *Vbi tanta conspicitur, & in verbis nequitia, & in canticis impudicitia, &c.* donde el incauto oyente, y la muger simple, aunque antes no tuuiesen especies de la maldad, entonces la aprenden: *Et nequitiam, quam vis ante ignotam, cum discit.*

191. No por el lugar; porque vn corral de Comedias destinado solo al deleyte, y al buceo, no es general de escuelas, donde se enseña la Philolofia, y las buenas artes: *Nec enim conuenit praeceptorem in Theatris docere pueros, quae voluptati sunt, & recreationi destinata; sed alia sunt utique loca, quae nomen à re ipsa ducunt in quibus doceant Philosophi.* Ni por el modo; porque en el corral se enseña con bufonadas de pesadumbres, deshonestidades, &c. pero en las escuelas, como à gente de bien, instruyendolos, y aduirtiendolos principalmente, que huyan, y se guarden de toda torpeza. *Idque non hoc modo subsannando, & impudenter maledicendo, verum ut liberos decet instituyendo, utque inter cetera turpitudinem caueant maxime, docendo.* Ni por el tiempo; porque el de ver la Comedia, no es de enseñar, ni aprender, sino de holgar, y diuertirse, y à esso va el auditorio, aunque sea la fiesta de cosas sagradas. *Quid quod non sunt ista docendi, verum ludendi tempora, siue Dionysia sint, siue Samia Sacra.*

192. Vltimamente. Ni por la calidad de las personas, que las representan: porque es desorden dissonantissimo à la razon querer que el deshonesto enseñe la castidad, el vengatiuo la paciencia, el maldiciente la mansedumbre, el bebedor la templança, &c. Yo en la verdad (añade) amara, y estimara mucho la embriaguez, si pudiera servir de erudicion à alguno. *Ego verò magni admodum facerem ebrietatem, si quemquam erudire posset, &c.* Pues que quiere dezir, que ficiemos el Magisterio de las virtudes, y de cosas tan graves à los que andan bebiendo por estas esquinas, como si tuuiéramos necesidad de tales Maestros? *Cur, quales rerum grauisissimarum duces, & Magistros ex cetera qualibet, lenissimos quosque tam ineptè deligemus, & ita nos geremus, ut ipsi quoque Magistris indigere videamur?* Que quiere dezir que llevemos à nuestras mugeres, hijos, y familias, y por dezirlo en vna palabra, toda la flor de la Ciudad, para que la enseñe vna gente, que aun quando fuera de alli están en su juicio, los despreciamos? *Liberos ne, ut seculi, & uxores, omniaque supplementa, & ut vno dicam verbo, florem Civitatis quilibet vtro regendum trademus, quosque sobrios contempnimus, ijs ebrijs credemus?*

193. Esta es la substancia de la Oracion de vn Gentil alumbrado de las luzes so-
las de la razon, y la buena politica. Que dirà el Christiano con las de la Fe, y doctrina de los Santos Padres? Al pecador dixo Dios: (dize el Psalmista Rey) para que, o porque te metes tu en explicar mis obras justas, y toñar en tu boca mi testamento? *(B) Peccatori autem dixit Deus: quare enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Si à los Predicadores Euangelicos, que son los legitimos Interpretes de la palabra de Dios, se les encarga tanto la bondad de la vida, porque no suele hazer fruto el que no la predica con el exemplo, que fruto hará vn Comediante, y vna Comedianta, muchas vezes conocidos por pecadores? Que culto puede ser de los Santos que los representen los que viuen opuestos à la santidad? Si el Comediante (arguye San Agustín à los Gentiles) promueue el culto de Dios, porque le despreciais? *(C) Quomodo ergo abijcitur scenicus, per quem colitur Deus?* Respon-
dale aora al argumento. O es culto, y agrado de los Santos que los representen los Comediantes, o no. Si es culto, porque los infamamos? pues en estas Comedias sir-
ven

(B)

Psal. 49. v.

17.

(C)

Aug. de Ci-
uitate Dei,
lib. 2. c. 13.

ven à Dios en sus Santos, y como dize el Autor del Papel, en las otras Comedias no ay pecado, porque sō acto indiferente. Si no es culto, ni agrado de los Santos, como se dize, y lo dize el mismo, que el exemplo mueue, los milagros se imprimen, la deuocion se estiende: &c. por que estas cosas se contradizen.

194 Por lo dicho se toca ya la gran fuerça, que tiene el juramento, que le hazen al Autor del Papel, quando dize. *Personas (bien discretas cierto.) me han jurado, que les mueue mas vna Comedia de estas, que vn Sermon.* Tambien se toca ya lo que se podrá responder à aquella Consulta, que haze à los Teologos, que impugnan las Comedias, por estas palabras. *Que aconsejaran los Teologos, que impugnan las Comedias à quien llegara à sus pies, y le reuelara, que le mouian mas las Comedias, que los Sermones? Debo creer de su grande prudencia, y sabiduria que le procurarian persuadir à que los Sermones tenian la verdadera mocion por su naturaleza, y la Comedia muy acciðental, y extrinsecas; pero si rendido à la experiencia bolvia à assegurar, que no se verificaua esta mocion de los Sermones en el, sino la de las Comedias, debo creer que no le estorvaran la ocasion de sus progressos.*

195 Antes de responder lo que aconsejara, y debia aconsejar el Teologo prudente, sabio, y Catolico à la Consulta, se le haze otra al Autor del Papel. En caso que vna muger Santa, sabia, discreta, y fervorosa predicasse, y con sus Sermones mouiesse (como es natural) mas à vn hombre, que los Predicadores, y este llegasse à sus pies, y se lo reuelasse, què le aconsejaria? Debe se creer, que le procuraria persuadir à que los Sermones en boca de los Predicadores tenian la verdadera mocion por su naturaleza; pero si rendido à la experiencia bolvia à assegurar, que no se verificaua esta mocion de los Sermones de los Predicadores en el, sino la de la muger, que se deberà creer de su gran prudencia, y sabiduria? Que no le estorvaria la ocasion de sus progressos? Lo que se debe creer, es lo primero, que como Catolico le enseñaria, que enseñar à los Fieles en la Iglesia por tenerse prohibido el Apostol San Pablo. (D) *Docere autem mulieri non permitto.* Y que aunque la mocion fuesse mayor en ella, con todo esto, por no ser el medio legitimo, por donde Dios quiere mouer à los Fieles, no hazia al caso. Lo segundo, que si insistiesse despues de bien instruido en esta verdad el Predicador, le estorvaria tambien como Catolico la ocasion de sus progressos, pues estos fueran progressos contra el Santo Euangelio, y las verdades de nuestra Santa Fè.

196 Pues si vna muger Santa, sabia, discreta, fervorosa, y por muger, especialmente si es propria, es mucho mas poderosa para instruir, enseñar, y persuadir à vn hombre todo quanto quisiere; pues como dize San Iuan Chrysostomo (E) tomarà mejor sus consejos, y su enseñanza, que la de sus amigos, Maestros, y Superiores. *Nihil tam leuiter amicos, neque Magistros, neque Principes patietur, ut coniugem admonentem, ac mo Santo, y añade San Anselmo por cautelar el peligro de que con su hermosura, y sus palabras encienda los animos de sus oyentes en llamas de liuidad, la excluye San Pablo de este ministerio, por sabia, por discreta, y Santa que sea, y en lugar tan Santo, como es la Iglesia; quanto mas excluida quedará de estas gracias de enseñar, y mouer vna muger profana en vn lugar profano? Si la mocion de vna muger Santa, adornada de tantas prendas, no es mocion legitima, que será la de vna Comedianta al hazer vna Imagen de burlas de Santa Catalina, con el genio, y la vida de veras de vna Ramera?*

197 De aqui se infiere ya la respuesta que diera el Teologo prudente, sabio, y Catolico à la Consulta del que afirmasse le mouian mas las Comedias, que los Sermones. Verdaderamente es cosa digna de gran dolor, que veamos en nuestros tiempos por vn Maestro, y vn Predicador del Euangelio (a cuya pluma pensaràn no poder por vn Mayor progreso de espiritu en algunas personas, la deuocion bastarda, y las lagrimas impuras, è inmundas de vna Comedia, que la de las palabras de Iesu Christo, pospuesto el Santo Euangelio à las mezclas de fabulas profanas, los Predicadores, y Ministros suyos à Comediantes, y Comediantas, la Iglesia de Dios à lo que llamaron los Padres, y oy dia llaman Religiosos, y doctos Varones Iglesia de el diablo. El peligro, que esta doctrina puede traer à personas de poco entendimiento, y

(D)

Paul. ad Ti
mor. 1. ca. 2.
2. v. 12.

(E)

Chrys. ho-
mil. 60. in
Ioannem.

de poco saber, de seguir las Comedias para promoverse en espíritu, de aparrroquiar los corrales, y desaparrroquiar las Iglesias con desestimacion de los Templos de Dios, y de sus Ministros no es menester ponderarlo, sino levantar presto de aquí la pluma, para que no se tome mas licencia de la que permite el buen zelo.

§. V.

Razones tomadas del lugar, en que se representa.

198. Suponiendo, como la verdad lo pide, y queda en este escrito varias veces su-
puesto, que en la dissolution, y maldad de la torpeza son incomparables los Theatros
modernos con los antiguos, por auer llegado los antiguos al extremo abominable de
merecer el nombre de Burdeles; quedan otras muchas razones, que independentemē-
te de aquella dissolution, alegauan los Santos, y despues de purgados, y repurgados
de sus abominaciones, no cessauan de alegar contra ellos, como ya se ha visto. Y estas
mismas razones, que son varias, se están aun en pie contra los Theatros modernos.

199. Sea la primera. *La summa licencia*, con que allí passa como licito todo lo que
fuera de allí se mira como illicito, è inhonesto. No ay libertad, que no la salve el lugar.
Locus defendit excessum, que dixo Casiodoro: *Vbi nihil probatur, quàm quod alibi non pro-*
batur, que dixo Tertuliano: y aplicando estas palabras à los Theatros modernos, yna
pluma de este siglo ya citada (E) dize assi. Y dize excelentemente, es bueno lo que

Quintara-
zon. La a-
probacion
de la mal-
dad.

en todas partes es malo; porque el adulterio, que en las plazas se castiga, allí se
alaba los hurtos, que en todas partes se evitan, allí con eminencia se enseñan; los
amores, que en todas partes se reprimen, allí se solicitan, y aplauden; las traiciones,
que en todas partes se aborrecen, allí entretienen, y diuerten; las mentiras, que en
otra parte son feas, allí son apacibles, y graciosas. Finalmente, lo que es delito en la
calle, es allí magisterio, y alabanza. Y prosigue apoyando la razon de Tertuliano, con
que dize: *Quod si nobis omnis impudicitia execranda est, cur liceat audire que loqui non li-*
cer? Si por la Santidad de nuestra ley, debemos huir de toda impureza; como nos pue-
de ser licito el oir, lo que no nos es licito dezir, ni hazer? Esta razon, que dicen casi to-
dos los Santos, que hablan de los Teatros, se forma assi. Holgarse, aplaudir, y alabar lo
que es pecado, y ocasion à otros de pecar, es pecado: porque es forrentar el pecado.
En el Theatro se aplauden, y se alaban pecados, que son de suyo ocasion de pecar (co-
mo queda ya arriba probado) y de esto se compone la holgura de los Theatros. Lue-
go. La respuesta de ser burlas, y ficciones, no la pasan los Santos, especialmente San
Juan Chrysostomo. *Si enim adulterium malum est, malum est sine dubio eius imitatio*. Lee el
fin del numero 78. y Tertuliano en el numero 59. *Quod in facto reijcitur, etiam in dicto*
non est recipiendum.

(E)
D. Juan de
Palafox,
vbi supra

200. Esta licencia, y libertad, que dan los Theatros, no se limita à lo que se ve, y
aplaude en lo representado. Allí se hazen otras muchas cosas, que fuera de allí, è no
se hazen, è se hazen con cautela, y miedo de la censura. Allí se miran, se hablan, se ha-
zen señas, se regalan, y se aprenden todas las artes de amar torpemente, en que salen
algunos tan diestros, como perdidos. *Insanus, ac perditus fit amator*: que dize San Isido-
ro Pelusiot. Lease su carta en el numero 130. Pero para esto sobra el voto de los mis-
mos Poetas. De la libertad de los ojos, dezia vno:

Spectatum veniunt, veniunt spectentur, & ipsæ

Ille locus casti damna pudoris habet. Ouid. 1. de Arte.

201. De las ocasiones del Theatro, à quien llama el doctissimo, y Religiosissimo
Coronista de la Serafica Orden de San Francisco, Fray Lucas Vnadingo (F) *vitiorum nun-*
dinas: ferias de los vicios, dize el mismo Poeta, enseñando à los perdidos la copia, y la
oportunidad de los lances, que allí suelen echarse.

Sed tu præcipuè curvis venare Theatris

Hæc loca sunt voto fertiliora tuo. Idem 1. de Arte.

202. De la dificultad de conservar la pureza en aquel lugar, especialmente las
mugeres, dixo otro, que nunca las matronas castas, honradas fueron allí à ver repre-
sentar, ni oir cantar Comediantes.

Penelope nunquam, nunquam Lucretia vidit

Illestris dum molli Scenica voce canit. Propert. lib. 2. Elog.

203. Ponderando esta misma dificultad la consulta de Teologos al Rey Philipo
Segundo, la confirma con la politica, y dicho de los Lacedemonios, que refiere por
estas palabras: Los Lacedemonios no consintieron que huviesse Spectaculos en sus Ciudades,
y aunque despues los admitieron, fue mandando, que ninguna muger se hallasse en ellos. Y

(F)
Fr. Luc.
Vnadingo
opus. S.
Franc. tom.
2. cap. 4.

por esto preguntando à vn Lacedemonio, que pena se daua à los adulteros, respondió, que en Lacedemonia no auia adulteros, ni los podia auer, porque no iban mugeres à las Comedias. Y la misma Consulta, ponderando vniuersalmente las muchas almas, que salen heridas, y perdidas de los Theatros, dize assi: Muy bien saben, y tocan con sus manos este dafno los Medicos espirituales, y afirman, que con ninguna ocasion quedan mas llagados, y se pierden mas almas, que con las Comedias, porque los perdidos sueltan la rienda à sus apetitos, y los temerosos de Dios caen, y si se leuantan, es con proposito de no ir mas à ellas: y assi conuiene desterrarlas, para prehenir, y euitar otros daños mayores; pues es cierto, que la mala vida es disposicion para perder la Fè, como se ha visto en hombres distraidos, y desalmados. Lo qual, aunque en todo tiempo fue verdad, no lo es menos en los presentes, por ser las heregias dellos mas blandas, sensuales, y fundadas en deleytes.

Sexta razón. La relajacion de la vida.

204 Sea la segunda (y à esta reduciremos otras varias que dãn los Padres) la mala disposicion de la vida, que acaba de ponderarse. Esta se fragua de la locura, de la vanidad, de la profanidad, de la liuiandad, derramamiento de espiritu, perdida de tiempo, &c. Todas estas las ponderan los Santos, especialmente San Iuan Chrysostomo, donde dize: *Risus, ineptitudo, diabolicus fastus, effusio, temporis impendium, &c.* En el numero 89. De todas estas se compone vna vida relajada, de que se puede temer, no solo el viuir de afsiento en los vicios, sino el perder del todo las obras de Christianos, y con ellas à Dios. Esta razon para huir de los Theatros, es expressa de Lactancio en el numero 96. *Vitanda ergo Spectacula empta, non solum nè quid vitiorum pectoribus insidat, quæ sedata & pacifica esse debent, sed nè cuius nos voluptatis consuetudo delinuat, & à Deo atque à bonis operibus auertat, &c.* Por la lección de los libros de caualleria, y Poetas de verlos lasciuos, dize el docto, y erudito Posseuino, q̃ entraron las heregias, y el Atheismo en Francia. *Ad impuram labem atheismumque fenestram aperuerunt, quales Pantagruelos, Amadisius, ac nescio qui Poeta, qui cum Deum, superosque collaudare potuissent, ad facinorosa tamen, & veneres, Cupidinisque celebrandos tãquam noui Idololatra omnem dicendi ornamatum, & copiam conuerterunt.* Posseuin. in Theolog. Catech. cap. 3. pag. 381. Quanto mas poderosa serà la vista de estos amores representados?

(G) Tacit. anal. lib. 14.

205 La locura de los Theatros ha enloquecido Republicas enteras, desde los muchachos, hasta los Senadores mas ancianos, y graues: Lease aqui todo. el discurso de Saluiano desde el numero 109. Pero que mucho, quando no ha perdonado Imperios, ni Emperadores: El vulgarmente erudito sabe, que Neron depuesta la Magestad, y abandonado todo el Real decoro, el respeto que se debia à si, y la verguença à los hombres, el mismo saliò à las tablas à tocar, y cantar sus versos: y à tan infame exemplar, que el solo bastara por padron de su memoria, fueron sentando plaga de locos, y Comediantes los primeros hombres de su Imperio, manchando su nobleza, sus carnas, y sus puestos. Assi lo dize Tacito: (G) *Non nobilitas cuiquam, non ætas aut acti honoris impedimento, quò minus Græci Latiniue histrionis artem exercerent, &c.* Y de alli, aña- do tanto à Roma en sus deprauadas costumbres, y las infamias: pues ninguna auia acostumbrada. *Inde gliscere flagitia, & infamia; nec vlla moribus corruptis olim plus libidinum circumdedit, quam illa colluuius, &c.*

206 Reliquias de estas locuras han dado que llorar en los tiempos modernos à algunas casas nobles, que han visto à sus hijos saltar de ellas, dexar las Vniuersidades, y los estudios, y seguir las Companias de Comediantes: hechizados, y arrastrados del amor torpe de aquellas mugeres, y no pocas vezes salir a las tablas à representar, y cantar por ellas: de que se pudieran señalar exemplares. Locura es de los Theatros modernos ser vn seminario de letrillas amorosas, torpes muchas de ellas, y musicas profanas, que à todas horas, y en todas partes los muchachos, las doncellas, y gente de pocos años repiten, y cantan, sin caerseles de la boca, criandose, y fomentandose con su dulçura en lo delicado, y encendido de su sangre espiritus de liuiandad. Este desorden de cantar cada dia, y à todas horas con estos abusos de la habilidad, reprehendia con ser Gentil Aristides en la oracion arriba citada, quando dixo: *An verò multum ad gloriam valet, si in balneis, in angustis, in foris, in ædibus mulierum, le, pueri, singuli deinceps talia canant?* Locura es tambien de los Theatros modernos el porte desahogado, y liuiano, que se vè en los moços, que los frequentan muchos: pues por la mayor parte se nota en ellos vna habitual distraccion, con que huyen de lo bueno, de las Iglesias, de los Predicadores, que predicàn à Christo Crucificado, si- guen, y buscan el gusto de los Sermones, y no el prouecho, y hasta en las Iglesias (que es

es el mayor doctor) miran, hablan, accionan, y plisan, como si estuuiieran en el Theatro. Esto es lo que llora San Iuan Chrysostomo en el numero 86. *Tu verò mimerum, saltatorum voces hinc inducis, &c.* Leele tambien en el numero 84. donde los pinta, *Oberrat enim eorum oculus, oris figura, ornatus, verba, incessus, &c.*

207 La Vanidad, siendo el menor daño al parecer, le ponderan tambien casi todos los Santos. San Ambrosio explicando aquellas palabras del Psalmo 118. *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem*; dize, que todo es vanidad quanto se vè en los Theatros *Vanitas est illa, quā conspicis in Theatralibus ludis. Pantomimū aspicias? vanitas est, &c.* Y San Cypriano, que aunque no ruuieran otro delicto, la vanidad sola bastaua para no entrar en ellos los Christianos. *Et si non haberent crimen, habent tamen in se maximam, & parum congruentem fidelibus vanitatem.* Esto mismo es de Tertuliano en el numero 55. *Si cessat affectus, nulla est voluptas, & est reus iam ille vanitatis, &c.* Siendo todo lo que alli se ve, y se oye vanidad, no es mucho, que el Theatro sea la escuela de tantos vanos espiritus, como alli aprenden para no saber cosa de provecho, la ciencia, y la erudicion deste mundo en Cathedra opuesta à la de la virtud de Iesu Christo, como enseña el Apostol San Pedro. *Non enim doctas fabulas sequuti, notam fecimus vobis Domini nostri Iesu Christi virtutem.* (H) Salen de alli algunos Iouenes de buenas habilidades, y esperanças, estimulados de aquella humana gloria, que logra en vitores, y en aplausos de todos el primor de la Comica Castellana; y para aspirar ellos tambien à la de ser señalados con el dedo, como dezia de si el Lyrico. *Monstror digito prater euntium,* se entregan totalmente à vn genero de estudio, que tomado con templança, con discrecion, y no por empleo fuera de vtilidad; pero tomado por ocupacion, es malogro de muchos buenos ingenios con perdidas ya ponderadas. Hazen malas para si, y para otros las buenas letras. Salen doctos en fabulas, en la genealogia de los Dioses, en los Metamorphoseos de Ouidio, y en la leccion sola, è inutil de Comedias, estudiando perpetuamente en estos libros, sin llegar al conocimiento de la verdad. *Semper discētes, & nunquam ad veritatem peruenientes.*

208 Son sus estudios de la calidad de aquellos, de que dize Suetonia gustaua taníantes preguntas. Quien fue la madre de Hecuba? como se llamaua Achilles, quando estaua entre las mugeres? Que era lo que cantauan las Syrenas? A si lo dize en su vida, contando entre sus necesidades. (L) *Maximè curauit notitiam historiarum fabularis, vsque ad ineptias, & derisum: nam & Grammaticos huiusmodi ferè quæstionibus experiebat: quæ mater Hecubæ? quod æ illi nomen inter Virgines fuisset? quid Sirenes cantare sint solent? &c.* Estas, y otras quæstiones à este modo. *Qual es amante mas fino? el que obliga de suerte, ò el que de la otra, &c.* son las que atormentan sus entendimientos toda la vida. En esta entran muchachos, prosiguen adultos, y encanecen ingenios, que pueran auer honrado el orbe de las letras. Dada vanidad de esta escuela, y magisterio de fabulas inútiles, exorta San Pablo à Timotheo, que cautele à los sayos por no ser de provecho, ni edificacion. (M) *Nè aliter docerent, neque intenderent fabulis, & generis interminatis, quæ quæstiones præstant magis, quàm edificationem Dei, &c.* Donde San Chrysostomo, Theophylacto, y otros entienden, no solo las fabulas Iudaicas, sino tambien las Gentilicas, explicandolo de las Theogonias de Hesiodo. Esta ignorancia eruta es la que llora San Iuan Chrysostomo en el numero 83. *Ideo in illis apriè edocti, necessarijs quàm pueruli imperitiores sumus.* Estos doctos son, de los que dize alli mismo, que si llegan à preguntarles alguna verdad elemental de la ley, como; quien fue Moyses? quantos fueron los Prophetas? *Quid respondeant nesciunt*; no saben que respondiese; pero si los preguntan de aquellas sus cosas, como quantas fueron las Musas? de todo esto darán buena cuenta.

209 La profanidad era materia de diuertirse à vn largo tratado, autorizado de doctores, y Santos. Basta dezir, que los Theatros son la norma del gusto, y del precio vestirse. Que si en los Theatros antiguos fue parte del escandalo la desnudez, ya en nuestros tiempos empegauan à desnudarse las mugeres. Y que Matronas honradas, y señoras, que no ven los Theatros, se contentan con vna gala honesta, y decente. El derramamiento de coraçon, y de espiritu, con que salen de alli los que los frecuentan, empiegan, y no acaban de ponderarle los Santos, especialmente San Iuan Chrysostomo, que juzga son los Theatros la causa de los disgustos domesticos, el descuido de los hijos, y la familia, el desamor, y despego de maridos, y mugeres, las perdidas de la hacienda, el tedio en las cosas de la virtud, en la Iglesia, los Sermones, &c. Lee

(H)

Petr. ep. 2.
c. 1. v. 16.

(L)

Suet. c. 7.

(M)

Paul. ad
Timot. 1. c.
1. v. 3.

por esto preguntando à vn Lacedemonio, que pena se daua à los adulteros, respondió, que en Lacedemonia no auia adulteros, ni los podia auer, porque no iban mugeres à las Comedias. Y la misma Consulta, ponderando vniuersalmente las muchas almas, que salen heridas, y perdidas de los Theatros, dize así: Muy bien saben, y tocan con sus manos este daño los Medicos espirituales, y afirman, que con ninguna ocasion quedan mas llagados, y se pierden mas almas, que con las Comedias, porque los perdidos sueltan la rienda à sus apetitos, y los temerosos de Dios caen, y si se leuantan, es con proposito de no ir mas à ellas: y así conuiene desterrarlas, para preuenir, y euitar otros daños mayores; pues es cierto, que la mala vida es disposicion para perder la Fè, como se ha visto en hombres distraidos, y desalmados. Lo qual, aunque en todo tiempo fue verdad, no lo es menos en los presentes, por ser las heregias dellos mas blandas, sensuales, y fundadas en deleyres.

Sexta razón. La relaxacion de la vida.

204 Sea la segunda (y à esta reduciremos otras varias que dãn los Padres) la disposicion de la vida, que acaba de ponderarse. Esta se fragua de la locura, de la vanidad, de la profanidad, de la liuiandad, de derramamiento de espiritu, perdida de tiempo, &c. Todas estas las ponderan los Santos, especialmente San Juan Chrysostomo, donde dize: *Risus, ineptitudo, diabolicus fastus, effusio, temporis impendium, &c.* En el numero 89. De todas estas se compone vna vida relajada, de que se puede temer, no solo el viuir de asiento en los vicios, sino el perder del todo las obras de Christianos, y con ellas à Dios. Esta razon para huir de los Theatros, es expressa de Lactancio en el numero 96. *Vitanda ergo Spectacula omnia, non solum ne qui vitiorum pectoribus insudat, quæ sedata & pacifica esse debent, sed ne cuius nos voluptatis consuetudo delinuat, & à Deo atque à bonis operibus auertat, &c.* Por la lección de los libros de caualleria, y Poetas de verlos lasciuos, dize el docto, y erudito Posseuino, q̃ entraron las heregias, y el Atheismo en Francia. *Ad impuram labem atheismumque fenestram aperuerunt, quales Pantagruelles, Amadisius, ac nescio qui Poeta, qui cum Deum, superosque collaudare potuissent, ad facinora tamen, & Veneres, Cupidinisque celebrandos tanquam noui Idololatæ omnem dicendi ornamatum, & copiam conuerterunt.* Posseuin. in Theolog. Catech. cap. 3. pag. 381. Quanto mas poderosa serà la vista de estos amores representados:

205 La locura de los Theatros ha enloquecido Republicas enteras, desde los muchachos, hasta los Senadores mas ancianos, y graues: Lease aqui todo el discurso de Saluiano desde el numero 109. Pero que mucho, quando no ha perdonado Imperios, ni Emperadores: El vulgarmente erudito sabe, que Neron depuesta la Magestad, y abandonado todo el Real decoro, el respeto que se debia à si, y la verguenga à los hombres, el mismo salid à las tablas à tocar, y cantar sus versos: y à tan infame exemplar, que el solo bastara por padron de su memoria, fueron sentando plaça de locos, y Comediantes los primeros hombres de su Imperio, manchiando su nobleza, sus canas, y sus puestos. Así lo dize Tacito: (G) *Non nobilitas cuiquam, non ætas que acti honores impedimento, quò minus Græci Latiniue histrionis artem exercerent, &c.* Y de allí, añadiendo tanto à Roma en sus deprauadas costumbres, como esta torpe auenida de liuiandades. *Inde gliscere flagitia, & infamia; nec vlla moribus corruptis olim plus libidinum circumdedit, quam illa colluuius, &c.*

206 Reliquias de estas locuras han dado que llorar en los tiempos modernos à algunas casas nobles, que han visto à sus hijos saltar de ellas, dexar las Vniuersidades, y los estudios, y seguir las Companias de Comediantes: hechizados, y arrastrados del amor torpe de aquellas mugeres, y no pocas vezes salir a las tablas à representar, y cantar por ellas; de que se pudieran señalar exemplares. Locura es de los Theatros modernos ser vn seminario de letrillas amorosas, torpes muchas de ellas, y musicas profanas, que à todas horas, y en todas partes los muchachos, las doncellas, y gente de pocos años repiten, y cantan, sin caerseles de la boca, criandose, y fomentandole con su dulçura en lo delicado, y encendido de su sangre espiritus de liuiandad. Este desorden de cantar cada dia, y à todas horas con estos abusos de la habilidad, reprehendia con ter Gentil Aristides en la oracion arriba citada, quando dixo: *An verò multum ad gloriam valet, si in balneis, in angiporis, in foris, in ædibus mulierculæ, pueri, singuli deinceps talia canant?* Locura es tambien de los Theatros modernos el porte desahogado, y liuiano, que se vè en los moços, que los frequentan mucho: pues por la mayor parte se nota en ellos vna habitual distraccion, con que huyen de lo bueno, de las Iglesias, de los Predicadores, que predicán à Christo Crucificado, si guen, y buscan el gusto de los Sermones, y no el prouecho, y hasta en las Iglesias (que

(G) Tacit. anal. lib. 14.

es el mayor dador) miran, hablan, accionan, y pisan, como si estuieran en el Theatro. Esto es lo que llora San Iuan Chrysostomo en el numero 86. *Tu verò mimerum, saltatorium voces huc inducis, &c.* Leele tambien en el numero 84. donde los pinta, *Oberrat enim eorum oculos, oris figura, ornatus, verba, incessus, &c.*

207 La Vanidad, siendo el menor daño al parecer, le ponderan tambien casi todos los Santos. San Ambrosio explicando aquellas palabras del Psalmo 118. *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem;* dize, que todo es vanidad quanto se ve en los Theatros *Vanitas est illa, quā conspicis in Theatralibus ludis. Pantomimū aspicias? vanitas est, &c.* Y San Cypriano, que aunque no tuieran otro delito, la vanidad sola bastaua para no entrar en ellos los Christianos. *Et si non haberent crimen, habent tamen in se maximam, & parum congruentem fidelibus vanitatem.* Esto mismo es de Tertuliano en el numero 55. *Sic cessat affectus, nulla est voluptas, & est reus iam ille vanitatis, &c.* Siendo todo lo que alli se ve, y se oye vanidad, no es mucho, que el Theatro sea la escuela de tantos vanos espiritus, como alli aprenden para no saber cosa de prouecho, la ciencia, y la erudicion deste mundo en Cathedra opuesta à la de la virtud de Iesu Christo, como enseña el Apostol San Pedro. *Non enim doctas fabulas sequuti, notam fecimus vobis Domini nostri Iesu Christi virtutem.* (H) Salen de alli algunos Iouenes de buenas habilidades, y esperanças, estimulados de aquella humana gloria, que logra en vitores, y en aplausos de todos el primor de la Comica Castellana: y para aspirar ellos tambien à la de ser señalados con el dedo, como dezia de si el Lyrico. *Monstror digito prætereuntium,* se entregan totalmente à vn genero de estudio, que tomado con templança, con discrecion, y no por empleo fuera de vtilidad; pero tomado por ocupacion, es malogro de muchos buenos ingenios con perdidas ya ponderadas. Hazen malas para si, y para otros las buenas letras. Salen doctos en fabulas, en la genealogia de los Dioses, en los Metamorphoseos de Ouidio, y en la leccion sola, è inutil de Comedias, estudiando perpetuamente en estos libros, sin llegar al conocimiento de la verdad. *Semper discentes, & nunquam ad veritatem peruenientes,*

(H)

Petr. ep. 2.
c. 1. v. 16.

208 Son sus estudios de la calidad de aquellos, de que dize Suetonio gustaua cañito el Emperador Tiberio, probando à cada passo à los Gramaticos, con estas, y semejantes preguntas. Quien fue la madre de Hecuba? como se llamaua Achilles, quando estaua entre las mugeres? Que era lo que cantauan las Syrenas? A si lo dize en su vida, contandolo entre sus necedades. (L) *Maximè curauit notitiam historiae fabularis, ut quæ ad ineptias, & derisum: nam & Grammaticos huiusmodi ferè quæstionibus experiebatur: quæ mater Hecubæ? quod Ac illi nomen inter Virgines fuisset? quid Sirenes cantare sint solitæ? &c.* Estas, y otras quæstiones à este modo. Qual es amante mas fino? el que obliga de esta suerte, ò el que de la otra, &c. son las que atormentan sus entendimientos toda la vida. En esta entran muchachos, prosiguen adultos, y encanecen ingenios, que pudieran auer honrado el orbe de las letras. Dada vanidad de esta escuela, y magisterio de fabulas inutiles, exorta San Pablo à Timotheo, que cautele à los sayos por no ser de prouecho, ni edificacion. (M) *Nè aliter docerent, neque intenderent fabulis, & gentilium interminatis, quæ quæstiones præstant magis, quàm ædificationem Dei, &c.* Donde San Chrysostomo, Theophylacto, y otros entienden, no solo las fabulas Iudaicas, sino tambien las Gentilicas, explicandolo de las Theogonias de Hesiodo. Esta ignorancia erudita es la que llora San Iuan Chrysostomo en el numero 83. *Ideo in illis aprimè edocti, in necessarijs quàm pueruli imperitiores sumus.* Estos doctos son, de los que dize alli mismo, que si llegan à preguntarles alguna verdad elemental de la ley, como; quien fue Amos? quantos fueron los Prophetas? *Quid respondeant nesciunt;* no saben que responderse; pero si los preguntan de aquellas sus cosas, como quantas fueron las Musas? &c. de todo esto darán buena cuenta.

(L)

Suet. c. 7.

(M)

Paul. ad
Timot. 1. c.
1. v. 3.

209 La profanidad era materia de diuertirse à vn largo tratado, autorizado de Padres, y Santos. Basta dezir, que los Theatros son la norma del gusto, y del precio de vestirse. Que si en los Theatros antiguos fue parte del escandalo la desnudez, ya en nuestros tiempos empegaban à desnudarse las mugeres. Y que Maçronas honradas, y señoras, que no ven los Theatros, se contentan con vna gala honesta, y decente. El derramamiento de coraçon, y de espiritu, con que salen de alli los que los frecuentan, empiegan, y no acaban de ponderarle los Santos, especialmente San Iuan Chrysostomo, que juzga son los Theatros la causa de los disgustos domesticos, el descuido de los hijos, y la familia, el desamor, y despego de maridos, y mugeres, las perdidas de la hazienda, el tedio en las cosas de la virtud, en la Iglesia, los Sermones, &c. Lee

desde el numero 81. y de aqui nace la incompatibilidad, que pondera en muchas partes, especialmente en el numero 85. de servir à Dios de veras, y frequentar los Theatros, explicando aquellas palabras del Euangelio. *Nemo potest duobus Dominis seruire*. Ninguno puede servir à dos Señores, yendo vna dia à la Iglesia, y otro dia à la Comedia. Que dixera el Santo Doctor de los que en este tiempo quieren en vn mismo dia cumplir con ambos Señores?

210. Persuadanse los que quieren tratar de virtud, y agradar de veras à Dios, que no pueden componerse las dos cosas. Mas para que es menester detenernos à persuadir vna maxima, que està tan asentada en los coraçones de los que quieren de veras aspirar à la perfeccion, que es de los primeros rudimentos de esta escuela? Quien las ve de los que està en ella aprouechados medianamente? y si alguno las ve, ò las lee, el mismo sea testigo de las desmedras de su deuocion, de la censura de su conciencia. Si esto no es verdad, es menester borrar toda la doctrina de los Santos, y de los Theologos mysticos, con que enseñan à los que entran por los caminos del espiritu la mortificacion de sus pasiones, la guarda, y el recato de los sentidos, especialmente de las vistas vanas, inútiles, y profanas conuersaciones, &c. para poder tratar pacificamente con Dios, y aprouechar en los exercicios deuotos. Maxima es esta, que tiene bien probada su verdad con los mismos apasionados de las Comedias. A quantos de estos hemos visto por la bondad de Dios, y vemos cada dia tocados de algun rayo de sus luzes, leuantarse de estos juegos tan otros, que ya no los conocen en la mudança de sus costumbres, ni los buelven à ver alli jamás los mismos que alli los vieron. Exemplares pudierà darse de muchos muy discretos, y letrados. Pues esto que puede ser, si no es el no poder componerse verdadera deuocion con la vista, y la frecuencia de las Comedias: y no estuieren entre si tan reñidas à ser acto indiferente.

211. Otras circunstancias, que concurren en los Theatros, como son aquel comercio de entradas, y salidas al concurrir hombres, y mugeres, de que dize Tertuliano, que respira liuidades, *de commercio scintillas libidinum conflagrant*: en el numero 66. y otras indecencias de los vestuarios, al vestirse, y mudar de vestido las mugeres, se apuntan sin explicarse: porque como dize Saluiano con mas razon de los Theatros de su tiempo, los demás vicios por grandes que sean pueden acusarse con limpieza: las las impurezas del Theatro no pueden reprehenderse, sin contaminarse, por casto que sea, el mismo que las reprehende. *Ita euenit arguenti, vt cum absque dubio honestus sit qui accusare ea velit, honestate tamen integra ea loqui, & accusare non possit*.

212. Por toda la junta de circunstancias, que se ha ponderado fue siempre el Theatro tenido por lugar inmundo, indigno de ser autorizado con la presencia de Varones graues, de autoridad, canas, y puestos. Desde su primitiua dissolucion ha quedado hasta oy celebrado el respecto, que tuvieron à M. Porcio Caton vna vez que se hallò presente en el Theatro: pues no se atreueron à empear la fiesta hasta que el se fue: ocasion de dezirle con su salado gusto nuestro Marcial.

Caton se uero, porque acà veniste?

Veniste acaso solo para irte?

Cur in Theatrum, Cato se uere, venisti?

An ideò tantùm veneras, vt exires?

(N)

Marci. li. i.
Epig. ad Catonem.

213. Esta es la accion, à que alude San Agustín en los libros de *Ciuitate Dei*, quando le celebra como enemigo de las Comedias, y la que el Autor del Papel no distingue, confundiendo à Caton con Scipion contra el Texto del Santo, como queda probado en el Examen 2. numero 24. Los Emperadores Graciano, Valentiniano, y Theodosio mandaron, que ningún luez se hallasse presente à estas representaciones. Son palabras de la Consulta de Theologos citada. Por tan indigno juzgaron el Teatro.

214. Despues de muchas reformationen de aquella dissolucion primitiua, en el siglo de Casiodoro, en que representauan Christianos, y tenian Tribuno que anduiesse à la vista para castigar sus excessos, habla del Theatro el mismo Casiodoro, como de lugar indigno de que alli entren hombres de quenta, como se ha visto en el numero 135. *Ad circum nesciunt conuenire Catones, &c.* De los Theologos Escolasticos, y morales, Expositores de la Sagrada Escritura, Juristas, y Varones doctos, y Espirituales, Seculares, y Religiosos de varias, Sagradas, y doctissimas Familias, que hablan de los Theatros modernos, dandoles muchos aquellas mismas censuras, que les dauan los Padres antiguos, se podia hazer aqui vn copioso Cathalogo, y se hiziera, à no parecer esto debilidad de vn sentit apoyado de tanta autoridad, como razon. Y quando le

(N)

le sobra tanto de lo vno, y de lo otro, es de reir, que se escriuian en el Theatro mas publico de la Nobleza, de la doctrina, de la erudicion, y las letras de toda España, que el pretendido daño de las Comedias se ha reducido en estos tiempos, más à voces, que à escritos. Y es de llorar (dize el erudito *Raphael Volaterrano*, Escritor de nuestros tiempos) la hez de las costumbres de este siglo; pues quando no ay valor para imitar la virtud, y la gloria de los passados, se aplica todo el estudio à la imitaciõ de sus vicios. Ya vemos en todas partes renouarse los Theatros, ver las Comedias hombres, y mugeres, y (lo que es cosa de mayor nota, y verguença) Sacerdotes, y Prelados, de cuya obligacion era por su oficio el prohibirlas del todo: (O) *Sed quid nunc defece huius seculi dicam? Cum virtutem, ac gloriam veterum imitari nullo pacto valeamus, vitia tamen omni studio imitatur. Iam scena vbique renouata est, vbique Comœdias spectat, vtrique sexus: quodque longè impudentius est, ipsi Sacerdotes, & Praefules, quorum erat officium omninò prohibere. Esto mismo reprehendia Arnobio en su Siglo à los Gentiles. Sedent & in Spectaculis publicis Sacerdotum omnium, Magistratum Collegia, Pontifices, &c.* Leafe en el lib. 4. contra Gentes.

(O)
Raph. Volaterr. Philo-
log. lib. 29. pag. mi-
hi 1025.

215 La perdida del tiempo es otra circunstancia, que por si sola bastara à viciar el Theatro, segun le frequentan muchas personas; pues vnos no dexan passar Comedia, que no vean; otros si sale à su gusto buelven à ver la misma; otros, especialmente del vulgo tienen alli su conuersacion, y su diuertimiento de cada dia. Pues como puede este exceso contenerse en los terminos de lo indiferente, y lo licito?

216 De el cumulo de circunstancias ponderadas se forma el peso de esta razon. Lugar de diuertimientos, que con los excessos de la locura, su vanidad, profanidad, derramamiento de coraçon, y de espiritu, indecencias, y perdida de tiempo vā poco à poco entibiando las costumbres Christianas, relaxando la vida, apartando de las buenas obras, quitando el temor de Dios, y engendrando vna disposicion, que puede serlo de llegar à perder la Fè; no puede ser licito, y es peligro de la salvacion del alma, de que cada vno tiene obligacion à cuydar: Esto tienen los Theatros, como queda probado. Luego, &c.

217 Últimamente los malos efectos de la ociosidad de los Theatros, no solo son àzia la vida Christiana, sino tambien àzia la vida politica. Notò bien Mariana, que de los Spectaculos antiguos de Grecia, y Roma, solo auian quedado los mas dignos de ser desterrados, y olvidados. Y es la razõ. Porque los otros (dize) eran vn ensayo, y vna preparacion Militar en el tiro, en la lucha, en la carrera de los cauallos, con que se exercitauan el valor, y los cuerpos en las burlas, para las veras de la Campaña; pero los que estàn sentados tantos, y tanta parte de los dias en los Theatros, entorpecen los cuerpos con el ocio, y los espiritus con la liuiandad. *In alijs enim ludis quadam tyrocinium, & meditatio virtutis erat, ludicris ad vera certamina, & bella corpore exercito, vbi iactu, luctu, cursu equorum, sagittandi peritia certabant. In Theatris dies totos residentes corpus otio, animum libidine frangunt.* Las malas consecuencias de la ociosidad, y los daños que pare al buen gouierno de la Republica, y esplendor de la Monarquia, mejor es que los diga la Junta del Consejo, y Teologos ya citada, que los cite à estas clausulas.

Septima ra-
zon. Los da-
ños que oca-
sionan en lo
politico.

Marian de
Spect. c. 6.
Nihil est tã
damnosum
bonis mori-
bus, quàm
in aliquo
Spectaculo
desidere. Se-
nec. ad Lu-
cil. Epist 7.
Lege etiam
Tacitum li.
4. Annal.

218 Y quando no se siguieren tantas ofensas de Dios, ni se esperaran otras mayores, bastara para quitarlas, la perdida del tiempo, de hacienda, y gastos excessiuos que de ellas se siguen, en comidas, y banquetes, no solo en las casas de los Grandes, Titulos, y Cavalleros; pero aun en las de los Escuderos, y Ciudalanos particulares. Desterrandolas del Reyno asistirian los Oficiales à sus ofisios, y ganarian lo que pierden, acudiendo à ellas: y los Es- tudiantes en las Vniuersidades no desperdiciarian en pocos dias, por verlas, lo que sus pa- dres les dieron para el gasto moderado de su año. Socrates, con ser Gentil, escuitiendo à Nicocles, le dize. Tendras cuydado de las cosas, y bien de los particulares, y piensa, que lo que gastan, lo gastan de tu hacienda, y lo que trabajan, y guardan, acrecientan la tuya, por que los bienes del Pueblo son como propios del Principe, o Rey.

219 De estas representaciones, y Comedias se sigue otro grauissimo daño, y es, que la gente se dà al ocio, delegres, y regalo, y se diuert de la Milicia, y con los bayles deshonestos, que cada dia inuentan estos faranduleros, y con las fiestas, banquetes, y Comedias se haze la gente de España muelle, y afeminada, es inhabil para las cosas de trabajo, y guerra. Todos los que tratan del Arte Militar, enseñan, quan diferentes de los que agora se vsan, debun ser los exercicios del que quiere ser Soldado. Y sabemos, que aun los muy valerosos Capitanes perdieron por el regalo las ilustres victorias, que con el sudor, y el trabajo auian al-

alcança do: y las delicias de Capua vencieron à Anibal, y su Exercito, y le entregaron en manos de los Romanos, à quienes tantas vezes auia vencido. Y los Romanos perdieren gran parte de su vigor, y esfuergo, despues que conquistaron à Asia, erisaguecidos, y asennados con los juegos, y passatiempos. Nuestros Españoles por la misma raxon, y ociosidad, que auian tenido de, pues que el Rey Don Alonso el Sexto ganó à Toledo, perdieren la batalla de Velez, en que murió el Infante Don Sancho: por lo qual mandò el Rey derribar los laños y cascas de placer, y exercitar la gente en cosas de guerra, con que vinieron à cobrar la honrra perdida: porque, como dize Platon, los coraçones de hierro se derriten, y ablandan como cera con el deleyste, al qual llama cebo de todos los vicios, y maldades.

220 Y poco mas abaxo añade estos exemplares. La Republica de Marsella nore abrió la puerta à representaciones. Trajano nuestro Español, y prudentissimo Principe auendosele quejado los de Viena, que el Governador les auia quitado la renta diputada para los Spectaculos, aprobò el hecho, por que los de Viena no recibiesen daño con la ociosidad, y dissolucion que ay en las representaciones. Aqui puede el Lector boluer à repasar el elogio, que haze San Agustín en el num. 25. de Scipion Nafica, ponderando quanto mas le debia la Republica, por auer persuadido al Senado los daños, que hazian las Comedias àzia lo politico, enervando con la lasciuia de Grecia el valor de Roma. Aqui puede cargar à esta misma consideracion, quanto mas feliz hizo à la Republica la Religion Chrystiana en quitarla los Theatros, que la quitò, que la maxima de permitirse los, como el mismo Santo pondera en otra parte, deshaziendo la de que conuienen sus regozijos para la quietud, y felicidad de los Pueblos, que oy dia alegan los Padrinos de las Comedias. Lean los libros de sus Philosophos (dize) los que se quejan de que la Religion Chrystiana ha disminuido la felicidad de la humana vida, y veràn como ellos mismos reprehenden lo que aora sienten, y murmuran tanto que se les quite. Esto hallaràn ser el mayor elogio de la Religion de Christo. Que les han quitado de felicidad en quitarles los abusos de su maldad: y de su lasciuia con injuria del Criador: Sino es que acafo tengan por malicia y calamidad de estos tiempos el que aora veamos en casi todas las Ciudades caerte los Theatros, que eran ladroneras de torpezas, y escuelas publicas, donde se profesauan las maldades, &c. (P) Quod de felicitatis verum humanarum diminutione per Christiana tempora conqueruntur, si libros Philosophorum suorum legant, ea reprehendentium, que nunc eis etiam recusantibus, & murmurantibus subtrahuntur, tum verò magnam laudem reperient temporum Christianorum. Quid enim eis minuitur felicitatis, nisi quod pessimè, luxuriosè que abutebantur, in magnam creatoris iniuriam? Nisi forse hinc sint temporalia mala, quia per omnes penè Ciuitates cadunt Theatra, caneaturpitudinum, & publicæ profusiones flagitiosorum, &c.

221 Cargue tambien el Lector à esta consideracion los muchos pecados, è inuenientes, que se ha tocado por la experiencia se euitan en los tiempos, en que han estado suspensas las Comedias, à iuizio de hombres prudentes, y seglares, como queda advertido de la Consulta en el num. 167. Cargue los daños politicos, que aqui se han ponderado, y los que han llegado à hazer en perdidas lastimosas de Ciudades, y Prouincias, repassando todo el discurso de Salviano, especialmente lo que dize de Treueris. Que por estos daños, que conoçian los Barbaros no admitian Theatros. Que los Gentiles mas politicos, y de mejor juyzio los derribauan. Que es principio asentado en buena politica, y lo enseña Aristoteles, que debe el Legislador desterrar de la Ciudad, y Republica todo genero de obscenidad en las palabras: porque de la licencia del dezir, se sigue la del obrar. (Q) Omninò igitur obscenitas verborum, per Legislatorem exterminanda est de Ciuitate. Ex turpiter enim loquendi licentia sequitur, & turpiter facere. Y alli advierte, que se tenga gran cuydado con que los muchachos, ni digan, ni oygan cosa que tenga eco de lasciuia: y esto mismo enseña Platon. (R) Porque si los diuertimientos, ò juegos de esta edad son menos decentes, nunca podrán ser hombres cabales, ni virtuosos. In quauis benè morata Republica statim à primis annis pueri honestis in iocis assuefaciendi sunt: nam si iocis minus decentibus assuecant, nunquam legitimi, probique viri euadere possunt. Esto mismo repite en el mismo libro. Quales son los principios de esta edad, es toda la vida, que despues se sigue. Quale cuiusque fuerit educationis initium, apparet talia fore que sequantur. Que, como el mismo enseña en otra parte, debe el Legislador poner la mira en conseruar tres cosas en su Ciudad, ò Republica. Libertad, amistad, y raxon: y à todas estas tres se opone la licencia del pecar. A la libertad, porque se haze esclaua la Ciudad

(P)
Aug. lib. 1.
de consensu
Euang. cap.
33.

(Q)
Arist. Po
lit. lib. 7. c.
17.

(R)
Plat. Dial.
2. de Rep.
Idem 3. de
legib.

dad de los vicios. A la amistad: porque el vicio la destruye, y siendo ella virtud, ò no pudiendo hallarse sin esta, como enseñan *Aristoteles*, y *Tulio* (S) no puede conservarse verdadera amistad entre Ciudadanos, que no son virtuosos. A la razon: porque no viven como hombres los que no tienen la vida regulada con la virtud. (S) *Aristotel. Ethic. 8. c. 1. Tul. de offic.*

222. Vicinamente. Que el fin verdadero de las Ciudades, y Republicas, y à que deben mirar sus Legisladores, es la verdadera felicidad de la vida humana, y esta consiste en la virtud, ò no ay otro camino para ella: y así tienen obligacion a zelar que las Ciudadanos, estèn adornados de virtud, y por medio de esta consigán la verdadera felicidad, que cabe en la humana vida, como enseña el mismo *Aristoteles*. (T) Que no pueden llamarse diuertimientos aquellos, de que nacen delitos, como enseña *Iustiniano*. *Quis enim ludos appellet eos, ex quibus crimina oriuntur?* Con estas consideraciones puede el Lector tantear las fuerças de esta razon. Diuertimiento, que con las circunstancias de su execucion, y exercicio destruye el verdadero fin de las Republicas, oponiendose a la virtud, y de donde nacen àzia lo Christiano muchos pecados, y àzia lo politico grandes perdidas, y perturbacion del buen gouierno de las mismas Republicas, ni puede ser necessario, ni indiferente, ni mas conueniente en lo politico, que le aya, que no el que no le aya, ni puede llamarse diuertimiento. *Iustinian. in proximo digest.*

Todo esto tienen los Theatros, como se ha probado. Luego, &c.

§. IV.

Razones tomadas de la caliaad de las personas que las representan.

223 El representar de fuyo, ni el oficio de representar de fuyo son malos, ni ilícitos. La razon es: porque ni la habilidad, ni el oficio se oponen por su naturaleza a la bondad de la vida, ni a la salvacion. Lo que es malo, y condenan por tal los que condenan las Comedias, es el representar con circunstancias, que vicien la habilidad, y el oficio: porque estas echan a perder todo lo bueno. Por esto el Principe de la eloquencia Romana hablando de vn celebradissimo Comediante llamado *Roscio Amerino*, dixo, que era tan diestro en su habilidad, que el solo era digno de salir al tablado; pero tan virtuoso, que el solo era digno de no salir a él. Refiere esto San Agustín, y añade. En esto dió a entender clarissimamente la fealdad torpe de las tablas, que es tal, que quanto mas vn hombre tuviere de virtud, tanto mas lexos debe estar de ellas. (V) *Cum Roscium quemdam laudaret histrionem: ita peritum dixit, ut solus esset dignus, qui in Scenam deberet intrare: ita virum bonum, ut solus esset dignus, qui eò non deberet excedere, apertissime ostendens illam Scenam esse tam turpem, ut tantò minus ibi esse homo debeat, quanto fuerit magis vir bonus.* Bien ponderada va en esto la dificultad, y el peligro de conservar la virtud en el exercicio de esta arte: pues vno que sale virtuoso se alaba como milagro. Y a la verdad lo es, que de la costumbre, y el exercicio de cada dia, no se le pegan a la vida los achaques de las tablas. Por tal lo pondera en otro, que alaba Marcial, llamado *Latino*, que acompañò de tal decencia su habilidad, que pudo merecer el oido, y el aplauso de la grauedad de los Catones, Curios, y Fabricios. Así lo dize este Poeta en vn Epitafio, que le haze, poniendo estos versos en su boca. (A)

*Dulce decus Scenæ, ludorum fama Latinus,
Ille ego sum plausus, deliciæque tuæ:
Qui spectatorem potui feciss. Catonem,
Solvare qui Curios, Fabriciosque graves,
Sed nihil à nostro sumpsit mea Vita Theatro,
Et sola tantum Scenicus arte feror.*

(V) *August. de consens. Evangel. lib. 1. cap. 33.*

(A) *Martial. lib. 2. Epig. 21.*

224. Esto mismo, que en logentilico raro de milagro, solamente lo raro; en lo Christiano la vez, que sucede, se celebra como vn milagro de la especial providencia, y bondad de Dios, que a vn hombre en vna arte, y vna vida tan peligrosa, y cercado de tan malos exemplos le conserve, y le tenga de su mano, para que no cayga en grauíssimas culpas, y mucho mas si le llega a escriuir en el numero de los singularmente predestinados, como sucedió con el de la reuelacion de Paphnucio; pues por ser vn caso tan singular, y tan fuera de lo que podia juzgarse de su vida, se lo reuelò nuestro Señor; pero esto se tocarà despues.

225 De aqui nace, que la razon del peligro de pecar, que tienen las Comedias para los oyentes, es mucho mas estrecha por ser mucho mas estrecho el peligro en los Comediantes. Este se puede reconocer por el trato, que entre si tienen, y los empleos

pleos de cada dia que lleva consigo el arte, como oy se exercira. Estos se reducen a tomar de memoria por la mayor parte versos amatorios, ocupando con estas especies los entendimientos; a las mugeres muchas vezes se los leen los hombres; vnas por no saber leer, otras por abreuvar en este exercicio con lo que han de tomar de memoria. Ensayan luego todos juntos, sientanse promiscuamente, miranse; y hablanse cara a cara sin reparo, ni nota, ni miedo. A estos ensayos, como son de cada dia, es preciso estar las mugeres como de casa, y medio desnudas. Concurren de todas edades, moços galanes, y desahogados, y ellas muchas vezes hermosas, agraciadas, y no menos libres. Venfe cada dia exercitar sus habilidades, no con descuido, ni con mediocria, sino con todo estudio, y muchos primores, representar, cantar, baylar, tocar. En los bayles, y saynetes para dar mas gusto al Pueblo, fuera de lo que suele llevar de fuyo el verso de alusiones torpes, &c. añaden ellos la *Mimica* estudiando acciones, y ademanes liuianos, con q̄ acompañar lo representado, y lo cantado, inuentando alli, y puliendo cada vno conforme a su gusto. En estas juntas de los ensayos es imposible que asistan siempre los maridos a sus mugeres, con que quedan estas acompañadas de otros, fuera de que en este exercicio, segun la comun reputacion de los hombres, ni el temor de Dios, ni el punto, ni la verguença son guardas tan seguras, como en las demas profefsiones.

226 Passan luego estas fiestas al tablado, donde se renueuan todos estos exercicios vestidos de la gala, y acompañados del cuydado de parecer bien, y por esto mas atractiuos. Representanse alli aquellos amores, que saben de memoria, y pasan muchas vezes a la voluntad. Cada palabra de alguna de aquellas mugeres suele ser vn dardo de fuego, que atrauicssa los coraçones distantes, que harà en los cercanos. Entran, y salen a cada passo, rozandose ellos, y ellas. El vestuario es comun. Alli se peynan, se visten, se desnudan a vista vnos de otros, y muchas vezes la prita de mudar vestidos obliga a que hombres ayuden a desnudar, y vestir mugeres, y al contrario; y no se dize mas; no porque no aya mas que dezir, sino porque en vulgar, aun lo que queda dicho, solo por no malograr la eficacia de la razon, puede sufrir la censura de la modestia. *Dicendum est, quia fit.* Los que no han cursado Theatros, lo avrán oido de otros, y los que no lo huieren oido, leanlo en los Santos, y en los Theologos, que escriuen de este punto, que los demàs que cursan los patios de la Comedia, mucho mas saben que todo esto. Por estas mismas razones no se ponen aqui casos particulares, que en Latin se dizen con decencia, porque no tienen el peligro de los poco advertidos, ignorantes, mugeres, pocos años, &c. Si salen estas Compañias a representar fuera, vñ tambien promiscuamente en carros, ò coches por caminos, posadas. Pues si los Santos, y Padres de la Iglesia fundados en las doctrinas del Espiritu Santo, aprendidas en las Sagradas Escrituras, fundadas en la razon, y probadas con las experiencias, enseñan, que es tan dificultoso el trato familiar de vn hombre con vna muger, aunque sea recatada, y honesta, sin perder vno, y otro la castidad, como tratar, y manosear la pez sin que se pegue, y alhagar en el seno la serpiente, sin que muerda; que será el trato de toda la vida, y a todas horas, con mugeres de la calidad, que se ha dicho, y con innumerables ocasiones? Será moralmente imposible dexar de caer en ellas.

Oitava ra.
xon El ma
yor peligro
entre si mis
mos.

Nona ra.
xon. El es
candalo que
dán.

227 De aqui se forman dos razones proprias de la vida de esta gente. La vna de su peligro, y la otra del escandalo que dñ. La del peligro se forma assi. Vida, que por el ordinario exercicio de cada dia trae consigo, y de fuyo tan frequentes las ocasiones de pecar, q̄ es moralmente cierto el caer, è imposible moralmente el evitarlos, es vida de pecado. Tal es la vida de los Comediantes. Luego, &c. La del escandalo assi. Poner a otros, especialmente a gente de pocos años a manifesto peligro de luxuria con palabras, cantares, acciones, que de fuyo son prouocatiuas, es pecado de escandalo. Esto hazen los Comediantes, representando versos amatorios compuestos, persuasiuos, eficaces; cantando letrillas amorosas de la misma calidad, y en los saynetes muchas vezes declaradamente torpes, con dulçura, y primores alhaguenos; abraçandose en la Comedia, prendiendose las manos en los bayles, y haziendo otras acciones mimicas, indecentes; a que se añade el vestirse de hombres las mugeres contra el recato, y la modestia del sexo; y esto delante de todo genero de personas, y edades fragiles: todo lo qual es de fuyo prouocatiuo a luxuria, de tal fuerza, que es moralmente imposible dexen de seguirse de alli muchos pecados. Luego, &c.

228 De que todo lo dicho sea prouocatiuo de fuyo, sobradas pruebas quedan dadas en las doctrinas de los Santos, no solo en los antiguos, como San. Iuán Chrysostomo, que fuera de lo que queda arriba dicho, habla en otras partes de los bayles de las rabias con tal ponderacion, que dize, que el demonio es quien gouierña: aquellas mudanças, y rexe aquellos lazos Entre otras de las que por muchas se han dexado de traducir, dize en la homilia 69. sobre San Matheo. A donde están aora aquellos, que cada dia están sentados en la Comedia, asistiendo a los bayles del diablo, y totalmente embobados en aquellas letrillas, y cantares perdidos: *Vbi nunc sunt, qui diabolichoreis, & perditis cantibus dediti in scena quotidie sedent?* Alli, y en otras partes dize, que el demonio dança con sus pies, habla por su boca, y llama las voces de las mugeres peste inuentada de las almas, como sino bastara su vista, como sino bastara la carta: *Et quasi non sufficeret ad inflammandum mentem aspectus, ac facies mulieris, pestem quoque vocis adinuenerat.* Ibidem. En la hom. 56. sobre el cap. 29. del Genesis, hablando de los particulares, q se suelen llevar de las tablas para celebrar las bodas, declara mas lo prouocatiuo, que son de fuyo estas cosas para doncellas, y muchachos de tierna edad, y aú para los recién casados, por estas singulares palabras. Porq, dime, merces en tu casa vn daño tan graue? Porq a los Comediantes, que ganan su comida en Theatros, y en tablas, los traes a ella para destruir con vn gauto fuera de proposito, la continencia de vna doncella, y el recato vergonzoso de vn mancebo? Sobrado temian de dificultad, que vencer, en sufrir la tempestad de sus pasiones en aquellos tiernos años, sin auuiarla con esos soplos, que quando se les añaden con lo que ven alli, y con lo que oyen en la creciente de incendios, que se levanta en el horno encendido de sus concupiscencias, como es posible que dexen de irse a pique las almas de esta tierna iuuentud? *Quare enim (dic mihi) tantum statim ab initio damnum inducis in domum tuam, & eos qui in scenis, & orchestris operam locant, vocas, ut cum in tempestiuo sumptu virginis ledas continentiam, & inuenem impudentiorem facias? Satis enim arduum erat, absque illis sufflationibus illam etatem posse ferre equiter tempestatem affectionum: cum autem & hæc accedunt, tam quæ videntur, quam quæ audiuntur, maius accenditur incendium, & fornax concupiscentiarum magis inflammatur, quomodo non pessum fit adolescentis anima?*

229 De aqui, prosigue el Santo en el mismo lugar, nace el diuertir la voluntad, y el amor a otros objetos las sospechas, los zelos, las discordias, y otros graues daños, que pueden alli leerse. Pero no solo los Padres antiguos, como se ha visto; tambien en Siglos modernos, Christianos, y reformados, acusan estos abusos de representar, y cantar como prouocatiuos de fuyo. Lease a Salviano en el lib. 6. de Providencia; en que dize, que aquellas torpezas representadas en sombras, y en burlas, son torpezas de veras en los animos del vulgo, que las está oyendo. *Itaque in illis imaginibus fornicationum, omnis omnino plebs animo fornicatur.* Lease mucho tiempo despues de el a San Iuan Damasceno, que dize de ellos: *Nihil aliud asserre, quam ut omnibus turpiter, & obscenè se gerere persuadeant.* Leele en el numero 143. Infierese de todo lo dicho, que el arte de representar, aunque de fuyo ni es mala, ni illicita; pero exercitada con los abusos dichos, es de fuyo mala, è illicita. Esta proposicion se funda en dos principios claros, y sentados en buena Theologia. El primero es. *Nadie puede vsar licitamente de aquella arte, que licitamente no se puede exercitar.* El segundo es. *El deleyte que se recibe de qualquiera cosa torpe, es pecado.* Sobre estos dos principios se haze este discurso. Arte, de que ninguno puede vsar licitamente, no puede exercitarse licitamente, y así es de fuyo mala. Del arte de representar con los abusos, que se executa de acciones, y cantares lasciuos, &c. ninguno puede vsar licitamente: porque seria recibir deleyte de cosa torpe: Luego no se puede exercitar licitamente. Luego es de fuyo mala vestida de esos abusos.

230 Ni de otra suerte puede entenderse como sean infames los Artifices por ambos Derechos Secular, y Ecclesiastico: como los Doctores Iuristas los excluian de testigos, &c. Como la Iglesia aya confirmado esto mismo, no admitiendo sus acusaciones, como consta del Decreto de Nicolao Papa al Emperador Miguel 4. q. 1. S. *Omnes etiam infamie maculis aspersi, id est histriones ac turpitudinibus subiectæ personæ, heretici etiam, sine iudici ab accusatione prohibentur.* Como la misma Iglesia aya hecho otras singulares demostraciones contra ellos, excluyendo, y separando nombradamente a los Comediantes de las Ordenes Ecclesiasticas, y de la Sagrada Co-

munion. Porque si el arte de representar de fuyo no es mala, ni ilícita (como es verdad) y por otra parte, en el modo, y con las circunstancias, que oy se representa, ni ay torpeza, ni indecencia la mas ligera, sino que antes (como siente, y dize el Autor del Papel) es toda Comedia moderna del modo que oy se representa, acto indifferente, sobre que cae la nota de la infamia, que les ponen las leyes? Sobre que los Santos enojos de la Iglesia? Este mismo reparo haze la Junta del Consejo, y Teólogos en estas breues palabras. *Y no se puede entender que la obra sea justificada, haziendo ella misma infames à los que la exercitan.*

231 Este modo de arguir de inconsequencia ya se ha visto repetido en este escrito varias vezes en los Philosophos mismos Gentiles; y en los Santos Padres, especialmente en San Iuan Chrysostomo, que a cada passo se le echa en la cara a los defensores de Comedias. Leele en el numero 72. donde dize. Si esta gente no tiene cosa mala en su exercicio, y los alabas tanto, porque no te acompañas con ellos? Y si no quisieras ser vno de ellos, porque le honras tanto? *Cur ei tantum honorem tribuis?* Leele en la homilia 12. sobre la Epistola primera de San Pablo ad Corinthios, en que dize. *Si sunt infames, infames oporteret expelli, &c.* Y en otras muchas partes. Lee a S. Augustin en el numero 193. *Quomodo ergo abijcitur Scenicus, per quem colitur Deus?* Y en el capitulo siguiente del mismo libro, donde arguye tambien a los Gentiles de inconsequencia en honrar a los Poetas, que escriuen las Comedias, y deshonorar a los Comediantes que las representan. En que razon cabe, pregunta el Santo, infamar a los Actores, honrando a los Autores? (B) *Et qua ratione rectum est, ut Poetice-rum figmentorum, & ignominiosorum decorum infamentur Actores, honorentur Auctores?* Este mismo modo de arguir vsa Tertuliano en el numero 62. En que ley cabe, que a vn Artifice, que exercita bien su arte se le castigue con nota de infamia por aquella misma razon con que merece el premio? *Quale iudicium est, ut ob ea quis offusce-tur, per que meretur?* A todo esto, que se puede responder, sino lo que el mismo responde. Que mas clara puede ser la confesion de ser mala aquella arte, cuyos artificios, siendo por ella tan bien recibidos, queden por ella infamados? *Imò quanta confessio est mala rei cuius Actores, cum acceptissimi sint, sine nota non sunt.* O lo que responde San Iuan Chrysostomo en varias partes, y llora; que siendo cierto el mal, no le queremos entender, ni tener por mal. *Propterea ingemisco, quoniam quod sit damnum, quod malum non intelligitis.* Leele en el numero 83.

232 La conspiracion de las leyes ciuiles, y Pontificias contra los Comediantes, en todos tiempos ha sido tal, que si se huiera de escriuir este solo punto de proposito, era menester empear aora este tratado. Apuntatase algo con breuedad, remitiendo al Lector a los Doctores Iuristas, y Teologos, que escriuen de esta materia. Desde los primeros Siglos de la Christiandad empezó a perseguirlos, y apartarlos de si la Iglesia; pues San Cypriano, a vna Consulta, que le hizo Eucracio sobre como se portaria con vn Comediante Christiano, que apartado ya de las tablas, imponia a los muchachos en representar, y les enseñaua su arte, le dà la respuesta por estas palabras. Tuuiste por bien, ò hermano charissimo de consultarme, que me parecia de cierto Comediante, que anda entre vosotros perseuerando en la infamia de su mala arte, y metido a Maestro, y Doctor, no de enseñar muchachos, sino de destruirlos, pegando a otros la malicia de su habilidad, como èl la aprehendió. Preguntame, si este tal debe ser admitido a comulgar con nosotros? Respondo, y juzgo, que no es decente a la Magestad de Dios, ni a la doctrina del Santo Evangelio, que la pureza, y el honor de la Iglesia se contamine con tan torpe, y tan infame contagio. (C) *Consulendum me existimasti, frater charissime, quid mihi videatur de Histrione quodam, qui apud vos constitutus in eiusdem ad huc artis sue dedecore perseuerat, & Magister, & Doctor non erudiendorum, sed perdendorum puerorum, id quod male didicit, ceteris quoque insinuat; an talis debeat communicare nobiscum? Puto nec Maiestati diuina, nec Evangelica disciplina congruere, ut pudor, & honor Ecclesia tam turpi, & infamici contagione fixetur.*

(D) 233 Desde entonces en todos tiempos Principes Seculares, y Ecclesiasticos en leyes, en edictos, y Concilios Sagrados los han perseguido con singularissimas demonstraciones. Los Emperadores Valente, Valentiniano, y Graciano (D) mandan, que a los que a la hora de la muerte se conuierten a la Christiandad, sea (renunciando las tablas, y no permitiendoles volver a ellas, caso que mejoren. Y aunque el decreto de Valentiniano, arriba citado en el numero 18. en la parte de no admitir a los Co-

(B)
D. Aug. li.
2. de Ciuit.
cap. 14.

(C)
D. Cyprian.
Epist. 61.
ad Euchar.

(D)
Lib. 1. de
Scenic.
Theod. Itē
lib. 2. de ijs,
qui ex Sce-
nicis nati
sunt.

Comediantes al gremio de la Iglesia, ni administrarles el Santo Bautismo, sino es en el artículo de la muerte, ha parecido a muchos, y con tazon, terrible, y durísimo; pero no en la de no permitirlos bolver a las tablas ya Christianos si escapauan del peligro, porque no manchassen su profesion.

234 Con el rigor de estos edictos, con el zelo, y predicacion fervorosa de los Santos Padres, y con el cuydado de la Iglesia, no es mucho que los Christianos por la mayor parte, ni fuesen Comediantes, ni se atreuiessen a serlo; pues esta censura, y este miedo los detenia. Dize se por la mayor parte, porque se vea el fundamento, y la falsedad de los *nuncas*, y siempre del Autor del Papel, quando dize: *Nunca escriuen contra los que los representan, y à ser Christianos los Actores, no lo callaran*; y en otra parte. *Siempre representaron los Gentiles las Comedias, y nunca los Christianos*. Los Padres del Concilio *Arelatense*, celebrado poco despues del *Niceno*, en tiempo del Papa *Silvestro*, y *Constantino Magnò*, dizen estas palabras. De los Comediantes nos ha parecido que mientras representan, estèn priuados de la Comunión. *De theatricis, & ipsos placuit quamdiu agunt, à Communione separare*. (E) Preguntasele al Autor del Papel, si estos Comediantes, contra quienes se fulmina por boca de los Padres deste Concilio esta pena, eran Gentiles? Y donde està la verdad de aquel *nunca*, y de aquel siempre? Dexante otras pruebas palmares.

(E)

Conc. Arel.
lat. cap. 5.

235 No solo en los tiempos de los Gentiles, y en la dissolucion de los Comediantes antigua; tambien en tiempos Christianos, y reformados han tenido contra si los Sagrados Concilios. El General Sexto *Constantinopolitano*, celebrado in *Trullo* en tiempo del Papa *Agathon* por los años del Señor de 681. prohibe del todo los Comediantes, y sus Spectaculos, con pena al que contrauiere de deponerle de las ordenes, si fuere Clerigo, y priuarle de la Comunión, si fuere lego. Sus palabras son estas: (F) *Omninò prohibet hæc Sancta Synodus vniuersalis eos, qui dicuntur, mimos, & eorum Spectacula. Deinde Venationum quoque Spectationes, easque, que fiunt in Scena saltationes perissi. Qui secus fecerit si sit Clericus, deponatur, si laicus segregetur*. Preguntasele al Autor del Papel, si el tiempo en que se celebrò este Concilio era tiempo Christiano? Y si lo duda, preguntesele al diligente Historiador de España, que le responderà haziendo mencion de èl: *quo tempore Christiana Sacra ab omnibus Suscepta erant*. (G)

(F)

Synod. Cōst.
antinop. 6.
in Trull.
Can. 51.

(G)

Marian. de
Spect. c. 13.

(H)

Lege Conc.
Laodic. 2. c.
54.

Agathens.
Can. 39.
Carthag. 4.
Can. 88. re-
lata à Gra-
tiano.

Aquisgran.
cap. 83.

Mogunt. c.
10.

Alcisiodor.
Can. 9.

Aaphens. c.
23.

Vienens. re-
latum à Cle-
ment. 1. de
celebrat.

Misfarum.

(L)

Arist. Pro-
blem. sect.
30 q. 9. pa-
gin. miki

173.

236 En otros muchos Concilios se fulminan, y repiten estas penas contra todo genero de personas, que vãn à los Theatros, especialmente contra los Ecclesiasticos, expresiando, y excluyendo con singularidad los dias de fiesta, &c. que por euitar prolijidad, no se ponen aqui: algunos de ellos vãn apuntados a la margen. (H) Habiendo de estas fiestas del Theatro el Concilio *Coloniense*, dize de ellas. Que aunque las cosas que te representassen fuesen Sagradas, y Religiosas, el bien que de ellas se seguiria, seria poco, y el mal muchísimo, y que esta es la razon de vedarlas, y prohibirlas. Estas son sus palabras en el Canon 19. *Quæ Spectacula, etiamsi de rebus sacris, & pijs exhiberentur, parum tamen boni, mali verò plurimum relinquere, &c. Ideò vetamus, & prohibemus*. Notele esta razon, con que los Padres de este Concilio condenan el pretexto de las Comedias de Santos, impugnado en el §. 4.

237 No es de admirar, que la Iglesia Santa aya hecho tan singulares demostraciones de su justo enojo contra los Comediantes, quando Philosophos, Legisladores, y Republicas de Gentiles han detestado su oficio, y habilidad por los abusos con que la exercen, que en primer lugar son la causa, y muy natural de ser ellos gente por la mayor parte de mala vida. Pregunta *Aristoteles* en sus Problemas, porque que ordinariamente los que professan esta arte, son de mal vivir, y de deprauadas costumbres. (L) *Cur genus id hominum, quod Dionysiacos techmitas, id est Artifices bacchanales, aut Histriones appellamus, improbis esse moribus magna ex parte consueuerunt? Y responde el mismo. Que porque no tienen estudio alguno de sabiduria: quia minimè sese studio sapientie dedunt*. Notele esta razon para el fundamento grauissimo del Autor del Papel, que dize, que enseñan, detengañan, y aprouechan tanto las Comedias. Pregúntele *Aristoteles* su respuesta. Porque como gastan gran parte de su edad en aquel exercicio que tienen por necessario para ganar de comer: la mayor parte de su vida viuen en deshonestidad, mucha en pobreza; y vna, y otra son causas, que producen, y aumentan los vicios: *Magnam etatis suæ partem consumunt, vitamque plurimam traducunt incontinentem, partim etiam cum inopia, quod quidem Virumque vitia, & gignit, & auget*.

338 *Lycurgo*, como refiere *Plutarcho* en su vida, tiene entre sus leyes, vna a cerca de

de las Comedias, en que propone premio à la emulacion de los Poetas buenos, castos, y viles: manda erigir estatuas à tres de ellos. A *Sophochles*, à quien por la dulçura, y suauidad de sus versos llamaron la *Abeja*. *Ciceron* le llama *Poeta diuino*, lib. 1. de *Diuin.* Y el mismo *in Catone Maiore*, dize, que por sentençia de Iuezes fue declarado por bueno, y sabio Poeta. A *Eschylo* sabio Maestro del Cothurno tragico, como le llama *Horacio* en el libro segundo de sus Epistolas, y en el Arte Poetica. Y à *Euripides*, à quien sus tragedias en el Archiuo, y que las recite el Secretario de la Ciudad en lugar de los Comediantes, à los quales de ningun modo se dè licencia de representarlas. (M) *Ut arce imagines ponerentur Poetis Eschylo, Sophochli, Euripidi, eorumque tragadie scripte publice asseruarentur, easque scriba Cinitatis recitaret loco histrionum, quibus eas agere non liceret.*

(M)
Plut. in
Vitis decem
Rhet.

339. De las Republicas Gentilicas ya queda dicho mucho. Quien no sabe que los que tenian este oficio de Comediantes en Roma, eran los esclauos de la Ciudad? Quien no sabe que viuian priuados de todo honor, y priuilegio de Ciudadanos? Que los que eran Caualleros con ponerse en las tablas vna vez, se hazian infames? Que los Soldados tenian pena de muerte? Esto lo saben todos, como tambien lo mal vistos, que fueron de varios Cesares, no solo Tiberios, y Domicianos (tan impios, y reprobados por esto del Autor del Papel) sino tambien de otros, como *Anonino* el Philosopho, que moderò las dadiuas, que se hazian à los Comediantes, como mal hechas. *Temperauit Scenicas donationes:* (N) como *Alexandro Senero*, que nunca quiso darles oro, ni plata, y apenas les diò vn socorro de dinero; y no contento con esto, les quitò las galas, y vestidos ricos, que *Heliogabalo* les auia dado. (O) *Scenicis nunquam aurum, numquam argentum, vix pecuniam donauit: preciosas vestes, quas Heliogabalus dedit, etiam sustulit.* De otra varia erudicion; no vulgar, ni insulta pudiera vestirse; y adornarse este punto, si se pretendiera contentar el fomite de la curiosidad de los oidos de aquellos que buscan, y acumulan Maestros, que les pongan en punto, y en musica blanda, y delicada de voces el Magisterio de las fabulas, y la doctrina de sus deseos. *Ad sua desideria coacernabunt sibi Magistros prurientes auribus, & a Veritate quidem auditum auertent; ad fabulas autem conuertentur.* *Pauli ad Timoth. 2. cap. 4.* Pero esto ni es del buen zelo, que enseña el Apostol San Pablo; ni la verdadera doctrina necessita de la erudicion humana mas, que para calçarse, quando la sobran galas en la buena Theologia fundada en la doctrina de los Padres, y Santos, para lucirse.

(N)
Antonin.
Philos. ap.
Capitol.

(O)
Alex. Sen.
ap. Lapid.
Lege etiam
Ioan. Ludo.
de la Zerd.
in. notis ad
Tert. c. 22.
de Spect. no
tar. 333.

340. Lease como San Iuan Chrysostomo habla en varias partes de los Comediantes, de los que los alaban, y aplauden, y de los que gastan su dinero; y su hacienda con ellos. De los Comediantes bueluafe à ver el numero 78. donde dize contra la escusa de que lo malo, que representan, es fingido, y de burlas; que aun por esto son dignos de mil muertes, porque no tienen verguença de fingir, y representar lo que los alaban, y aplauden, lease poco antes esta misma Homilia, que es la sexta sobre el capitulo segundo de San Matheo, donde dize, que son tan necios, que quando los Comediantes dizen alguna cosa torpe, es quando ellos sueltan la risa, aplaudiendolos mas por aquello mismo, porque debian de buena razon apedrearlos: *Tunc potissimum quique stolidiores sol vuntur in risum; inde applaudentes magis, vnde etiam illos lapidibus exagitare debuerant, &c.* De los que gastan su dinero con ellos, y de este, y de otros modos fomentan aquella oficina del diablo, como el Santo la llama, dize alli mismo, que cometen mayor culpa, y merecen mayor pena, que los mismos Comediantes. *Non enim tamen ille delinquit, qui illa simulat, quam tu, qui hoc fieri iubes, &c.*

(P)
D. Aug. tr.
100 in E.
uang. Ioan.

(Q)
Ps. 9. v. 24.

341. Lease lo que dize San Augustin de los que alaban a aquellos, que gastan su dinero, y expenden sus alhajas, y vestidos en dadiuas a los Comediantes, pensando que es grandeza, y virtud (y engañandose en esto torpemente) lo que no solamente no es virtud; pero es vicio disforme. (P) *Donare quippe res suas histrionibus vitium est immane, non virtus.* Et setis de talibus quam sit frequens fama cum laude: quia sicut scripserunt, y alabar por bueno, por liberalidad, y por virtud el hazer estas dadiuas (dize el Santo Doctor) es verificarse lo que està escrito en el Psalmo. (Q) El pecador es alabado en sus torpes deseos, y el que obra la maldad se lleva las bendiciones. Y si esto peccan algunos con el Autor del Papel, que solo puede entenderse de aquellos Comediantes antiguos, y Gentiles, vea como enseña esta misma doctrina de tiempos mo-

dermos, y de Comediantes Christianos el *Abulense*, donde despues de aver dicho entre otras cosas de ellos, que son infames, y tambien los que andan en su compañía. Que es bastante causa para desheredar à vn hijo el acompañarse con ellos sin licencia del Padre, como se declara in *auth. cum de appellatio, cogno. S. Causas, col. 8.* Que mientras viuen en su oficio se les ha de negar la Comunión, como à pecadores públicos, como consta, *de conse. dist. 2. cap. Pro dilectione.* Que deben ser renidos, y reputados por tales. Que son reprehendidos los Comediantes, que à otros enseñan su oficio, especialmente à muchachos, porque son Maestros de su perdicion, y no de su erudicion. concluye diziendo. De donde se infiere, que el darles algo, es pecado, como enseña San Augustin. *Vnde dare illis aliquid peccatum est, ut dicit Aug. super Ioan. & 86. dist. cap. Donare, scilicet: Donare res. suis histrionibus vitium est immanè non virtus.* (R)

(R)
Tostar. ubi
supra.

342 Tan estrecho discurre San Augustin en condenar estas dadiuas, que se hazen à los Comediantes, que no quiere tomar en cuenta la escusa de que se las hazen à titulo de pobres. (S) Porque aunque es verdad (dize el Santo) que ay en el pecador dos titulos, vno el de ser hombre pobre, otro el de ser pecador, y el primero es obra de Dios, y el segundo obra del hombre *quod homo opus est Dei, quod peccator opus hominis est;* para no pecar en el dar, es menester dar à la obra de Dios, y no à la obra del hombre: quiere dezir, darle precisamente por ser hombre pobre, y no por pecador, y por el gusto que dà con su pecado. Assi lo explica el mismo Santo. Que es dar à la obra del hombre? Y responde. Dar al pecador por el pecado, esto es, porque te agrada, y te dà gusto con su pecado. *Quid est dare operi hominis? Peccatori dare propter peccatum, placenti tibi propter peccatum.* Y si me replicas, prosigue, y me preguntas. „Quien ay, que haga esto? Respondote, que ojalà ninguno. Ojalà fuesen pocos! „Ojalà no fuesse à la vista de todo el mundo! Y sino, digame, los que dàn à los lidiadores de fieras en los Spectaculos, porquè les dàn? Porque se le dà à qualquiera de aquellos sino porque se ama en èl, se alienta, se viste, y se sustenta la maldad pública, en que es tan malo èl, y que exercita à los ojos de todos. El que dà à los Comediantes, à los aurigas (ò agoreros) à las mugeres publicas, porquè dà? Este no dà tambien a los hombres? Es verdad; pero estos, que dàn, no atienden en el dar à la naturaleza de la obra de Dios, sino a la malicia de la obra de el hombre. Prosigue luego, y concluye, aclarando, y conuenciendo la razon de su discurso con esta consecuencia propria de su ingenio, y de su boca. Luego no dàs, quando no dàs à la virtud, sino à la torpeza. Quieres acabar de entender como el que dà a vno de estos hombres, no dà al hombre, sino a su mal oficio? La razon es, porq̃ si fuera hombre solamente, y no tuuiera aquel oficio, tu no le dieras. Y assi honras en èl el vicio, y no la naturaleza *Et quis hoc faciet, inquis? quis hoc faciet? Utinam nemo, utinam pauci, utinam non publicè.* Qui venatoribus donant, quare donant? Dicant mihi. Quare donant venatori? Hoc in illo amat in quo nequissimus est, hoc in illo pascit, hoc in illo vestit; ipsam nequitiam publicam Spectaculis omnium. Qui donat histrionibus, qui donat aurigis (otros leen auribus) qui donat meretricibus, quare donat? Numquid non & ipsi hominibus donant? Non tamen ibi attendunt naturam operis Dei, sed nequitiam operis humani. Y luego mas abaxo. Non ergò donas, cum non das fortitudini, sed turpitudini. Quomodo ergò qui venatori donat, non homini donat, sed arti nequissimæ? Nam si homo tantum esset, & venator non esset, non daves. Honoras in eo vitium, non naturam.

(S)
D. Aug. in
Psal. 102
tom. 8. pag.
mibi 475.

343 Si se huiera de escriuir aqui lo que siguiendo las Sagradas huellas de los Padres antiguos, han sentido de los Comediantes (fuera de los muchos, y grauissimos Theologos) los Santos modernos, quando se leuantara la pluma de este Papel? Los mismos terminos de los nombres estàn diziendo la oposicion que tienen; pues Comediante en la mas benigna vsurpacion del nombre quiere dezir vida de vanidad; y Santo vida de perfeccion. Quien no vè ya la repugnancia en los terminos? Pero porque el recurso a la antigüedad, no lo sea de engañarse los que se fiaren del Autor del Papel, pensando, que solos los Santos antiguos han tenido esta enemiga con la vida de los Comediantes antiguos, y Gentiles, y no contra los Christianos, baste para prueba lo que por si solo bastara a poner horror, y miedo a los Teatros, y a las Comedias El Glorioso Padre San Francisco de Asis, pone por regla expressa, aprobada, y confirmada de su Sagrado, y Santissimo instituto, esta que se sigue, fielmente sacada, y trasladada de sus Opusculos, como se puede ver en el tomo segundo de ellos, capitulo quarto, que diò a luz con sus notas el doctissimo Teologo, y eruditissimo Padre Fray Lucas Vnadingo ya citado.

„Que no vayan à combites deshonestos, ni à los Spectáculos, y que no den à los Comediantes.

Capitulo 4.

344 Seales del todo prohibido el acudir à combites deshonestos, ò Spectáculos, ò bayles. Y a los Comediantes, aun por solo el titulo de su vanidad, no les den cosa alguna. Y procuren embarazar, que de su propria familia se les dà alguna cosa.

*Quod non vadant ad inhonesta conuiuia,
& Spectacula, & quod histrionibus non dent.*

Capitulo 4.

345 Sit eis ad inhonesta conuiuia, vel Spectacula, siue curias, seu choreas accessus penitus interdictus. Histrionibus, seu Vanitatis intuitu nihil dent. Et ne quidquam illis donetur à propria familia, prohibere procurent.

346 Aunque la letra sola de esta Santissima Regla, por regla, y por regla de vn Serafin, excede todas sus ponderaciones, no se puede dexar de reparar en que ala Imagen mas viua de Iesu Christo, y al alma de la caridad del mundo, sobrandole amor para encender, y abrasar otros muchos, solamente le faltasse caridad para los Comediantes, y le sobrasse zelo para negarles las limosnas, para mandar a los suyos, no solo que se las negassen, sino que procurassen embarazarselas, si otros se las diesen. Pues estos no eran Comediantes Gentiles, sino Christianos. Pues esto que puede ser, sino sentir Francisco con Augustino, que no era caridad el darles limosna? Que no era dar al hombre, sino al oficio torpe? Non homini donat, sed arti nequissima. Que no era virtud, sino vicio desatinado, y desmedido? Vitium est immane, non virtus.

347 Nise puede dexar de reparar en la razon, y el motiuo de la Regla, expresidentado en aquella clausula, seu Vanitatis intuitu: aun por solo el titulo de su vanidad. Pues esto que puede ser, sino sentir Francisco con Cypriano, que aunque no tuuiera otro delito aquel empleo mas que la vanidad, esta sola desdize, y es indecente en la vida, y profession de los Fieles. *Esti non haberent crimen, habent tamen in se maximam* & *parum congruentem fidelibus Vanitatem.*

348 Con el espiritu de esta Regla, y con el zelo de hijo legitimo de San Francisco, se buelue su docto Comentador a los suyos, y en vna breue; pero animosissima oracion, en que vibra rayos de eloquencia Christiana, y Religiosa, los exorta a huir de los Theatros, y a no manchar su profession en ellos, llamandolos, como ya apuntamos arriba, Ferias de los vicios, en que se autorizan todos los males, de donde se destierran las virtudes, y donde las buenas costumbres no tanto se enflaquecen, quanto de raiz se arrancan de las almas. (T) *Viciorum nundinas, auctoramentum demum eradicantur.*

(T)
Vuad. rom.
2. opusc. D.
Franc. n. 23

349 El Incognito sobre aquellas palabras del Psalmista. *Exaltabant Sancti in gloria,* &c. dize, que ay gloria tambien de necios; y que esta es la de aquellos, que combidados del aura popular de ser alabados, hazen dadiuas a los Comediantes. Que estos por esta vanagloria pierden todo lo que les dan. *Et propter istam gloriam res suas perdere vult, donando histrionibus.* Y prosigue luego, añadiendo. Derriaman estos las fuerças, no solo de sus haziendas, sino de sus almas. Enfadanse estos mismos de el pobre: porque quando dan al pobre, nogan los aplausos del Pueblo; y assi donde no hallan aplauso, no hazen dadiua. Esta es vna vanidad loca, reprehendela Iesu Christo, que les dirà a los tales. No recibi yo tanto de vosotros, como los Comediantes; y a estos les disteis lo que era mio. Yo estaua desnudo, y no me vestisteis. Porque lo que no hizisteis con vno de mis pequenuelos, no lo hizisteis conmigo. Estos, pues, de la misma manera que desabrigan sus cofres, para dar sus galas a los Comediantes, desnudan su cõciencia para no tener en ella cosa de precio. (V) *Effundunt isti vires suas, non tantum patrimonij, sed etiam animi. Isti fastidiunt pauperem, quia non clamat populus, si pauper accipiat. Illi ergo ubi eis non clamatur, nolunt erogare. Insana est gloria ista, reprehenditur à Christo, ut talibus dicat. A vobis non tantum accepit quantum acceperunt histriones, & illis de meo dedistis. Ego autem nudus eram, & non vestistis me. Quod enim vni ex minimis meis non fecistis, nec mihi fecistis. Tales ergo quomodo excutiunt arcas, ut vestes histrionibus tribuant, sic excutiunt conscientiam, ut nihil ibi habeant preciosum.* Estu dize el Incognito, que tampoco hablaua de Comediantes Gen-

(V)
Incogn. su-
per Psalm.
149. v. 5.
pagin. mihi
595. num.
2598.

17
tiles; pues este Autor tan celebrado por sus escritos, está reconocido por el Reverendísimo Padre Fray Miguel Ayguan de Bononia, Maestro, y Doctor Parisiense, Prior General de la Sagrada Orden del Carmen, en tiempo de Urbano Sexto por los años de 1381.

350 Que resta que añadir à lo dicho de los Comediantes? Lo que añaden grauísimos, y doctísimos Theologos de los modernos, y es, que está tan lexos de ser necesaria para la Republica esta gente como exerce su habilidad, y su oficio, que en buena consideracion Christiana, y politica debe ser desterrada de ella. Entre ellos el Maestro Fray Alonso de Mendoza, de la Sagrada Orden de San Augustin, bien celebrado, y conocido por su gran doctrina, dize estas palabras, eleuadas de su humildad religiosa. Si mi sentencia puede tener algun peso de autoridad, yo juzgo, que de ninguna manera son necesarios; y consiguientemente, que ay muchísimas causas para que los Principes, y Magistrados deshagan totalmente estas Compañias. Porque no son de utilidad alguna, y son de grauíssimo daño. (X) Et quidem, *si mea sententia aliquod auctoritatis pondus habet, existimo minimè esse necessarios, ac proinde plurimas subesse causas, eos, ut Principes, & Magistratus funditus dissiparent. Nihil enim utilitatis. & plurimum afferunt spectantibus nocuenti.* Prosigue alli de proposito dando estas causas, que por estar ya ponderadas, no se repiten, añadiendo, que otras artes, en que suelen mezclarse pecados, sirven de utilidad a la Republica, y así ay razon para permitir las; pero en esta como se exercita, ni se ve provecho alguno, ni se remedia con ella algun daño. *At ex eo quod mimici isti, & Scenici homines, & mulieres permittantur, quæ utilitas adest: quæ damna absunt?*

351 Consiente con esto mismo la Junta del Consejo, y Theologos, por estas palabras. De ninguna manera las podemos aprobar; antes deximos ser la corrupcion de la Republica, y cebo, con que se sustentan los vicios, y pecados, y que qualquier Principe Christiano debe desterrarlas de su Reyno, y no dar lugar a que por ley, y sentencia suya se califiquen, y apruebe lo que los Santos con tanto fundamento desterraron, dando ocasion tan inmediata, y manifesta de tantos daños de almas, cuerpos, y haciendas.

352 Esto es lo que dizen, y escriuen los Santos antiguos, y modernos, y Theologos de gran doctrina, y virtud ceñida (como la quiere en los suyos Iesu Christo) a cerca de los Comediantes, sin temer que la tinta, siendo tan negra se les buelva colorada. Porque como en estos aman, y aprecian lo mejor, que es el alma, y su salvacion, mas, que su habilidad mal exercitada con peligro de condenarse, no dexan arma, con que no los sigan, y los den batoria, para que hagan Christianamente su oficio, y sino puede ser, le dexen, porque no se pierdan. Por esto los persiguen hasta ficitarlos por hambre, quitandoles los socorros de las limosnas de los Fieles, que juzgan no ser limosnas, sino hacienda perdida, y que Dios cobrará en el dia de la cuenta.

353 De todo lo dicho se está ya combidando la forma de esta razon, que será la vltima. Dar al pecador, no por ser hombre, sino por pecador, esto es, en precio de la accion, que exercita con pecado, es pecado de escandalo: porque es fomentar el pecado del proximo. Esto hazen los que visten, dan, sustentan, y pagan a los Comediantes. Luego, &c. La primera proposicion de este discurso es innegable. La segunda es de San Augustin, y la prueba: porque sino fueran Comediantes aquellos hombres, no los dieran lo que les dan. Luego no les dan por hombres, sino por Comediantes. En esto está el pecado: luego los que les dan, les dan por el pecado, y se le pagan.

354 La misma proposicion se confirma en la Regla de San Francisco, de esta fuerte. San Francisco juzga materia de regia, y como tal la pone a los suyos, el no dar a los Comediantes, y el embarazar que otros les den. Luego es, porque en el dar a los Comediantes halla alguna deformidad, por la qual no es licito, ni meritorio, ni limosna el darles. La consecuencia es clara: porque si fuera acto de limosna licito, y meritorio la Regla fuera impia, vinculo de iniquidad, y no de perfeccion, lo qual no puede dezirse. Luego el Santo, quando manda que no se les de a los Comediantes, y que embaracen que otros les den, juzga por mal dado lo que se les dà. Luego juzga que no es dar al hombre por ser hombre, sino por pecador, y en paga del pecado.

355 Lo solido de esta razon conocerà el que tuuiere presente todo lo que se ha dicho de la vida, y ocasiones, que los Comediantes tienen entre si mismos en su exercicio quotidiano, y de la calidad de las Comedias amatorias, que representan co-

(X)

M. Alphos.
de Meno-
za in quod
lib. p. 9.

Vltima ra-
zon El es-
candalo en
fomentar la
vida, y el
exercicio de
los Come-
diantes con
los daños q
ocasionan
con sus abu-
sos.

las circunstancias de sus doctrinas, y abusos de sus execuciones, &c. que se ha probado, q̄ son ocasion de tantos pecados: porque de todos estos discursos, sale la verdad de esta proposicion: *Que los Comediantes, representando con aquellas circunstancias, y abusos, viuen en pecado, y son ocasion manifesta, y de suyo de que otros cometan pecados.* Siendo verdadera esta proposicion, se esfuerça, y se aclara esta vltima razon de esta fuerre. Obligar al proximo a vivir en pecado, y a que con su vida sea ocasion a otros de pecados, es pecado de escandalo, y ser causa de todos aquellos pecados. Esto hazen los que pagan a los Comediantes el precio de representar las tales Comedias con los tales abusos. Luego, &c. La primera proposicion es innegable. La segunda se prueba claramente: porque si los Comediantes auiendo recibido el dinero del precio, y paga, no representassen las tales Comedias, tendrian obligacion a restituir el dinero recibido. Luego es, porque quien les dió el dinero, los puso la obligacion de representarlas. Y conociendo la calidad de las tales Comedias, sus abusos, y los daños que hazen, fomentar en la vida de los Comediantes, no solamente sus pecados de ellos, sino los pecados, que ocasionan de otros; y no solo fomentar la ocasion de todos estos pecados, sino obligar a perseverar en ella con el dinero, esto es lo que acaba de declarar la mente de Augustino, quando dize, que es pecado delmedido, y disforme el dar a los Comediantes, *Vitium est immane.* Todo esto hallará el Lector confirmado en los otros Santos, especialmente en San Iuan Chrysostomo, donde dize son causa los que los fomentan aplauden, autorizan, &c. de sus pecados; y dá la razon. Porque sino huiera quien los alabara, ni los favoreciera, &c. no huiera quien representara; y assi el alabarlos, es persuadirlos a perseverar en su estado. Lee el numero 77. *Qui enim laudant ista dicentes, ipsi eis hac exercere persuadent. Si enim nullus esset spectator, ac fautor, &c.* Y que es mayor el pecado de estos, que el de los Comediantes. *Non enim tam ille delinquit, &c.* Lee el numero 78.

S. Vltimo.

Conclusion de este Examen.

356 El que con indiferencia, y serenidad de espíritu, huviere meditado las razones, que se han puesto en todo este Examen, y bolviere a cotejarlas con las que dá el Autor del Papel, no hallará en ellas dificultad a que responder, sino muchas cosas que admirar, y en cuya respuesta (si merecen alguna) tendrá solo el trabajo de negarle mucho, que a cada passo supone, y es falso, de quitarle equiuocaciones, que padece, o que haze, y de estrañar algunas doctrinas bien singulares, que de proposito se examinarán en el Examen siguiente de la doctrina.

357 La primera cosa que hallará que admirar, es como de tantas razones, como aqui se han traído, y son de los Santos, y los Theologos, que impugnan las Comedias, no se haze cargo, ni las propone con la fuerça, que ellas tienen, muchas no las toca, ni las apunta; las que pone, las desmaya, las suprime, y las llama voces, diziendo, que el pretendido daño de las Comedias se ha reducido en estos tiempos mas à voces, que à escritos; añadiendo inmediatamente à esta, otra proposicion, en que dize: *hombres muy sabios, y de virtud muy ceñida predicán, y publican grauíssimos daños de las Comedias.* Si es esta proposicion seria, como se compone ser hombres muy sabios, y reducirse sus razones, y la sabiduria no mas que à voces? Y si es ironica, como se compone con el respeto debido a los Santos antiguos, y modernos, a Concilios, y a Doctores Iuristas, y Theologos tan insignes, como sienten contra las Comedias?

358 La segunda cosa admirable, es el modo de entablar, y proponer la questión: pues sabiendo, o debiendo saber lo que los Theologos, que impugnan las Comedias sienten, y dicen: el desde el principio les haze el cargo de vna proposicion tan barbara, como es, que estos Autores reprueban, y condenan a carga cerrada (como vulgarmente se dize) todas las Comedias. Esta proposicion que les impone, es tan barbara, y tan indigna, no solo de hombres doctos, sino de racionales, como a proposito para teñir a la gente ignorante, è indiscreta de vn odio mortal contra los que impugnan las Comedias, para irritar las plumas de los Poetas, y hombres de habilidad, a quienes Dios ha dado la prenda, y la gracia de saber escriuir: para quitar el miedo a las Comedias, obscureciendo la razon de los que las impugnan, y dexar lastimados, è irreconciliables a los Comediantes.

359 Los Theologos, que impugnan las Comedias están tan lexos de tomar en

suboca esta necia, esta indigna, y esta impia proposicion de condenar a carga cerrada las Comedias, que como Catolicos, a la Poesia la hincan la rodilla, y la veneran en la Sagrada Escritura, de la qual vna parte muy considerable, es Poetica; como el Psalterio de Dauid, &c. y alguna de ella *Dramatica*, quiere dezir de coloquio (especie, en que se escriuen las Comedias) como es la de los Cantares: de donde *Theocrito*, y de el otros Poetas profanos tomaron el methodo, y las leyes del *Epithalamio*, valiendose en los suyos *Theocrito* de varias cosas, trasladadas de el diuino de los Cantares, especialmente en el de *Arsinoe* hija de Ptolomeo, y en el de *Menelao*, y *Helena*, como con florida erudicion lo prueba, y refiriendo por Autor primero de la substancia de este sentir a Origenes, el Padre Gaspar Sanchez. (A) De suerte, que la parte de coloquio, y la parte de amor, que lleva de suyo la composicion de la Comedia, estan canonizadas en este, o ya sea *Ecloga Pastorica* por su estilo bucolico, como quieren algunos, o ya sea Real, nupcial, amatorio, y sagrado *Epithalamio* de los Cantares, como quieren Ambrosio, Athanasio, Basilio, y otros, citados del Padre Fernando de Salazar. (B) Pero qual coloquio, y qual amor? *Coloquio*, que es la misma doctrina, verdad, y santidad, ensena, y haze Santos. *Amor*, que es la misma pureza, ensena, y haze castos. Pues como auian de reprobear hombres racionales, discretos, y doctos las Comedias precisamente por Comedias, ni por la Poesia, ni por el amor? Sino por las circunstancias, y abusos, que las vician, y las entorpecen. Veneran tambien la Poesia autorizada, y canonizada en muchos de los Santos, y Padres, que escriuieron sus versos con gran valentia, elegancia, y pureza. Pues como auian de condenar a los que escriuen Comedias, precisamente a titulo de escriuirlas, o a titulo de Poetas? La habilidad de el representar, es vna gracia, que se exercita en las escuelas, y se practica en los Templos. Pues como auian de condenar al Representante precisamente a titulo de Representante?

(A)
Gasp. San.
in Cant.
Prolegam.

s. nu. 21.
Ex Orig. ho
mil. priore
ex duab. le-
ge Theocrit.
Idyll. 5. &
18.

(B)
Salaz. in
Isagog. ad
Cant. ca. 2.

360 De aqui es, que ninguno de los Theologos, que impugnan las Comedias, condena la Comedia, que estuviere escrita sin mala doctrina, ni torpeza, que se representare decente, y Christianamente, y por personas, que aunque tengan el oficio de representarlas, viuan en este exercicio sin los abusos, peligros, ocaiones, y escandalos, que se han ponderado en todo este discurso, y que sabran mejor algunos de los que leyeren este escrito. Es principio este tan sentado, y tan primero en todos los que impugnan las Comedias, que el Theologo, a quien escoge entre todos el Autor del Papel, para honrarle con su pluma, que es el Padre Hurtado Iesuita, en el mismo lugar en que le cita, le fixa al vmbra de la question, para que a nadie le cueste mas trabajo, que empear a leerle, por estas sus formales palabras: Supongo (dize) que el arte de representar no es de suyo pecado mortal, porque puede exercitarse honestamente sin alguna ocasion de escandalo. Conuiene a saber, quando doncellas honestas representan alguna fabula no deshonestas, ni deshonestamente. O quando algunos moços representan alguna Comedia, o tragedia, que de ninguna suerte sea torpe: y esto, aunque lo executen como de oficio suyo, o por alguna otra causa accidental. (C) *Premisso histrioniam non esse secundum se peccatum mortale: quia potest honeste exerceri sine vlla occasione scandali: quando honesta puella fabulam agunt non inhonestam, neque inhonestè. Vel adolescentes agunt Comœdiam aliquam, aut tragediam minimè turpem: siue id quasi ex officio exercent, siue euentu aliquo accidentali, &c.*

(C)
Hurtad.
disputat.
173. de
scand. sect.
28. §. 322.

361 Y porque en el discurso interior de su obra no se olvidasse el Lector de estas letras, que puso en la portada, buelue en la respuesta de vno de los argumentos a dezir estas palabras: Respondo, que yo no condeno el arte de representar en comun, como ni tampoco la Milicia, ni la mercancia; lo que condeno, es el arte de representar torpemente exercitado, como se condena tambien la mercancia con iururas, y la Milicia executada con robos. Viuan los Comediantes separados de las mugeres sin peligro de pecar con ellas. Representen Comedias, que ni sean torpes, ni torpemente representadas; y yo tampoco los condenare a pecado. Respon-

de subject.
6. §. 347.

362 El Texto, y el contexto de vnas, y otras palabras, es tan claro, que el modo de arguir con ellas, es precisamente ponerlas en Castellano. El Padre Hurtado dize, que

que se pueden representar Comedias honestas, honestamente, y sin ocasion de escandalo. El Padre Hurtado dize, que representen muy enorabuena Comedias, como no sean torpes, ni torpemente representadas; y que el no hallará en esso pecado, ni lo condenará por tal. De esta proposicion, que se ve aqui tan clara, y evidentemente expressa, sale esta consecuencia. Luego el Autor del Papel siente, que las Comedias torpes, torpemente representadas, y con escandalo, son licitas, y actos indiferentes. Esta consecuencia se prueba así. El Autor del Papel siente lo opuesto totalmente a lo que siente el Padre Hurtado, pues por esso le escoge para impugnarle, y por esso le impugna. El Padre Hurtado no siente contra las Comedias, sino contra las Comedias torpes, torpemente representadas, y con escandalo; y de estas solamente dize, que son ilicitas, y pecado. Luego el Autor del Papel siente, que las Comedias torpes, torpemente representadas, y con escandalo, son licitas, y actos indiferentes.

363 Esta forma, con que se ha probado esta consecuencia, la puede aplicar el Lector con la misma fuerza a varias proposiciones del Autor del Papel, y por esso no se dilata en esto la pluma. Solamente no puede dexar de advertirse como vn argumento, que haze contra el Padre Hurtado, notandole de falta de estudio, y de lección, o falta de sinceridad, y sobra de malicia en la intencion, en el citar a Santo Thomas, se le buelue contra si mismo. El argumento, como el le haze, es este con palabras formales suyas. *Sino le auia visto, hizo mal en escriuir: si le auia visto, y le callò, no buscò sinceramente su opinion.* Con esta misma forma se buelue contra el desta suerte. O auia visto al Padre Hurtado, o no. Sino le auia visto, hizo mal en escriuir. Si le auia visto, y le callò lo que dize de que no condena las Comedias, sino las Comedias amorias, que como oy se escriuen, están en gran parte, torpemente escritas, y torpemente representadas, no buscò sinceramente la verdad en referir su senten-

364 Debiera el Autor del Papel, si buscara sinceramente la verdad, y no confundir los entendimientos de los Lectores indoctos, entablar la question con claridad debaxo destos terminos, o equivalentes a ellos. La duda, o la question es, si las Comedias como oy se escriuen, y se representan en España en los Theatros, son torpes, y por esso ilicitas, o no? El Padre Hurtado dize, que lo son. Yo digo que no. Desta fuerte iba claro, y veridico desde el principio, y no le entendieran mal, como muchos hombres legos le han entendido, pensando que el Padre Hurtado, y los que condenan Comedias, a carga cerrada condenan toda Comedia, todo Poeta, todo Representante, y todo diuertimiento deste genero: Despues de propuesta la question, debia entrar en ella (ya que entrò proponiendo las razones de la parte contraria) haziendose cargo de todas, sin omitir, ni suprimir alguna, dandoles el viuo, y la fuerza, que ellas tienen, y si cabe mas (como lo hazen los Varones doctos, que escriuen con animo de apurar la verdad) cargandose tambien a su cuenta, para la respuesta. Con esta parte cumple el Autor del Papel, refiriendo las razones, que dan los Theologos contra las Comedias, reducidas a estas sus admirables palabras. *Lo general en que se fundan es dixer, que son reprobadas de los Santos Padres, que no son indiferentes: que a lo menos de conocido son pecado venial; que prudentemente son madres de mayores vicios en quien las exercita, y quien las frequenta: y por vltimo, que son vna escuela de la incontinencia, y lasciuia.* A estos reparos me parece que se reducen todas las nulidades, que las oponen. Estas son todas las razones, y toda la fuerza que tienen; de los que escriuen contra las Comedias. Corejelo el Lector con lo que ha leído hasta aqui, y vea si cumple con la obligacion de ponerlas todas, y darlas toda su fuerza.

365 No es menos admirable la fuerza de peso, y autoridad, que las añade el de su casa. Esta se reduce a citar vn lugar de Tito Liuius, en que llama (y con mucha razon) a las Comedias, quando ya estauan mas apoderadas de los Theatros, y de las voluntades humanas, intolerable locura, aun a los Reynos mas opulentos. *Vix opulenti Regnis tolerabilem insaniam.* Esta autoridad de Tito Liuius, es toda la fuerza de Padres, de Santos, de Concilios, de Leyes, de Iuristas, de Republicas, y de razones, que el Autor del Papel dà de barato a los Theologos, que impugnan las Comedias. Y con esta autoridad, que desnudamente traída, solo puede serlo de algun punto de historia secular, de politica, o Grammatica, queda tan satisfecho de su liberalidad, que pone inmediatamente estas palabras. *He propuesto esta censura, que dà vn Gen-*
al a las Comedias Romanas, para que vean los Autores de la contraria opinion, que no solo
no

no obscurezco sus argumentos, sino que procuro adelantar; quanto alcanza mi cortedad, sus razones; porque no pretendo decidir la duda, enflaqueciendo la sentencia contraria, sino fundando la mia, y por esso la desembuelvo desde su fundamento primero.

366 Otra parte de su obligacion en el escriuir, era poner todas las razones de su sentencia, no vendiendo por suyas las que no lo son (y se probarà mas en el Examen de la modestia) y reduciendo toda la fuerza del ingenio, y de la pluma, a la razon, que es la mejor, y la legal pesadumbre, y no a desprecios de viuos, y muertos, que no pasan en el otro mundo, y en este se tienen por argumentos de verduleras, engendrando poca estimacion de los altos ministerios de enseñar, y predicar, conforme al consejo del Apostol San Pablo. *Nemini dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum.* El dezir pesadumbres està tan lexos de esforçar la razon, que totalmente la enervua. Para euitar la nota, podia auer escrito en Latin, lengua, en que se explican con mas viveza los sentimientos, con menos testigos, aunque no con tanta facilidad. Sabido es lo que vn Estrangero respondió a vn Español, que le arguia con mas pesadumbres, que razones. El Estrangero, que sabia mas Latin, y entendia mas de forma, que Romances, le dixo. *Age latine, & fortasse non occurrent tibi conuicia.* Donde debia aplicar toda la fuerza de la razon, era aprobar, que en las Comedias modernas, como oy se representan, ni ay torpeza en su doctrina, ni en su estilo, ni en su representacion, ni en sus bayles, sayneres, &c. Y toda la prueba, que pone de esto, es vn párrafo aliñado, que puede bolver a repassar el Lector en el numero 13. del Examen 2. y pesar la fuerza, que tiene contra todo lo que queda dicho.

367 Desuerte, que el modo de cumplir con esta parte de su obligacion el Autor del Papel, es vender por suyas, por nueuas, y costeadas de mucho trabajo, y leccion de la antigüedad, razones, que ya se han leído en este escrito formalmente alegadas de los defensores antiguos de las Comedias. Veanse las impugnaciones de los Santos, especialmente de San Iuan Chrysostomo, y la Oracion de *Aristides*. Dexarse algunas de las que dãn los que sienten con él, y las ponen con mas color. Estas, aunque están deshechas abundantemente en todo este discurso, se bolverán a tocar en el Examen de la doctrina. Y ultimamente dezir pesadumbres. Estas no se refieren, ni se responden; porque no son razones.

368 La tercera cosa admirable, es lo habitual de suponer a cada passo en boca de los Theologos, que condenan las Comedias, proposiciones, contra que arguir, y soluciones que impugnar, que no les han pasado por el pensamiento, y siendo flojas, desacertadas, y fuera de proposito, se haze con ellas para la gente vulgar, y sin letras, lo que se dize en Latin *Herculem, quem debeller;* y en Castellano, *la copia, y el comento.* Desta calidad es aquella proposicion, que toma para arguir contra ella, en que dize. *Es contingente, que la Comedia haze mal, y por esso se debe excluir.* Quien ha dado razon tan futil, y tan necia contra las Comedias? Sin malicia se puede presumir, que si la huiera hallado en alguno de los Theologos, le sacara alli a la vergüenza con ella en la boca. Esta misma la buelue a levantar para derribarla, en otra parte. *Por vn mal contingente, como puede auer, parece pesadissima obligacion auerlas de reprobar.* De la misma calidad, y peor, es otra que dize, despues de sentar como ciertos vnos principios, que dà en vna doctrina de permissions, la qual se tocarà en el Examen signifi- te en su lugar. La proposicion es esta. *Quien duda, que la mayor maldad, que puede tener la Comedia en sí, es vna venialidad?* Esta proposicion es falsissima en lo que dize, y es falsissima en lo que supone. La falsedad de lo que dize es tal, que la conocerà el hombre mas ignorante, y de mas corto entendimiento con sola la aprehension de los terminos; porque no solo dize, que la malicia toda, que tiene vna Comedia permitida, es solo venial, sino que no puede tener vna Comedia permitida, de qualquiera manera, que se escriua, y se represente, mayor malicia, que la venial. Quien no vè lo falso falsissimo de esta proposicion? Es falsa tambien en lo que supone; porque supone, que asientan los Theologos todos, que impugnan las Comedias, que la malicia que tienen, como se escriuen, y se executan, es solamente venial. Y esto es tan falso, como queda ya visto. Pues sobre proposiciones, que el mismo se haze de su cabeça, tan falsas, que fuerza haràn al Lector medianamente discreto sus argumentos? Y esta es la verdad de aquellas proposiciones? *No obscurezco sus argumentos; Procuro adelantar, quanto alcança mi cortedad, sus razones?*

399 De la misma calidad es otra proposicion phantasma, que levanta en derri-
ban,

bando la antecedente, y dize desta suerte. Si me respondieren lo que pueden, y es, que siendo mal venial en sí, puede ocasionar males mortales en los que la oyen, y atienden, &c. Quien le ha de responder tal desatino, que aun por primera aprehension de respuesta, le despreciara vn muchacho? Buelve otra vez a levantar el mismo phantasma, diziendo: Puede ser la Comedia ocasion de mal. Y para lograr la aplicacion de el argumento del Hereje Vigilancio, derriba su phantasma con el termino mismo, que la quita en tantas partes a la razon de los que impugnan las Comedias. El modo de derribarle, es diziendo: Admito que lo pueda ser; pero no es mal nacido de sí. Este de sí es toda la fuerza que tiene la razon de los Theologos, que impugnan las Comedias. Este de sí es el que él la quita. Este de sí es aquel de suyo, que se hallará en todas las razones, que se han dado en todo este Examen contra ellas. Este de sí, ò de suyo, que en Latin se dize *per se*, es el que él siempre calla en las razones, ò soluciones, que impugna; pues hasta vna vez que se descuydò, y parece que iba a poner bien la razon, tambien la quitò el de sí, ò de suyo. Esta fue quando dixo. Ya escucho que vocean lo que acostumbra. No se puede permitir lo que es ocasion de mal: La Comedia es ocasion de mal. Luego no se puede permitir. Si en las dos proposiciones primeras desta razon huiera añadido aquel de sí, ò (por mejor dezir) no se le huiera quitado, se escusaua el trabajo de la doctrina de permisiones: no hallara contradiccion, ni inconsecuencia en aquellas doctrinas de los Theologos, que impugna, quando dize. Siempre he jurgado, que por defender esta opinion se contradixen en infinitas, &c. Y no auia menester cansarse en traer el argumento de Vigilancio: porque nada de todo esto venia a proposito, ni hazia fuerza, si huiera dexado el de sí en el lugar que le tocaba.

400 Pero porque todas estas proposiciones, confusiones, y equiuocaciones, nacen de vn perpetuo paralogismo, con que el Autor del Papel obscurece, y confunde la doctrina, que impugna. Y porque el buen zelo no escriue para Estudiantes, ni Theologos; pues a estos con medio pliego de papel se les satisfacía enteramente en la curiosidad de este punto (quando no quiesiesen leerle en el Padre Hurtado, que con la formalidad, y precision, que lleva la Minerua Scolastica, le dà toda la substancia de la razon, que queda difusamente explicada en este Tratado) se explicará legamente en este numero, que se sigue, su doctrina, para que qualquiera Lector, aunque no sea Estudiante; ayudando precisamente con esta luz la razon natural, deshaga todas aquellas confusiones, y equiuocaciones, que padecerá leyendo lo que escriue el Autor del Papel.

Doctrina
del P. Puen
re Hurtado
à cerca de
las Come-
dias.

401 La Comedia precisamente en quanto Comedia no es de suyo mala, ni ilícita, ni ocasion de mal: porque considerada precisamente en quanto Comedia, puede ser buena, y puede ser mala, así escrita, como representada. Si la Comedia estuviere escrita honestamente sin malas doctrinas, y se representare honestamente con decencia, y pureza en las acciones, y en los dichos, y en las otras circunstancias, que la visten, y acompañan; y la representaren, aunque sea de oficio, personas que viuan en aquel exercicio sin peligro de pecar nacido de la misma practica del exercicio, y sin escandalo nacido tambien de la misma practica de su exercicio, esta tal Comedia será buena, será diuertimiento licito, y no avrà razon diuina, ni humana de condenarla, ni escrita, ni representada: ni se puede condenar al Poeta, que la escriuiere de esta suerte, ni al Representante, que de esta suerte la executare. Si la Comedia estuviere escrita con malas doctrinas, como son amores torpes, crueldades de venganzas, torpeza en los dichos, y se representare con torpeza en dichos, ò en acciones indecentes, y por personas, que viuan con peligros de pecar entre sí, nacidos de la practica de su oficio, y dando escandalo, que sea ocasion de pecar a otros, nacido de la Comedia, que representan, y de la practica de representarla, esta tal Comedia, así escrita, como representada es Comedia torpe, y mala, y no solo mala, sino mala de suyo, de suyo ilícita, y tambien intrinsecamente mala: porque Comedia torpe lleva dentro de sí embebida, y encerrada la torpeza, y esta es su malicia. Y así de esta tal Comedia no se puede dezir, ni se dize, que solo es contingente en ella el hazer mal, ò que solamente puede hazer mal, ò que el mayor mal que haze, ò puede hazer, es vna venialidad; si no que de suyo, de sí, y de su naturaleza es ocasion de mal, y haze mal, y el que la representa. Y deste genero son, regularmente hablando, las Comedias amorosas, como se escriuen, y se representan oy en dia en los Theatros.

402 Esta es la doctrina del Padre Hurtado, que solo con su explicacion material

rial (de que no necesitaua; porque fuera de ser muy formal, es igualmente claro, como tan gran Maestro) desvanee el argumento de las doctrinas, en que dize, se contradizen, &c. haze fuera de proposito el de *Vigilancio*, deshaze todas aquellas equivocaciones, y prueba ser impuestas, y supuestas todas aquellas soluciones ineficaces, frias, y necias. Prueba su doctrina con la autoridad de los Santos Padres, cuyos testimonios cita. Y es de admirar aqui la pregunta, y la respuesta del Autor del Papel. Y quantos tiene por Padres? Estos: *Laetancio Firmiano, San Isidoro, San Chrysostomo, y San Augustin*. Es muy digno de notar, que haziendo San Augustin en su boca coro a parte de los demàs Padres, y siendo de tan alto caracter en la Iglesia su autoridad; porque le toma en la boca el Padre Hurtado, ya no le conoce; y le parece que no basta su autoridad, ni aun acompañada de la de *Chrysostomo, &c.* Prosigue el Autor del Papel, y dize. *De estos trae quatro testimonios, que hoblando sinceramente, no son del caso, y puaiera auer traído à lo menos los que aqui he puesto, que son graues, y robustos.* Corejelos el Lector vnos, y otros, y creale lo que le pareciere que es justo, leyendo lo ajustado, y al caso que vienen los suyos en los numeros 98. y 99. Prosigue, y pregunta. *Pues donde está este vniuerso exercito de Padres?* Si quiere leerlos, ai quedan puestos en Romancé, y en Latin, en el Examen segundo, y en parte del tercero, y aunque no están todos, lealos de espacio, que quizá los Santos le harán mudar de dictamen.

403 La quarta cosa admirable, es el Patrocinio de Comediantes, que toma tan a su deuocion, que por dexarlos a ellos bien puestos, y porque no pierdan su fama, và derribando conciencias de Theologos, y Magistrados. La del Padre Hurtado le lastima mucho, quando en vna parte dize. *No me atreuerè à transcriuir lo que dize de ellos el Padre Hurtado: porque temiera, que la tinta, siendo tan negra, se me bol viera colorada.* Mucho le debe el Padre Hurtado en esto, porque le trata como a vn Santo. Como a San Chrysostomo, que echaua menos el que no los apedreassen a los Comediantes, aunque aora no dixera tanto. Como a San Augustin, que tiene por pecado disforme el hazerles dadiuas. Como a San Francisco, que les quita las limosnas, y no se arreue el Autor del Papel a transcriuir estas cosas de los Santos: *porque temiera que la tinta, siendo tan negra, se le bol viera colorada.* Lo que dize el Padre Hurtado de los Comediantes, es mucho menos que todo esto, lo sabe todo el mundo, lo lloran los zelosos del seruicio de Dios, y la obseruancia de su Santissima Ley; y en Latin se dize sin indecencia, ni inmodestia, ni escandalo, porque sirue para auuiar la razon, se habla con hombres doctos, y si tuuiesse alguna vinueza, es muy condonable al zelo.

404 En otra parte dize. *Esta seuerissima pluma no halla camino, para que pueda venir ajustadamente la gente ocupada en el Theatro. Terrible quixio: Refiere algunos successos, que me debiera (entre tanto, como en esta question me ha debido) que no los refiera, porque son agenos de vna religiosa pluma. Solo le responderè, que no puede dexar de roxarse en quixio temerario el assenso de que viuen mal.* A lo de los successos, que refiere, ya està respondido. Ojalà no huuiera muchos peores, que referir! No es menester referirlos, quando todos lo saben. Basta el dolor de auerlos visto, y verlos. Basta la lastima, de que son dignos hombres, y mugeres, que viuen en aquellas compañías con estremadas habi- lidades, y naturales prendas, y talentos, que Dios les dió, con tan mal empleo; muchos de ellos con este conocimiento siguiendo aquel oficio a fuerça de su negra necesidad, ù de auerlos criado sus Padres en el desde niños, confessando ellos mismos por sus voces, quan contra su voluntad le exercitan, la malicia de el, su triste, y mala vida, de que los que salen por alguna buena fortuna, ò por sacarlos Dios con su mano poderosa, para mejorar las esperanças de su salvacion, dãn mas seguros informes, que los que dà el Autor del Papel.

405 A lo de *roxarse en quixio temerario el assenso de que viuen mal*, pueden responder los niños de la doctrina, explicando lo que es quixio temerario del proximo. Lo que aqui es de notar, es, que para el Autor del Papel, son mejores proximos los Comediantes, que los Señores Alcaldes de Corte, pues por dexar limpia la fama de aquellos, tizna la de estos, notando las omisiones de su empleo, con estas palábras. *Si arguye con alguna flaqueza publica, perdoneme, que este no es defecto de la Comedia, sino de la Justicia. Porque la Justicia no la castiga.* Del escandalo (si ay alguno) que resulta de la vida de los aplicados à la Comedia, firmemente creo que no han de ser residenciados en el Tribunal Diuino los pobres Poetas, sino las señoras Varas. Dos cosas ay de mas aqui que notar. La primera esta, que como si fuera artículo de Fè, dize, *creo firmemente.*

La segunda es aquel Parenthesis: (si ay alguno) bendito sea nuestro Señor que hemos llegado a tiempo tan reformado, que vn Predicador del Euangelio duda que aya algun escandalo nacido de las Comedias.

406 La quinta cosa admirable, es los nudos que halla tan indisolubles en cosas, que confiesa por su boca, que no entiende, y a la verdad no tienen que entender. Tal es la que dize hablando del Padre Hurtado, por estas palabras. *Admirame el Padre Hurtado, &c. trata de la permission de las Comedias, y no sé como compone en el §. 372. hazer vna salva rendida al Rey, y a su Consejo Supremo de Castilla, y dexir luego §. 377. estas voces. Vnde deduco permissionem Comœdiarum esse per se illicitam, aun no se contentò con per accidens: luego si per se es illicita, para que es la salva a su Magestad, y a su Consejo? No lo percibo. Pues tenga quenta, que el Padre Hurtado es muy claro, y quiere que le perciban los que le leen.*

407 El Padre Hurtado en la subseccion 6. §. 345. se haze contra si vn argumento, pretendiendo probar, que las Comedias son licitas: porque los Autores no las condenan, y porque las permiten los Principes. Y responde a la primera parte del argumento, que todos los Autores condenan las Comedias torpes, y que el haze lo mismo: porque las Comedias amatorias modernas, como frequentemente se representân, juzga el de dictamen suyo, y prueba q̃ lo son. A lo de permitir las el Principe, responde, q̃ cabe muy bien ser la permission licita en el Principe, por tener dictamen, que le dãn Varones doctos para ella, y ser el vso de la permission illicito, y assi que no prueba ser permitida la Comedia, que sea licita la Comedia. Mire que claro! *Potest tamen permissio esse licita, vsus verò illicitus: vt patet in scortis permissis licite, & illicitè scortantibus.* El Padre Hurtado siente por dictamen proprio, que la Comedia, como la vfa frequentemente, es Comedia torpe, de suyo illicita, intrinsecamente mala, y en la subseccion 11. prueba a la larga, que con la Comedia no se remedia daño alguno publico de la Republica: que antes añade nuevos males publicos, que expresa alli mismo. De esta doctrina saca la consecuencia, ò la ilacion de que la permission de la Comedia es per se, esto es, de suyo illicita. Pruebala inmediatamente, llenando todo el discurso conforme a sus principios, con esta razon. *El mal publico no se puede permitir, sino es en caso de evitar con permitirle, otro que sin permitir el primero, no se pueda evitar: como dexè probado, &c. Las Comedias son vn mal publico, con el qual permitido, no se evita algun otro daño mayor, sino que antes con ellas se acrecientan de nuevo otros muchos males a la Republica. Luego la permission de las Comedias, es per se, ò de suyo illicita.* Mire que claro! Mire que formal! Pues de que le admira el Padre Hurtado en esta illacion? De la consecuencia? De la claridad? De la formalidad? ò de el neruio de la razon?

408 Pregunta aora, para que es la salva, que haze el Padre Hurtado a su Magestad, y a su Consejo? La salva es vn cortesano, y obsequioso rendimiento, con que dize, que esto siente el de proprio dictamen, y que el sentirlo el, no es condenar el obrar del Principe, ni faltar a la veneracion del Supremo Consejo: porque lo que a el le parece que es illicito, y malo de suyo: a otros hombres doctos, consultados en la misma materia les parecerà licito, y con parecer de estos obrarà su Magestad con seguridad de conciencia. Y que en su Real Consejo estân los Jurisconsultos mayores del Orbe, que por si pueden dar, y hazer sentencia, y con cuyo parecer, y autoridad obrarà el Rey seguro en la permission. Para esto es la salva, como el la pone en el mismo §. que le cita, y no la pone en Griego. Para dar a entender el Padre Hurtado, que no censura la conciencia de su Magestad: porque esto fuera grauissima irreuerencia a su Rey, ni censura el dictamen con que obra (aunque contrario al suyo) porque esto lo fuera de los Theologos, que le dãn, y de los Señores de el Supremo Consejo, que se conforman. Para esto es la salva. Que le parece de esta modestia? Es desahogo? Que le parece de la entereza de dezir su dictamen tan ceñido, aunque sea tan contra el gusto? Es esto lisonja? Dirânos a todo esto, no lo percibo? Pues algo me nos perceptible parece, para cumplir con lo que se debe al Principe, y a sus Ministros, llamar Decretos de Tiberio, y Domiciano los que firman Philipo Segundo, y Carlos Segundo, y llamar voces mas que razones, el dictamen, que dà a su Magestad vna Consulta de su Consejo, y Theologos, y el que oy en dia algunos de los Señores, que componen el Supremo Senado firmaran por ventura muy gustosos para bolverlas a desterrar.

409 La sexta cosa admirable, es la inconstancia, con que trata el punto, saliendo.

dose del fin principal, y del intento que toma, con aquella gracia; que llaman mudar medio en las escuelas, y tratando otros varios puntos, que son fuera del caso. El fin principal era, probar que las Comedias modernas, como se representan, en lo Christiano son licitas, y en lo politico conuenientes. Este era el fin, y no disputar si es licita la *permission de las Comedias, caso que estas tengan alguna malicia*; porque esto es passarse a otra question muy distinta, que no tiene que ver con la primera. Ni tampoco, si es licita la *fiesta de toros*; porque esta es otra. Ni tampoco impugnar de proposito al Padre Hurtado: porque son otros muchísimos, y grauísimos los Theologos, que sienten contra las Comedias; y sin que huviere auido tal Padre Hurtado en el mundo, se quedaua su question en pie, y no le auia menester para su intento. Pues de tantos intentos, como sigue, sepamos qual es el intento del Papel? El principal se dexa sin seguir, y sin probar. Los demás no son del caso. Pues qual es el intento? Mejor es que se quede en Enigma, aunque le puede resolver *Dauo* sin ser *Edipo*. Y pues todas estas questions no son del punto principal de el buen zelo, quedese el Examen de las doctrinas, con que las trata, hasta que llegue ocasion de proposito.

410 La septima cosa admirable, es ver como haze luezes de sus conciencias a todos los que ven Comedias, aunque sean los mosqueteros, y toda gente ignorante, y vulgar (porque a nadie exceptua) en orden a lo licito, ò ilicito de la Comedia para gouernar su conciencia. La regla, q̄ dà es esta. *Conforme lo que experimentare en si, ha de ser cada vno el Autor de su opinion*. Con esta Regla sola, que huviere escrito firmada de su nombre, se escusaua de pleytos con el Padre Hurtado, del trabajo de su erudicion, y de lo amargo de la disputa: porque si cada vno ha de ser para si mismo la Regla, y el Autor de su opinion, para que es aueriguar la doctrina de los Santos? Para que la sentencia de los Theologos? Para que su consulta? Para que la direccion de los Padres de espiritu? Mucho tiempo, mucho estudio, y mucho papel han gastado ociosamente los que han escrito este punro, teniendo aqui vnã Regla tan clara, con que no necesitan los penitentes de su voto, ni de su direccion. Pero todo lo dicho, si es admirable, es menos que lo que queda por dezir, que será lo vltimo.

411 La vltima cosa, que de la admiracion se passa al espanto, es la satisfaccion, con que se predica a si mismo por discipulo jurado de Santo Thomàs en el patrocinio de las Comedias, y pregona, y proscriue al Padre Hurtado como enemigo capitiado de este Glorioso Doctor, y su doctrina, y como si en traerle el Padre Hurtado en su boca para autorizar su sentencia, huviere manchado con su aliento, no solo las luzes claras del Sol de la Theologia, sino puesto tambien vn torpe, y afrentoso lular en las virtudes del que fue alma de la pureza. Cerrará, pues, el *vniverso exercito* (que echaua menos el Autor del Papel) de los Padres, y Santos, el que viniendo al mundo después de muchos, fue fuerza reservada de Dios para darle la Retaguardia en tu Militante Iglesia. Este mismo lugar se le ha reservado en este Papel. Quiera el Santo ayudar a la pluma, que esto escriue, para que sinceramente acierte con su sentir, que aunque es tan claro, quando se le ponen en duda, en querer explicarle, podrá ser que se obligue de la intencion de su obsequio.

412 Pero antes se ha de proponer vn Problema curioso. Y es. Qual será mas gloria de Santo Thomàs, ser Autor de la sentencia del Padre Hurtado, ò serlo de la del Autor del Papel? Mas claro. *Qual doctrina firmaria con mas decoro de su persona Santo Thomàs, la del Padre Hurtado, ò la del Autor del Papel?* La resolucion se ha de reducir a consecuencias claras del cotejo de vna, y otra doctrina.

413 La doctrina del Padre Hurtado es. *Que la Comedia escrita, y representada puede ser licita, y honesta, y assi no es de suyo ilicita, y mala; pero que como frequentemente se exercita, y representa, es torpe de suyo, y por tanto ilicita, y mala*. De firmar Santo Thomàs esta doctrina, se siguiere esta consecuencia formada de lo mismo que dize por su boca el Autor del Papel. Luego Santo Thomàs es vn Sabio de virtud muy ceñida, demasiado justo, que siente en estos tiempos, y habla de la Comedia con el rigor de obediencia de la primitiua Iglesia, sintiendo aora con la misma estrechura, que entonces sentian todos los Padres.

Doctrina
de el Padre
Hurtado.

414 La doctrina del Autor del Papel, es. *Que no solo la Comedia escrita, y representada es licita, sino que las Comedias, que aora se escriuen, todas son palabras formales de su boca son tan ceñidas a las leyes de la modestia, que no son peligro, sino doctrina. Añade, que las Comedias (sin exceptuar alguna) para los discretos son buenas*. Y este

Doctrina
del Autor
del Papel.

este buenas habla de lo *Christiano* en quanto distinto, de lo meramente *politico*, y de lo *indiferente*, como consta del texto, y contexto suyo, y tambien de la razon, que da. Sus palabras son estas. Para los medianamente auisados son indiferentes. Para los discretos son buenas. Y luego dando la razon de ser buenas, dize. Para los discretos es buena, porque si es de Santo, como penetran el primor de los numeros, los mueue a ternura; si es de historia, reparan en el exemplo; si es de passos amatorios, se irritan, si no van tan puros. De todas sacan vtilidad. En que se conuence manifestamente, que aquel termino buenas, lo entiende rigurosamente en sentido *Christiano*, y moral: porque la vtilidad, que se saca de las cosas Santas, y de los exemplos, es bondad *Christiana*, y moral en quanto distinta de lo que es indiferente, y de la bondad meramente politica; y assi el sentido llano, y claro de aquella proposicion. Para los discretos es buena, como la dize, y defiende el Autor del Papel, es este. Toda Comedia, como oy se escribe, y representa, es para los discretos buena con bondad moral, es merito, y es virtud el verla, y oirla. Passa adelante la doctrina del Autor del Papel, y en quanto a lo politico, dize. Soy de parecer muy nuevo, y es, que no es lo mejor que no aya Comedias, sino que las aya. Hasta aqui la doctrina del Autor del Papel, en quanto al punto principal, que se trata.

415 De firmar esta doctrina Santo Thomas, se seguirian estas consecuencias. Luego Santo Thomas defiende, que todas las Comedias escritas, en que ay muchas torpes, y con torpe estilo (y no se citan: porque no le toca a la pluma, que esto escribe, el censurar sus Autores) como se representan, de amores, de duelos, de vengancas, y malas doctrinas con el abuso de vestirse las mugeres de hombres, con todas las letras, que se cantan (en que ay algunas lasciuissimas) con las pinturas de hermosuras profanas, hasta darse por entendidas de lo que el pecado de nuestros primeros Padres, obligo a vestir, y cubrir del recato con todos los entremeses (en que ay muchos torpissimos en el argumento, y en el estilo) con todos los bayles desahogados, zarabandas, xarambeques, mogigangas, matachines (en que se duran reliquias de la mimica) con acciones bien indecentes con todas estas circunstancias, no son peligro, sino doctrina. Esta es la primera consecuencia. La segunda es. Luego qualquiera Comedia de las dichas con todas las circunstancias ponderadas, es para los discretos buena moralmente, merito, y acto de virtud el verla, y el oirla, y como tal, especialmente si es de Santo (en que algunos sientan mas prouecho, y progressos, que en vn Sermon) rendra aumento de gracia en esta vida, y en la otra premio de gloria. La vltima consecuencia, es. Luego toda Comedia deste genero, y con estas circunstancias, es en lo politico conueniente a la Republica, y mejor que la aya, que no el que no la aya. Resuelva ahora el *Christiano*, y discreto Lector el Problema, conforme al iuizio, que hiziere, y passemos a explicar la doctrina del Santo, que en su texto, y en su contexto, es la que se sigue.

Doctrina general de S. Thomàs a cerca de las Comedias. D. Thom. 2.2.q.168. art.2. 416 Santo Thomàs en el lugar, en que le cita el Autor del Papel, pone aquella doctrina general, a cerca de los juegos considerados en si, y segun su naturaleza, en que assienta por conclusion. Que son necesarios alguna vez para la diuersion del animo, y que vsados conforme a las reglas de la razon, se exercitaràn en ellos vna virtud, que llaman *Eutrapelia*. Pero para que esta se exercite, se han de caucelar tres cosas. De estas tres cosas, que el Santo pone, dize la primera solamente el Autor del Papel, y las otras dos, para no dezirlas, arma vna pendencia con el Padre Hurtado, y se dexa al Lector a oscuras (como dizen) de su noticia. Pero aqui las hallarà todas.

417 La primera es, la que pone el Autor del Papel. *Quod prædicta delectatio non deleyte del juego en algunas acciones, ò palabras torpes, ò nociuas.* Que no se busque el Lector, que el Santo dize, palabras torpes, ò nociuas. Note aqui el Autor del Papel, que el Santo dize, palabras torpes, ò nociuas; y el Autor del Papel traduce torpes, y nociuas, que es clara corrupcion del texto; porque de la o a la y ay distancia de sentido larguissima, y haze otra muy distinta proposicion.

418 La segunda es. *Nè totaliter granitas anima resolvatur.* Que no se descomponga totalmente en la delectacion del tal juego, la grauedad del alma. Porque no sea (añade el Santo) que como dize Ambrosio en el libro primero de *Officijs*, por querer aluiar el animo fatigado, destemplemos toda su harmonia, y aquella musica acordada, que se concierta de las buenas obras. *Caueamus nè dum relaxare animum volumus, soluamus omnem harmoniam, quasi concentum quemdam bonorum operum.* Confirmalo tambien con Tulio.

419 La tercera. Que se atienda, assi como en todos los demàs actos humanos, a que el tal juego sea congruente a la persona, al tiempo, y al lugar, y bien ordenado en

en todas las demás circunstancias, conuiene a saber, que sea digno del tiempo, y de la persona, como dize Tulio alli mismo. Las palabras del Santo, son. *Tertio autem advertendum est, sicut & in omnibus humanis actibus, ut congruat persona, tempore, & loco, & secundum alias circunstancias debite ordinetur, ut scilicet sit tempore, & homine dignus, ut Tull. dicit ibidem.*

420 Con estas tres cautelas, prosigue el Santo, van los juegos ordenados segun la regla de la razon. Y el habito, que obra segun la razon, es virtud moral. Y por esto puede hallarse alguna virtud en los juegos, la qual el Filosofo llama *Eutrapelia*. *Huiusmodi autem secundum regulam rationis ordinantur. Habitus autem secundum rationem operans est virtus moralis, quam Philosophus Eutrapeliam nominat.* Y para acabar de explicar el Santo, que virtud es la *Eutrapelia*, su Ethymologia, sus officios, y la especie, a que se reduce, y en que se contiene, lo cine todo con su Angelica precipcion, claridad, y formalidad a estas palabras. Llamase vno *Eutrapelico*, tomando este nombre, de la buena conversion: conuiene a saber, porque conuierte bien algunos dichos, o acciones, en su recreo. Y en quanto por esta virtud se refrena el hombre de la inmoderacion de los juegos, se contiene debaxo de la especie de la modestia. *Et dicitur aliquis Eutrapelus à bona conversione, quia scilicet bene conuertit aliqua dicta, vel facta in solatium. Et in quantum per hanc virtutem homo refrenatur ab immoderantia ludorum, sub modestia continetur.* Hasta aqui la doctrina general, que dà Santo Thomàs a cerca de los juegos, mirandolos en si, y segun su naturaleza, y en esta consideracion, dize, que son licitos de suyo, como se executen regulados con la razon, con las cautelas, y condiciones ya dichas. Vamos aora a la pendencia, que arma el Autor del Papel con el Padre Hurtado, que se pondrà con sus mismas palabras, que son estas.

421 Me parece (dize) que no pudo ser esta en el Padre Hurtado casualidad, sino intencion, porque en este articulo citado, no trata mi Angel Santo Thomàs la question, sino en el articulo siguiente, y este no le cita. Sino le auia visto, &c. El apaciguar esta pendencia no quessa mas trabajo, que el de explicarle al Autor del Papel los primeros terminos de la question, la significacion de ellos, y el modo, con que la trata Santo Thomàs. Atienda, que no le detendremos mucho. Santo Thomàs trata la question de las Comedias en general, y en particular significandolas debaxo de este nombre *ludus*: porque *ludus*, como sabe qualquiera Grammatico, significa, no solo el juego, como vulgarmente se entiende el juego del naype, el de los dados, &c. sino tambien los juegos Scenicos, que en Latin se dicen así: *Ludi Scenici*, o *Theatrales*, y en Castellano significan las Comedias; y otras fiestas semejantes se llaman tambien juegos, como la de toros, *ludi taurici*, &c. El Padre Hurtado trata la question de las Comedias, como tratan las questiones los hombres doctos, empezando por los principios generales, y así trata esta, siguiendo las estampas de Santo Thomàs, citandole en el articulo, en que la trata en general el Santo, y sentando en su misma conclusion, que es. Que la Comedia mirada en general, y en su naturaleza, así como los demás juegos, es licita, como se haga con la limpieza de las condiciones, que pone el Santo. No pide mas la pendencia. Vamos aora a la doctrina contraria a la especie de los juegos Scenicos, esto es, de las Comedias.

422 En el articulo tercero siguiente, que tambien pone la question debaxo de el mismo termino *ludus*, preguntando *Vtrum in superfluitate ludi possit esse peccatum?* Si puede auer pecado, quando ay superfluidad en el juego: trata de la Comedia en particular. Pone por tercer argumento de dudar, aquel mismo que cita, y traslada fielmente el Autor del Papel (y por esso no se repite aqui) que disputa a fauor de los Comediantes con el exemplo de la reuelacion hecha a Paphnucio. En el mismo articulo sienta su conclusion, y es. Que siendo todas las burlas, juegos, entretenimientos, así en palabras, como en acciones, dirigibles, esto es, capaces de ser reguladas por la razon, el exceso que en estas cosas huuiere, o demasia contra la razon, será pecado mortal. Este exceso puede ser de dos modos: vno nacido de la misma naturaleza, o especie de las acciones en que se exercitan los tales juegos, o en entretenimientos: *ex ipsa specie actionum*. Y este modo de diuertirse es conforme al sentir de Tulio, indigno, descocado, malvado, obsceno, conuiene a saber quando se usa de palabras, u de acciones torpes, o tambien de cosas, que son en daño del proximo, las quales cosas de suyo son pecado mortal: y así el exceso en estas es pecado mortal. El otro modo de exceso, es el que nace del desorden de las circunstancias debi,

Doctrina particular de S. Thomàs a cerca de las Comedias.

debidas de lugar, tiempo, persona, &c. Este tambien puede ser pecado mortal, quando por el afecto demasiado al juego, ò enreñenimiento, se antepone la delectacion del, a algun precepto de Dios, ò de la Iglesia; y por no dexarla tal delectacion, los quebranta el hombre. Y puede ser pecado venial, quando no puede tanto con el, que por no dexarla, quiera cometer la ofensa contra Dios. Esta es la conclusion de el Santo. Passa luego a responder al argumento de los Comediantes, y dize dos cosas, hablando con distincion, con discrecion, y con doctrina, que autoriza todo lo que queda escrito en este tratado. La vna la dize, la traduce, y la pondera el Autor del Papel, partiendola en dos parrafos con exclamaciones, y gritos contra el Padre Hurtado tan formidables, que meterà miedo a quien quisiere tenerle. La otra, siendo asi que el Santo la tiene alli inmediata, y consecutiva en el Texto, la trampea, la suprime, y la dexa, sin traducirla (porque no se vea mas, que lo que puede tener algun viso de fauor de las Comedias para los que tienen gana de ver) usando de toda la maña possible, para dar a entender que la dize. Vamos a la prueba.

423 La primera cosa, que dize Santo Thomàs en la respuesta de aquel argumento, y la dize tambien el Autor del Papel, es lo que el tiene alli traducido, y no se repite por esso, y porque dize lo mismo el Padre Hurtado, y los Theologos, que impugnan las Comedias, siguiendo al Santo, y es. Que la Comedia de su naturaleza, y de suyo, ni es mala, ni illicita, ni el oficio de Representante, ordenado al recreo de los hombres, tampoco; ni estàn en pecado los que le exercitan, &c. con tal, que (notese esta condicion, en que està todo el punto) usen con moderacion de su oficio, esto es, no usando de algunas palabras, ò acciones illicitas (no requiere que sean torpes declaradamente con toda la extension que cabe en esta voz) basta que sean illicitas, para quedar excluidas, *dummodo moderatè ludo utantur, id est, non utendo aliis quibus illicitis verbis, vel factis*. Esto dize el Santo, y esto dize tambien el Padre Hurtado, y los Theologos, que sienten contra las Comedias, que como se representen honestas, y honestamente, tampoco las condenan a pecado. Añade el Santo otra condicion alli, y es, *que no se represente en ocupaciones, ni tiempos indebitos. Non adhibendo ludum negotijs, & temporibus indebitis*. Esto dize mucho: porque fuera de las ocupaciones, y tiempos santos del año; que ocupacion puede ser mas agena de la Comedia, que la de la Republica en resguardarse de vna peste, quando àzia lo humano, es prouidencia el euitar los concursos, y àzia lo diuino, es obligar a Dios el dexarlas. Que tiempo mas indebito a la Comedia; diziendo el Espiritu Santo: *Musica in tempore luctus importuna narratio*.

Dies Ma- 424 Esta condicion la explica el Autor del Papel, entendiendo por tiempo no
iestati atis/ debido precisamente el de la mañana, sin excluir otro alguno. Esta explicacion es
sine dedi- muy arbitraria, como saben los que saben que antiguamente no se representaua
catos nullis cada dia, como aora; que huuo ley de que los dias festiuos dedicados a Dios no se
volumus vo gastassen en la Comedia; que el Concilio Carthag. 4. cap. 38. descomulga a los que
lupatibus en dia de fiesta acudiesen al Theatro, y otras noticias semejantes, que prueban
occupari. otra inteligencia de tiempos no debidos gastar en Comedias. Pero vamos ade-
Nihil de ea lante.

dem die sibi 425 Prosigue el Santo, y dize hablando de los tales Comediantes, que repre-
vendicer sentaren, guardando las leyes, que les pone debaxo del *dummodo*, que estos aunque
Scena Thea no tengan otra ocupacion, ni oficio en comparacion de los demás hombres; pero
ralis, &c. àzia si, y àzia Dios exercitan serias, y virtuosas obras, como quando rezan, compo-
Leg. vlt. C. nen sus acciones, y passiones, dãn limosna a los pobres. Con que no pecan los que
de ferijs. les hazen algun socorro moderado; antes obran justamente, pagandoles el precio
de su exercicio. Todo esto dize Santo Thomàs, y todo esto afirma tambien el Pa-
dre Hurtado, y los Theologos, que sienten contra las Comedias; y lo firma S. Fran-
cisco de Asis, y todos los Santos, que como ellos hizieran su oficio de essa suerte, ni
San Francisco les negara las limosnas en su Regla, siguiendo a San Augustin, ni los
Concilios, leyes, y Theologia los persiguieran. Pues sobre que son las exclamaciones
de el Autor de el Papel? Està dicha la primera cosa de las dos, que dize el Santo.

426 Hemos llegado (como dizen) al apretadero. Prosigue el Santo alli mismo, y
dize inmediatamente la segunda: porque vna, y otra està incluidas en el mismo
parrafo *Ad tertium*. La segunda es. Asi, como los que dãn a tales Comediantes
superfluamente sus cosas, consumiendolas en estas dadiuas, ò sustentan tam-
bien a aquellos Comediantes, que en su representacion no se ajustan a las leyes de

de lo licito, pecan como hombres que los fomentan en su pecado. De donde dize Augustino sobre San Iuan, que el dar sus haciendas a los Comediantes, es vicio del mesurado, sino es que alguno de estos estuviere en extrema necesidad, en que habria obligación de socorrerle. *Sicut autem superflue* (dize inmediatamente a la clausula de *Eleemosynas largiuntur*, en que acaba el Autor del Papel) *sua in tales consumunt, vel etiam sustentant illos histriones, qui illicitis ludis utuntur, peccant quasi eos in peccato foveantes. Unde Augustinus dicit super Ioannem, quod donare res suas histrionibus, vitium est immane, nisi forte aliquis histrio esset in extrema necessitate, in qua esset ei subveniendum.* Aquí concluye el Santo la respuesta al argumento de los Comediantes, probando con vna autoridad de San Ambrosio, que añade, la obligación de socorrer al que estuviere en extrema necesidad. Esta respuesta del Santo (como se ha visto) contiene vna sentencia compuesta de dos partes adversatiuas vnidas con la vnió mas significatiua, que ay en la lengua Latina, que es el *sicut*, en Castellano *assi como*: ni ay otra aguja en la lengua, con que se puedan coger mejor las dos partes. La primera parte de la sentencia, es aprobar la Comedia, al Comediante, y al oficio por licito todo de suyo, y al que los dà socorro moderado, no absolutamente, sino debaxo de la condición *dammodo*, con tal, que no usen de palabras, ni acciones ilícitas. La segunda parte, es condenar a los que a estos tales Comediantes (aunque usen bien de su oficio) los dan con superfluidad, y condenar (no condicionalmente) absolutamente a aquellos, que sustentan a los que representan Comedias ilícitas (no dize representar, sino representan) *qui illicitis ludis utuntur*; dize, que pecan por fomentarlos en su pecado, siguiendo en esto la doctrina toda de San Augustin, y citandole su mismo lugar. Y excluyendo solamente de el rigor de esta doctrina, el artículo de la extrema necesidad, en que se hallare alguno de los tales Comediantes. Dexese aora el Autor del Papel de exclamaciones, y oyga esta razon,

427 Truncar, corromper, y deprauar la autoridad, y el testimonio de vn Santo con agrauio manifesto del Santo, es cortar sus palabras, de suerte, que se entienda vna parte de la sentencia, y no se entienda la otra, de que depende la inteligencia perfecta de lo entero de la sentencia. Esto haze el Autor del Papel en este lugar, diciendo vna parte del testimonio del Santo, y callando la otra, con que està vnida, y de que depende la inteligencia de toda la sentencia: luego el Autor del Papel trunca, corrompe, y depraua la autoridad de Santo Thomàs con agrauio manifesto de Santo Thomàs. Que le parece de esto? Exclame aora. O Santo mio! Lo Santo, todo el mundo lo confiesa. Lo mio, por mas que le grite, no le podrá hazer suyo en esta materia; que le tiene ya cogido el Padre Hurtado. Que le parece de la modestia de Santo Thomàs (fuera de aquella Angelica discrecion, que pone suya, con que apura quanto puede dezir se en este punto) en sentir lo mismo que San Augustin, y citarles? Diganos aora por vida suya, en que se opone el Padre Hurtado, y los Theologos, que impugnan las Comedias modernas, a Santo Thomàs: Diganos, en que fauorece el Santo a los que patrocinan las Comedias modernas con los abusos, que se executan? No se nos aparte de aqui que ay preguntas curiosas, que hazerle.

428 Diganos por su vida. Estos Comediantes, de que habla Santo Thomàs en su tiempo, diciendo de ellos en tiempo presente de indicatiuo, *que representan*; no dize representaron, ni representaren, sino *que representan* Comedias ilícitas, *qui illicitis ludis utuntur*, eran Gentiles, ò Christianos? Mire si acaso Santo Thomàs fue en tiempo de Tertuliano? Estos, que dize Santo Thomàs en su tiempo, *que pecan*; no dize pecaron, ni pecaren, sino *que pecan* en dar lo superfluo a Comediantes, y los que dize, que pecan en sustentar a los malos Comediantes con el pecado, que enseña San Augustin, por fomentarlos en el pecado, eran del tiempo de los Gentiles, ò de la primitiua Iglesia? Pues adonde està la verdad de aquellos *nuncas*, y aquellos *siempre*? Ve como Santo Thomàs, siendo Padre, y Doctor, y Maestro de la Theologia, y del mundo, reprehende Comediantes Christianos, y enseña que es pecado darlos, y fauorecerlos: porque es fomentar su pecado? Pues porque esto mismo lo riñe tanto en el Padre Hurtado, quando dize, que los Comediantes viuen en pecado mortal? Y exclama el con gran dolor. *Agrio escriuir. Habla de los nuestros con expression*, que de los antiguos mas le firmara 30. Dize, que el primer Autor de esta opinion es Santo Thomàs, &c. Y dize muy bien. Pensò que en Madrid no auia quien leyese a Santo Thomàs? Si se auian de descubrir todas estas claridades para descomponer tantos periodos, bien le estubo el callar lo que callò del Santo; aunque no es cosa de aprobarle por seguro.

Pruebase
manifestamente, que
el Autor de
el Papel
trunca, y
corrompe el
testimonio
de S. Thomàs.

S. Thomàs
reprehende
y condena
Comediantes
Christianos, que
representan
Comedias
ilícitas.

429 Que resta aora? Probar en los contextos de el Santo, que S. Thomàs es Doctor tan sabio en su dictamen, y de virtud tan ceñida, que absolutamente reprueba, y condena las Comedias, en que se representan amores profanos, y crueldades; y que la vista de ellas es viciosa, porque haze à los que las ven inclinados à la lascivia, y torpes, sintiendo en esta parte, y cõformandose con los mismos Padres antiguos, pues probado esto, queda probado, que Santo Thomàs reprueba, y condena las Comedias modernas, como frequentemente se vsan. Pues oygase el Santo en la 2.2. p. en la question 167. en el articulo 2.

430 Entra el Santo proponiendo esta question: *Si ay vicio de curiosidad en el conocimiento sensitiuo, ò de los sentidos? Vtrum vitium curiositatis, sit circa sensitiuam cognitionem.* Pone por segundo argumento, para fundar la duda, este que se sigue. „ Parece, que ay curiosidad en la vista de los juegos; (comprehende alli en este nombre el Santo, como yà se dixo; Spectaculos, Comedias, &c.) por donde dize Augustino en el libro 6. de las Confesiones, que sintiendose Alypio vehementemente estimulado con ocasion de vna gran voceria de todo el pueblo, al caer vn hombre en la pelea, vencido de la curiosidad abrió los ojos. Pero la vista de las fiestas no parece que es viciosa; porque esta vista se haze delectable por la representacion, en la qual el hombre naturalmente se deleyta, como el Philosopho dize en su Poetica. Luego no ay vicio de curiosidad en el conocimiento de las cosas sensibles. *Præterea, curiositas esse videtur in inspectione ludorum. Vnde Augustinus dicit in sexta Confessio. Quod quodam pugna casu cum clamor ingens totius populi vehementer Allipium pulsasset, curiositate victus aperuit oculos. Sed inspectio ludorum non videtur esse vitiosa, quia huiusmodi inspectio delectabilis redditur propter representationem, in qua homo naturaliter delectatur, ut Philosophus dicit in sua Poetria. Non ergo circa sensibilibus cognitionem est vitium curiositatis.*

431 Passa luego el Santo à poner su Conclusion; que es en substancia: Que la curiosidad, ò estudiosidad en el conocimiento de las cosas sensibles, es viciosa, quando se ven, ò se pone esse suydado en verlas inutilmente, ò en daño de el espíritu, inuoluntariamente, *sine in animi nocumentum.* Esto lo explica assi. De dos modos (dize) puede ser vicioso el aplicar el estudio al conocimiento de las cosas sensibles. El vno, quando el conocimiento no se ordena à alguna cosa vtil, sino que antes aparta al hombre de alguna consideracion vtil. Vno modo, in quantum cognitio sensitiva non ordinatur ad aliquid vtile, sed potius avertit hominem ab aliqua consideratione vtili, &c. El otro modo es, quando el conocimiento sensitiuo se ordena à alguna cosa dañosa: como el mirar à vna muger se ordena à desearla. *Alio modo, in quantum cognitio sensitiva ordinatur ad aliquod noxium, sicut inspectio mulieris ordinatur ad concupiscendum, &c.* Sentada esta doctrina por conclusion, passa à responder al argumento de la duda, por estas palabras formales.

432 „ Al segundo argumento se ha de dezir, que la vista de los Spectaculos se haze viciosa, en quanto por verlos, el hombre se haze inclinado à los vicios, ò de lascivia, ò de crueldad, por aquellas cosas, que alli se representan. De donde dize Chrysostomo, que estas tales vistas hazen adulteros delvergonçados: *Ad secundum dicendum, quod inspectio Spectaculorum vitiosa redditur, in quantum per hoc homo fit promus ad vitia vel lascivia, vel crudelitatis, per ea, quæ ibi representantur. Vnde Chrysostomus dicit, quod adulteros in verecundos constituunt tales inspectiones.* Aqui acaba la respuesta de el Santo al argumento: no se le quita clausula. Que le parece aora al Autor de el Papel, de la sentència de Santo Thomàs? No està bien clara, y absoluta? Que le parece de lo ceñido de el dictamen? Que siente de la modestia, con que cita à San Iuan Chrysostomo, y se conforma con lo riguroso de su sentir, y de el sentir comun de los Padres? Que nos dize de el afirmar, que de el ver Comedias se haze vn hombre inclinado à los vicios, &c. y assi, que la tal vista es viciosa? Y vltimamente nos diga, que le parece de aquella claridad, con que afirma, que esta vicioidad tiene su malicia nacida de la naturaleza misma de las cosas, que alli se representan? *Per ea, quæ ibi representantur.* No es esto todo lo que dize el Padre Hurtado, y los Theologos, que condenan las Comedias, con representaciones de crueldades, y lascivias, figuiendo, y besando las estampas de las huellas de Santo Thomàs? No lo tiene todo esto el Santo aqui en quatro palabras muy claro? Buelva à leerlas, y si lo duda, y pide Comentario, oyga el de el Discipulo, el Eminentissimo Cardenal Cayrano. En el mismo lugar son palabras suyas las siguientes.

433 En la respuesta al segundo argumento à cerca de la vista de los Spectaculos, se ha de advertir, que alli concurrén muchas cosas: conviene à saber, la misma representacion. Y en quanto à esta no ay pecado, porque naturalmente deleyta el animo la representacion, como dixo Aristoteles. Ay tambien las cosas representadas: y en quanto à estas se ha de hazer el juyzio conforme à su calidad: porque si se representan cosas lasciuas, ò crueles, se oponen à las buenas costumbres, porque son inductiuas de su misma naturaleza à estos vicios, como dize à la letra Chrysostomo. Asi como por el contrario, si se representan cosas piadosas, ò Diuinas, dicen bien con las virtudes de la piedad, y la Religion: *In eodem articulo. secundo in responsione ad secundum, advertendum, quod concurrunt ibi multa, scilicet representatio ipsa. Et quoad hoc non est peccatum, quia naturaliter animum delectat representatio, ut Aristoteles dixit. Representatae. Et quoad hoc iuxta earum qualicatem sunt iudicanda. Nam si representantur, aut luxuriosae, aut crudelia, bonis moribus, aduersantur, quia inductiuae ex natura sua sunt ad vitia, ut Chryso. in littera dicit. Sicut è contra, si representantur pia, aut Diuina, consonant pietatis, & Religionis virtutibus.*

434 Falta aquí algo que añadir: Pueden ser mas claros, ni mas propios los terminos, que aquellos, en que se dà la razon: *Quia inductiuae ex natura sua sunt ad vitia.* Porque cosas lasciuas, ò crueles representadas son inductiuas, *ex natura sua*, por su misma naturaleza, à estos vicios. Pues no se olvide de estos terminos el Lector, y acabe de oir à Cayetano en este mismo lugar, que consecutiuaamente dize.

435 Y porque comunmente los que asisten à estas Comedias, asisten por deleytarse con su vista: por esso, si son indecentes las cosas, que se representan, no se excusan de pecado los que las ven, aun dado que à la verdad se deleytassen en sola la representacion. Y la razon es. Porque por lo menos con el acto exterior de su presencia, cooperan à vna cosa illicita: conviene à saber, à la presencia deleytable, y gustosa de cosas indecentes: puesto, que aquella exterior presencia, por su misma naturaleza, comunmente se haze para deleytar el animo, no con sola la representacion, sino tambien con las cosas que se representan, como es constante. Demàs de esto, pecan mas grauemente los hombres graues, por razon de el escandalo, y de el mal exemplo. Pero grauissimamente pecaran los Clerigos, Sacerdotes, Religiosos, ò Prelados. Y aunque ninguno deue ir à estas Comedias indecentes, aunque le combiden, si tieneyà noticia de que son indecentes; pero si vè ignorante de su indecencia, y se hallare yà dentro, sin poder salir, imite à Alipio, cerrando sus ojos, para que de esta suerte, en quanto puede alli hazer de su parte, se conserue à si mismo, y enseñe à los demàs lo que deuen hazer: *Et quoniam communiter, qui inter sunt huiusmodi Spectaculis, delectationis causa ad sunt, ideo si indecentia sunt, quae representantur, non excusantur à peccato videntes, dato quod in veritate sola eos representatio delectaret, & ratio est, quia saltem dant exteriori actu operam reillicitae, scilicet delectabili praesentiae de indecentibus. Praesentia: siquidem illa exterior suapte natura communiter fit ad delectandum animum non de sola representatione, sed de representatis, ut patet. Praeter hoc autem grauius peccant viri graues ratione scandali, & mali exempli. Grauiissime autem Clerici, Religiosi, Sacerdotes, aut Pontifices in hoc delinquent. Et licet ad indecentia Spectacula praecognita nullus exire potest, imitetur vitatus, ire, si tamen futura indecentiae nescius se ibi inuenerit, nec exire potest, imitetur Alipium claudendo oculos, ut sic, & se ipsum seruet, & quantum in se ipso est, alios hoc facto moneat.*

436 Quien leyere esto, y leyere en el Autor de el Papel, que Santo Thomàs defiende las Comedias modernas, en que se representan amores, y duelos, que son lasciuas, y crueldades; y juntamente, que su discipulo Cayetano, ensancha la opinion de Santo Thomàs, que dirà: Que como truncò, y deprauid el texto de Santo Thomàs, erundaria tambien, y deprauidaria el texto de Cayetano. Pues para que todos queden sin dudas, ni escrupulo de que ello es assi: oyga aora la doctrina de Cayetano en el mismo lugar, en que el Autor de el Papel le cita, y empieza por estas palabras: *Turpiloquio autem simpliciter, &c.*

437 Entra Cayetano en el discurso antecedente à estas palabras, y que ata con ellas, à explicar aquella primera parte de la conclusion de el Santo, ya referida arriba, y citada en la 2.2. question 168. articulo 3 en que dize, que ay juegos (lo mismo es de las Comedias) que por su misma naturaleza especifica de las acciones, en que se

se exercitan: *Ex ipsa specie actionum, quæ assumuntur in ludum*; tienen su malicia, y obscenidad, &c. y luego declarando esto mas. Conviene à saber, (dize) quando por causa de el juego vsa alguno de palabras, ò de acciones torpes, ò de aquellas cosas, que son en daño de el proximo, las quales cosas son de suyo pecados mortales: *Quando scilicet vititur aliquis causa ludi turpibus verbis, vel factis. vel etiam his, quæ vergunt in proximi nocumentum, quæ de se sunt peccata mortalia*. Esto es de el Santo. Entra Cayetano à explicarle, y dize, y dà esta doctrina desde vnas palabras suyas, que empieçan: *Ad primum ergo, & secundum simul dubium dicitur, quod Autor exponit se ipsum subiungendo illam determinationem restrictiuam, quæ de se sunt peccata mortalia*. &c. La doctrina de Cayetano, es la que se sigue.

438 Es menester advertir, que el Autor (habla de el Santo) se explica à si mismo, añadiendo aquella restriccion, *quæ de se sunt peccata mortalia*, las quales cosas son de suyo pecados mortales; porque èl no dize: *Quando alguno vsa de palabras torpes, ò acciones torpes*, absolutamente; ni tampoco, *quando alguno vsa de aquellas cosas, que son, ò tiran al daño de el proximo*, absolutamente; sino con aquella restriccion yà dicha, *quæ de se sunt peccata mortalia*; que son de suyo pecados mortales. Y así no es la doctrina de el Autor, que qualquiera palabra, ò accion simplemente torpe, vician el juego haziendole pecado mortal; si no, que aquellas palabras, ò acciones, que de suyo son pecados mortales, siruiendo de materia al juego, ò exercitandose en ellas el juego, le vician de suerte, que por la misma especie, y la naturaleza de sus palabras, ò de sus acciones, es pecado mortal. Esta es la doctrina, con que expone Cayetano al Santo; y passando à explicar quales seràn aquellas palabras, que de suyo sean pecados mortales, dize esto, que està inmediato antecedente à las palabras, que cita el Autor de el Papel, y ata su sentido con ellas. Son palabras torpes, mortales de suyo, aquellas palabras, que combidan, ò son prouocatiuas à alguna lascivia mortal. Porque si alguno, para dar gusto à otros, combida à vna muger al adulterio, ò à fornicacion, y lo que es peor, lo cometiesse, entonces, así la burla, como el juego, seria pecado mortal. Pero vsar de la palabra simplemente torpe, &c. *Sunt autem turpia verba de se mortalia inuitatoria verba ad mortalem lasciuiam. Nam si quis, vt alijs delectationem ingerat, mulierem inuitet ad adulterium, aut fornicationem, aut quedæpius est, committeret, tam iocus, quam ludus peccatum esset mortale. Turpiloquio autem simplici vtendo, &c.* Dos cosas por si mismas se està combidando yà al reparo.

439 La primera es la consecuencia rigurosa, que guarda Cayetano, aqui con lo que auia dicho allà, y se arguye claramente del Contexto. Aqui dize, que palabras (lo mismo es de acciones) mortales de se, esto es de suyo, ò de su misma naturaleza, son aquellas, que en el juego (ò en la Comedia) aunque sea de burlas, para dar gusto à otros, se dizen en orden a prererender, ò combidar a otra persona a lasciuia graue; y que estas palabras vician el juego (ò la Comedia) de tal suerte, que, *tam iocus, quam ludus peccatum mortale esset*, la burla, y el juego se haze de suyo pecado mortal. La razon de tado esto ya la tiene el Lector preuenida allà arriba: acuerdese de ella: *quia inductiua ex natura sua sunt ad vitia*. Porque essas cosas representadas tienen de suyo, y por su misma naturaleza el ser inductiuas a los vicios. Puede ir mas confirmando Cayetano: Puede ir mas riguroso: Tendrà razon de citarle el P. Hurtado?

Pruebase
manifiesta-
mente trun-
cado, y de-
prauado el
lugar de Ca-
yetano,
440 La segunda, es la manifesta prueba, que esto haze de auer truncado, y deprauado el Autor del Papel el lugar de Cayetano. La prueba es la misma razon, que se diò arriba. Truncar, y deprauar el testimonio de vn Autor, es dezir sus palabras de suerte, que no se pueda entender perfectamente su sentencia, ò se entienda la contraria, por dexarse otras, de cuya inteligencia depende. Esto haze el Autor del Papel en este lugar, poniendo desde el *Turpiloquio autem simplici, &c.* y dexandose las inmediatas antecedentes palabras, de cuya inteligencia penden estas, y bien entendida ha probado. Luego truncò, y deprauò, no solo à Santo Thomàs, sino tambien a Cayetano. *Quien no acertò con el Maestro, no es mucho que no acertasse en el Discipulo.*

441 Esto està ya acabado a honra, y gloria del Angelico Doctor, dia, en que se celebran sus virtudes, que fueron las fuentes de sus celestiales doctrinas. Solo queda vn escrupulo, que puede serlo en la gente de menos saber, y es el Comediente, ò gracioso de la reuelacion de Paphnucio. Este tiene tan poca dificultad, que auendole propuesto el Santo en el argumento de la duda, no se dà por entendido, para hazer men-

mencion expresa del, en la solucion: porque esta està incluida, y llana en lo general de la respuesta, con que habla de dos generos de Comediantes; vnos, que no condena, con tal, que se ajusten en todo lo que toca a su oficio, a las leyes de lo licito, *dammodo, &c.* Otros, que representan Comedias ilicitas, y a estos condena absolutamente. Si era de los primeros, no ay dificultad, que se pudo salvar con todas aquellas ventajas: pues ni la Comedia, ni el oficio, ni la habilidad se oponen de fuyo a la salvacion. Si era de los segundos, le sacaria Dios de su mala vida por alta misericordia suya, para hazer aquel exemplar grande de ella, como sacò a *San Bonifacio* de vn amancebamiento, para labrarle la corona preciosa del martyrio, como se lee en su vida. Y a *San Gines* labemos, que en las mismas tablas profanas, y Gentilicas, le alumbrò con las luzes de la Fè, para que diessè illustre testimonio de ella.

442 Esta es la doctrina de *Santo Thomàs*, explicada màs con el deseo de su gloria, que con la satisfaccion del acierto. Por todo su contexto se vè quan lexis està del sentir del Autor del Papel, quan glorioso Patron es de el que còdena las Comedias con los abusos, que se exercitan. Por tal le alega la Consulta del Consejo, y Theologos, tantas vezes citada, al Rey *Philippe Segundo*. Y aun añade mas, que se tocarà de proposito en la segunda parte deste Papel. Y verdaderamente, bien apprehendidos solamente los primeros principios, con que trata esta materia *Santo Thomàs*, le declaran al Santo enemigo jurado de las Comedias con los abusos, que tienen: pues si es superfluo todo aquello, que no vè regulado, dirigido, y conforme con la regla de la razon. Si la curiosidad de los sentidos, quando es inutil, ò en algun daño del alma, es viciosa. Si el diuertimiento para ser licito, no ha de buscar el recreo en acciones, ni en palabras, no solamente torpes, pero ni nociuas. No ha de descomponer la grauedad Christiana, ni destemplar el orden harmonioso de las virtudes, y en todas las demàs circunstancias de persona, lugar, tiempo, &c. dèbe ser congruente, y ajustarse a la decencia. Si para que en èl se exercite la virtud de la *Entrepelia*, se han de conuertir los dichos, y las acciones en vn honesto recreo, enfrénando el animo para que no se passe a alguna demasia, y se contenga el recreo en la especie, y en los terminos de modestia (como todo esto es doctrina celestial de su boca, aprendida en Christo Crucificado) quien dirà, que si boluiera *Santo Thomàs* al mundo, y entrara en vno de nuestros Theatros, no hallaria el mas leue reparo, que hazer contra la pureza de todas aquellas leyes?

443 Esto es, *Christiano Lector*, lo que el Buen Zelote ofrece deste punto por ora. Si eres docto, y hallares algo que corregir, te oirà con rendimiento, prompto a la enmienda. Sino lo eres, te avrán enseñado los Santos lo que por ventura hasta ora no sabias: y si salieres conuencido, ò aprouechado, dale a Dios en ellos las gracias. Si eres deuoto verdadero, te confirmaràs en tus maximas. Si eres zeloso, estaràs admirado de que se patrocinen las Comedias tan a rostro descubierto, que se ponga en los cantones la defensa, y se tire a eternizarse en los libros; pero no te desedifiques, ni desconsuelss: q̃ Prelados tiene Dios en su Iglesia, en quienes viuen aun espi ritus de *Augustinos*, *Chrysostomos*, *Cyprianos*, &c. Doctores, y plumas, en todos tièpos, q̃ enseñen, y escriuan purezas, y perfecciones de la doctrina. Si eres diuertido, y apasionado de las Comedias, sean como fueren, tu misma defazon picarà el gusto de escriuir de nuevo contra ellas, como picaua el de *S. Iuan Chrysostomo*, quando dezia: *Mordet hæc vos? hoc & ego volo*. No te desconsuelles, que este Papel no serà el vltimo: puede ser que llegues a rendirte, que es lo que se pretende. Y vltimamente (qualquiera que tu seas) acuerdate del tiempo, en que saliò la defensa de las Comedias, que fue quando el Rey nuestro Señor, a quien Dios prospere con larga vida, y feliz suçesion, para aplacar la ira Diuina contra nosotros, declarada en vna peste, mostrò la suya contra los Theatros, mandando con su Real Decreto se cerrassen, para obligar con esta demostracion la piedad infinita de Dios, y oye al Buen Zelo, que se despide amigablemente de el Autor de el Papel, con vnas palabras de *San Iuan Chrysostomo* a otro defensor de Comedias, en ocasion semejante, en que *Theodosio* se las auia quitado al Pueblo de Antioquia, aunque con menos religioso motivo. Las palabras Latinas quedan puestas a la buelta de la primera hoja deste Papel. Las Castellanas son estas.

» 444 Dinos, por vida tuya, que pesadumbre nos ha dado su Magestad? Es el » auz cerrado el Theatro? Es auer hecho inaccessible el Circo? Es el auer cegado es-

las fuentes de la maldad: Ojalà nunca se permitiera el que se bolviessen a abrir
 De aquellas raizes de la maldad nacen en la Ciudad tantos renuevos. De alli sa-
 len los que estragan con sus delitos las costumbres, los que venden sus aplausos a
 los Farfantes, y dançarines, los que los hazen torpe, y varata entrega de la sal-
 vacion de sus almas, los que todo lo alborotan. Por esto te entristeces, Hermario
 charissimo: Antes por esto conviene gozarte, alegrarte, y dar gracias al Rey.
 Por que su castigo fue nuestra correccion, su pena adver-
 tencia, y su ira enseañança.

E I N.